PBT



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

AL MIÉRCOLES DE CENIZA

CENIZAS DE MI TÍO

CENIZAS DE MI PAPÁ

URNA CINERARIA

CENIZAS DE 20.000 ELECTORES R.I.P

PANTEÓN DE LOS GOBERNADORES

Rojas

PRINCIPIO DE CUARESMA

Lo que queda, después de habérselo fumado á uno Figueroa Alcorta.



LO QUE DICE EL MÉDICO



El artritismo, en sus diferentes modalidades, está tan difundido y ocasiona tantas víctimas como la tuberculosis.

Constituye, en efecto, el terreno común en que evolucionan el reumatismo, la gota, el eczema, las hemorroides, las anginas granulosas, los corizas frecuentes, el asma nervioso, etc.

El artritismo contiene en su vasto dominio más de la mitad de los males que afligen á nuestra pobre humanidad. No debiera dejarse de luchar ni un solo momento contra esa predisposición mórbida, muchas veces debida á la herencia. Es preciso organizar la lucha desde la infancia, y modificar, si es posible, los organismos jóvenes que estén en ese caso.

El artritismo infantil no tiene una forma exterior exclusiva, una fisonomía invariable. Puede ser tan artrítico uno que esté aparentemente robusto como uno que esté raquítico; pero el desarrollo corporal suele ser deficiente en cada caso.

El joven artrítico es inteligente, aunque suele ser algo desequilibrado, desde el punto de vista nervioso. Suelen presentar los caracteres de los linfáticos: piel blanca y fina, ganglios bien aparentes y glándulas tumificadas.

Se observan también perturbaciones nerviosas periféricas. Por cualquier motivo se ruborizan y sufren palpitaciones cardíacas. Cuando se aproximan á la pubertad, la clorosis ataca á las jóvenes y la hipertrofía del corazón á los varones, aunque una y otra dolencia de carácter sumamente leve y fácilmente curable.

Las bronquitis, los resfríos y los corizas, son frecuentes y consecutivos al menor enfriamiento. Alguna vez degeneran en accesos asmáticos. Las digestiones son difíciles y suelen ir acompañadas de vómitos.

En cuanto al aparato locomotor, los fenómenos mórbidos que presenta, son dolores en los músculos y á lo largo de los huesos (dolores de crecimiento), tortícolis, crujidos articulares, rigideces é inflamaciones.

En la piel aparecen dermatosis variadas, usagre, urticaria, acné (esos granitos obscuros que son la desesperación de los jóvenes), comezones y eczemas.

Otros síntomas característicos son las manifestaciones nerviosas á que están sujetos los niños artríticos. Desde la cuna son gritones, inquietos, caprichosos, duermen mal, se asustan sin motivo y hasta sufren de convulsiones por el menor accidente; están muy propensos á los terrores nocturnos.

Las causas íntimas de todas esas manifestaciones del artritismo, aun no son conocidas. Pero algunos datos del problema, que implica su descubrimiento, están bastante bien dilucidados.

La superactividad del procedimiento químico respiratorio indica un terreno propicio para la tuberculosis; en el artritismo sucede todo lo contrario. El ácido carbónico espirado es dos terceras partes de la cantidad normal, y el oxígeno absorbido por los tejidos no pasa de la mitad. Es decir, que mientras el tuberculoso se desmineraliza, en el artrítico aumenta el cociente de los minerales.

Es, pues, preciso emplear todos los recursos para disminuir la superacidad.

El régimen vegetariano á base de frutas, y especialmente de limones, cuyo ácido se transforma en bicarbonatos alcalinos, le disminuyen produciendo en la economía un exceso de potasa.

Los artríticos deberán evitar todo lo que aumente este exceso de ácido; las carnes negras, los manjares muy especiados, los alimentos grasos y las bebidas alcohólicas. Dormirán poco y no tendrán ocupaciones muy sedentarias.

Los baños templados, las fricciones secas, el trabajo físico, los ejercicios al aire libre y la hidroterapia completan el tratamiento.



INFORMES ÚTILES



Cemento - piedra.—Esta fórmula la recomienda el ingeniero americano Mr. Sadteer. Mézclense: 8 partes de pez, 6 de resina, 1 de cera y de un cuarto á media parte de yeso.

Este cemento da resultados admirables para pegar placas de pizarra.

Para el cansancio de los pies, se bañan en agua caliente con un buen puñado de sal, moviéndolos dentro del baño hasta que el agua se enfríe. Después de secarlos y de ponerse calcetines limpios, se nota un gran descanso.

El aceite de las latas de sardinas puede utilizarse en lugar de la manteca, para los pasteles y puddings de pescado.

Para quitar el olor de la pintura de una habitación, basta poner en la estancia una cebolla grande picada.

Cuando los padrastros molestan por estar la piel muy seca, se les aplica por las noches un emoliente sencillo que los humedece y pone esponjosos.

Para pegar el estaño á la madera se funden en un recipiente de hierro de paredes gruesas: 1 parte de cera amarilla, 2 de goma laca en escamas y 0.1 de aceite de linaza hervido, moviéndolo todo hasta la completa disolución. Una vez fría la masa se vierte sobre una placa de metal humedecido ó sobre una piedra, se amasa y se forma con ella unas barritas.

La pasta puede conservarse mucho tiempo. Si se seca basta mojar la brocha en un poco de agua. El color es tan resistente como el de la anilina.

Para hacer tinta de marcar basta echar en agua un poco de pasta.

Las maderas y las piezas de estaño que hayan de pegarse se secan perfectamente y se les aplica el cemento derritiéndolo y repartiéndolo por igual.

Las piezas unidas hay que conservarlas bajo una presión moderada durante veinticuatro horas.



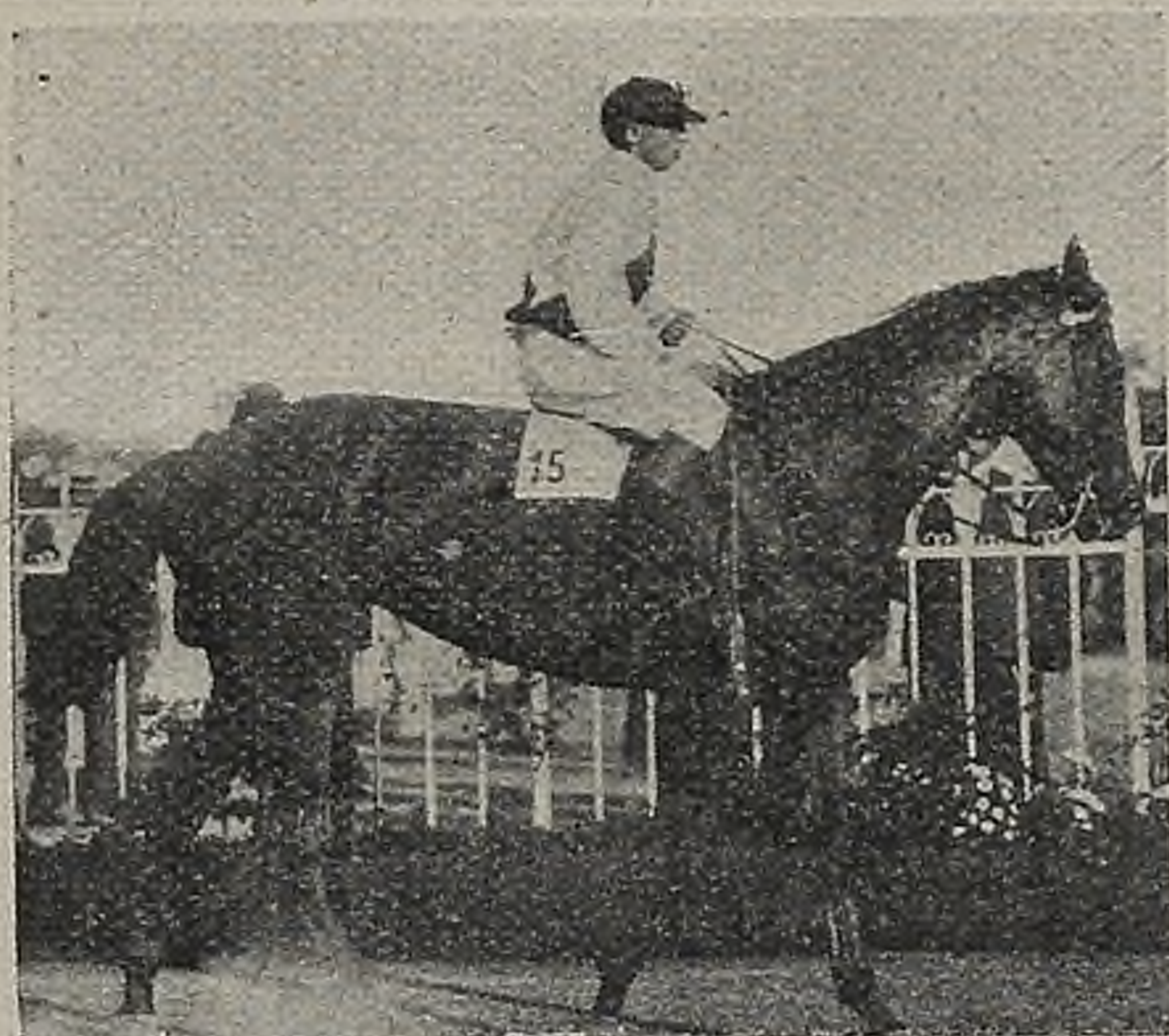




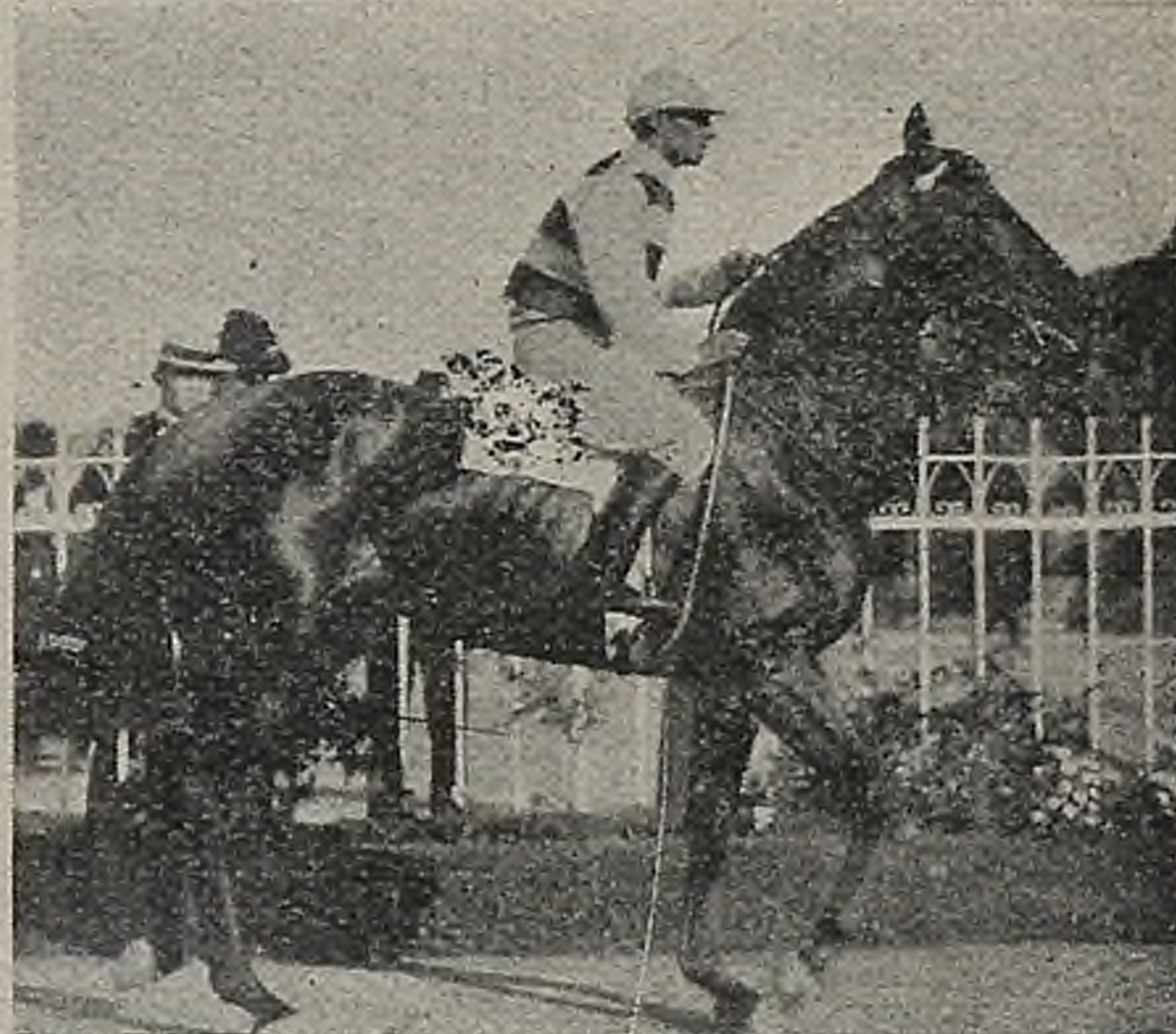
Es novedoso, si no por la calidad, por lo menos por la cantidad de los animales anotados, el programa que mañana brinda á sus aficionados el Hipódromo Argentino.

En lo que va del año, la cátedra se ha iniciado mal, anda mal, y es probable que continúe lo mismo, por algún tiempo cuando menos. En las últimas reuniones, con programas que parecían relativamente fáciles, el fracaso ha sido general, y no será de extrañarse que para el próximo domingo el resultado sea idéntico.

En las diferentes pruebas que vamos á analizar, figuran algunas que ofrecen en el papel pocas dificultades, pero que á pesar de todo, es dudoso que se resuelvan de acuerdo con la lógica.



Corali, ganador en premio de 1.600 metros, en 1' 38'' 2|5



Amador, ganador en premio de 900 metros, en 0' 55'' 2|5

La carrera inicial será dificultosa. Figuran: Pichiman, Saturno, Richepín, Saint Just, Boletín, Cuatrero, Alfonso XIII, etc.

Por la calidad de los citados y otros, no deja de ser complicada la elección; indicaremos un pálpito, por no sernos posible formular un parangón exacto, dada la mediocre categoría de los rivales.

La prueba para productos de 2 años, sobre 800 metros, se presenta algo complicada, hallándose entre los inscriptos: Yungay, Coatí, Thee Stard y Merryland, que ya han debutado. Tenemos confianza en la posible victoria del pupilo del stud Auteuil, que en sus ejercicios privados demuestra buenas condiciones.

En la tercera carrera, para potrancas de 2 años en 800 metros, alternarán diversas rivales de fuerzas equilibradas, entre las cuales hay una que se ha destacado últimamente: Riqueza, que tuvo una lucida actuación el 8 del actual en premio ganado por Cubana II. También es digna de mención Yamahuída, que en ese premio llegó 4.ª en lucha encarnizada. Sea por la hija de Neápolis.

Viene en seguida el *handicap* para productos de 3 años en la milla, única carrera que ha reunido gran número de inscripciones. Zamora, Alegato, Baturro, Torera, Cencerro, Perverso, Divisadero, Quatrième y otros que probablemente tomarán parte, tienen iguales probabilidades de vencer. Es una prueba sumamente difícil, donde todos los cálculos pueden resultar fallidos. Sólo el batacazo se recomienda aquí muy especialmente, y sobre todo para aquellos aficionados pescadores de grandes lances.

El premio "Manola", para toda yegua de 4 años y más edad, con recargo según sumas ganadas, ha resultado un verdadero soporífico. Gazmoña se impone sobre sus dos únicas competidoras.

Y entramos á los dos *handicaps* finales. Con 59 kilos y dirigido por Englander, Olímpico puede hacer triunfar nuevamente los colores de su caballeriza en los 1.600 metros del premio "Trinidad". Old Medow va algo pesado, y es, sin embargo, el más serio adversario del hijo de Bolíver.

El *handicap* final, sobre 2.500 metros, es el número más interesante de la reunión y que presenta mayores dificultades para la elección del pronóstico. A pesar de que figuran en la carrera animales como El Chacho y Brezo, creemos que entre los pesos livianos hay dos candidatos de primer orden: Yaguareté y Young Man. Optamos sin embargo por el más pesado, que está actualmente en el apogeo de su forma.

Son nuestros favoritos:

1.ª carrera..........	**Boletín**
2.ª "	**Yungay**
3.ª "	**Riqueza**
4.ª "	**Alegato**
5.ª "	—
6.ª "	**Olímpico**
7.ª "	**El Chacho**

Este número contiene **510** grabados

La corrida de toros en honor de los marinos portugueses



El público desembarcando en el muelle del Real de San Carlos

Se verificó el domingo la anunciada corrida de toros en la plaza del Real de San Carlos, que se había organizado en honor de los marinos portugueses, recientemente llegados á ésta en el crucero "São Gabriel".

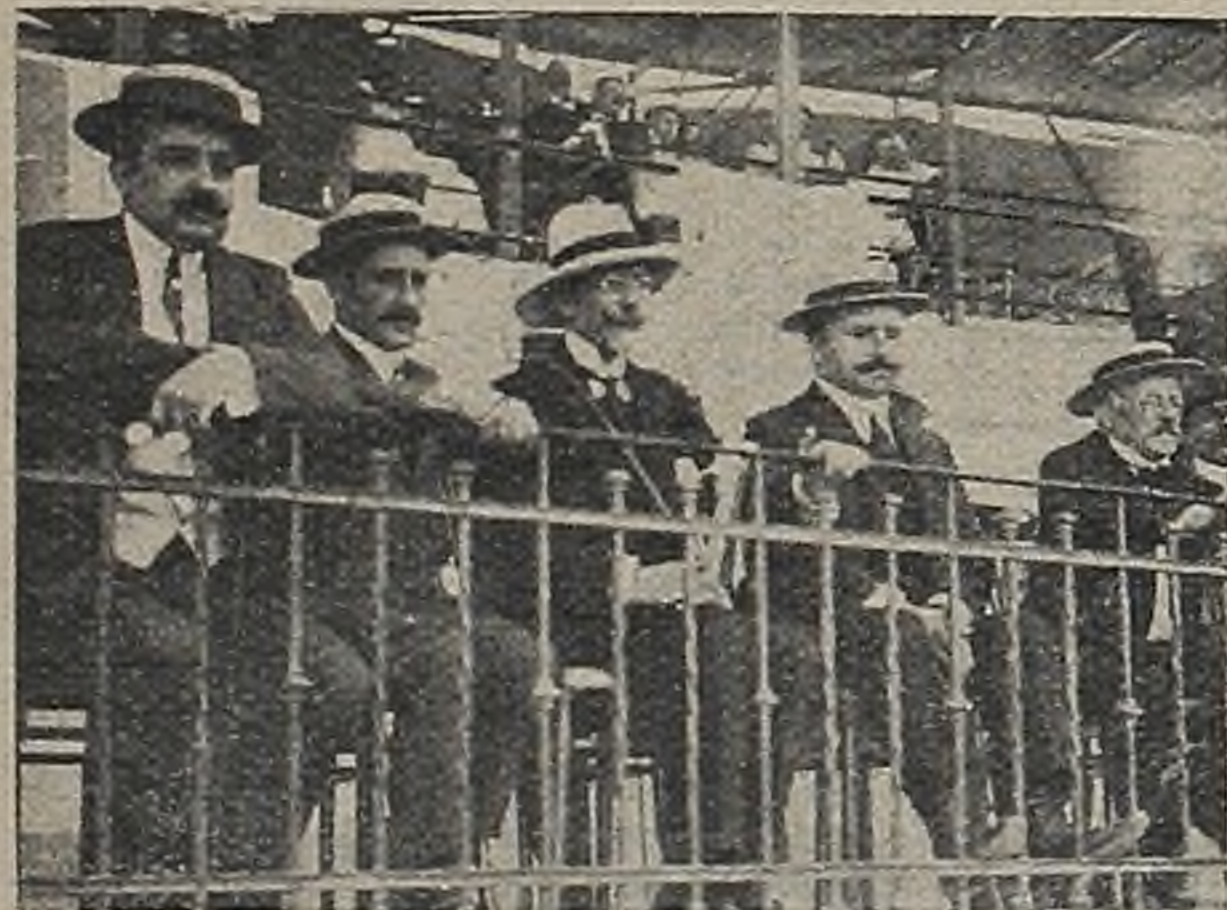
El público fué numeroso y distinguido, notándose la presencia de bellas y distinguidas damas, como se evidencia por las fotografías que acompañan á estas líneas.

Todas las suertes de la lidia resultaron lucidísimas y las cuadrillas de los hermanos Bombita, así como ellos, merecieron y obtuvieron justicieros aplausos.

Nada hay que decir del arrojado y habilísimo caballero en plaza, señor Morgado de Covas, que rejoneó dos toros con la limpieza y bizarría que le caracterizan, siendo aplaudidísimo.



Un tendido de sombra. Oficiales y marineros del crucero portugués ''Sao Gabriel''.



En las gradas. El ministro de Portugal y el señor Mihanovich, con varios caballeros.

En cuanto al servicio de los vapores de la casa Mihanovich, quedó demostrado que se efectúa con rigurosa perfección y respondiendo con toda seguridad al más cómodo transporte de los pasajeros.

Tanto á la ida como al regreso, el embarque y desembarque en el muelle del Real de San Carlos se realizaron con holgura y comodidad, resultando así esta corrida una de las que mejor impresión ha causado en el público, que satisfecho en general de la brillante fiesta taurina y del viaje plácido, desembarcaba de vuelta á esta capital, por la dársena sur, antes de las nueve de la noche.



En los palcos



Banquete ofrecido al príncipe Ramiro de Borbón, por la condesa de Pardo Bazán



"La comida á ciegas", uno de los festejos con que celebraron la Navidad los soldados del regimiento de Saboya, destacado en Cabrerizas Altas



El Círculo Artístico de Barcelona. Señoritas que tomaron parte en la exposición de obras artísticas

TIENDA "EL SIGLO"

DE

I. CIBRIAN y Cía.

RIVADAVIA Y PIEDRAS — Frente á la Confitería "EL GAS"



MODERNISIMO TAPADO de viaje, semientallado, en casimir inglés y cuellito de terciopelo $ 19.90

La Tienda "EL SIGLO" continúa la **GRAN LIQUIDACIÓN** de sus **TRAJES**, de Seda cruda, Tussor y Brin. Nadie ignora que son los mismos que por su sello de elegancia y corte irreprochable triunfaron en la lucha mercantil, conquistando la preferencia de la sociedad porteña.

Se siguen vendiendo por menos de la mitad de su valor sus espléndidas **BLUSAS** de Encaje, Clarín y Cambray; sus ricos **GUARDAPOLVOS** de Seda cruda y Seda Gloria; sus variados modelos de **POLLERAS** en Sarga, Brin y Etamina; sus preciosos **BATONES**, **VISOS** y demás artículos de Verano.

Grandes **¡SALDOS!**

en todos los departamentos

¡OCASIÓN

única de vestir bien y con poco desembolso!

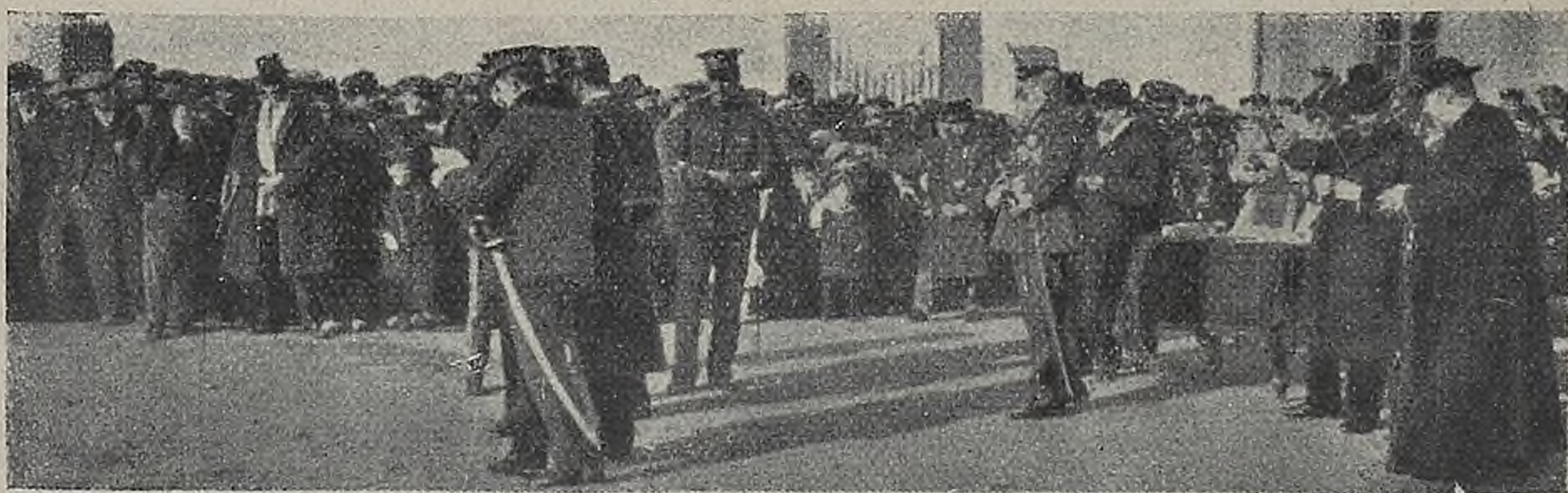
IMPORTANTE: **Como "réclame" de nuestra GRAN LIQUIDACIÓN, hemos puesto en venta 500 TAPADOS de VIAJE, recién recibidos, al ínfimo precio de $** 19.90

Manifestación por la amnistía en Barcelona



Organizada por el elemento radical, se efectuó en Barcelona una manifestación para pedir á los poderes públicos la amnistía de los procesados y detenidos á causa de los sucesos de julio último. La fotografía representa el paso de los manifestantes por el Arco de Triunfo y el paseo de San Juan

Madrid.—La superiora del asilo para los niños de las lavanderas, Sor Leonor Ramírez, y un grupo de asilados



Manresa.—Imposición de cruces á los héroes de la guerra

El ex capitán general de Madrid, señor Villar y Villate (1), y su sucesor, señor Ríos (2), al salir juntos de la Capitanía el día en que fué aquel relevado



El ministro de Fomento, señor Gasset, á su llegada á Nador, acompañado del general Marina

Un soldado, á su regreso de Melilla, abrazando á su madre en el tranvía de Leganés



Soldados festejando su feliz regreso en la plaza de Leganés



Un sargento repatriado paseando con su familia por las calles de Leganés



Guía rifeño al servicio del batallón de Barbastro, que fué á España con las tropas

Una fábrica de moneda falsa



Cortijo de Horopos, propiedad del conde duque de Benavente, donde se descubrió la fábrica de moneda falsa



Puerta del corral del cortijo, por donde se entra á la habitación donde estaba instalada la fábrica

Fusilamiento de tres moros


Cabo que fué herido gravemente por tres moros


Los tres moros que hirieron al cabo y que fueron condenados á muerte


Los moros al salir de la alcazaba de Zeluán

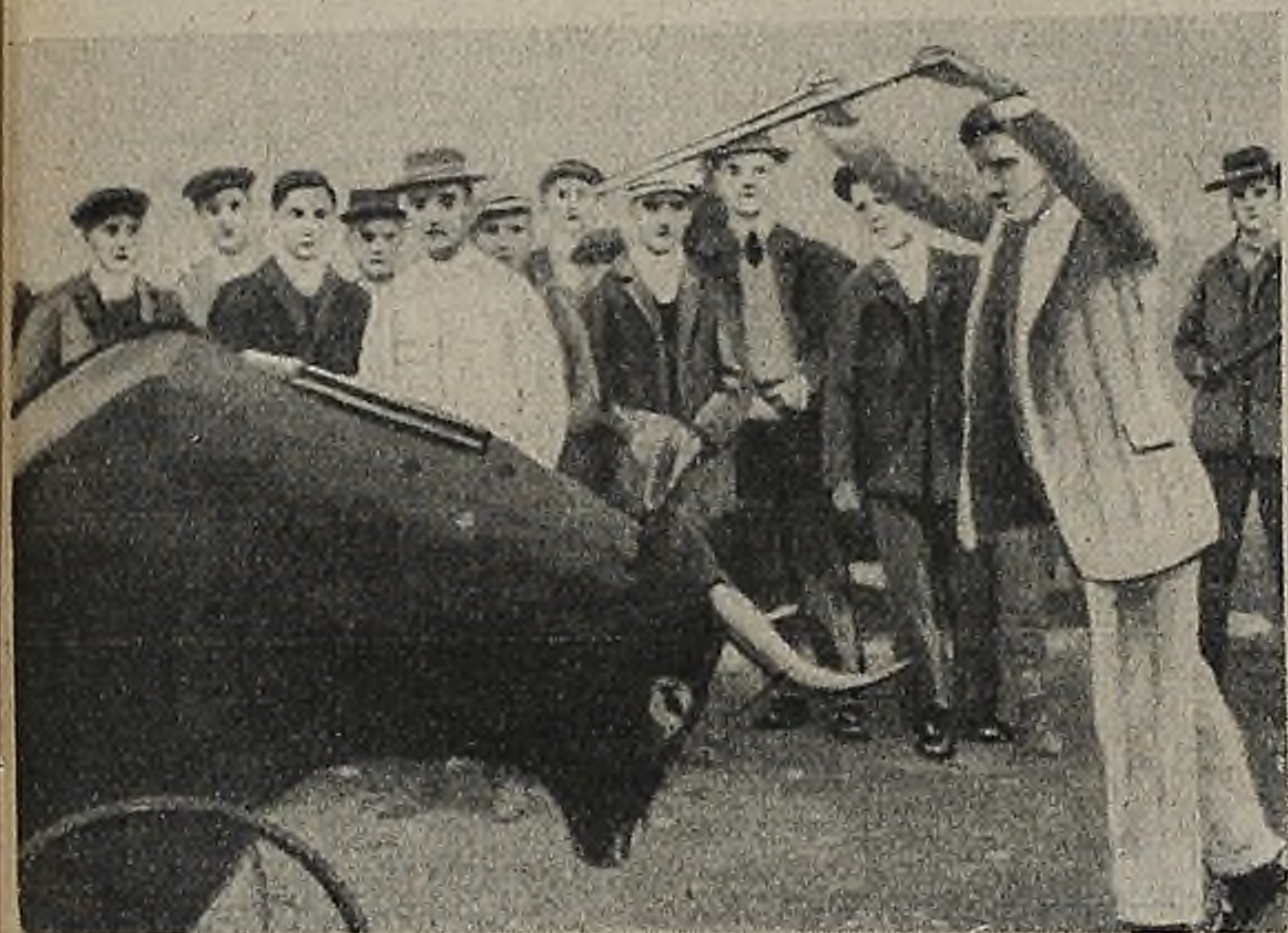

Conducción de los moros á la mezquita de Sidi Alí, donde se hizo la ejecución

Escuela taurina cordobesa

Recientemente se ha inaugu-
rado en Córdoba una escuela de
auromaquia, y si se juzga por
el entusiasmo que su creación
ha producido entre los aficiona-
dos cordobeses, pronto quedará
ocupada la vacante que deja-
ron los célebres califas del to-
reo Lagartijo y Guerrita. Todos
los matadores en ciernes y fu-
turos profesionales de Córdo-
ba, entre los que figuran mu-
chos jóvenes de familias distin-
guidas que "hacen novillos"
siempre que pueden, dejando la
austeridad del colegio para ir
al "aula" taurina, forman par-
te de la sociedad que ha funda-
do y sostiene la cornúfila es-
cuela. Los novilleros y banderi-
lleros cordobeses son socios de
mérito á cambio de explicar
las suertes de la lidia.



El alumno señor Cabanás, distinguido joven de la aristocracia cordobesa, practicando la suerte de torear "de frente por detrás".

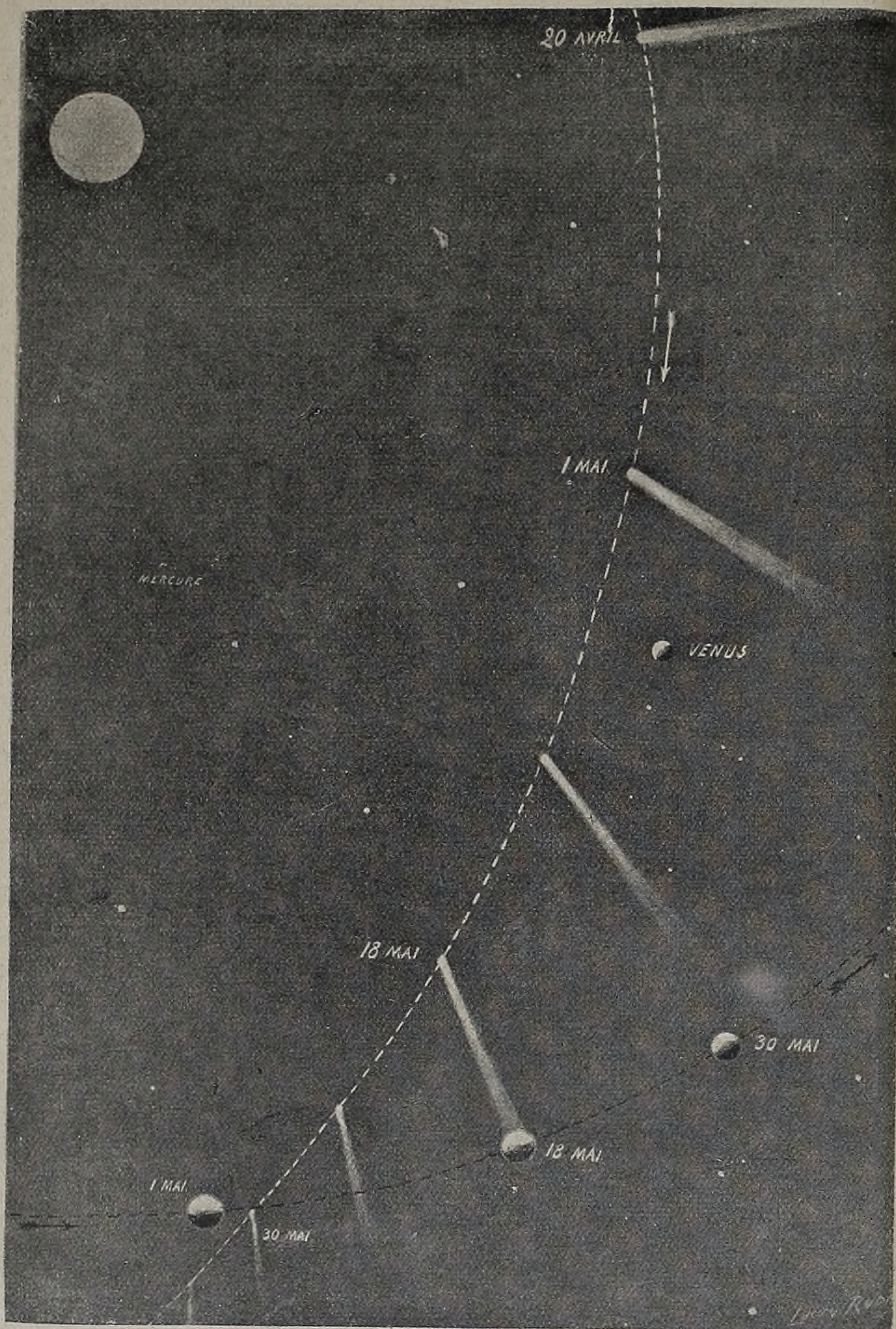


El matador de novillos "Huérfano", practicando ante sus alumnos la suerte de banderillas en un par de frente.

Esta iniciativa de los aficionados de Córdoba recuerda la que en 1827—hace 83 años—tuvo el monarca Fernando VII, de poco agradable memoria. Este rey no les encontraba el chiste á los estudios superiores y casi tampoco á los secundarios, de modo que se mostraba muy tacaño para el sostenimiento de las universidades; pero en cambio, estableció en Sevilla una Real Escuela de Tauromaquia, con su rector, que era un espada retirado y con varios catedráticos profesionales, encargados de explicar "por principios" las suertes tauromáquicas. Aquello no cuajó, ¿tendrá más éxito la tentativa que realizan ahora en Córdoba?



Simulacro de la suerte de matar



El encuentro del cometa con la tierra, el 18 de mayo

El encuentro del cometa de Halley, ó mejor dicho, de su cola con la tierra, se verificará, según es sabido, en la noche del 18 al 19 de mayo próximo. Pero los cálculos no están terminados; el análisis espectral ha comenzado y no es fácil predecir si el cianógeno que se acaba de descubrir en el núcleo se esparcirá por la cola del cometa.

Es, pues, prematuro todo cuanto se diga sobre el particular y á nada conduce sino á causar alarmas infundadas é inútiles hablar del envenenamiento en masa del género humano y del fin del mundo.

En la forma que revela nuestro grabado, el 18 de mayo la cola del cometa, opuesta siempre al sol, estará dirigida hacia la tierra. Si llega más allá, quedaremos sumergidos en esa especie de materia radiante de una tenuidad extrema y la atravesaremos como una bala de cañón á una nube, á razón de 106.000 kilómetros por hora. El cometa caminará en el mismo tiempo 170.000 kilómetros.

¡Nos morimos!

¡No hay otro remedio! Los periódicos lo dicen y hay que creerlo. Aquí no se puede vivir y cada vez aumenta más la mortandad... de los que mueren.

Esto es verdaderamente fastidioso, porque á lo mejor se encarga usted un traje, fallece, ¡y no quiera pensar cómo le pone el sastre al enterarse de ello!

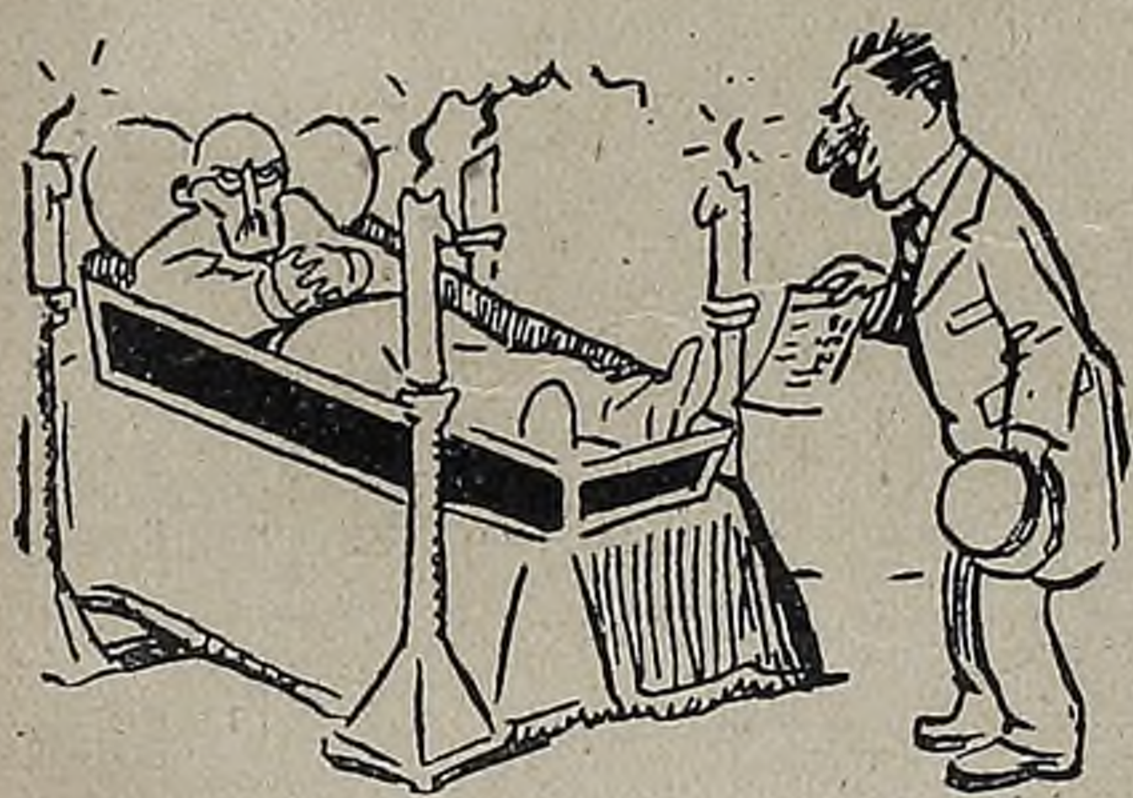
—¡Es decir, que ese señor ha tenido la poca consideración de "doblar" cuando precisamente le había arreglado una arruga al pantalón? ¿Qué hago yo con el terno ahora?

Y el pobre difunto, que ha pasado á la categoría de tal con harto sentimiento suyo, se ve vilipendiado y hasta acusado de tramposo porque no tuvo acierto en la elección de fecha para presentar la dimisión de vivo. Con ocho días de retraso, el sastre le hubiera entregado el traje, cobrando su valor, y entonces diría:

—¡Pobre don Inocencio! He tenido un verdadero disgusto.

¡Así es la vida! Y así es la muerte... de los que no avisan antes á sus proveedores.

Ahora, que tan alarmantes son las noticias y que, por lo visto, tanto trabajo cuesta vivir, bueno es adoptar toda clase de precauciones porque ¡qué demonio!, no es cosa de borrarse del padrón municipal, ahora que comienza el año; del cual, como no es de goma, no sabemos lo que puede dar de sí. Hay que tomar sus precauciones.



Yo admiro á los que viven pendientes de esas preocupaciones, y apenas se enteran de que hace frío, por ejemplo, ó que va á ir el casero, que también es otro mal, se meten en la cama y de allí no salen aunque les enseñen de lejos la cruz de Carlos III.

—Pero, hombre, don Casimiro. ¿Está usted enfermo?

—No lo quiera Dios, esto lo hago por precaución. ¿Usted ha visto hoy el termómetro?

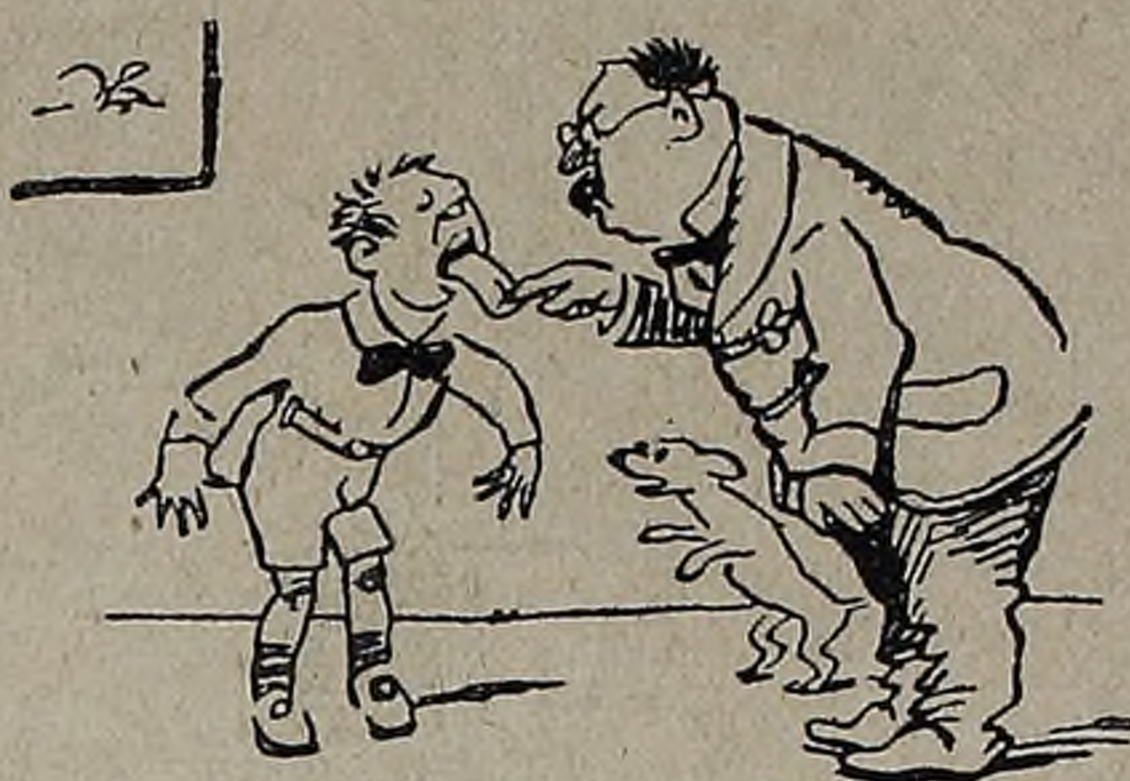
—No he tenido ese gusto.

—Pues hace un frío que monda. La criada me ha dicho que en la plaza se han quedado helados dos pescaderos, y que un señor que pasaba por allí llevaba la cara tan colorada, que parecía un sorbete de fresa. A éste, para que no se convirtiera en "frappé" completamente, ha tenido un guardia municipal que echarle un cubo de agua caliente por la cabeza y á poco se le derrite entre las manos.

Y al decir esto, el señor que toma las precauciones se sube el embozo de la cama hasta la cara, dejando sólo que asome la punta de la nariz, y eso porque está constipado y su señora tiene el encargo de sonarle cada cinco minutos.

Bueno es tomar precauciones, y á mí me parecen muy bien esos padres de familia que se enteran de todo, para que ésta no sufra detrimento.

—A ver, Julianito. Enséñame la lengua. ¡Uf! Eso no es lengua humana, parece una zapatilla. Ahora mismo vas á tomar una purga.



—Pero, papá, si yo me encuentro bien.

—¿Cómo es eso? ¿Vas á saber mejor que yo, lo que te conviene?

Quieras que no, el chico es desinfectado tantas veces como el padre lo cree oportuno, no sin que el muchacho diga:

—Pero si tengo ya el estómago más limpio que el espejo de la sala.

Allí no hay más régimen que el que acuerda el sabio protector.

Otras veces, se va de visita á una casa y se encuentra á la señora andando en cuclillas por los pasillos.

—¿Se le ha perdido á usted algo?

—No, no, señor; es que éste se ha empeñado en que haga gimnasia para adelgazar, porque dice que mi obesidad me perjudica. Usted me dispensará que no interrumpa el ejercicio, pero usted es de confianza.

—¡No faltaba más!

Y para ponerse á tono, la visita también se pone en cuclillas, luego entran más amigos, que hacen lo propio, y al cabo de un rato aquello parece un aduar moro.

Los interesados pasan un mal rato, pero la obesidad de la señora no aumenta y el marido se siente muy satisfecho, diciendo á sus relaciones:

—El que se muere es porque quiere. Yo tengo tomadas mis precauciones, y si mi familia no me desobedece vivirá largos años. A ver, Teresa, da dos piruetas para que este amigo vea la bondad de mi régimen.

La pobre señora, que en aquel momento está preocupadísima porque la criada le ha traído de la compra un besugo que ha resultado pasado, ensaya una cabriola con gran estupefacción de la visita que por un momento se cree en una casa de locos.

—Higiene, método, y ¡ríase usted de la muerte!

Yo no sé si, efectivamente, como este señor aconseja, hay que reirse de semejante pequeñez, pero es lo cierto que, según los periódicos, nos morimos como si fuésemos inocentes avecillas.

Y esto, la verdad, es para contrariarle á uno.

A. R. BONNAT.



Pocas palabras



—Me parecen buenas las tarjetas postales baratas.

—Eso es insuficiente; no bastan cuatro palabras.

—Soy de distinta opinión.

El rey de los persas escribió á Leónidas una postal clara, con tres palabras solamente: "Rinde las armas".

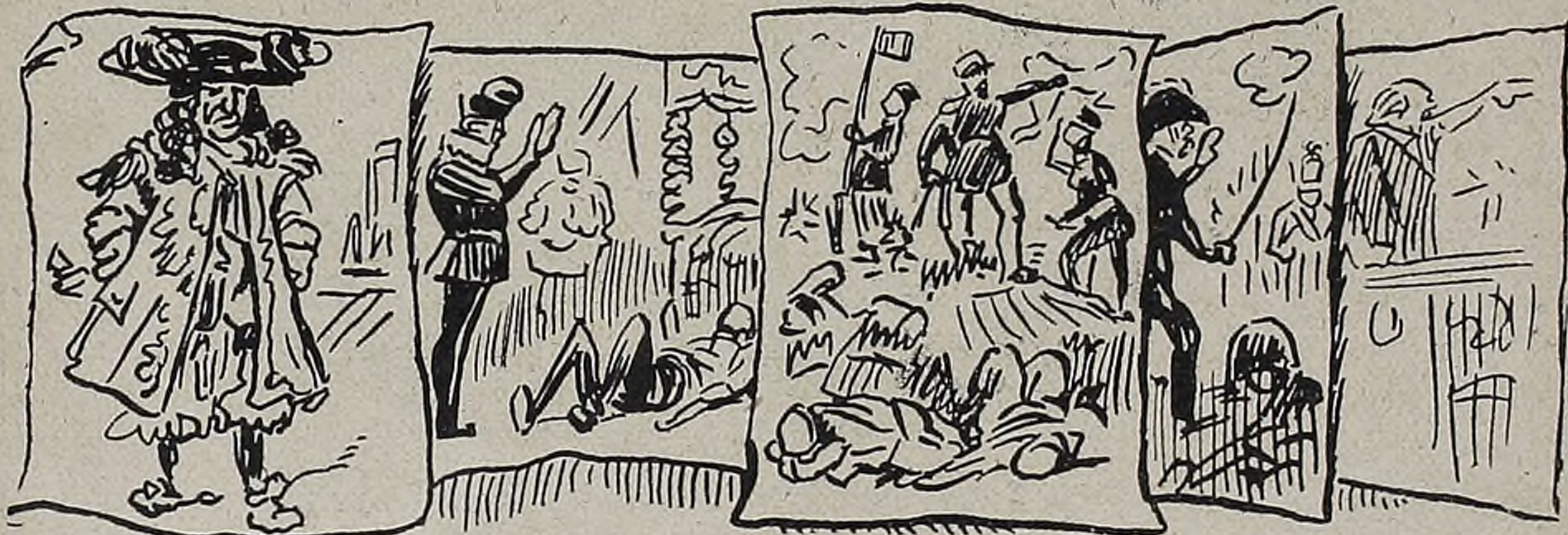
Leónidas le respondió con no menos claridad: "Ven á tomarlas".



La madre lacedemonia dijo á su hijo que iba á partir con el aeroplano... me equivoqué, con el escudo: "Vuelve encima ó debajo".

Las grandes frases de la antigüedad no contienen más que cuatro ó cinco palabras: "Conócete á ti mismo", "Pega, pero escucha".

La costumbre de hablar con brevedad es excelente; es muy higiénico no gastar inútilmente saliva.



Vean cómo dijo Luis XIV: "No me gusta aguardar". Y cómo se expresó Enrique III, mirando al duque de Guisa, muerto: "¡Cuán grande!", etc.

Las frases breves son las de alcance: "¡Cuánta agua!" "Aquí estamos y aquí quedaremos". "¡Clericalismo, he ahí el enemigo!..."



Y me olvido de lo que dijo Cambronne.

Un ejemplo más. Cuentan que cierto día un prefecto hizo irrupción en el despacho de Clemenceau, entonces jefe del gabinete.

—¿Qué quiere usted?

—Decirle una sola palabra.

—Sea, le responde Clemenceau, pero una sola ¿eh?

El prefecto, que iba á pedir una subvención para su departamento inundado, dijo sencillamente:

—¡Plata!

HENRIOT.

Un pretendiente al trono de Francia

Hay en Europa un hombre que, no habiendo cometido jamás el menor delito, no goza en ningún país de los derechos del ciudadano; que sin ser refractario á ninguna ley, no puede ampararse de ningún gobierno; que, sano de cuerpo y de espíritu, no debe servicio militar en ningún ejército. Y sin embargo, este hombre lleva uno de los apellidos más ilustres: se llama Augusto Juan de Borbón. Sobre la tumba de su abuelo, enterrado en Delft, en Holanda, se lee esta inscripción, esculpida por orden de Guillermo II:



Augusto Juan Naundorff ó Borbón

"Aquí reposa Luis XVII, Carlos Luis, duque de Normandía, rey de Francia y de Navarra, nacido en Versalles el 27 de marzo de 1785, muerto en Delft el 10 de agosto de 1845."

Transcribir esta sencilla y trágica inscripción, no es reabrir el debate de la supervivencia del Delfín, sino evocar la historia del que vivió miserable, perseguido, aprisionado bajo el nombre de Naundorff, y afirmó hasta su última hora que era el pequeño prisionero del Temple, el hijo de Luis XVI y María Antonieta.

Son muchos los que se han preguntado si

El enigma. De izquierda á derecha: Augusto Juan, sin bigote y con peluca blanca, lo que hace resaltar sus rasgos borbónicos. Luego, su abuelo el famoso Naundorff; en seguida Luis XVI y por fin Luis XIV.

el Delfín murió realmente en el Temple el 8 de junio de 1795. Desde el punto de vista estrictamente legal, la respuesta no es dudosa. Pero hay historiadores, y no insignificantes, que opinan de otra manera. El Delfín verdadero habría sido arrebatado de la prisión y reemplazado por un niño tomado de un hospital de París: el acta de defunción sería, pues, falsa en cuanto á la persona. Desde esa fecha el verdadero Delfín habría vivido oculto, primero en París, luego en la Vendée, después en Bretaña, donde se podrían hallar sus huellas, más tarde en Prusia y en Holanda, bajo el nombre de Naundorff. Pero desde esta época los historiadores dejan de estar de acuerdo. Se sabe que desde la restauración de 1815 fueron convictos de impostura más de cuarenta hombres que afirmaban ser Luis XVII, pero los más escépticos no pudieron jamás establecer quién era Naundorff. ¿De dónde venía este hombre, quiénes eran sus padres, dónde vivía antes de manifestar sus pretensiones? Nadie ha sabido decirlo. Y en verdad, la inscripción del cementerio de Delft y los asertos del gran escritor Alfredo de Vigny, que distaba mucho de ser un hombre ligero, dan mucho que pensar...



Augusto Juan, no pudiendo costear profesores, da lecciones á su hijo Enrique Carlos.

M. Boissy d'Anglas, senador republicano radical se declaraba también partidario resuelto de la hipótesis de que Naundorff era el verdadero Delfín. En 1815 el rey de Prusia lo sabía tan bien que se sirvió de este infeliz, á quien tenía preso, para imponer á Luis XVIII "el usurpador" tratados vergonzosos. M. Boissy d'Anglas se propone resumir netamente la cuestión en un libro que hará distribuir entre todos los diputados y senadores; él afirmará que tiene pruebas oficiales de que ha existido en París, en el ministerio de Relaciones Exteriores un registro espe-



Otro retrato del que podría llamarse Juan III de Francia

(Sigue en la pág. 25).

El calote de una diva



EL PÚBLICO ENTUSIASMADO: ¡Bravo! ¡muy bien! ¡¡Incomparable!!
EL QUE MANEJA EL PATHÉFONO: ¡Qué calote! ¡No se dan cuenta de que es un **PATHÉ SIN PÚA!** ¡Su naturalidad los ha confundido!

PIDAN CATALOGOS

Fonografía Pathé **Avenida de Mayo — 781 al 89 —**

cial Luis XVII-Naundorff. "Ese expediente —si aun existe— debe ser abierto y publicado; si no existe, hay que averiguar quién lo ha hecho desaparecer." Tales son sus propias palabras.



Disponiéndose á ir de paseo

Sabido es que la duquesa de Angulema, que recibía sin inconveniente á todos los falsos Delfines, se negó á ver á Naundorff y que éste, reconocido por el rey de Holanda, pudo hacer inscribir á sus hijos bajo el nombre de "Naundorff, llamado de Borbón." Estos hijos, á su vez, hicieron inscribir á los suyos bajo el nombre de "Borbón, llamado Naundorff". Los representantes actuales llevan simplemente el apellido Borbón. Hoy su descendencia directa masculina se encuentra representada por Augusto Juan de Borbón, Carlos y Luis de Borbón, sus hermanos, y Enrique Carlos Luis de Borbón, su hijo, nacido en Lunel el 27 de noviembre de 1899. El jefe de la familia es, pues, Augusto Juan que, si llegase á ser rey de Francia, tomaría el nombre de Juan III. Su hijo Enrique Carlos, Delfín de Francia, le sucedería bajo el nombre de Enrique V, puesto que los Borbones Naundorff, rama primogénita, no pueden admitir que el conde de Chambord tuviese derecho á la corona de Francia.

Todo esto, al cabo de tantos años, puede parecer pueril, y sin embargo, encierra un fondo de punzante melancolía. El que, si los partidarios de Naundorff no se engañan, tiene derecho á reivindicar el trono de Luis XIV, es un sencillo y modesto empleado particular, que apenas gana lo preciso para vivir con modestia. Es un joven dulce y algo tímido. Evoca su pasado angustioso y su presente estrecho, sin mostrar amargura, aunque está convencido de ser "el hijo de San Luis". A decir verdad, su pequeña estatura, su aspecto apocado, su rostro cruzado por un bigote negro de afiladas guías, su mirada fatigada, no evocan esas figuras majestuosas que el grabado nos hace familiares. Aunque su nariz sea aguileña, no tiene la fiera quijada de los de Austria, ni su labio inferior desdeñoso, ni su altanera cabeza. Su fisonomía es flaca, pálida y de rasgos marchitos. Si hay en sus venas la sangre real de Francia y de Austria, debe estar hoy bien empobrecida; pero ¡ha habido en su familia tales cruzamientos! Evidentemente, su aspecto no es para impresionar á nadie. Habla sin que una llama anime sus ojos. Tiene la fe cándida y tranquila; para él todo es límpido y transparente en su historia. No se extraña ni se irrita de la crueldad de su destino.

—He vivido lo más sencillamente del mundo—dice.—Tengo una esposa y un niño: para hacerles vivir he trabajado, como lo habría hecho cualquier otro hombre en mi lugar. Primero fuí comisionista en vinos, después he vendido petróleo, luego estuve á la cabeza de una sociedad para abrir pozos artesianos. Por el momento, estoy sin colocación.

Jamás su respuesta va más allá de la pregunta. No se deja arrebatar por el entusiasmo de los destinos que pudieran aguardarle, ni por el rencor de las angustias que sufre. Los que creyeran encontrar en él un pretendiente fogoso, quedarían muy decepcionados.

La sola ambición de este hombre, convencido de su derecho, es ser reconocido en su país como un ciudadano.

—Yo pido que se me devuelvan mis derechos civiles, que se reconozca oficialmente en Francia que este nombre de Borbón que llevo, tengo el derecho de llevarlo. He querido ser soldado en Holanda y se me ha dicho: "Haceos naturalizar". No he querido, porque esto equivalía á abdicar mi calidad de francés. He querido ser soldado en Francia, se me ha puesto igual condición y no he aceptado, porque así habría reconocido que sólo la naturalización me hacía francés. Mi hermano Luis—él podía obrar así, no siendo jefe de familia—ha entrado en la legión extranjera y al cabo de seis años ha llegado á sargento, después de la campaña de Marruecos. Si yo fuera pretendiente, podría aceptar una situación en Holanda, donde estamos reconocidos; pero mi único deseo es hacer valer en Francia mis derechos de ciudadano.

—¿Y suponiendo que lo consiguiera?...

—Pediría entrar en posesión de los bie-



En la mesa con su esposa y su hijo

Un autógrafo de Naundorff y encima otro de su nieto

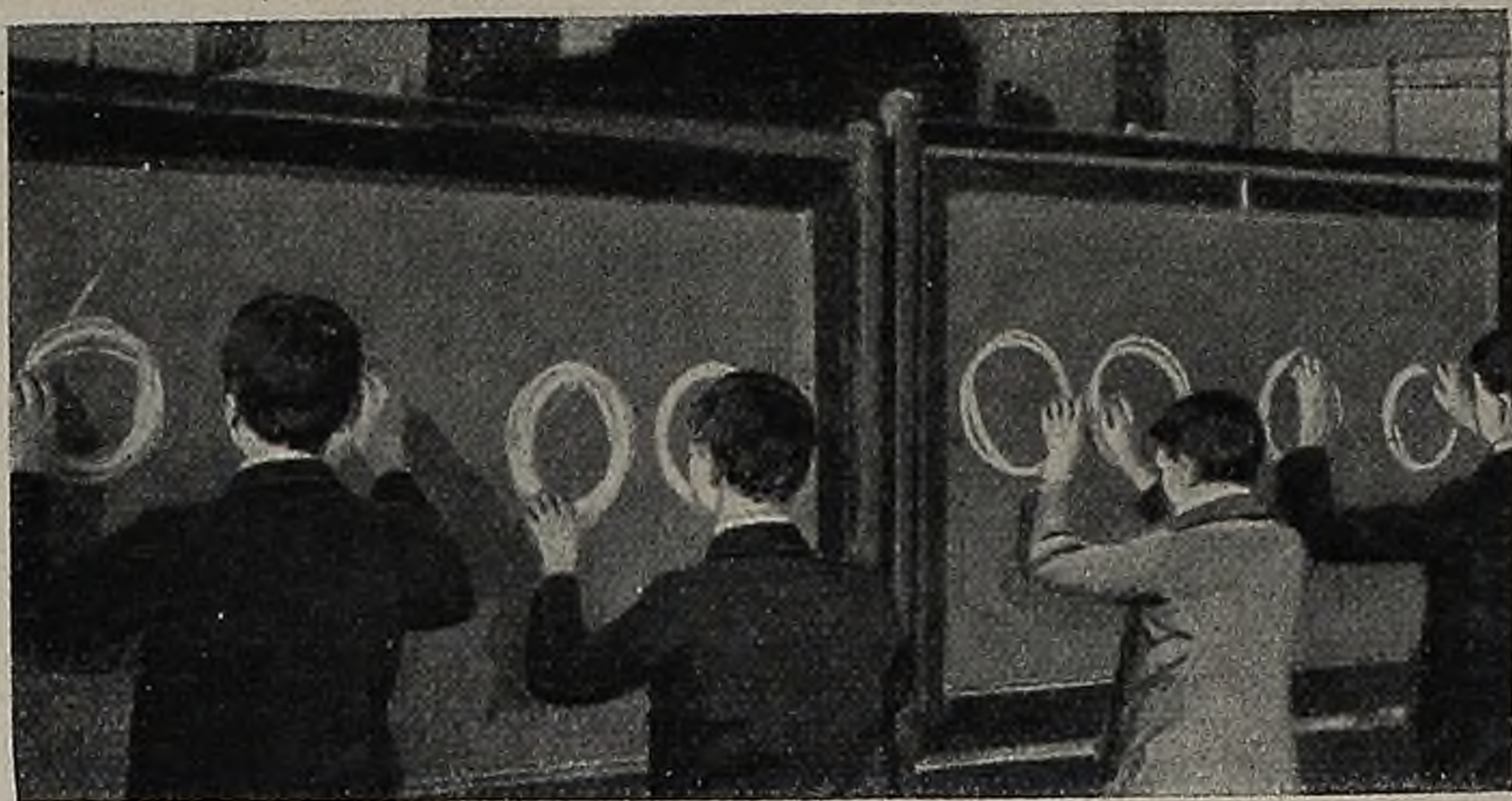
nes detentados por los herederos del conde de Chambord. Harto sé que se opondrían, abiertamente, aunque bien sé que están tan persuadidos como yo mismo de la legitimidad de todas mis reivindicaciones.

Muchos puntos quedan obscuros en esta extraña historia, pero ¿y si este hombre tuviera razón?

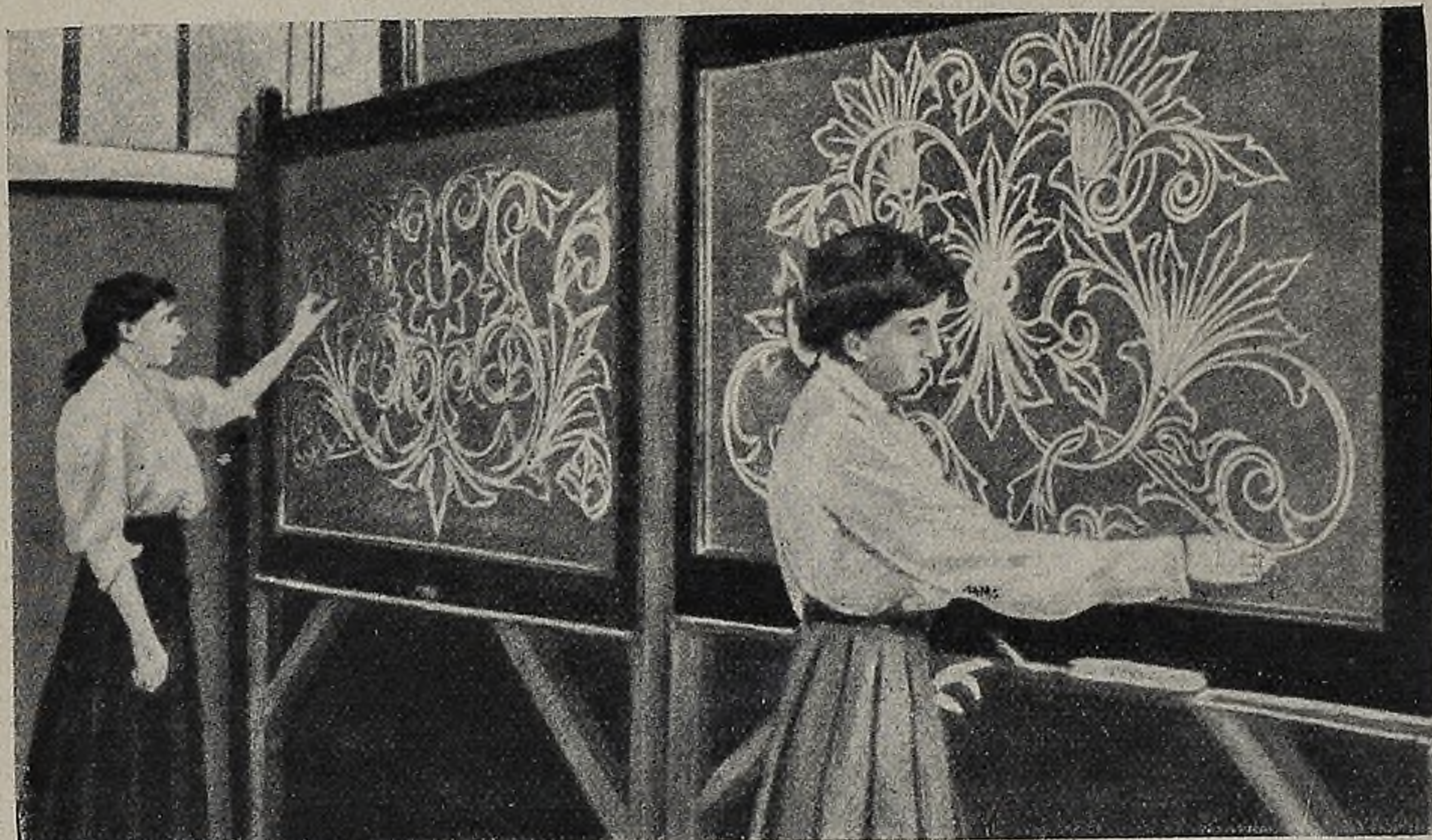
Enseñando á ser ambidextro

La escritura y el dibujo con ambas manos se practica ya hoy en las escuelas, especialmente en Estados Unidos, donde muchos niños salen de las clases, pudiendo usar igualmente la mano derecha y la izquierda. Esto constituye evidentemente una ventaja en el caso de que la primera quede inutilizada.

Además, á un desarrollo igual de habilidad en ambas manos corresponde igual desarrollo de las partes del cerebro que rigen su actividad, como se comprende bien.



Dibujando círculos con ambas manos á la vez, buena prueba para los que quieren ser ambidextros



La mano izquierda contra la derecha. Muestra de la perfección que puede alcanzarse



Dibujando con la mano izquierda

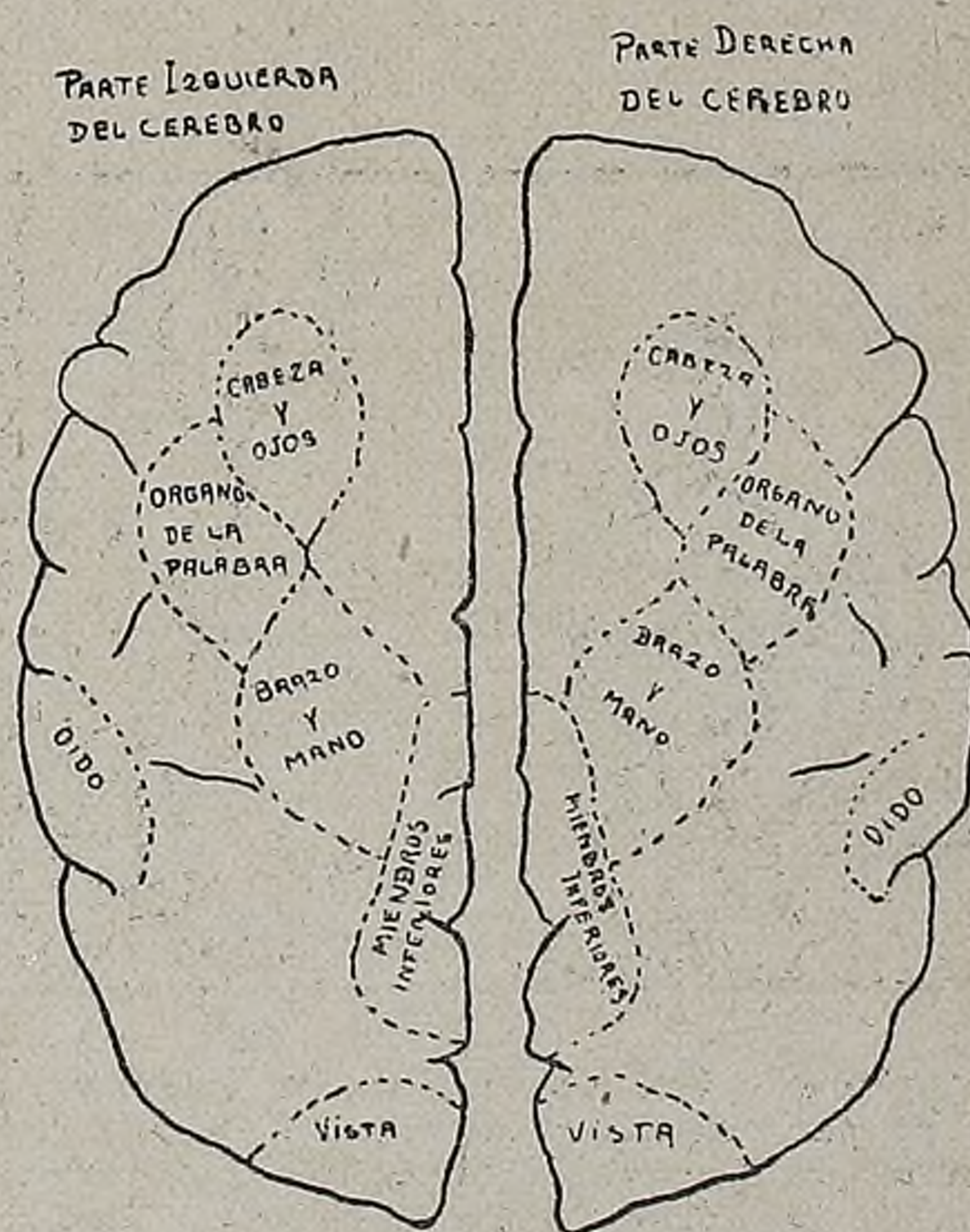


Diagrama de las partes del cerebro que rigen los movimientos de las diferentes partes del cuerpo.

Postizo salvador



Trueno Particular, el gran jefe piel roja sigue una pista de bisonte por la pradera, cuando sus ojos de águila descubren...



...una extraordinaria figura, á la que se aproxima receloso como transeunte á basurero. Se quedó atónito.



Había de qué. El desconocido era uno de los seres más estrafalarios que puedan verse. No obstante, era un gran naturalista, el honorable O'Tio que buscaba en el Lejano Oeste la tomatera de la felicidad (Tomatus felix).



Trueno Particular abrió primero las ventanas de sus ojos, luego la puerta de la boca y permaneció así aireando la casa de su organismo, hasta que recuperando la impasibilidad del gran jefe, exclamó:



"¡Uah! ¿Qué viene á hacer el rostro pálido al país de los Truenos Particulares, á la tierra que guarda los huesos de nuestros papás, de los Truenos que hicieron todavía más ruido que nosotros? ¿Qué viene á hacer el rostro de zanahoria?"

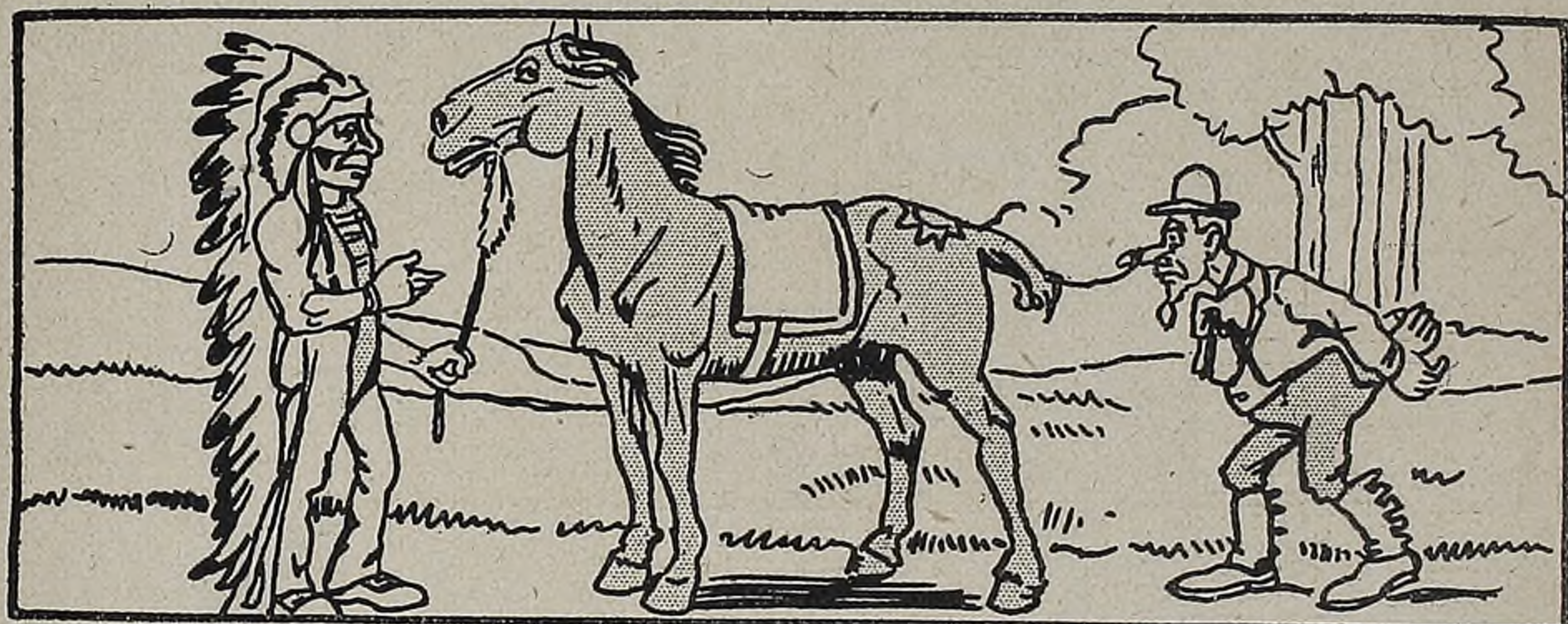


O'Tio era pacífico, pero fastidiado por aquel aire amenazador, le contestó que había ido á hacer lo que le daba la gana.

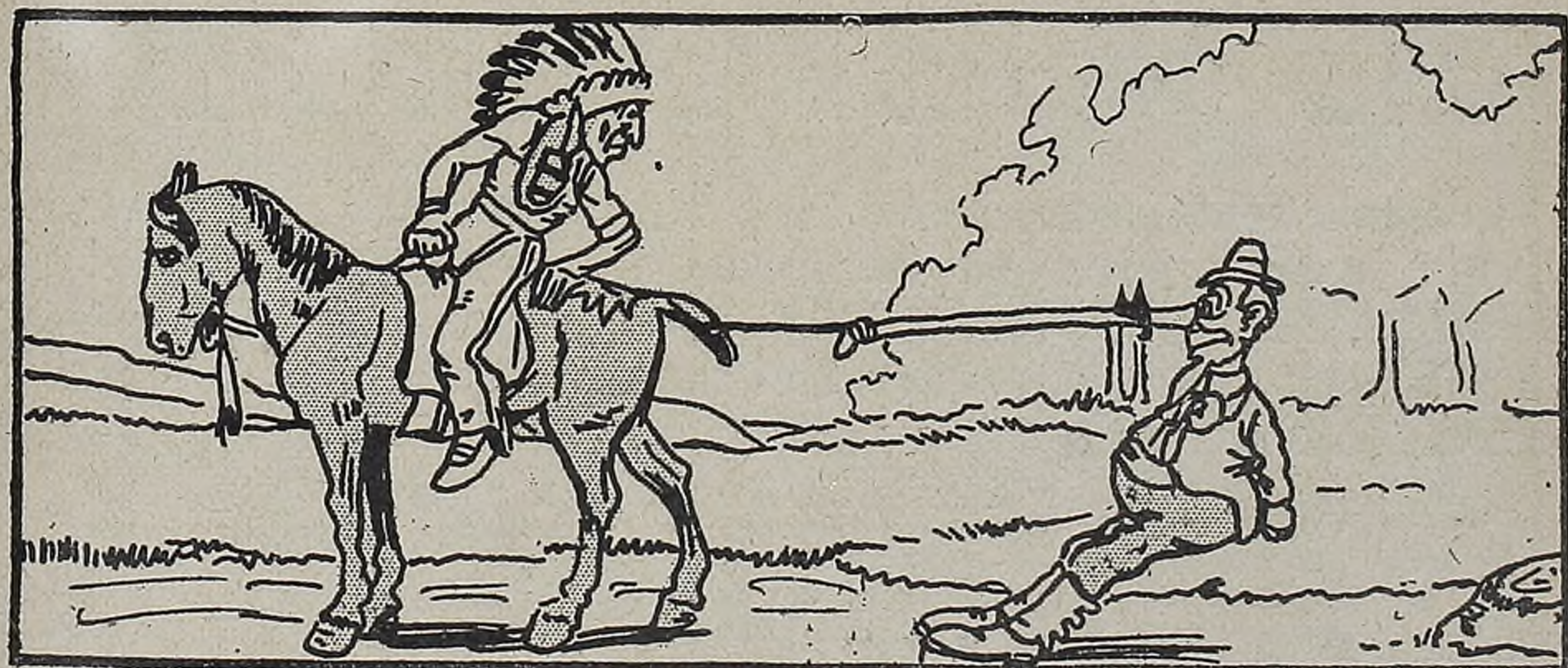
Y como el indio furioso lanzó su grito de guerra: "¡¡Karrakijaiii!!", el naturalista aprovechó la ocasión y le metió en la boca su lata de polvo insecticida.



El grito se ahogó en su garganta; pero logró sacarse la lata del cuerpo, cosa que no siempre se logra...

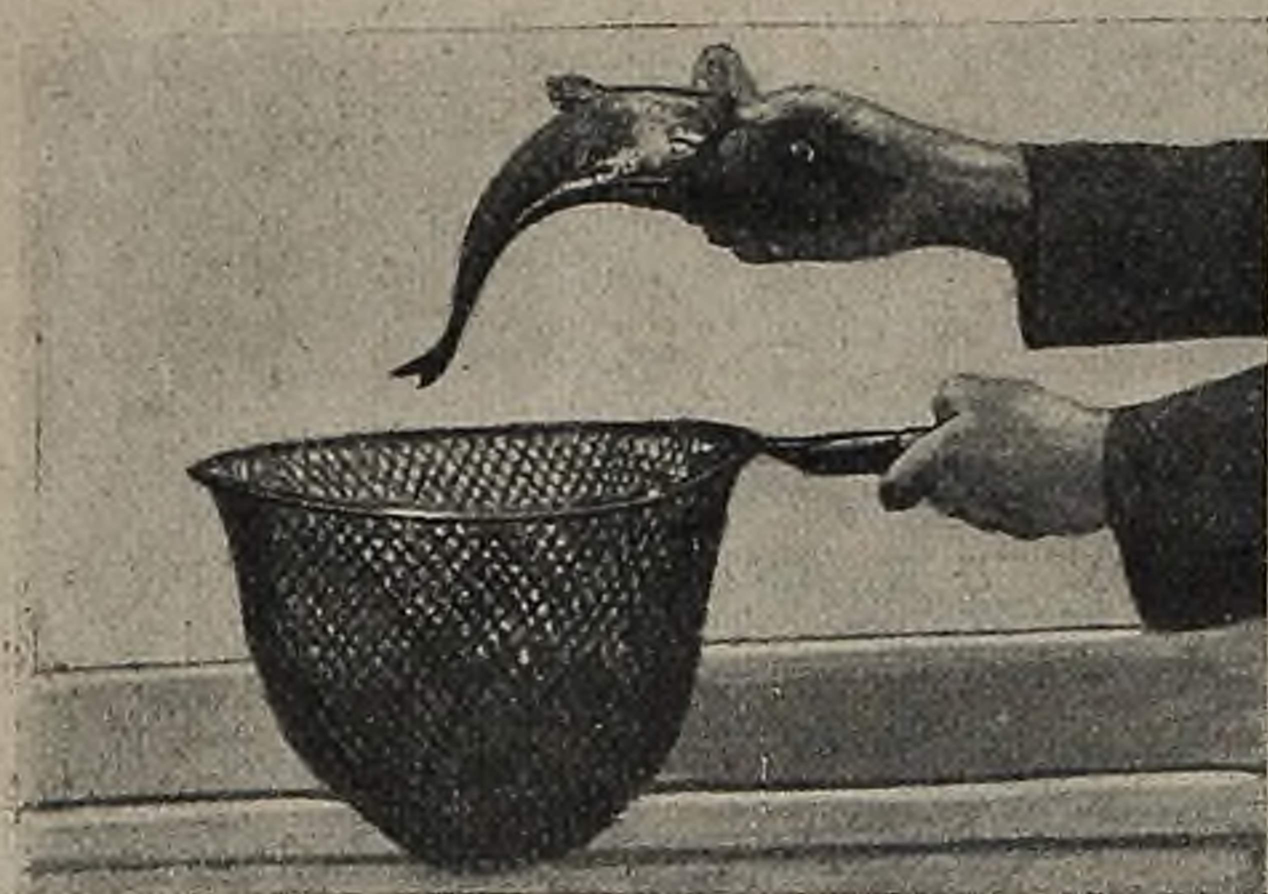


...é ideó una terrible venganza. Amarró al naturalista á la cola de su caballo por la nariz, que era potente, y...



...no consiguió su propósito. La nariz era de caucho, fruto de una operación quirúrgica, y el indio, horrorizado, huyó lanzando su grito de guerra. ¡Qué grandes cosas se consiguen con los postizos! Con razón los usan las señoras tanto.

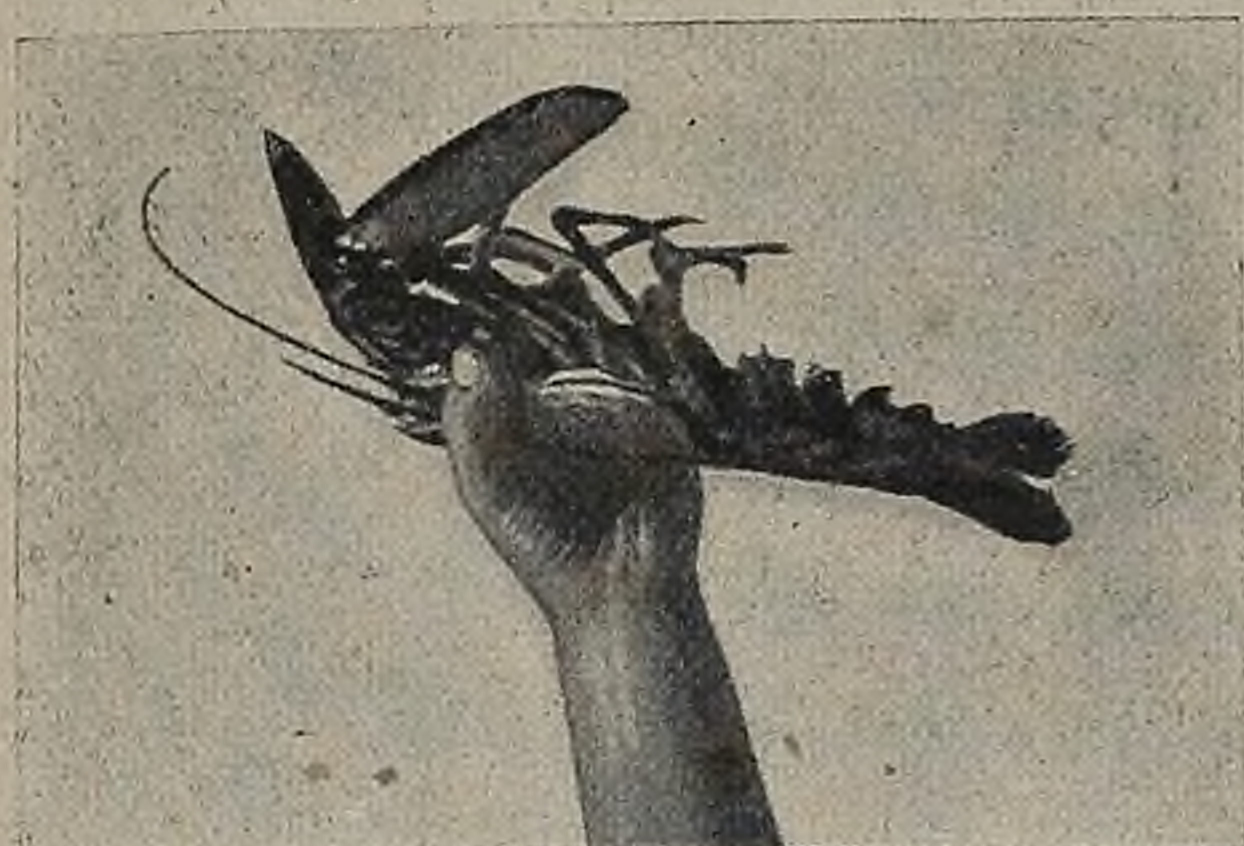
El arte de agarrar á los animales



Cómo se agarra una carpa



Un lagarto



Una langosta



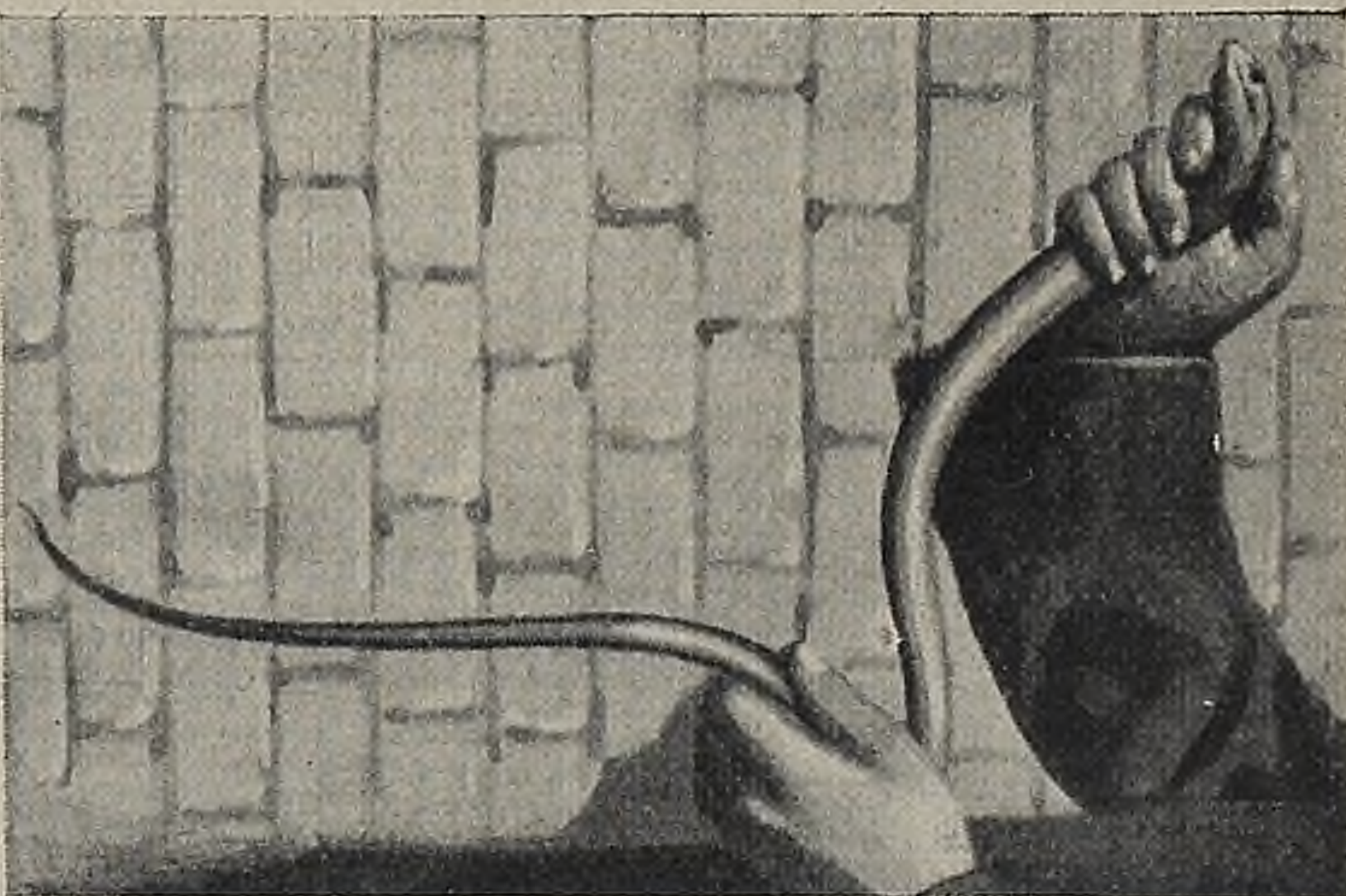
Un hurón

La generalidad de las personas encuentra difícil agarrar animales como pájaros, peces, pequeños mamíferos, reptiles, etc., pues en tal acción hay que evitar hacer daño á los animales ó que ellos lo hagan á nosotros.

Los grabados dan una lección sencilla sobre este punto, lección que puede ser de mucha utilidad.



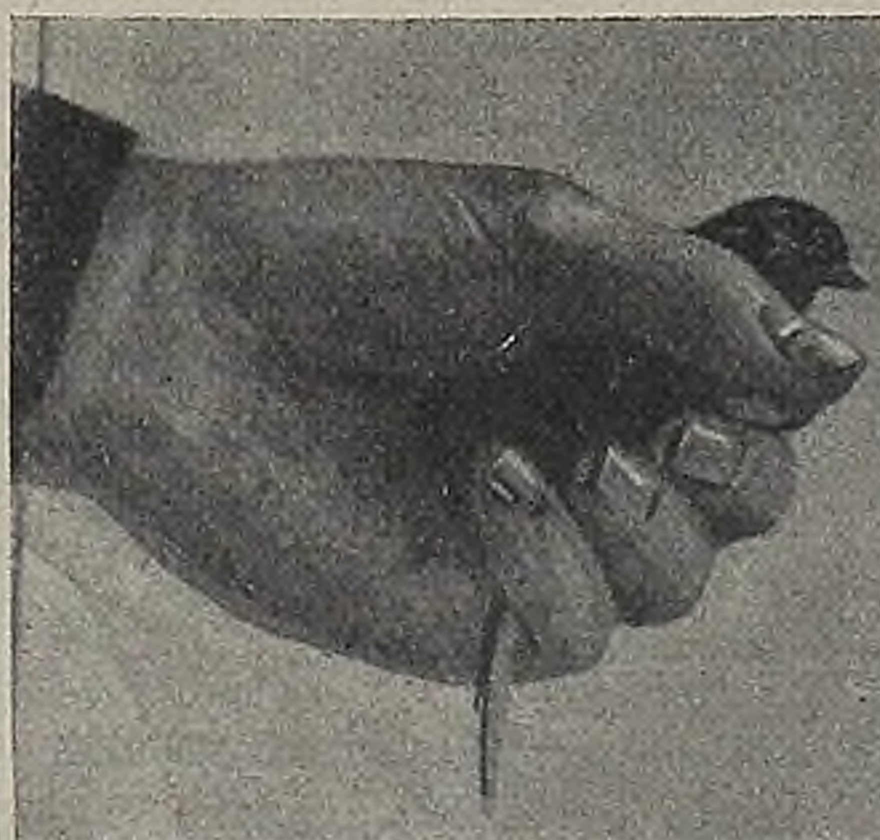
Un conejo



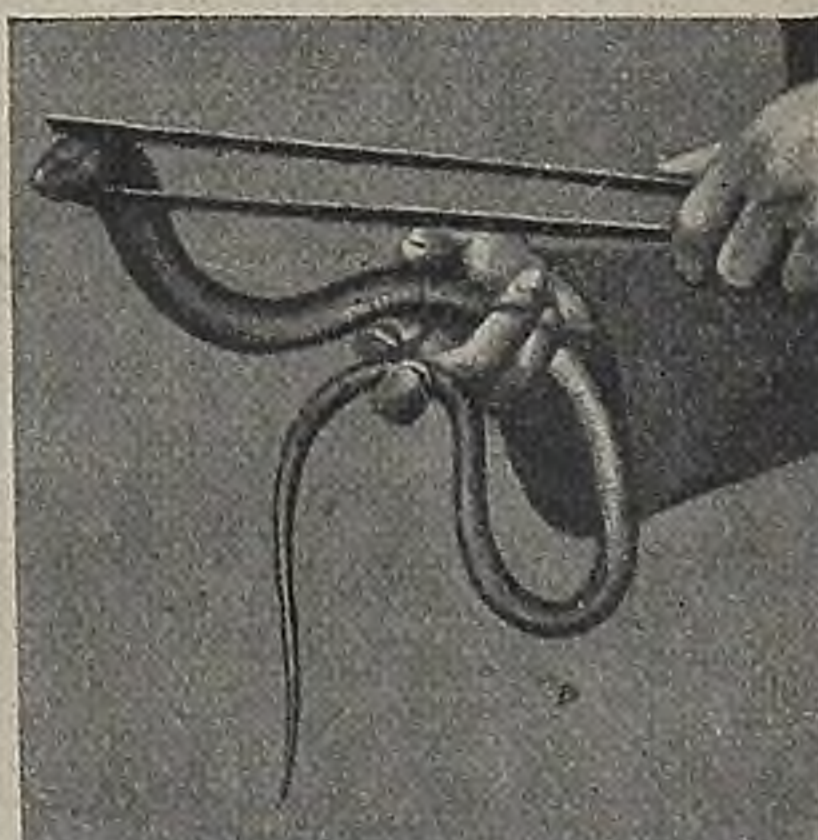
Una culebra ú ofidio no venenoso



Un ratón



Un pájaro



Una serpiente venenosa

Víctimas del deber

En la noche del 8 de enero los agentes del puesto Saint-Merri, cerca de la calle Aubry - le - Boucher, fueron insultados á grandes voces por un individuo instalado en el despacho de bebidas "Aux caves modernes", situado en el número 12 de dicha calle. El tal sujeto profería imprecaciones atroces contra la policía, diciendo que había de quitar de en medio á unos cuantos de aquellos haraganes con uniforme.

Los guardias Celestino Deray y Luciano Fournés, vestidos de paisano, se dirigieron al despacho en cuestión, donde vociferaba el energúmeno.

Este era un joven de 20 á 22 años, de mediana estatura, flaco, muy moreno, de cabellos rizados, cejas pobladas y pequeño bigote. Llevaba un gorrito género jockey, un traje muy usado y una larga pelerina negra.



El agente Deray

Apenas hubo visto á los agentes, gritó con sarcasmo:

—¡Ah! ¡ah! me alegro de ver á estos moscardones; nos vamos á reir un poco!

Entonces, escapando de un salto á las manos de los dos agentes, el joven "apache" se desembarazó de su capuchón y apareció con un revólver de balas blindadas en la mano derecha, y en la otra con un largo trinchete de cordonero, recientemente afilado y con mango muy sólido.

Además, llevaba forrados los puños y los antebrazos con manguitos de cuero, erizados de puntas, como los collares de algunos perros de presa.

El guardián Deray fué el primero que cayó á los golpes del criminal, que le hirió rápidamente de seis puñaladas. Aunque perdía sangre á torrentes, Deray logró levantarse y corrió en persecución del bandido, lo mismo que el agente Fournés.

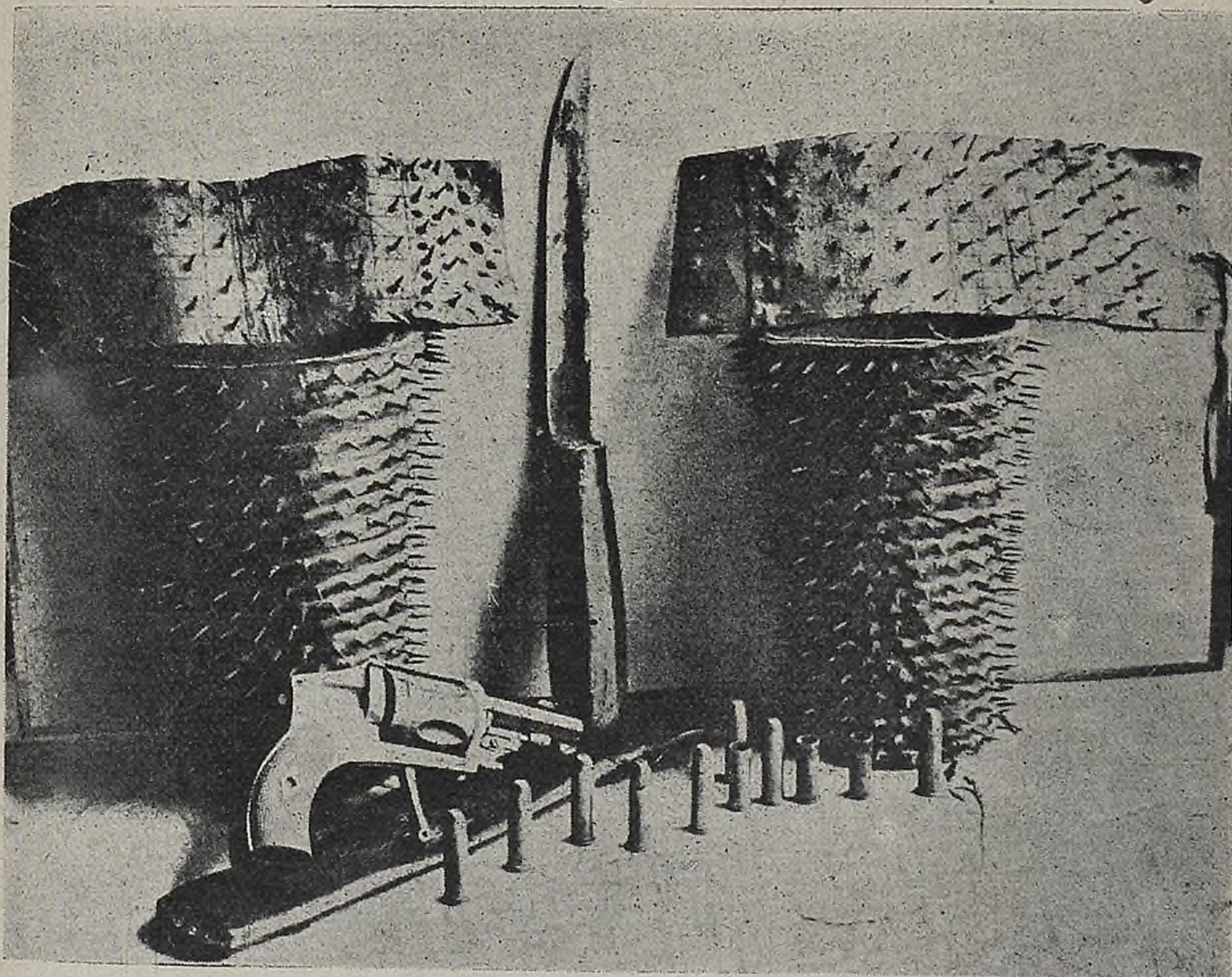
El bandido ganó el corredor de una casa amueblada, el Hotel du Rocher, situado en el número 4 de la calle Aubry-le-Boucher. Como los dos agentes le seguían de cerca, se volvió en el dintel y disparó dos veces su revólver.

El infeliz Deray recibi los dos proyectiles en el vientre y cayó como una masa.

El agente Fournés siguió avanzando, pidiendo ayuda y tratando de asir á su adversario con una mano, mientras con la otra y su capuchón procuraba parar los golpes de su adversario. Al fin cayó, herido de dos cuchilladas en el brazo derecho y en la garganta.

En este momento llegaban refuerzos: el brigadier Castanier, de paisano, y los agentes Hedenbaigh, Travaillard, Gavard, Février, Vaudon y Boulot, de uniforme. En el corredor, alumbrado apenas por una pequeña lámpara de petróleo, se trabó una encarnizada pelea.

El bandido había logrado subir algunos escalones y se defendía á través de las barras del pasamanos. Su tercera bala rozó al agente Vaudon y atravesó el capote de Boulon. Algunos momentos después, ambos agentes, tratando de desar-



Aparatos defensivos de los "apaches". Brazalete de cuero de que el asesino de la calle Aubry-le-Boucher había rodeado sus brazos y sus muñecas para que no le pudieran agarrar los agentes. Al lado el cuchillo, el revólver y las cápsulas, tres de ellas disparadas contra el agente Deray.

(Sigue en la pág. 35).

marle, fueron heridos de gravedad en las manos por el trinchete y quedaron literalmente clavados sobre las mangas de cuero erizadas de puntas.

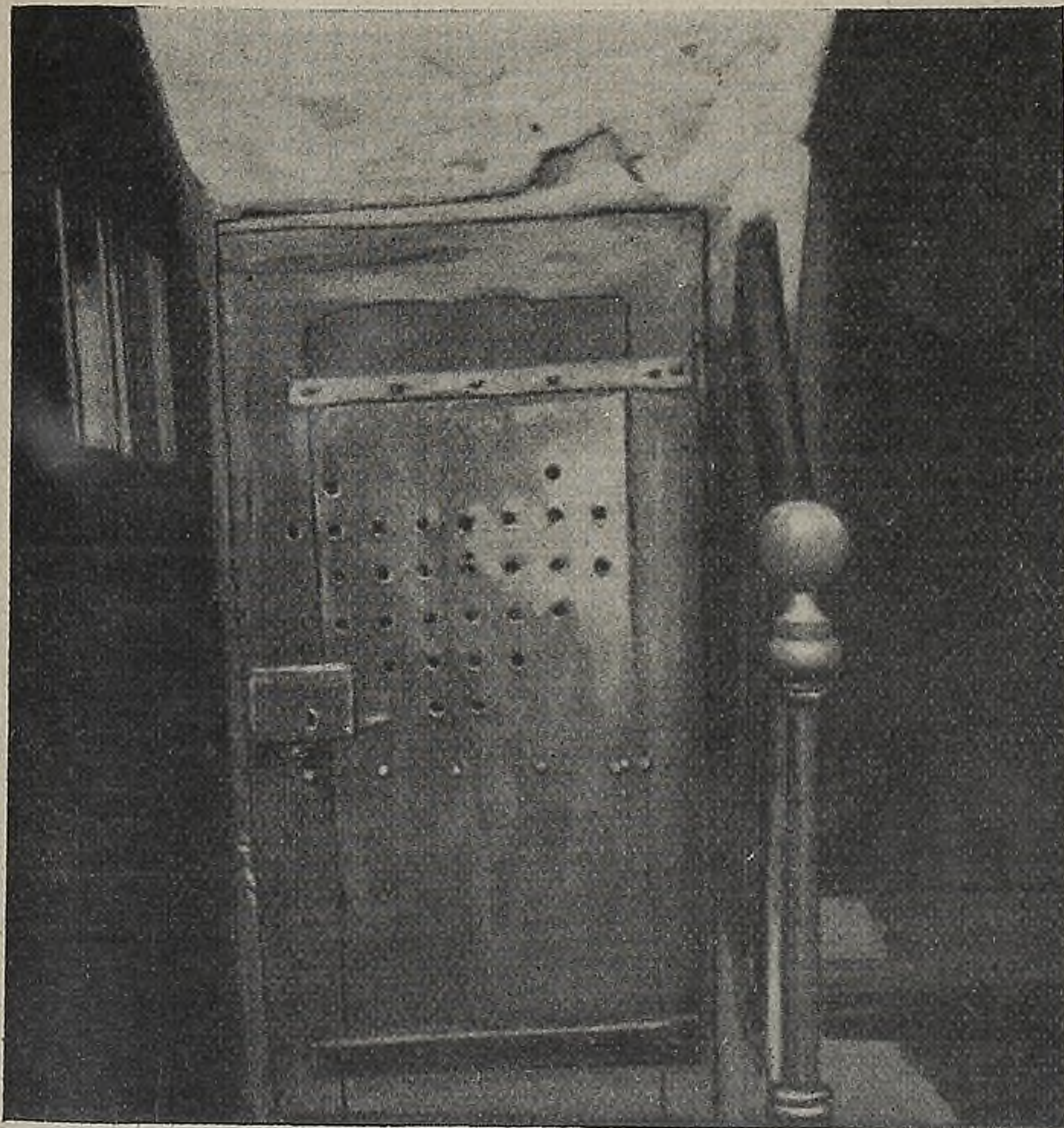
Apuntó entonces el criminal su revólver á la cabeza de un agente; pero antes que disparase, le hirió violentamente en el pecho con un sablazo de punta el guardia Février. Entonces la bestia feroz soltó el revólver y el cuchillo y cayó de espaldas, lanzando un gemido doloroso.

No había terminado, sin embargo, el peligro para los agentes; pues mientras los heridos eran llevados á escape al hospital, los guardias tuvieron que sostener una verdadera lucha en la calle, no sólo para evitar que una parte de la muchedumbre linchase al miserable, sino también para librarse de los ataques de una banda de ''apaches'' que trataban de ponerle en salvo.



El despacho de bebidas de la calle Aubry-le-Boucher, en cuyo umbral fué arrestado el ''apache'' herido

Los agentes Vandon y Boulot sufrían cruelmente de sus heridas y después de la primera cura se retiraron á sus casas. En cuanto á sus compañeros Deray y Fournes, fueron depositados en la sala Saint-Come en muy grave estado, en lechos inmediatos al de su agresor. Este, á pesar de su herida, seguía en tal estado de sobreexcitación nerviosa, que fué necesario colocar á su cabecera una guardia permanente de agentes de seguridad. MM. Chevreul, oficial de paz del cuarto distrito; Picot, comisario de policía del barrio Saint-Merri, y su secretario, M. Compagnon, interrogaron al bandido, á fin de obtener su identidad. El no respondía sino con soeces injurias; y de vez en cuando exclamaba: ''¡La muerte! ¡la muerte!''


El corredor donde se había refugiado el criminal

Se halló sobre él un certificado, extendido el 20 de julio de 1909 en París, á nombre de Liabeuf y firmado Siduc ó Sidruc.

El matador de agentes, cuya identidad no es fácil establecer, es muy conocido por un nombre de batalla ''Juan el Zapatero'', en un mundo especial que frecuenta ciertas cervecerías subterráneas del boulevard Sebastopol. Según parece, había sido condenado á tres meses de prisión y cinco años de destierro de París, por vagabundo incorregible y por otras faltas. Acababa de salir recientemente de Fresnes con el convencimiento de que su condena era injusta y se dice que

(Sigue en la pág. 37).



M. Picot, comisario de policía del cuarto distrito, examinando las armas encontradas

había jurado quedarse en París se opusiera quien se opusiera, diciendo: "Si los espías vienen á molestarme, les firmaré el pasaporte para el otro mundo, aunque sean una docena".

Apenas admitido en el Hotel Dieu el guardia Deray, hubo que practicarle la operación de la laparotomía, y poco tiempo después sucumbió á las atroces heridas que le había inferido el criminal. El sablazo que éste recibió en el pecho, no tiene la gravedad que se había supuesto en un principio y otro tanto sucede con las heridas del agente Fournés, á quien se había dado por caso desesperado en los primeros instantes.

El entierro del guardia Deray fué una solemne manifestación de duelo, en aras de una víctima inmolada al cumplimiento del deber. Antes de morir recibió la medalla de oro, concediéndose una medalla roja al agente Fournés y otras de plata á los guardias Vaudon y Boulot que habían recibido varias heridas.

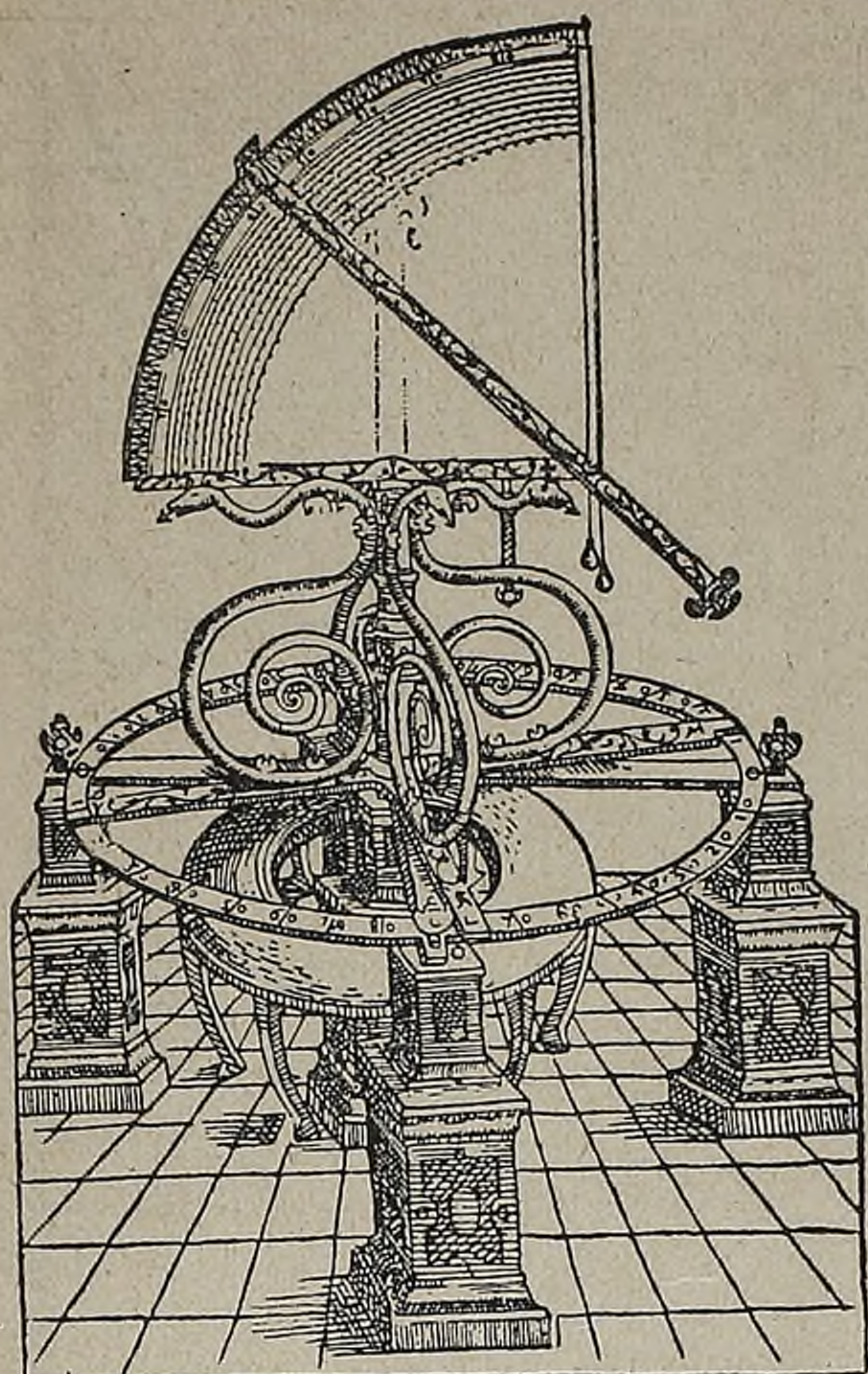


El entierro del agente Deray. En primera fila van, descubiertos, los cuatro agentes que, con peligro de su vida, practicaron la detención del asesino



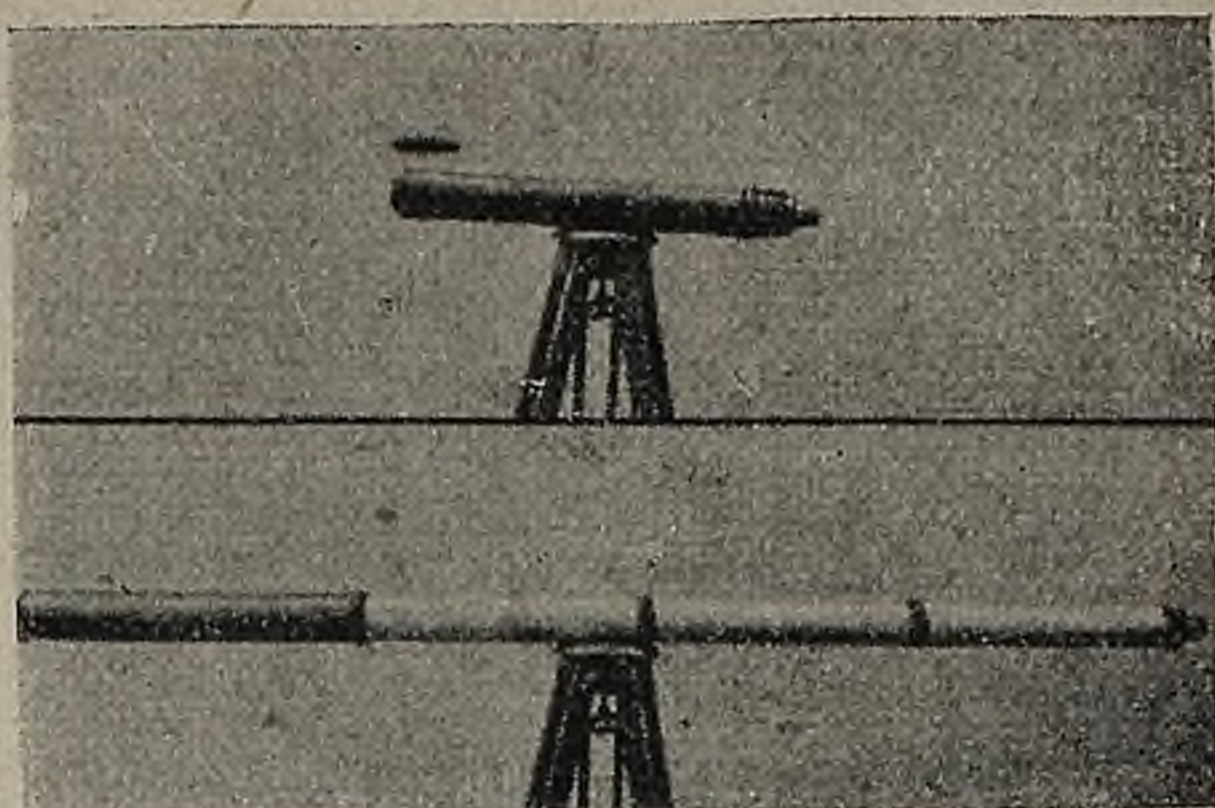
El carruaje fúnebre

Con motivo de este lamentable suceso, hacen notar varios periódicos franceses que es preciso dar más facilidades á los agentes para defenderse contra los bandidos y no falta quien lamente que se impida al público ejercer justicia sumaria linchando á ciertas bestias humanas, tan peligrosas para la sociedad.



El cuadrante azimutal de Tico-Brahe (año 1577)

El 7 de enero último se han cumplido los 300 años desde que Galileo, dirigiendo al cielo el anteojo que por sí mismo había construído, vió lo que ningún hombre había podido contemplar hasta entonces. Al observar la Luna vió en ella montañas más ó menos brillantes, placas circulares, que comparó á los ojos de la cola del pavo real, que luego se ha demostrado que son circos y cráteres. Notó que las estrellas se multiplicaban por encanto con su anteojo; los seis ó siete astros de las Pléyades se convertían en más de cuarenta; la vía láctea era una polvareda de estrellas, las nebulosas se precisaban, los planetas, especialmente Júpiter, revelaban la verdadera constitución del sistema solar. Una era



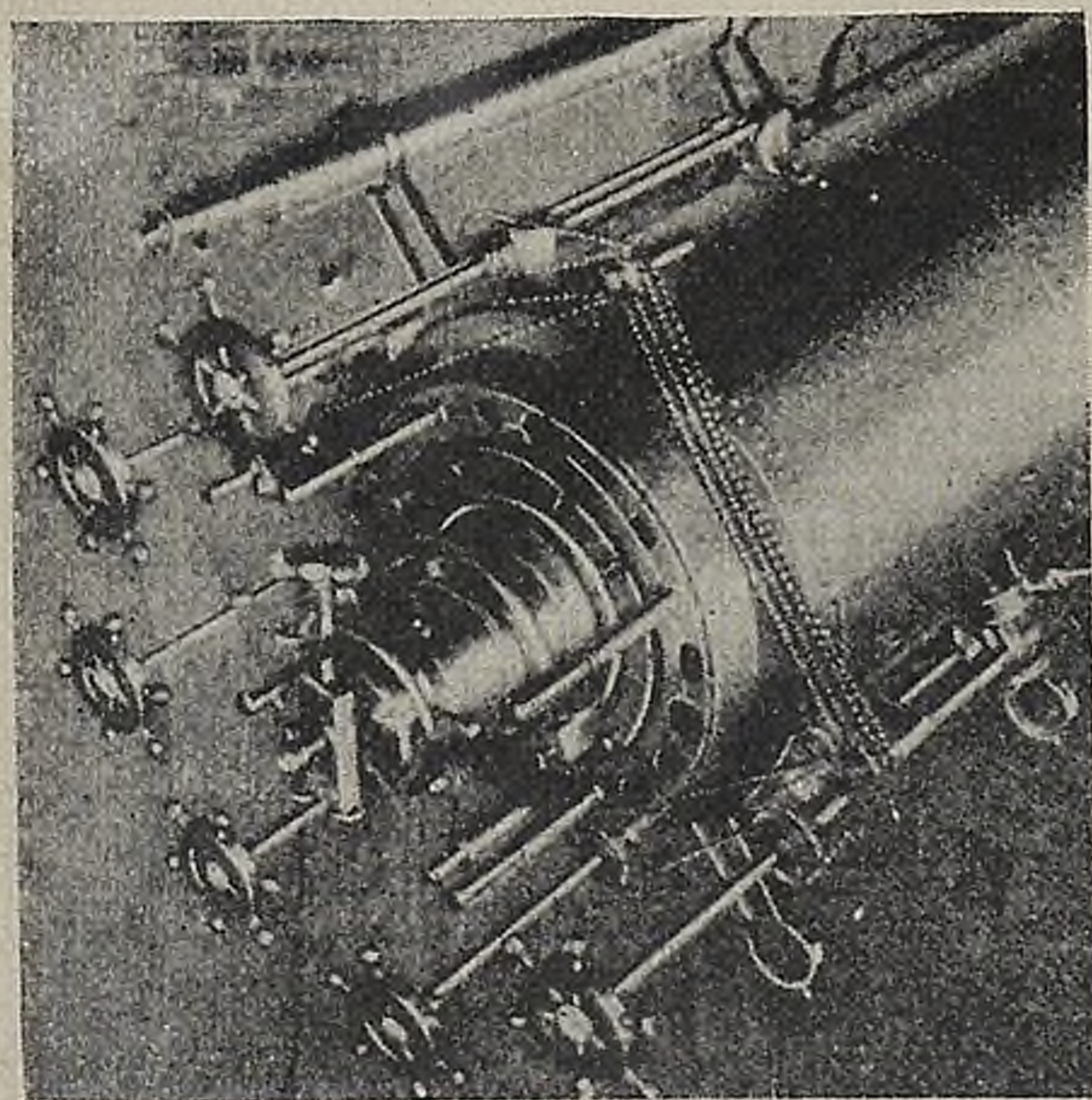
Anteojo del siglo XVII, con tubo de cartón, conservado en el observatorio Flammarion, de Juvisy.

nueva comenzó entonces para la astronomía.

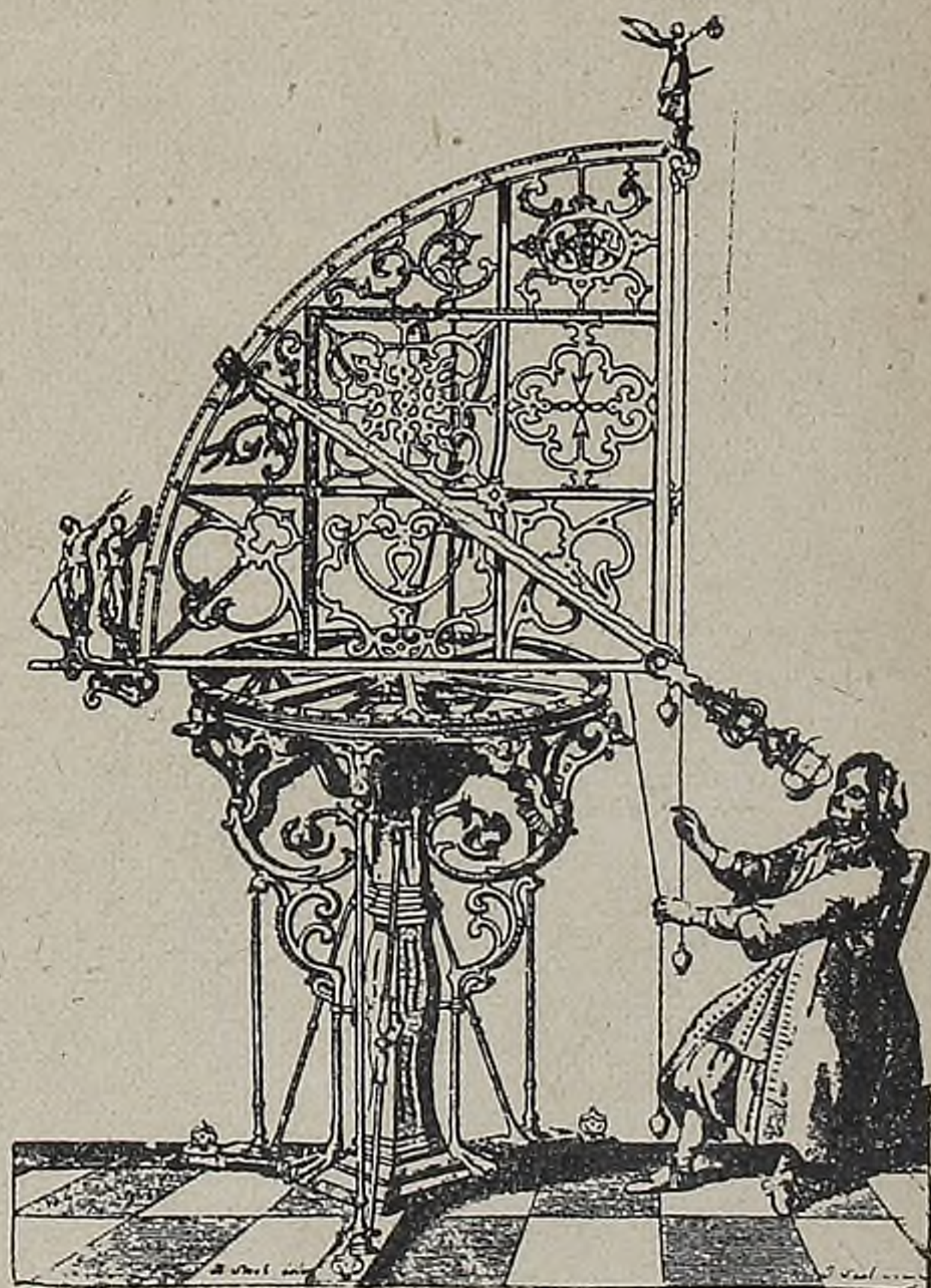
Antes de Galileo, las observaciones celestes se hacían á simple vista, por medio de aparatos que servían para ver los astros y determinar sus posiciones, pero sin amplificar sus imágenes. La visual del instrumento se determinaba por cilindros huecos, abiertos en sus dos extremidades, ó por una alidada provista de pinulas; el aparato estaba formado por muchos círculos, como las esferas armilares, ó por una porción de círculos, como los cuadrantes, sextantes y octantes.

Con ayuda de arcos graduados se obtenía directamente la distancia cenital de la estrella, de donde se concluía su latitud y se determinaba también la distancia angular de la estrella al astro de comparación. Para tener la otra coordenada, es decir, la longitud celeste, había que resolver un triángulo esférico. El astro de comparación era el Sol; para las observaciones de la noche, la Luna servía de intermedia. Más tarde se recurrió á los planetas, en particular á Venus.

Con estos medios tan pobres el gran Hiparco de Rodas, sin cristales ni espejos,



El ocular del gran anteojo del observatorio Yerkes



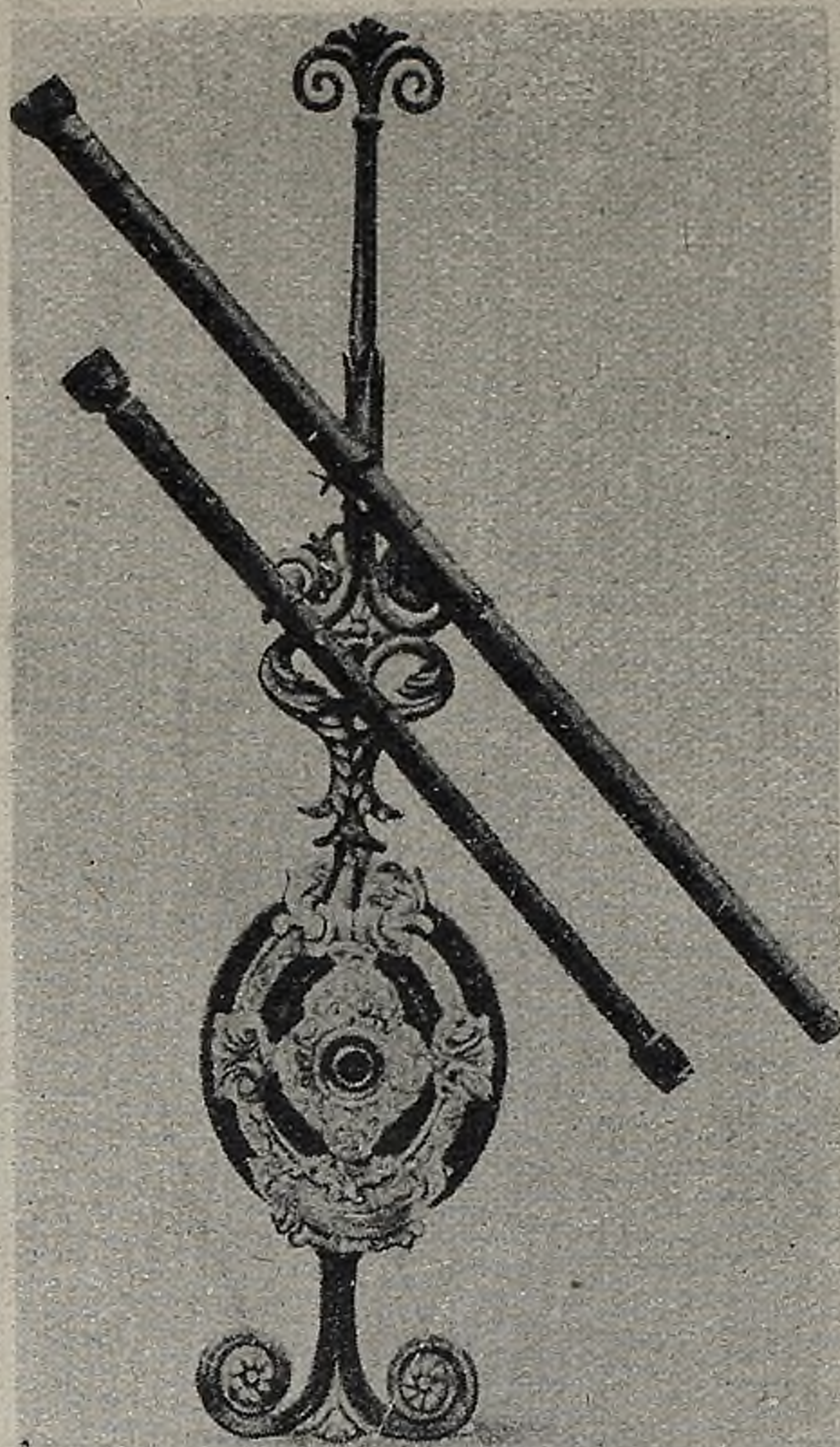
El cuadrante azimutal de Hevelius (año 1644)

(Sigue en la pág. 41).

con sólo el astrolabio, logró determinar las posiciones de 1.025 estrellas, elaborando el primer catálogo. ¡Qué paciencia! ¡Qué perseverancia!

Las lentes habían sido descubiertas en Holanda hacia el siglo XV, pero á nadie, hasta Galileo, se le ocurrió aplicarlas á las observaciones astronómicas. El primer anteojo que construyó aproximaba los objetos tres veces; luego hizo otros que aumentaban cuatro, siete, quince y hasta treinta veces en diámetro. Este fué el máximo á que llegó y así pudo descubrir, del 7 al 15 de enero de 1610, cuatro satélites de Júpiter.

Estos descubrimientos tuvieron gran resonancia en Europa, y el 19 de abril de 1610, el ilustre Képler, descubridor de los principios fundamentales del movimiento de los astros, dirigió á Galileo una carta en que le expresaba todo el entusiasmo que le habían causado sus trabajos. Képler admira la sencillez del instrumento maravilloso, se asombra de que esta aplicación tan natural de principios ópticos "conocidos desde siglos" haya estado tanto tiempo sin realizar. El mismo había tocado esta invención con el dedo. La perfeccionó substituyendo á la lente simple dos vidrios convergentes, para obtener un campo de exploración más vasto.



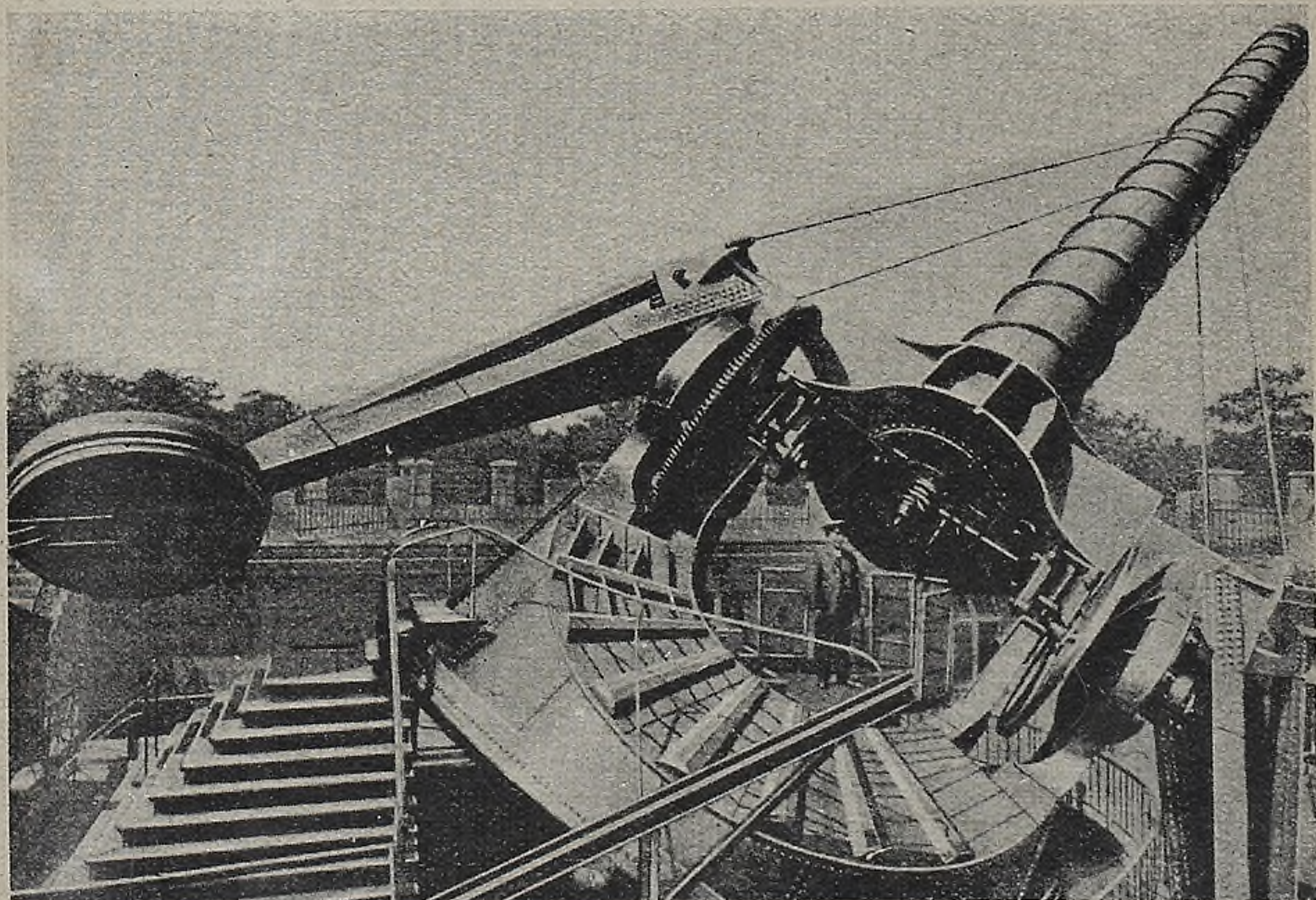
Los dos anteojos principales de Galileo, conservados en el Museo de Florencia

Simón Marius y Juan Fabricio continuaron estos descubrimientos; el último hizo notables estudios sobre la Luna y el Sol, continuados por Scheiner, que observó las manchas solares.

Algunos astrónomos como Riccioli y Hevelius, este último tallador de lentes, miraban con desconfianza el nuevo método, ateniéndose á los antiguos cuadrantes azimutales.

Medio siglo después de la invención del anteojo, apareció el telescopio, basado en la reflexión de la luz. En 1663 el sabio inglés James Gregory construyó uno formado esencialmente por dos espejos cóncavos: uno grande, parabólico, en el fondo del tubo, con una abertura para mirar las imágenes y otro pequeño, elíptico, en la otra extremidad, para recibir los rayos reflejados en el foco.

Newton introdujo grandes perfeccionamientos en este aparato en 1672 y algo más de un siglo después William Herschel consiguió elevar un verdadero monumento á la astronomía, construyendo el más poderoso instrumento de óptica que había existido. Este gran telescopio, con el que Herschel descubrió el planeta Urano y resolvió en legiones de estrellas muchas



El gran anteojo del observatorio prusiano de Treptow

(Sigue en la pág. 43).

nebulosas, medía 12 m. de longitud y 1m.47 de diámetro. La maniobra de este verdadero edificio era muy complicada.

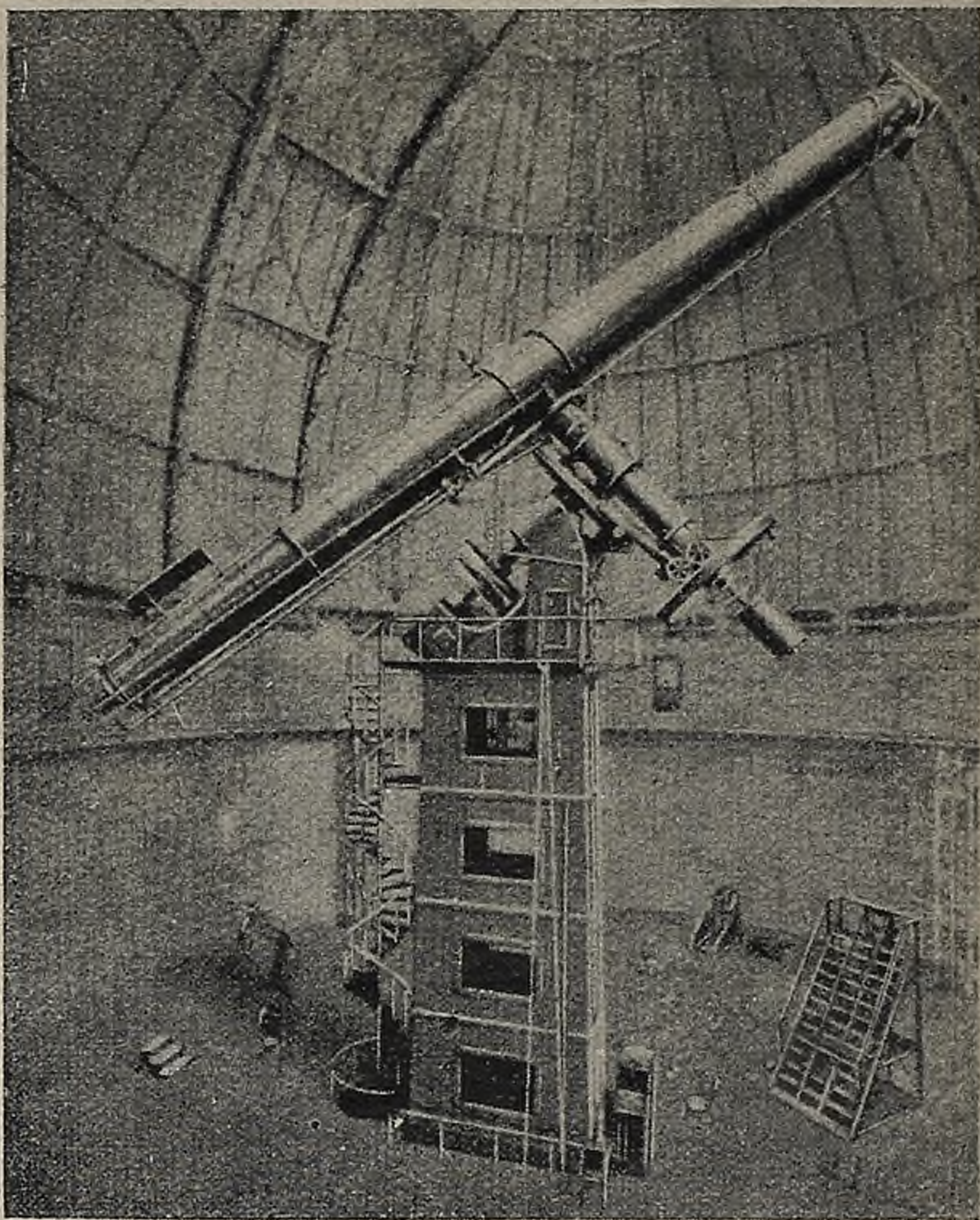
Lord Rosse construyó en el siglo XIX otro telescopio mayor aún, en su parque de Parsonstown (Irlanda). Medía 16m. 76 de longitud y 1m.83 de diámetro. El espejo metálico pesaba 3.809 kilogramos y costó 300.000 francos.

Hoy le superan el de Treptow, cerca de Berlín y el de Yerkes en Chicago. El primero tiene 21 metros de longitud focal y 0 m. 70 de abertura y el segundo rebasa estas dimensiones.

En el siglo XIX el telescopio-reflector, caído en desuso, ha sido rehabilitado por las felices modificaciones que le ha impreso el físico León Foucault, substituyendo al espejo metálico el de vidrio plateado sobre su superficie cóncava.

Dos enormes telescopios están ahora en construcción: uno para el observatorio Lowel (Arizona), de 5m.50 de distancia focal y 1 m. de diámetro, destinado especialmente á la fotografía celeste. Otro, más colosal, mide 2m.50 de diámetro, y Carnegie lo destina á la institución de su nombre en Wáshington.

Los grandes instrumentos de la ciencia contemporánea son puertas nuevas abiertas hacia lo infinito.



El mayor anteojo del mundo, en el observatorio Yerkes, de la universidad de Chicago. (Objetivo de 1 m. 05 de diámetro).

DE FRANCIA

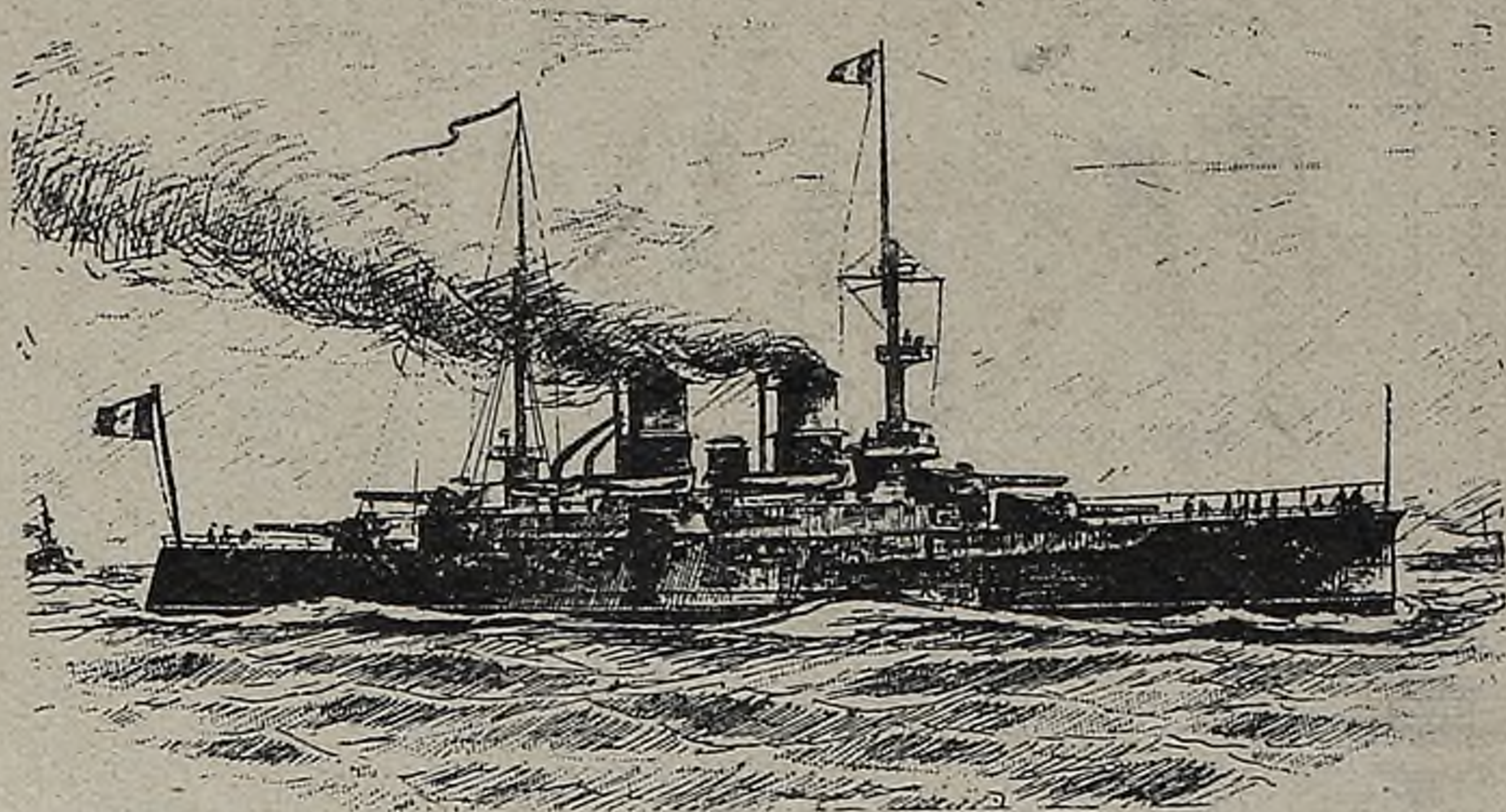


Los seis herma[illegible]s Leroy (Juan, José, Pablo, Emilio, Arsenio y Enrique), ''chauffeurs'' de automóvil en Lila

Los futuros acorazados franceses

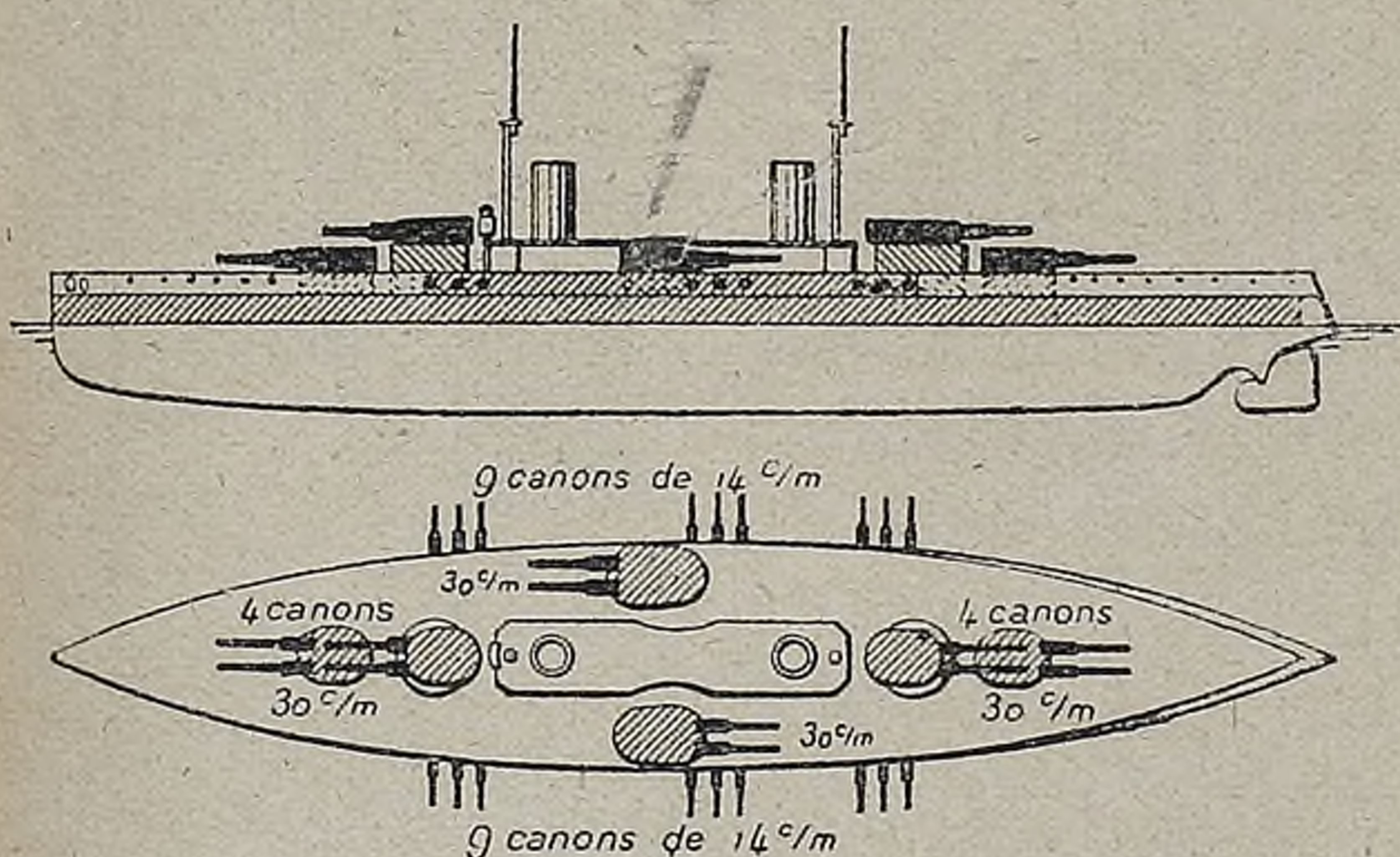
La adopción de los buques de guerra gigantescos por Inglaterra y Alemania, ha obligado á los franceses á seguir por el mismo camino, considerando ya como pequeños juguetes los seis acorazados de 18.000 toneladas, tipo Danton, que fueron construídos desde 1904.

El almirante Boué de Lapeyrére, ministro de Marina, va á someter al parlamento, con carácter de urgencia, un programa de construcción de otros seis grandes acorazados de 23.500 toneladas, que se terminarán de 1910 á 1912, á razón de dos por año. Los motores seguirán siendo turbinas, que desarrollarán una potencia total de 30.000 caballos, dando á los buques una marcha de 21 nudos.



Silueta de los futuros acorazados franceses de 23.500 toneladas

Los ingleses, que siguen con la mayor atención el desarrollo de las marinas militares en otras naciones, hacen observar que con 21 nudos de marcha solamente, los buques franceses tendrán que ceder el paso á los nuevos acorazados italianos y aun á los austriacos, que llegarán á 23 nudos.



Corte esquemático del acorazado

En cuanto al armamento, se piensa que la gruesa artillería conste de 12 cañones de 305 mm. alojados en 5 torrecillas. La anterior y la posterior llevarán cada una tres piezas.

La artillería mediana comprenderá 18 piezas de 138 mm., agrupadas en cada lado en tres secciones de tres piezas con el mismo campo de tiro en todas direcciones. Cada grupo llevará un proyector. La rapidez de tiro de estas piezas será de 8 á 10 disparos por minuto y lanzarán proyectiles de 42 kg.

La protección será asegurada por una fuerte cintura de flotación, bastante amplia para desempeñar bien su papel. Las torrecillas serán blindadas en el mismo espesor que la flotación.

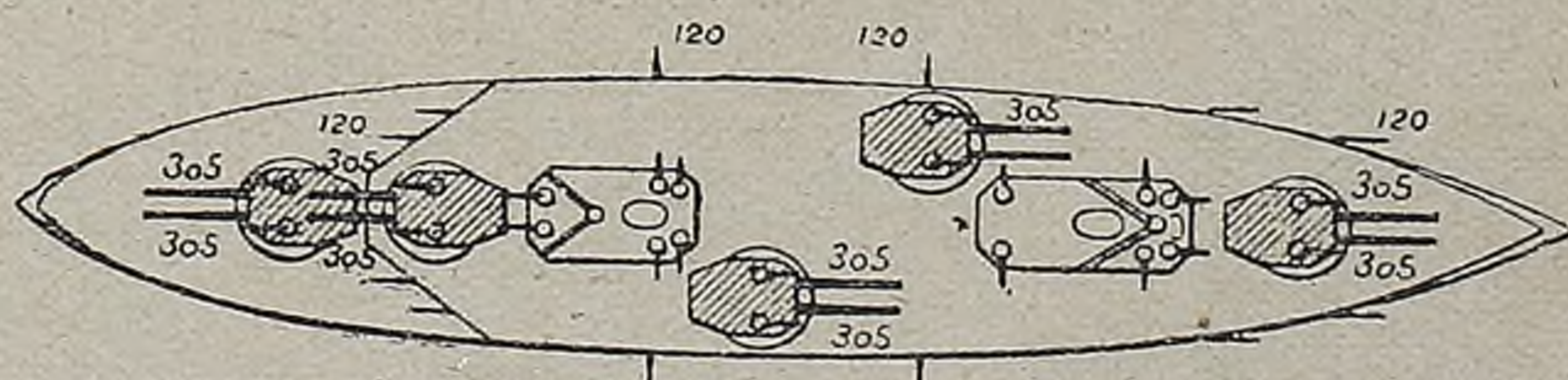
De hecho, los futuros acorazados franceses, con sus 12 cañones de 30 cm. serán, desde el punto de vista del armamento, de gran calibre:

Superiores á 16 de los "Dreadnought" ingleses, á 6 de los alemanes, á 4 de los japoneses y á 6 de los norteamericanos.

Iguales á 6 de los "Dreadnought" alemanes, á 3 de los japoneses, á 2 de los americanos, á 4 de los rusos, á 2 de los italianos y á 3 de los brasileños.

Inferiores á 4 de los "Dreadnought" ingleses, que llevarán 10 cañones más fuertes y desplazarán 25.000 toneladas.

Los rápidos progresos que se realizan en la construcción de esos colosos marítimos, cada uno de los cuales cuesta una fortuna, plantea un problema bastante penoso para los pueblos que siguen fieles al lema: "Si vis pacem, para bellum". ¿A qué invertir centenares de millones en acorazados que apenas concluídos y antes de que hayan podido prestar el siniestro servicio á que se destinan serán ya viejos, esto es, correspondientes á un modelo pasado de moda? Se abre aquí un abismo insondable en que han de sepultarse casi inútilmente ingentes sumas y da gana de envidiar á los pueblos que no pueden armarse y que se libran de esa carga terrible.



Disposición de la coraza y de la artillería á bordo del acorazado inglés "Neptuno"

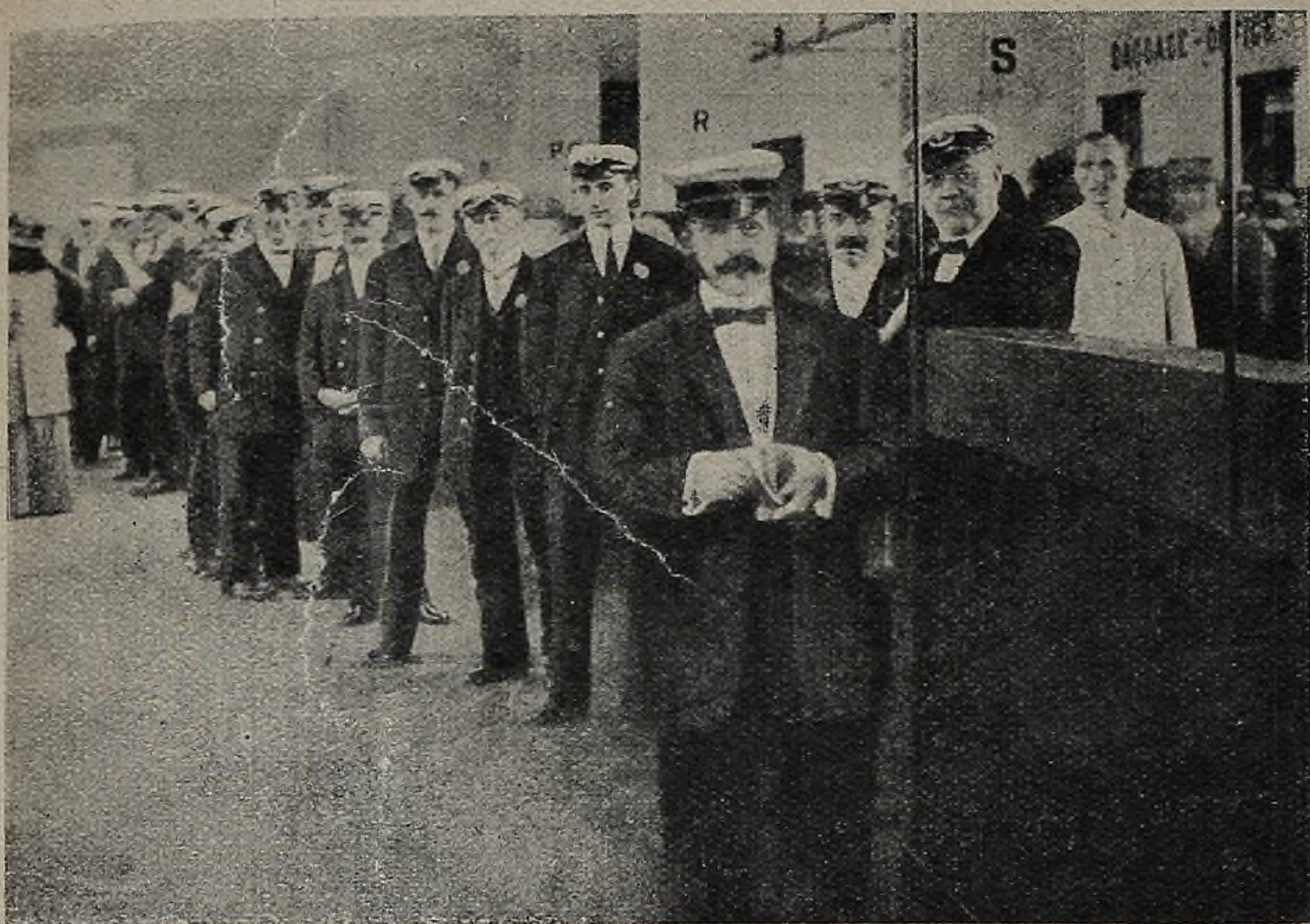
El funeral del gran duque Miguel



San Petersburgo.—La procesión fúnebre en el puente situado cerca de la iglesia de San Pedro y San Pablo



El féretro al que seguían el zar, los miembros de la familia imperial y príncipes extranjeros



Revisores de la aduana de Nueva York

Mucho se ha criticado últimamente el rigor con que se ejerce la inspección aduanera en Nueva York. No sólo se examinan los baúles de los viajeros y sus equipajes en general de una manera minuciosa, sino que se obliga á los caballeros á sacarse el forro de los bolsillos y hasta se registran á las señoras los guantes, los zapatos y el cabello, para ver si llevan joyas de contrabando.

Al capitán Turner, del paquete "Lusitania" que bajaba á tierra con su joven sobrina, lo detuvieron, porque ésta iba comiendo chocolatines y decomisaron la caja de las pastillas que pesaba unos 300 gramos.

Cuando los vapores llegan tarde, los pasajeros actualmente se quedan á bordo, para que la inspección pueda efectuarse mejor de día. Las prendas de vestir se revisan atentamente y si no han sido confeccionadas en el país, se cobran por ellas derechos á menudo. Muchas señoras han tenido que pagarlos por trajes que hicieron componer y limpiar en París. A veces las interrogan sobre los mismos sombreros



Equipajes de un transatlántico antes de la inspección

(Sigue en la pág. 51).


3.25



—¿Tiene algo que declarar?
—No; nada absolutamente; concluya pronto; haga el servicio; mis amigas me esperan.

que llevan puestos, y si los compraron en París ó en Londres pagan derechos en muchos casos.

El público y las compañías de navegación han protestado, naturalmente, contra este estado de cosas, pero el jefe aduanero Mr. Loeb responde que no hace más que cumplir instrucciones recibidas de Wáshington. En la capital, declaran, sin embargo, que los funcionarios no deben someter á los viajeros á indignidades.

Lo cierto es que Mr. Loeb mantiene las nuevas medidas, las cuales, por otra parte, dan buen resultado, pues en el espacio de seis semanas fueron sorprendidos 250 infractores, y en un solo mes se han percibido cerca de 55.000 dólares más que en el mes correspondiente del año pasado. Hace poco, á un comerciante en joyas de Nueva York, se le encontraron al desembarcar piedras preciosas que llevaba en un bolsillo y que valían 10.000 dólares.



—¡Ah... sí...! Me olvidaba de estas peinetas de brillantes

La Elegancia á poco costo en nuestros departamentos

— DE —

Confección y Medida



ROPA HECHA PARA HOMBRES

TRAJES DE SACO en casimir fantasía, forma derecha, 3 ó 4 botones, con forros de lana, desde........ $	25
TRAJES DE SACO en casimir fantasía, forma cruzada, 2 botones, con forros de lana, desde........... $	28
TRAJES DE SACO en casimir negro, azul ó gris, lisos ó fantasía, forma derecha, forros de lana, desde... $	32
TRAJES DE SACO en casimir negro, azul ó gris, lisos ó fantasía, forma cruzada, forros de lana, desde... $	35
TRAJES DE SACO en casimires muy finos, fantasías, confección esmerada, forma derecha ó cruzada y con excelentes forros, desde......... $	45
TRAJES DE SACO en alpaca, colores fantasía, forma derecha ó cruzada, con forros brillantina, desde..... $	20
AMBOS de brin con saco derecho en brin crudo, desde.............. $	10
AMBOS de brin con saco cruzado, en brin crudo ó blanco, desde....... $	12
AMBOS de brin con saco cruzado ó derecho en tela de hilo cruda, blanca ó á rayas, desde............. $	16

Sociedad Cooperativa Nacional de Consumos

263 al 275, Suipacha, 263 al 275

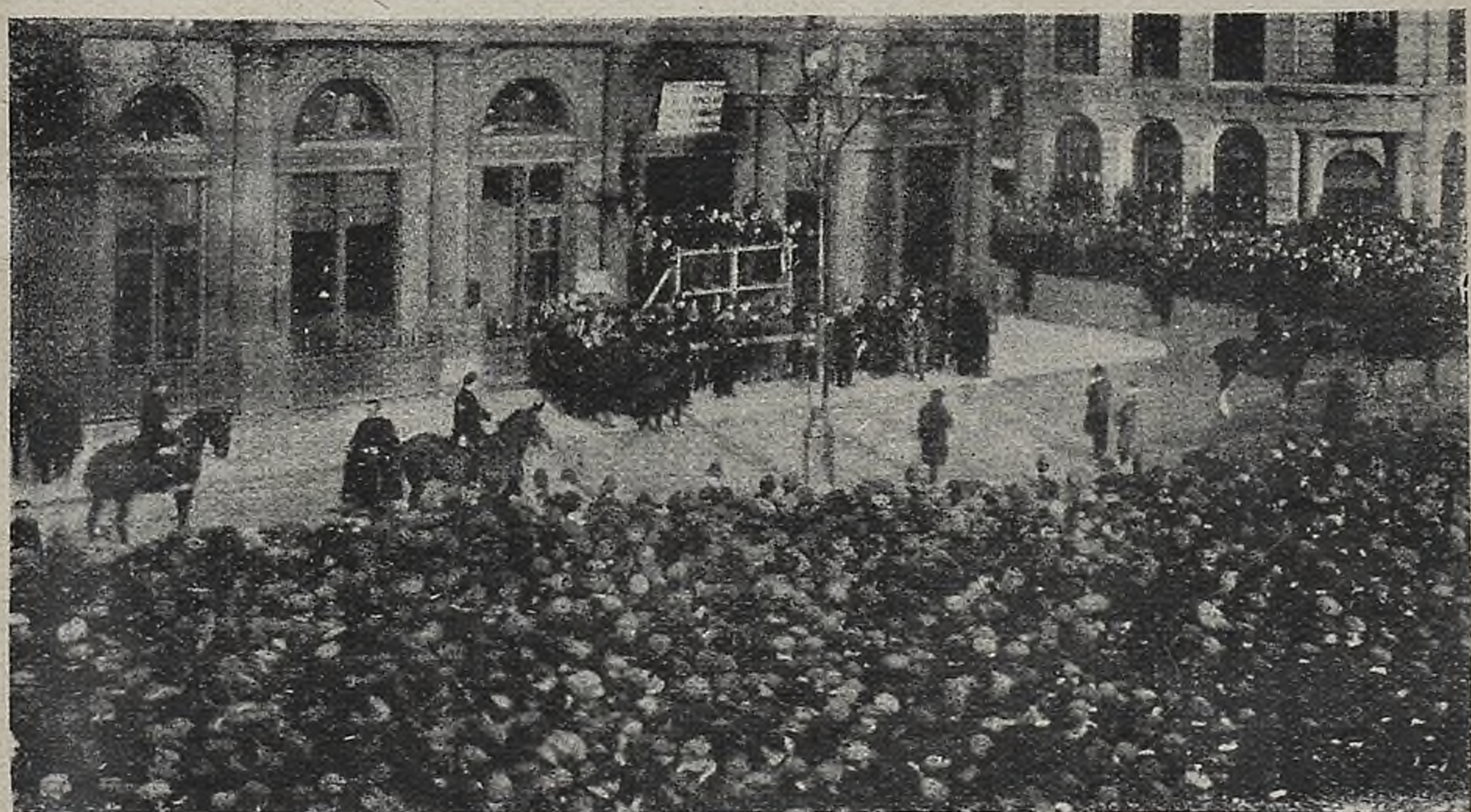
NO OLVIDE QUE SU NORMA DE CONDUCTA ES COMPRAR EN SU PROPIA CASA:

Almacén, Menaje, Calzado, Medias, Bazar, Ropa para hombres, jóvenes y niños

Sobre los precios corrientes el accionista tiene un descuento de 10 por ciento.

La campaña electoral

El jefe conservador, Mr. Balfour, después de votar por Mr. Walter Long, en la sección del Strand



En Newcastle-on-Tyne. Anunciando la victoria del candidato liberal, Mr. E. Shortt, y del candidato laborista, Mr. W. Hudson



Mañana domingo 20 de febrero de 1910. Corrida extraordinaria á beneficio de Manuel Torres, Bombita Chico.—Se lidiarán 6 toros españoles de la ganadería del marqués del Saltillo, que serán estoqueados por los hermanos Bombita.

Precio de las localidades: Palcos sin entrada, $ m|n 25; entrada á palco, $ 2.50; barrera de sombra, numerada, con entrada, $ 7; contrabarrera de sombra, numerada, con entrada, $ 25; delantera de palco con entrada, $ 6; tendido de sombra, con entrada, $ 5; barrera de sol, numerada, con entrada, $ 5; tendido de sol, con entrada, $ 3.

Comodidades especiales para el público de Buenos Aires: Salidas de la dársena sur á las 11.40, 11.50 a. m., 12 m., 12.10, 12.20 y 12.30 p. m. Salida del Real de San Carlos á las 5.45, 6, 6.15, 6.30, 6.45 y 9.30 p. m. Pasaje de ida y vuelta, $ 4 moneda nacional. En el vapor ''Buenos Aires'', destinado á familias, $ 6.

La compañía Mihanovich establecerá este servicio con los espléndidos vapores: ''Londres'', ''Viena'', ''Eolo'', ''Venus'', ''Buenos Aires'', ''París'', ''Roma'', ''Berlín'', ''Madrid'', ''Tritón'', ''Helios'' y ''Colonia''.

Para otros informes, dirigirse al agente del Real de San Carlos, Avenida de Mayo, 1066.

Nuevos diputados


Lord Carlos Beresford (C.)


Mr. T. Gibson Bowles (L.)


Mr. Spencer L. Hughes (L.)


Sir C. Kinloch Cooke (C.)


Mr. G. Locker Lampson (C.)


Mr. Alfred Bird (C.)


Lord Hugo Cecil (C.)


Rev. C. Silvestre Horne (L.)


Mr. J. Boyton (C.)


Mr. J. G. Butcher (C.)


Dr. C. Addison (L.)


Mr. H. A. Colefax (C.)



En la Colonia

Fundada por esta Compañ
cia de Córdoba, á 10 kilóme
uno de los parajes más fért
cia, vendemos particularme
una, en 50 mensualidades
sión inmediata.

Sólo faltan algunos días para cerrar la venta de

CHACRAS

Aun está á tiempo para hacerse propietario y asegurar el bienestar de usted y familia.
El ventajoso sistema de colonización que hemos iniciado en esta república, sigue siendo coronado por el éxito más halagüeño, y día á día aumenta de una manera asombrosa el número de compradores que enormemente valorizan estas fertilísimas chacras.
Todo comprador que no quiera ir á poblar, puede hacer arreglos con nosotros para que le cultivemos su chacra en cambio de una pequeña parte de la cosecha de la misma.
Los que se hagan propietarios en la Colonia Columbia, ya no tendrán que temer la pérdida de su empleo, ni tendrán que luchar con su conciencia en medio del intenso mercantilismo imperante. Su familia, vida, bienestar, salud y tranquilidad, ya no dependerán de la voluntad ó capricho de ningún hombre: Usted será rey de su pequeño dominio.

REGALO DE LOTES

En vista del éxito que obtenemos en la venta de nuestras fértiles chacras, hemos resuelto donar un lote de 1.000 v. c. en Villa Columbia á toda persona que presente ó mande á nuestra oficina el adjunto cupón:

CUPON PARA LOTES EN "VILLA COLUMBIA"

Villa Columbia, Estación San José (F.C.C.C.), provincia de Córdoba.

Señor Administrador de la Compañía Columbia de Colonización, Cangallo, 354, oficina 41.

Muy señor nuestro: De acuerdo con su anuncio en el "P B T", sírvase adjudicarme gratis un lote de 1.000 varas cuadradas en Villa Columbia.

Saluda á usted atte.

Firma............................ Dirección........................

NOTA.—Los lotes se adjudicarán en el orden que se reciban los pedidos.



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

FUNDADOR Y COLABORADOR : EUSTAQUIO PELLICER

DIRECTOR : EDUARDO A. HOLMBERG

Año VII — Buenos Aires, 19 de Febrero de 1910 — Núm. 274

Inactividad

Una escuadra que está pidiendo tomar medidas

Todo pasa en este mundo, hasta las vicepresidencias en ejercicio, y nada tiene de extraño que haya pasado también el carnaval. Pero lo ha hecho más aprisa que de costumbre; se ha deslizado con la rapidez de un meteoro ó de un sacaplata y ha sido poco menos que invisible, como aquel astro cabelludo al que no pudimos ver el pelo.

En realidad, hace ya mucho tiempo que el carnaval no vive sino de costumbre, de milagro y de privaciones. Se ideó en épocas en que los hombres—y también las mujeres—tenían almas muy sencillas y se divertían con cualquier pavada; pero hoy, en que hasta los niños de 60 meses se las echan de almas muertas, se declaran escépticos y hablan "de los antiguos"—quieren decir de nosotros—con una compasión desdeñosa, que pide rebenque á gritos, dicho se está que las alegrías carnavalescas, propiamente dichas, se quedan sin público. Sólo quedan incondicionalmente adictas á la fiesta algunas personas por las que no pasan los siglos y que siguen viviendo en la Edad Media, muy á sus anchas, y otras que gozan de un modo asombroso, aplicando gratis á los transeuntes la hidroterapia prohibida, bañándolos de cabeza á pies en aguas más ó menos turbias, pero generalmente desprovistas de microbios vivos, porque estos seres tienen su corazoncito y su estómago y no están libres de morirse de asco. También siguen fieles al carnaval los flagelantes de afición, que no pudiendo ya, por oponerse á ello las costumbres, azotar las espaldas de los penitentes ó de los reos, toman por tales á cuantas personas de aspecto inofensivo se le ponen á tiro de serpentina ó de piedra envuelta en papeles y descalabran á más de un bendito varón. Y nada diré de los "graciosos", que ocultando modestamente las facciones bajo una careta, nunca tan fea como su alma, se distraen clavando alfileres gruesos ó punzones en el cuerpo de las víctimas con que tropiezan, sobre todo cuando hay apreturas. Esto ya pertenece á la veterinaria legal y cae bajo la esfera del linchamiento, que cada día me va pareciendo más justo y razonable, como sanción de ciertas "travesuras".

En cuanto á los móviles tradicionales del carnaval; afición á vestir trajes pintorescos ó exóticos, manía de aparentar lo que no se es, de pasar por león siendo carnero, por ocurrente payaso siendo un guarango fúnebre, por hombre siendo mujer ó por mujer, cuando se saldría ganando en el cambio, preciso es confesar que han perdido toda actualidad en el siglo XX, donde el que no corre, vuela. Hoy la vida es una mascarada puramente y sin maldito el chiste; se vive en un ambiente de exageraciones y mentiras, se infla de un modo grotesco el mérito de los disfrazados de grandes hombres, de las producciones intelectuales más raquíticas, de los discursos más pedestres, de las telas más fofas, de los géneros alimenticios más averiados, y de los estadistas más ignorantes y ramplones. El que apenas puede vivir á fuerza de expedientes rastreros ó vergonzosos, trata de pasar por opulento, el que tiene cuentas pendientes con la policía suele alardear una dignidad exaltada, el pechador más refractario á la vergüenza se disfraza de hombre bondadoso que no puede ver lástimas á su lado y que es capaz de quitarse la camisa para dársela á un pobre; el amigo falso, explotador sin conciencia y capaz de convertir al mundo entero en un inmenso otario para sacarle plata, se lamenta con voz de falsete de que le engañan todos y abusan de su irreductible buena fe; el simulador del talento, que se sostiene en dos pies haciendo prodigios de equilibrio, adquiere fama de ingenio sublime; el jugador afortunado toma reputación de hábil negociante y las gentes acuden en tropel á confiarle cuantiosas fortunas, mientras niegan su apoyo al virtuoso y honrado, cuyo exterior tímido les hace el efecto de un dominó de imbécil. Viciado el criterio por tanto embuste y tanta farándula, la apariencia usurpa del todo sus fueros á la realidad; se busca no ya la segunda, sino la undécima intención en las cosas más sencillas, y ya no hay más medio de engañar á "los vivos" que la verdad pura.



En circunstancias tales, el carnaval no puede llenar vacío de ninguna especie, ni material ni moral; es un ripio. El gobierno, con sus programas de regeneración interior, su arlequinesca política internacional, parodia de los pinitos cancillerescos é imperialistas del increíble Zeballos, cuya existencia parecerá un mito á los críticos del porvenir: el mismo pueblo, dejando que una tertulia irresponsable y poco numerosa elija los diputados, senadores, gobernadores y presidentes que han de legislar, "administrar", ejecutar y cobrar en nombre de la universalidad de los ciudadanos... todo esto y mucho más constituye un baile de trajes permanente, aburrido y del que todos tienen que pagar la entrada, aunque muy pocas veces toman parte en la fiesta y poquísimos saquen de ella otra cosa que dolor de cabeza y tedio de la vida. De modo que en cuanto se nos acerca un tipo disfrazado de cualquier cosa, de regenerador, de amigo del pueblo, de abnegado, etc., le decimos: "Te conozco, máscara, y sé que cada vez me has de salir más cara".

P B T.

Dr. Guillermo Dávila San Román

GOBERNADOR DE LA RIOJA



Es don Guillermo, en verdad,
una víctima posible
que inmolarán sin piedad
en aras de incorregible
y fatal sinceridad.

Por todo lo alto

Brégi estaba en el hotel donde se hospeda, de cuyo nombre no quiero acordarme, porque éste no es un "artículo de *réclame*" como lo son los trajes de brin lavado.

Brégi estaba lavándose. Luego se peinaría con la raya en medio, y sacando un "ambo" compuesto de *chaqué* y pantalón, negros ambos, y un chaleco blanco como las palomas que disfrutan de este color, símbolo de la pureza y la candidez, se pondría estas tres prendas "por su bien halladas"... en el baúl, bajando con ellas decentemente vestido (porque al lavarse no lo estaba) al comedor del hotel, anteriormente no citado.

¿Qué razón tuvo para dar la preferencia entre toda su ropa de verano á la que dejamos descripta en una gran síntesis? Lo ignoro. Sólo sé que la figura del elegante aviador, vestida así, producía la ilusión óptica, pero ilusión al fin y al cabo, de que era una golondrina con la pechuguita blanca y las demás cosas obscuras como las golondrinas de Bécquer.

Dos golpecitos dados en la puerta de la *chambre* con discreción, ó mejor dicho, con los nudillos, le hicieron volver la cabeza hacia aquel lado, que era el izquierdo. Supuso que sería el camarero, y á los golpes contestó sin devolverlos, pero dando un grito seguido de esta orden, dicha en el idioma de Molière y de Berlitz, el cual los tiene casi todos por método.

—Entrez, garçon!

El que entró no sabía francés. Era un criado y era un criollo, así es que dijo al presentarse:

—No, señor; no es Garzón. Ahí está Armando Claros.

—¿Armando el qué?

—Claros. El secretario del presidente.

—¿Y está ahí?

—¡Está claro!

—¿No le ha dicho qué quiere?

—¡Qué esperanza!

—Bueno. Que espere entonces. Voy á vestirme.

Hízolo y al poco rato entró el visitante.

—Señor Brégi — dijo sin más preámbulos. — Vengo á buscarle á usted de parte de Su Excelencia. Su Excelencia quiere verle y hablarle.

—Me parece excelente. *Allons, donc!*

—No. A London, no vamos. Es á su casa particular, á su domicilio.

—Comprendido; *à la maison.*

—Tampoco es un mesón. Es un palacete.

—*Petit palais.*

—No discutamos. Abajo está el automóvil.

—*Allons!*

—¡Pata!

Y salieron del hotel. Subieron al "auto", y... ¡Taft! ¡Taft! ¡Taft! en menos de diez minutos de este ruido de sílabas norteamericanas, los dejó el *chauffeur* á la puerta de la morada presidencial.

Estaba esperándolos el doctor Figueroa Alcorta en el despacho. No despachaba. Rodeábanle sus ocho ministros.

Previas las presentaciones de estilo cordobés, el diálogo se inició en esta forma:

—Dígame, señor Brégi, ¿qué le parece nuestra ciudad?

—¿*Nuestra?* No sabía que era de ustedes, pero en fin, me parece muy hermosa, á pesar de que sólo la conozco por encima, es decir, á vista de pájaro. ¿Era para eso para lo que me han llamado?

—No, señor. Es para consultarle acerca de un proyecto que tenemos.

—Ustedes dirán.

—El gobierno que yo presido, y que, como ve, está compuesto de ocho personas, se interesa mucho por la aviación y quisiera adquirir algunos de esos aparatos y aprender á manejarlos. Dígame, ¿costará mucho eso?

—Sí, señor. Costará muchos porrazos, sin contar la plata. Sin embargo, si tiene usted valor y si lo tienen estos caballeros...

—Estos caballeros, con tal de subir, son capaces de todo. En cuanto á mí no me falta el arrojo, la temeridad y lo que hay que tener.

—¿No conoce usted el miedo?

—¡Al contrario! El miedo me conoce á mí.

—El proyecto tiene tres bemoles.

—Y yo tengo cuatro pares de ministros. No temo nada. Además, usted debe saber que nosotros vamos á volar muy pronto.

—Ya lo sé. El 12 de octubre.

—O antes si espera peligro de muerte, como dice el catecismo, así es que nos conviene aprender á tomar alas.

—¿Alas?

—A las cinco tomamos el te. ¿Qué es la *volición?*



—Aviación, se llama, porque viene de *ave.*

—Pero usted viene de París. Volición viene de *vuelo.*

—O de *volo* en latín, dijo Naón.

—*Volición* es un acto de la voluntad,— explicó don Victorino.

—Bueno, ¿cómo es la cosa?—terminó Ezcurra.

—Se funda en la teoría de los "más pesados que el aire"—contestó Brégi.

—¡Ah! pues nosotros podemos tomar mucho vuelo—exclamó don Marco—yo, sobre todo, porque de mí dicen que soy más pesado que el arroz.

—Oiga usted, *musiú*—interrumpió Aguirre—¿y eso puede aplicarse al ejército?

—Los globos dirigibles únicamente.

—¡Qué lástima! Yo hubiera querido los biplanos y monoplanos. Ya tenía pensado haber añadido á las tres armas una más. Es decir, haberles puesto la cuarta.

—¿Cómo?

—Es muy sencillo: infantería, caballería, artillería y... volatería.

El presidente intervino para terminar:

—Señor Brégi, encargue usted esos *avíos* y que vengan cuanto antes. Se pagarán puestos á domicilio. Lo importante es que el 12 de octubre salgamos con mucho *aparato* y... nos perdamos de vista.

El del Verde Gabán.

Pulvis



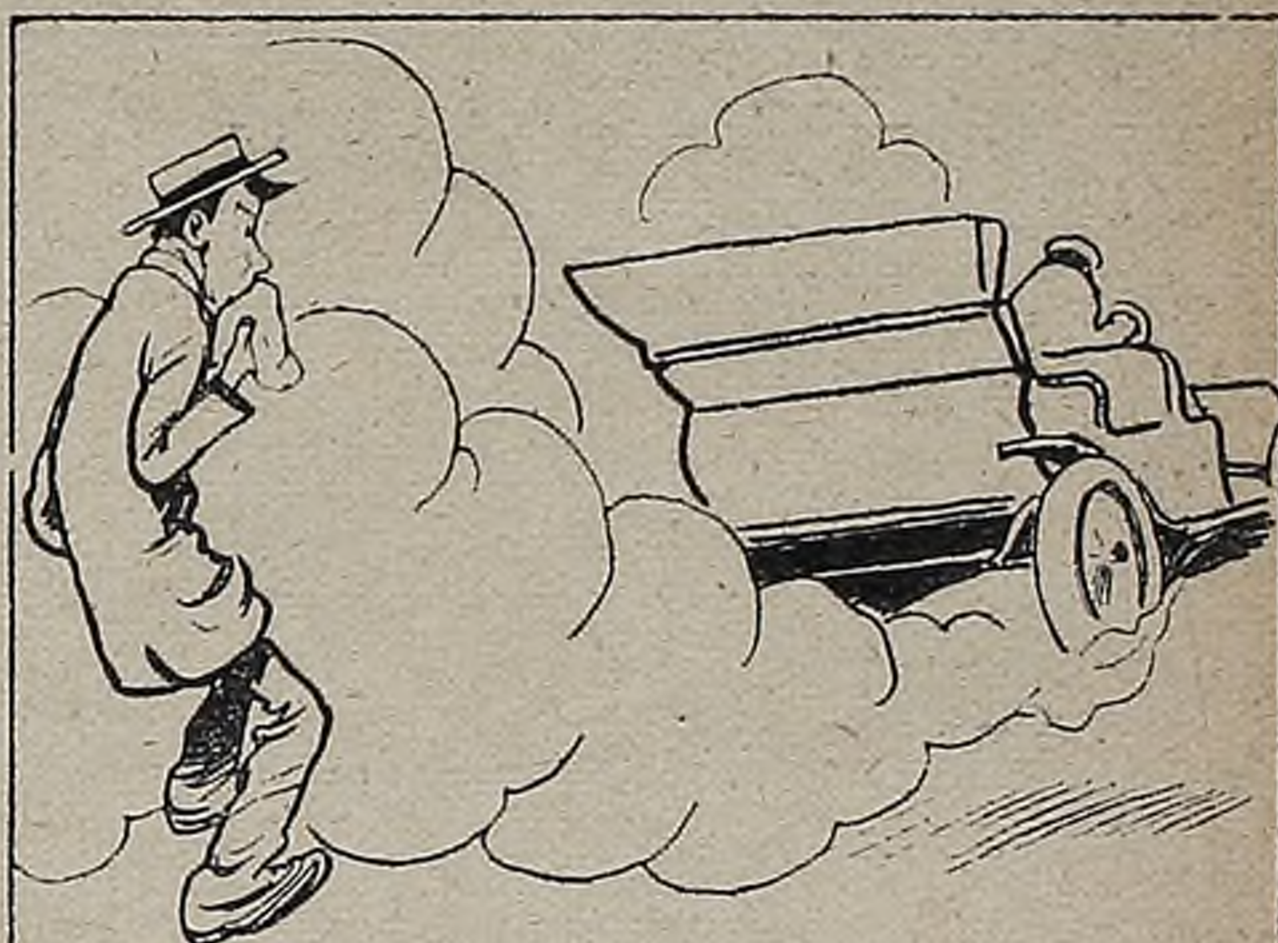
No es éste.



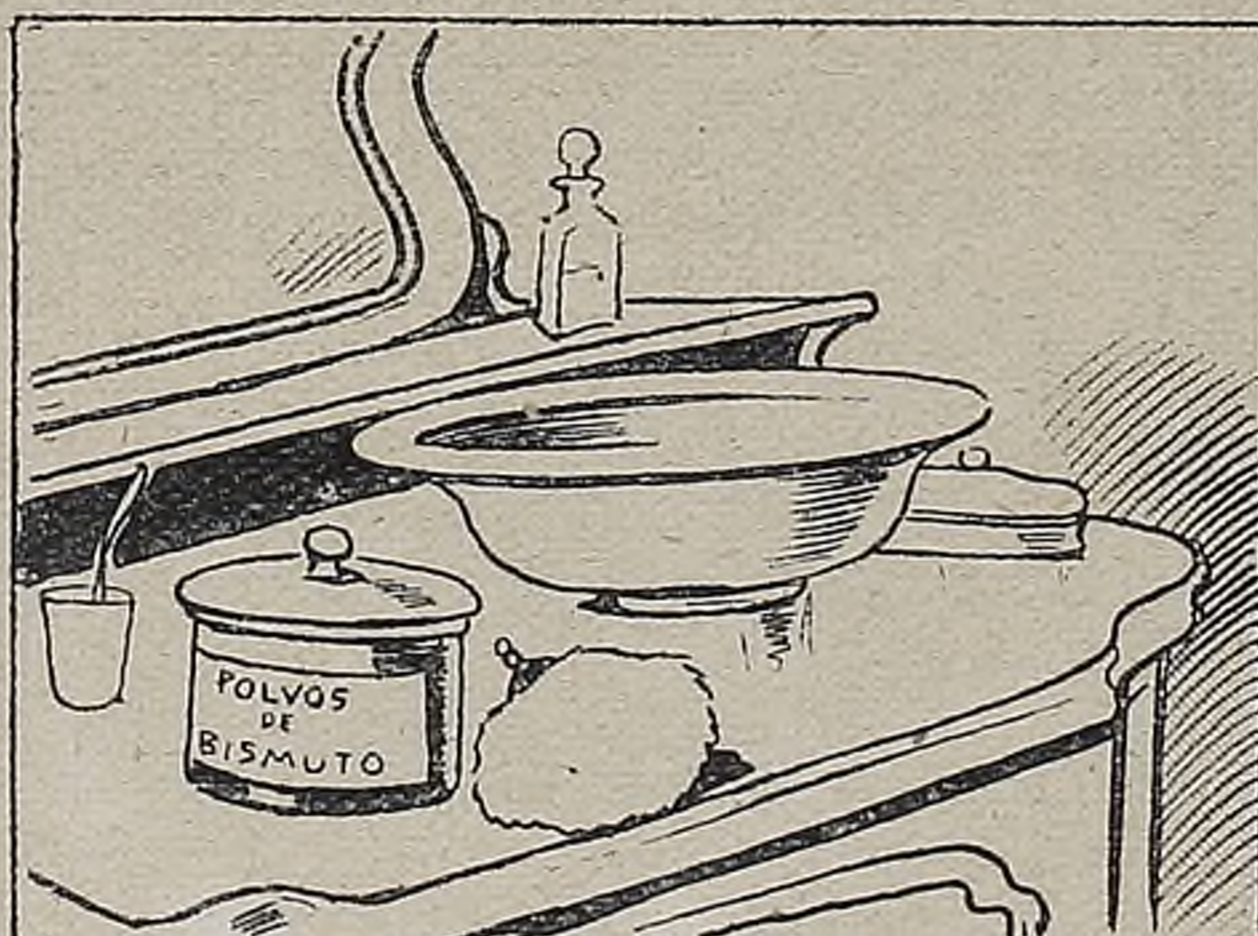
¡Qué ha de ser!



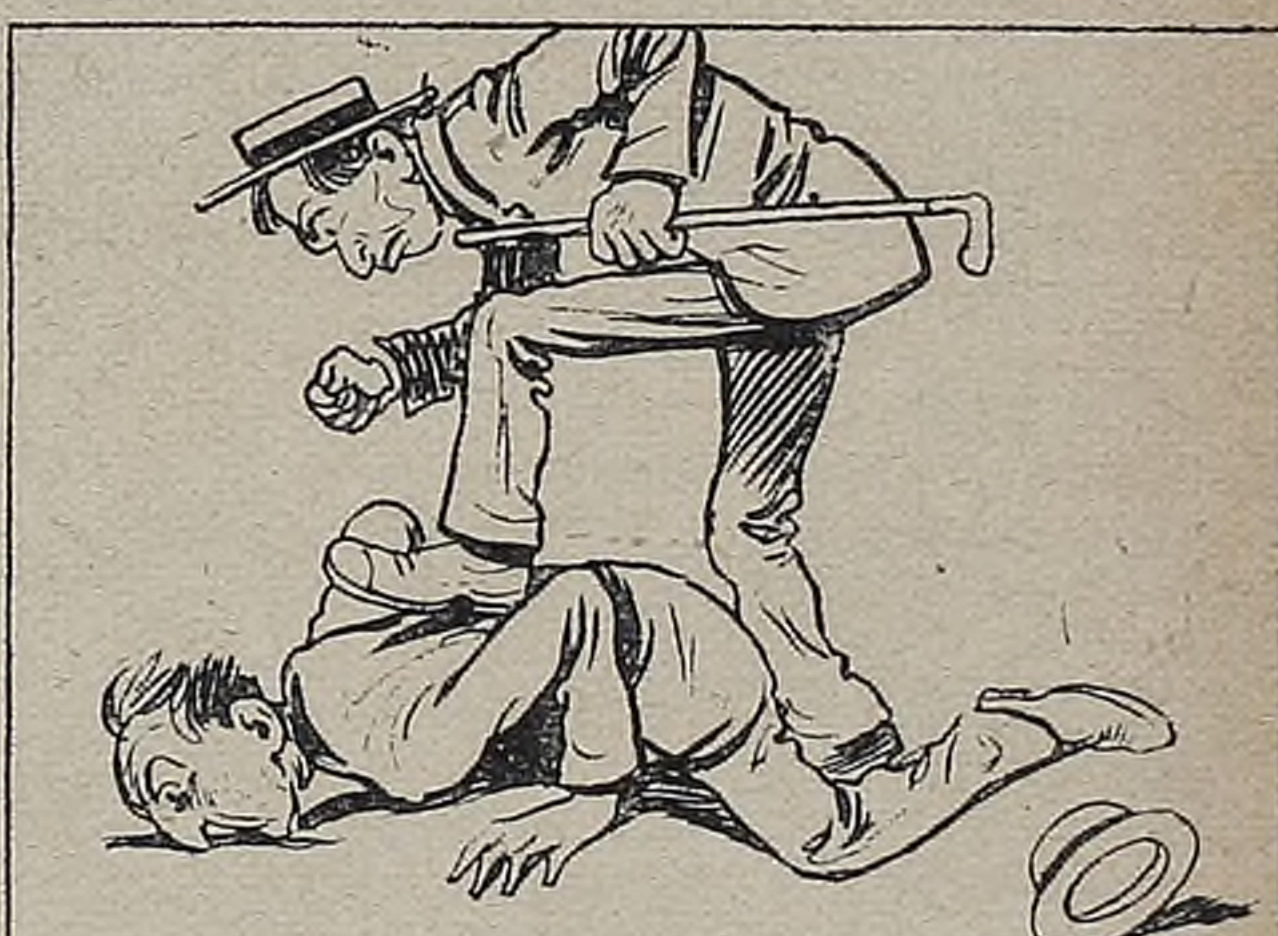
Ni éste tampoco.



Ni es éste siquiera.



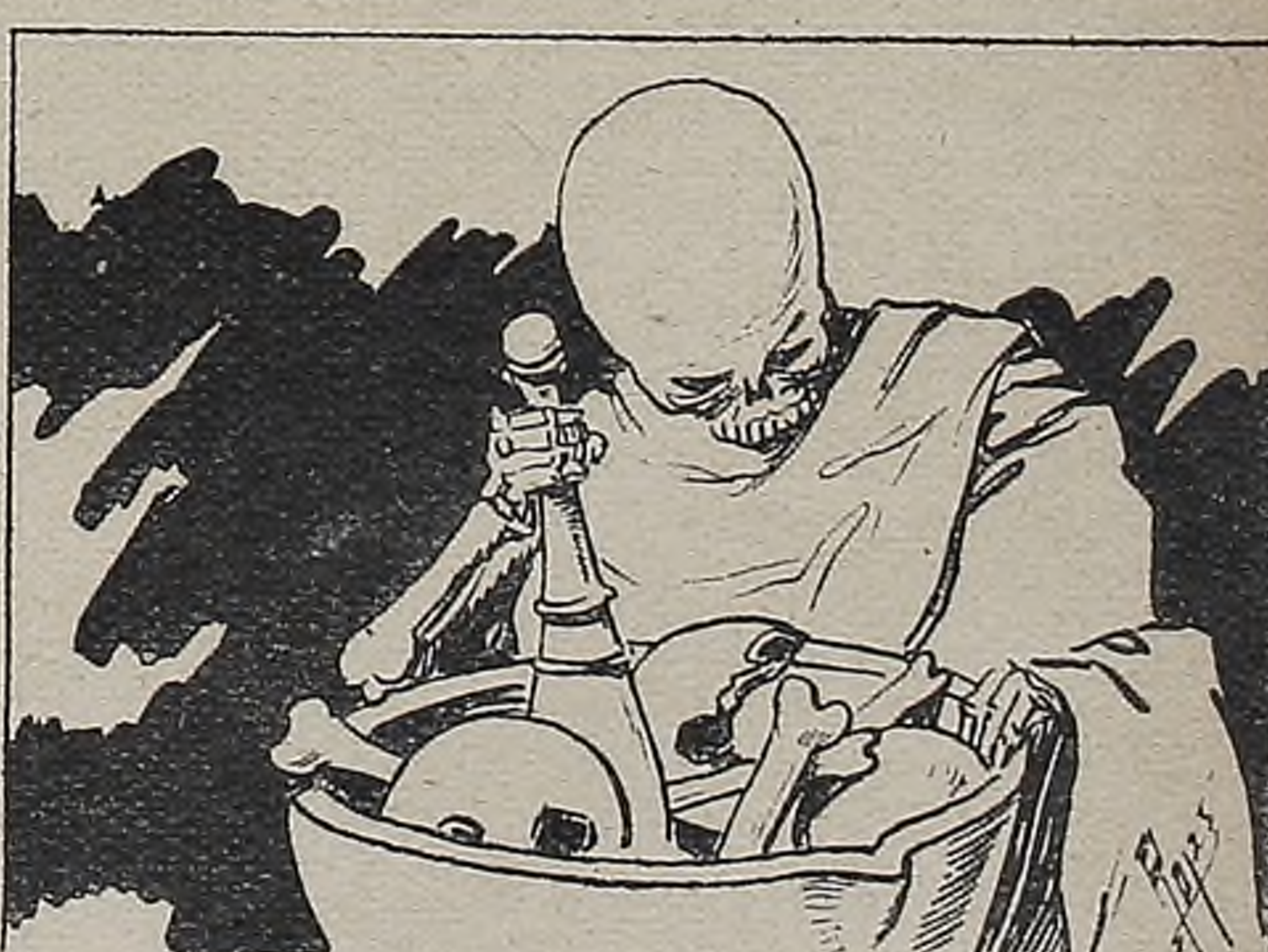
Mucho menos ése.



No es tampoco el que se muerde en esa forma.



Ni el que se muerde en esta otra.



El peor "pulvis" es el de la Muerte.

EN EL BAILE





—¡Adiós, rico! ¿Me conoces?
—No, mascarita preciosa.
—Tenía ganas atroces
de encontrarte.
—¡Mentirosa!
—Cierto.
—¿Lo puedes probar?
—¡Oh! pruebas de mí no esperes...
—¡Mala!
—¿No quieres bailar?
—Bueno... ¿y me dirás quién eres?
—No te pongas insufrible
ni hagas preguntas como ésa.
—Pero...
—*Mon Dieu!* No es po-
[sible...
—(¡Es una dama francesa!)
—Parece que te aburrías...
—Estaba triste y rabioso
de pensar que no venías...
—Tú sí que eres mentiroso.
—Es la verdad lisa y llana.
—*Ah! non é vero, cattivo!*
—(¡Hombre! ¿si será italiana?)
¡Vamos! ¡si por ti no vivo!
—¿Por qué, pues, como un pavote,
estabas antes mirando
á esa...?
—¿Cuál?
—La del escote.
—¡Ya! me estabas espiando.
Pues la miré de pasada,
porque, francamente, hay cosas
que á uno le atraen la mirada
á la fuerza, por lo hermosas.
—A ti te parecerán...
¿La encuentras linda?
—Sí, pues.
—*Veri well! Oh, foolish man!*
—(¡También sabe hablar inglés!)
—Entonces, anda con ella...
Yo te dejo...
—¡Por favor!
¡Si tú eres mucho más bella
y muero, por ti, de amor!
—No sé si puedo creer...
—Te juro...
—No hay que jurar.
—Yo quisiera hacerte ver...
Mira ¿vamos á cenar?
—*Muito bem, meu cavalheiro!*
Hay que disfrutar un poco.
—(*Tambem falla brasileiro!*
Yo voy á volverme loco!)
Por aquí está el ambigú...
¡Ajajá! no hay mucha gente...
Mira, toma tú el menú
y elige, sol esplendente.
Dime ¿te vas á sacar
la careta ahora?
—¡Eso es!
—Vaya, no me hagas penar...
—¡Che, che, che, mirá qué hacés!
—(¡A que resulta criolla!)
No me pellizques así...
(Me ha levantado una ampolla)
¿Te quieres burlar de mí?
—Lo que quiero y de ti exijo
es que tengas más cordura.
—(Es una dama, de fijo,
bien lo muestra su cultura).
. . . .
—Se escabulló... ¡No está mal!
¡Esto no hay quien lo resista!
Gasto en ella un dineral
y... se me pierde de vista.
Bien hice el papel de pavo...
¡Me agarrarán otra vez!
¿Que un clavo saca otro clavo?
Pues lo que es éste... ¡ni diez!

VICENTE NICOLAU ROIG.

LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

El entierro del carnaval



La concurrencia á la tertulia de disfraz ofrecida por la comisión del corso de Floresta



Comisión organizadora del corso de Floresta



En Belgrano.—El palco de la comisión ocupado por las señoritas de Danvers, Teatherston, Sheppard, Petty, Bramwell, Daly, Pearson y Balcarce, y señora López de Fonseca



En Belgrano.—Palcos ocupados por las familias de Cramona y por las señoritas Juana, María y Elvira Hienz, Josefina Norio y Eva y Sara Galíndez



En Avellaneda.—Palco en forma de cisne, ocupado por la señora Amalia D. de Bidone y señoritas Ofelia, Leonilda y Zulema Bidone, Esperanza y María Virtud, y Claudina Damilano.



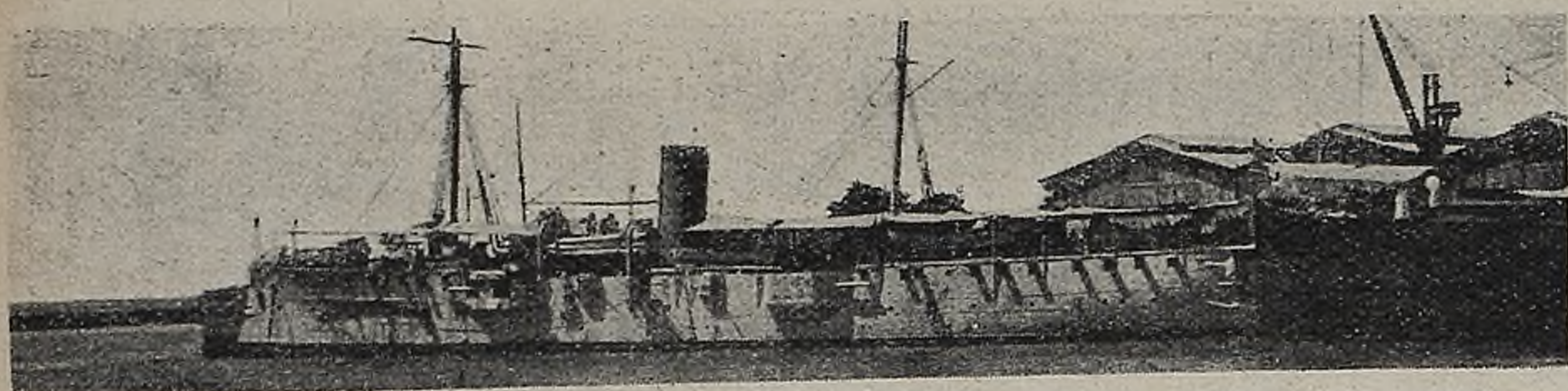
En Avellaneda.—Palco del señor Sebastián Bagú



En el Tigre.—Un grupo alegre en el baile de máscaras



En el Tigre.—Aspecto del salón durante el baile



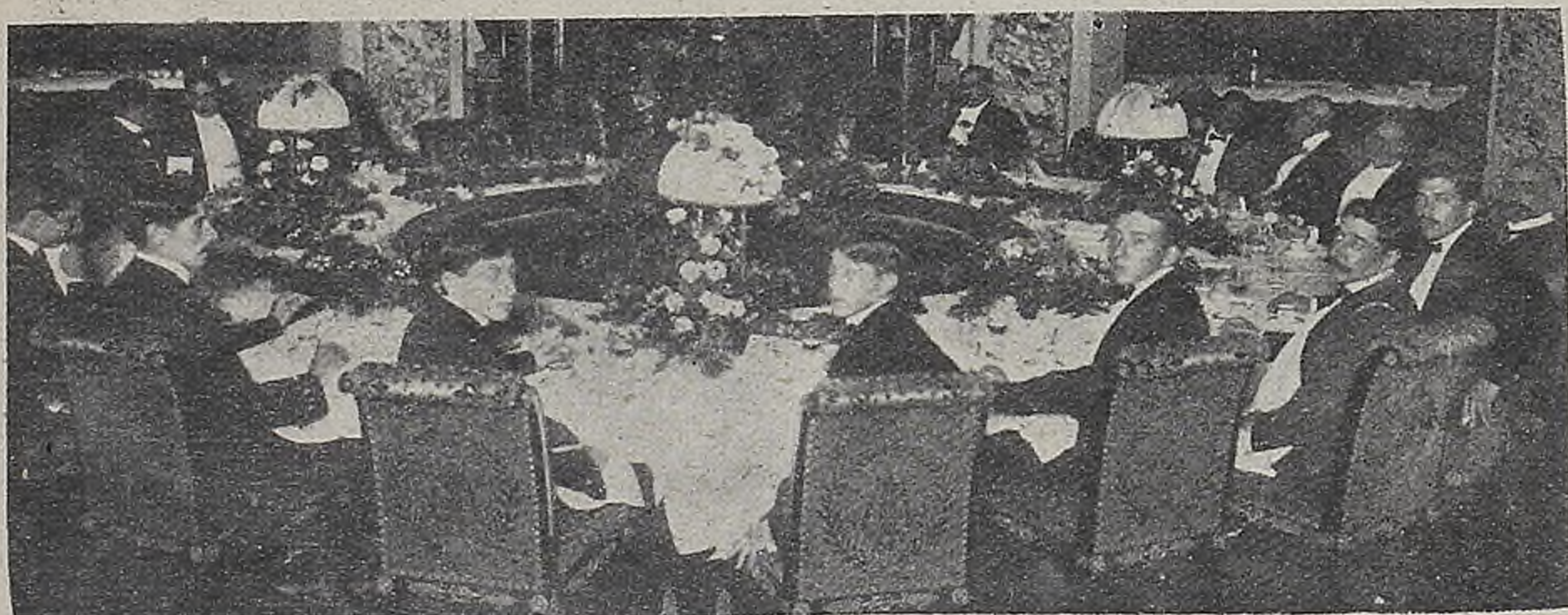
El crucero portugués "Sao Gabriel" que realiza un viaje de circunvalación por el Pacífico



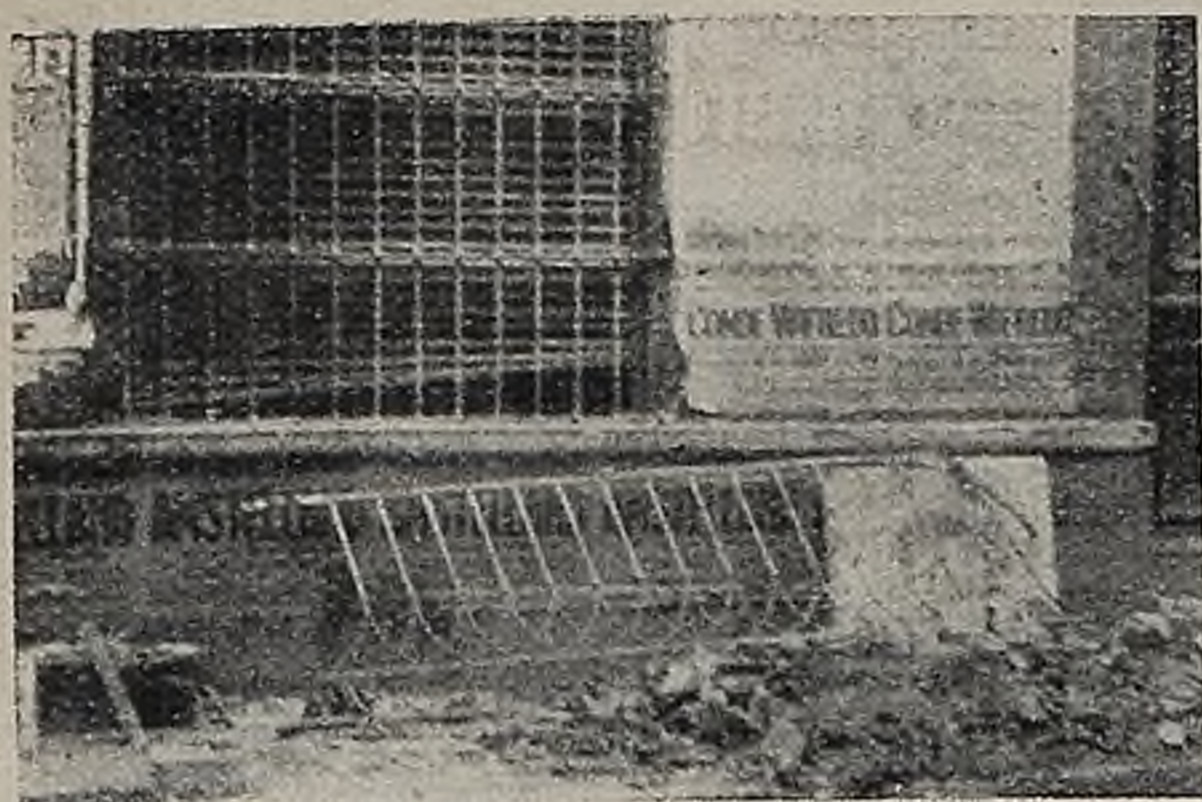
El comandante, señor Pinto Basto y su segundo, señor Paiva Curado, acompañados por la oficialidad del barco



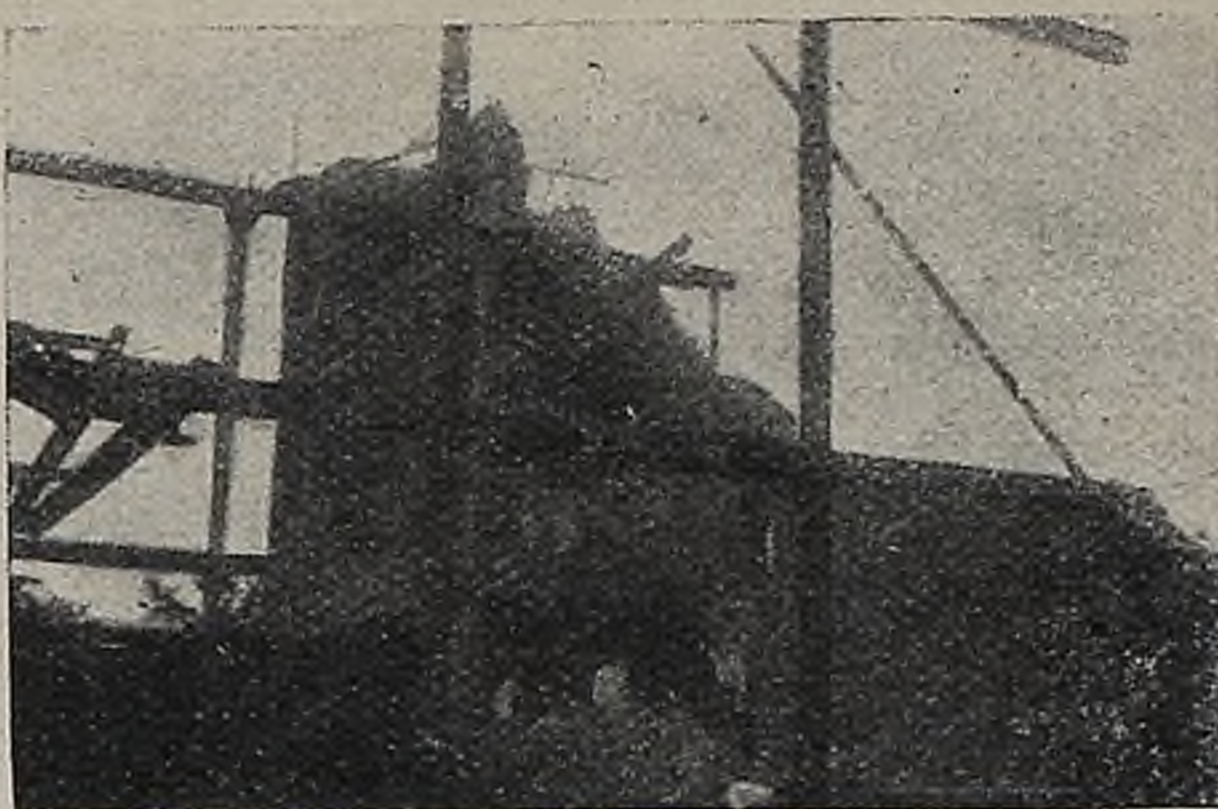
Banquete en el Depósito de Marinería ofrecido por los oficiales de mar y maestranza argentinos á sus colegas del "Sao Gabriel"



Banquete ofrecido por el ministro de Marina, en el Jockey Club, á los jefes del crucero portugués



Trozos de cornisa y barandilla de la casa Cangallo, 626



Construcción de la calle Méjico, 2373, que sufrió el derrumbe de la pared medianera.



El ciclón interviniendo en un modesto gallinero de la calle Méjico, 2359 al 69



Efectos del ciclón en el flamante palacio de la Exposición Universal

Bautizo de diez hermanos



El matrimonio Santagada, después del bautizo de sus diez hijos



Los grandes divirtiéndose por cuenta de los chicos


Sra. Angela G. de Recio

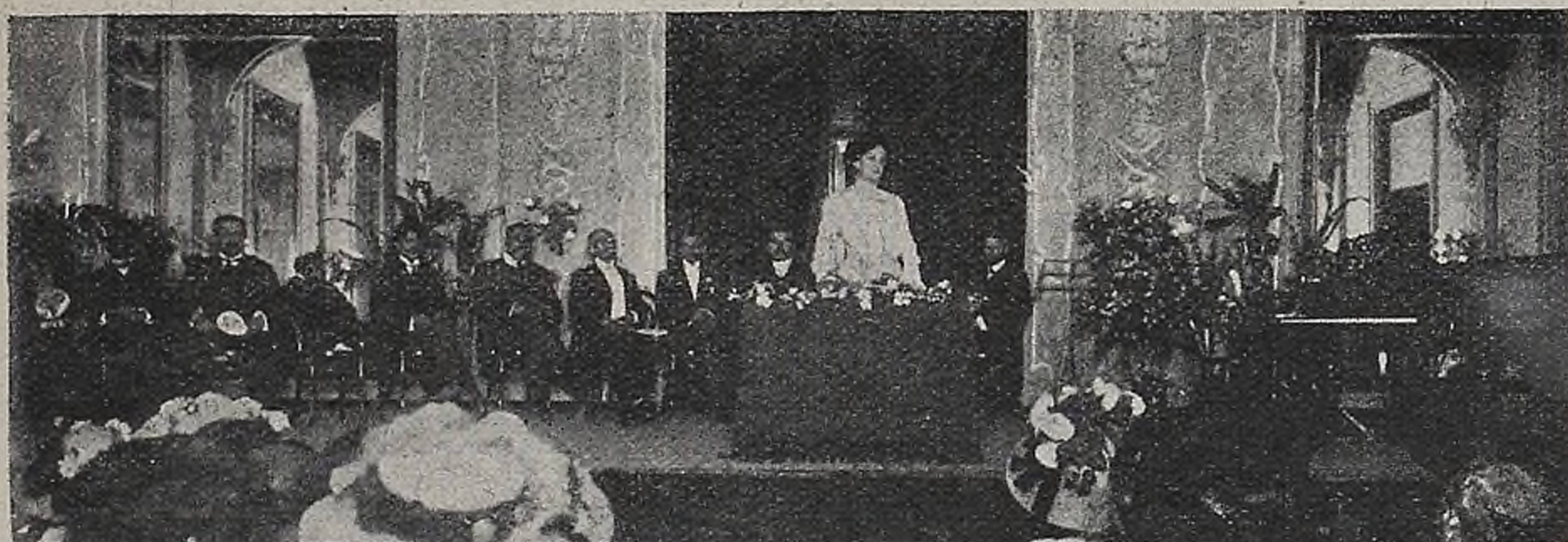

Sr. Agustín Monteverde


Sr. Roberto W. Bradley


Sr. Francisco Pellerano

Sociedad "Constancia"


La concurrencia durante la fiesta con que la sociedad espiritista "Constancia" celebró el XXXIII aniversario de su fundación

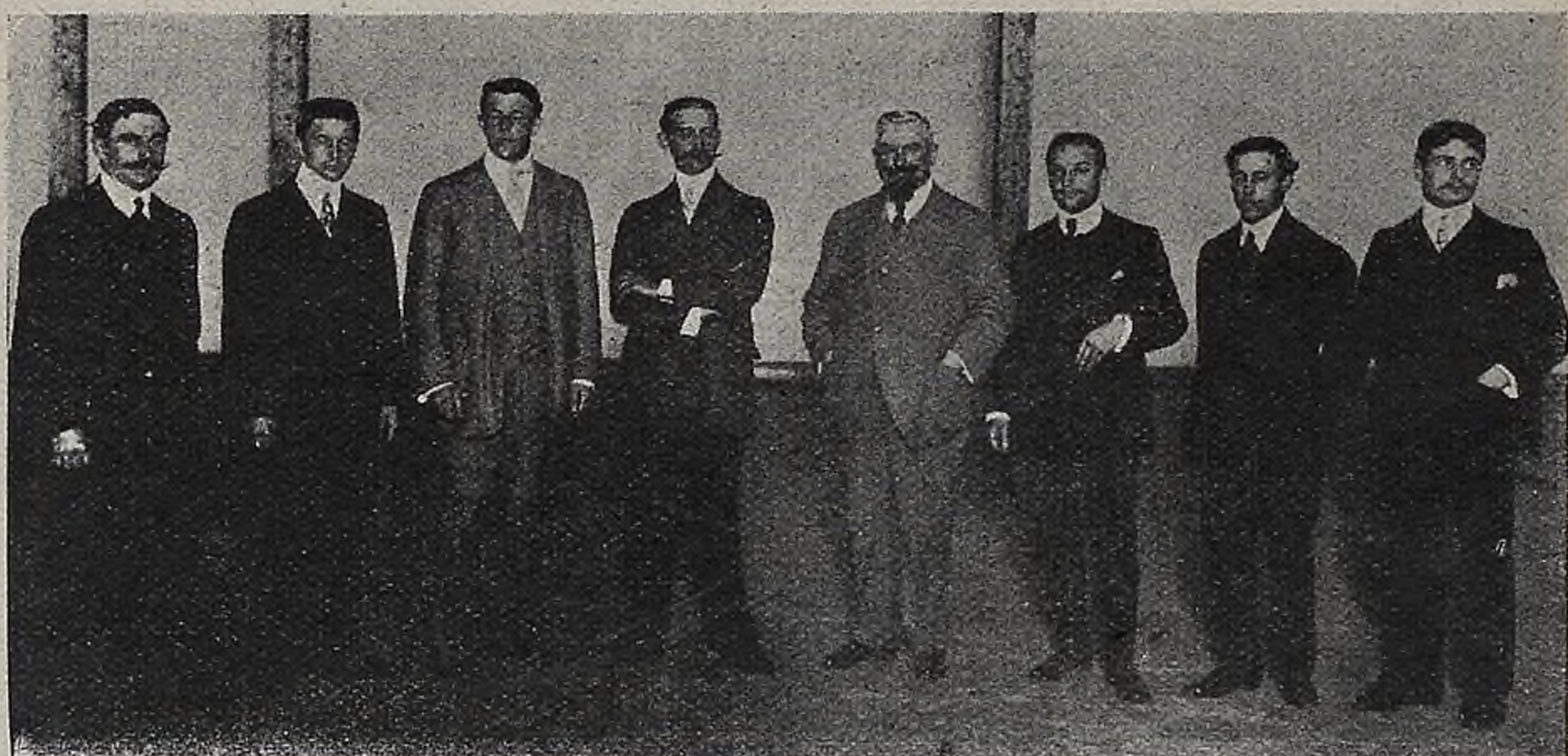

La señora Lola V. de Aramburu pronunciando su discurso

Banquete


Banquete en el Campo de Mayo, festejando el aniversario de la fundación del 5.º regimiento de artillería



El ingeniero Jorge Newbery pronunciando su discurso en la exposición de modelos de aeroplanos



Señores Volout, Pequet, Marriand, Aubrum, Barretean, Boyer, Dolphyn y Prevost, que han sido contratados por el Aero Club para la enseñanza de la aviación en Buenos Aires.

Círculo de la Prensa



Asamblea anual convocada con el objeto de renovar la comisión directiva



Señoritas premiadas en el baile de disfraz organizado por esta sociedad



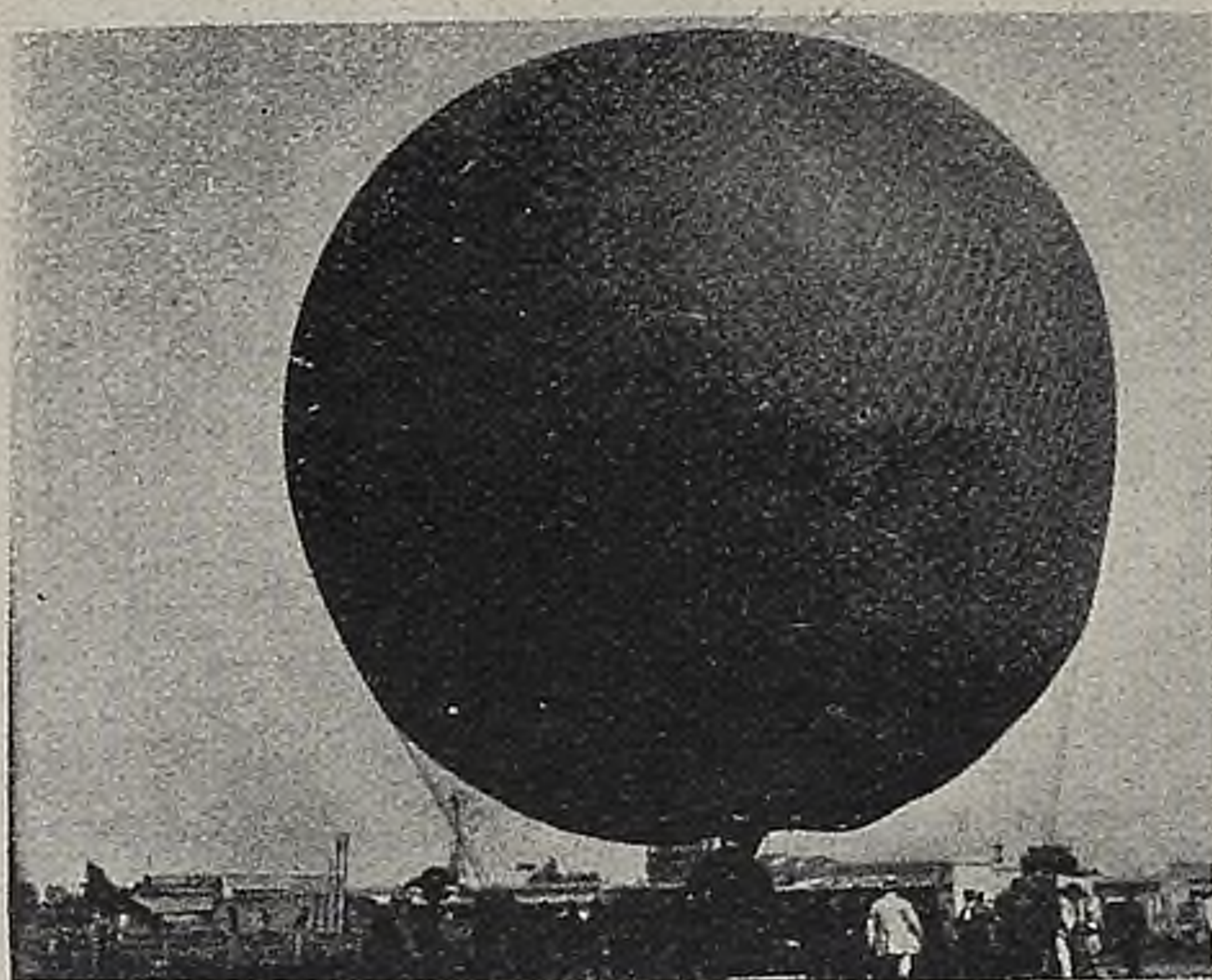
Niños premiados en la ''matinée'' infantil, efectuada el martes de carnaval



Parte de los niños que concurrieron á la ''matinée''



Los aeronautas en la barquilla, en Belgrano, dispuestos para la largada



El globo "Eduardo Newbery", momentos antes de elevarse

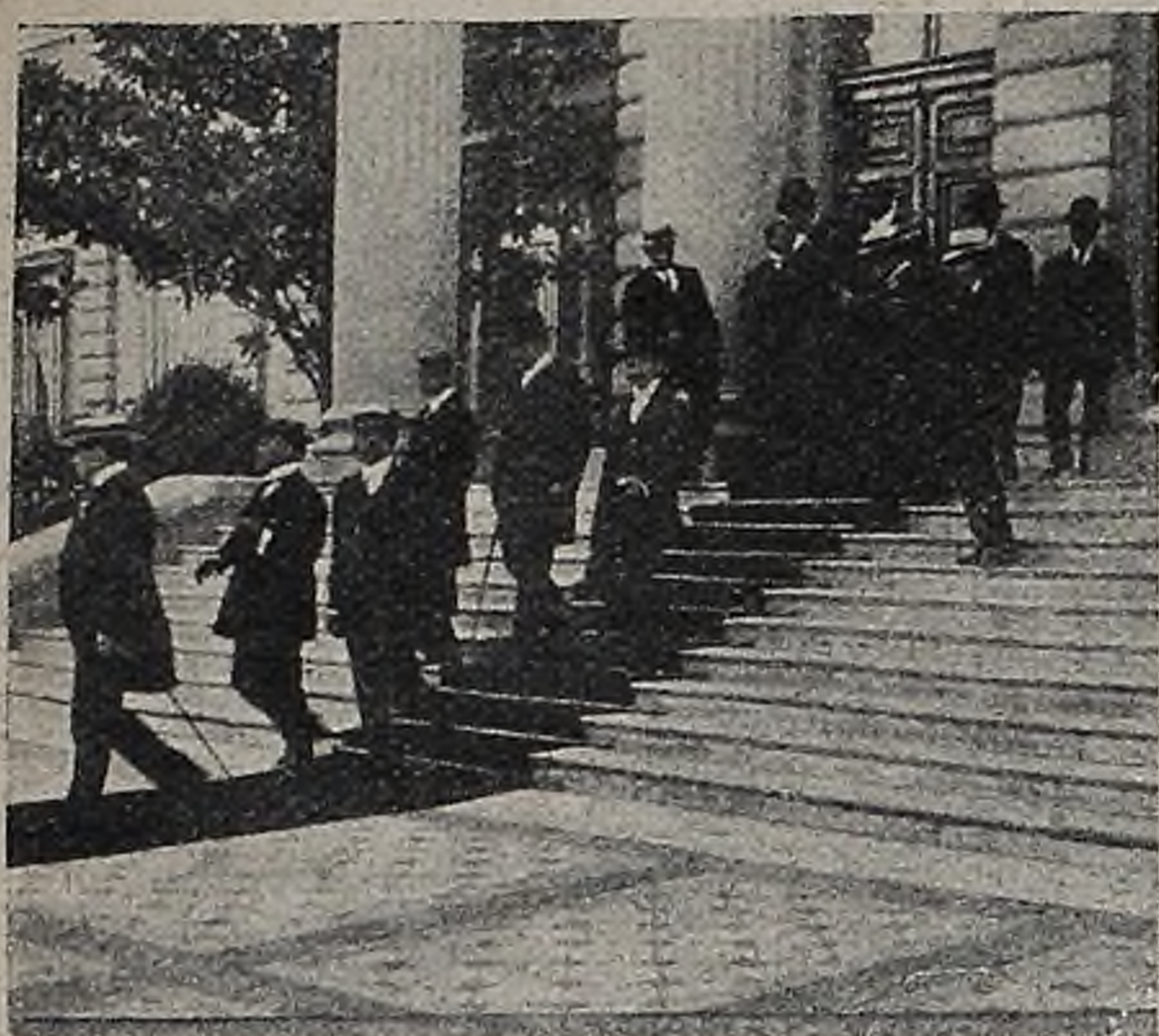


Los señores Jorge Newbery, Mariano de la Riestra, Ricardo Joost Llambí y Florencio Parravicini, en la estancia del señor Rocca, donde se efectuó el descenso.

EN VILLA URQUIZA



Banquete celebrado en la Municipalidad

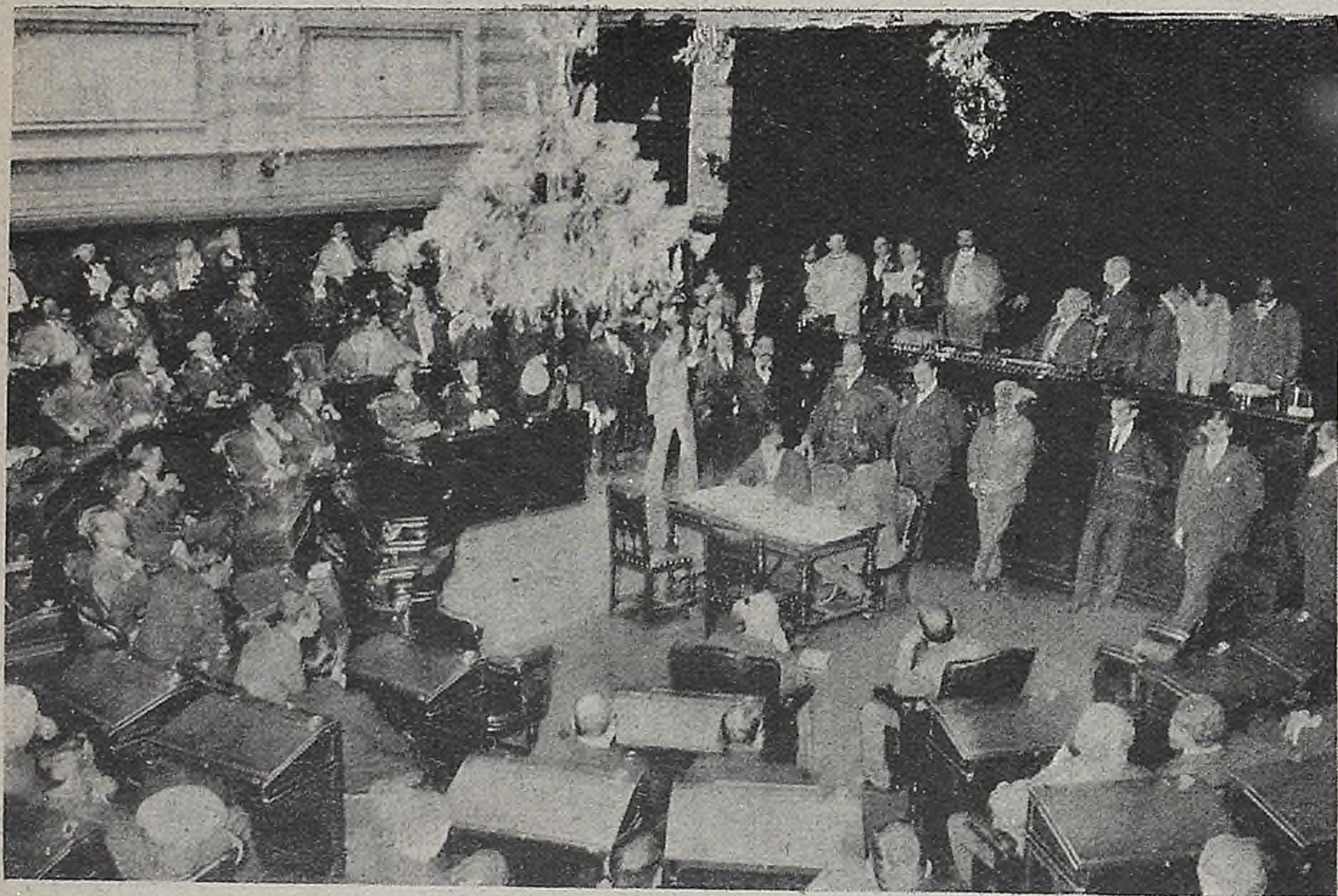




Electores saliendo de la legislatura



Comentarios ''ad portas''



Reunión del colegio de electores de gobernador y vice, de la provincia de Buenos Aires, que proclamó la fórmula Arias-De la Serna

Inauguración del edificio de la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de Olivos



El edificio inaugurado



El señor Avelino Rolón pronunciando su discurso



La concurrencia oyendo el himno nacional



La comisión directiva y las señoritas (de izquierda á derecha): Lía, Isabel, Alicia y Otilia Corvalán, Ernestina Contreras, Jorgelina y Eugenia Manzoni, Celina y María Luisa Sturiza, y Delfina y Blanca Castro Viera, encargadas del bazar-rifa.



El perro "Pitoco" que acompañó al comisario Torino durante toda la campaña



El comisario Torres en el lugar de los sucesos



Pedro Vila, cacique, en su trono



Rosario Coñé, trasladada á Roca con su hijito Manuel.



Cesáreo Jiménez Robles, Juan Cayú y Pascual Muñoz Coñé, testigos principales.



Trutruca, trompa semejante al herque de los bolivianos, que servía para anunciar á los cómplices la presencia de las víctimas



Carrillo, Vila y Maripe, tres catedráticos del crimen que han agotado el tema



El rancho de la gavilla



¡Buen apetito...



...y que aproveche el turco!



Una parte de la gavilla incomunicada en la comisaría de Roca



Buscando el cadáver de Juan Amado, uno de los turcos desaparecidos.



Exhumando un cadáver



Desenterrando el de José Félix



La comisión investigadora durante el examen prolijo del terreno



El comisario Torres suministrando datos á los enviados especiales de ''La Razón'' y de ''P B T''.

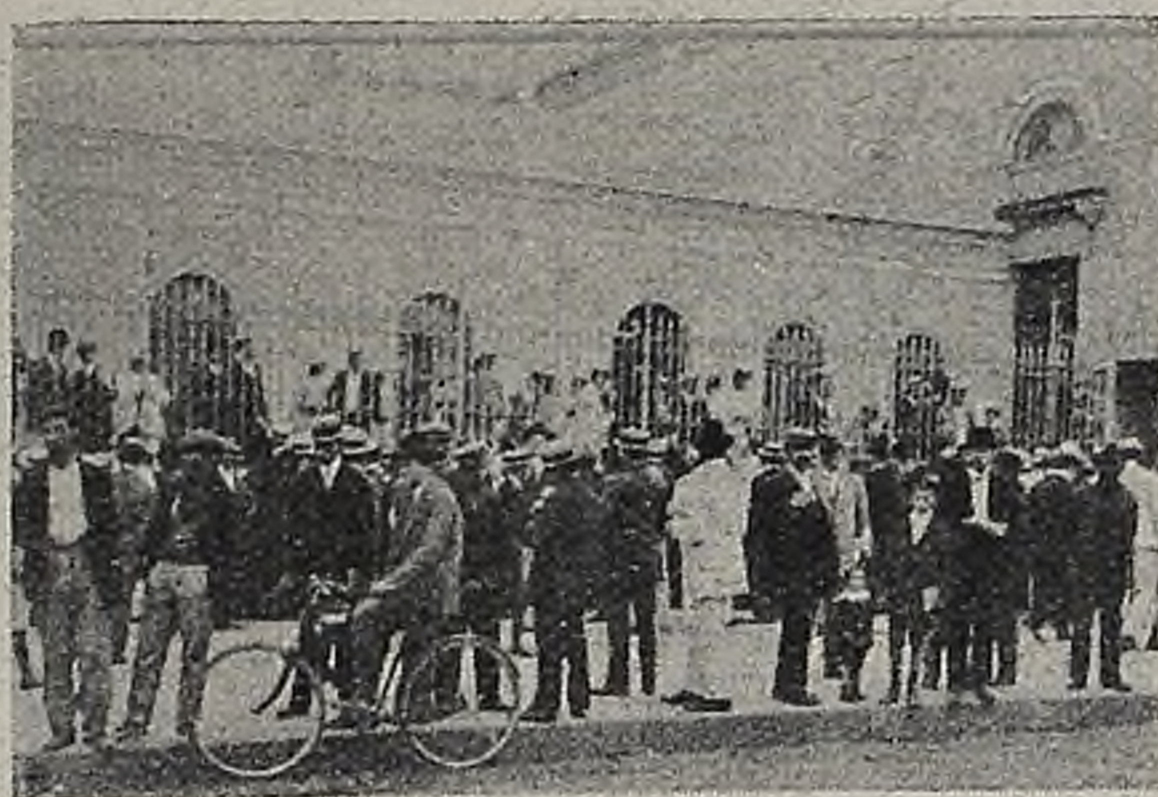


Primera remesa enviada á la cárcel de Choele-Choel, en el momento de salir de General Roca

El cincuentenario de la Municipalidad



El edificio de la Municipalidad el día de la conmemoración





Reparto de medallas á las 6 de la mañana





Placa conmemorativa, de plata, que fué repartida entre los concejales

Anverso — Reverso





Medallas de plata y de cobre, que se repartieron al pueblo.



La banda de policía durante el reparto de medallas

El carnaval en Alberdi



La máscara que más se distinguió



Preparando el ataque





En el corso



Las serpentinas en acción



Vista general del corso



Un rincón del salón durante el baile de máscaras



En el ''buffet''

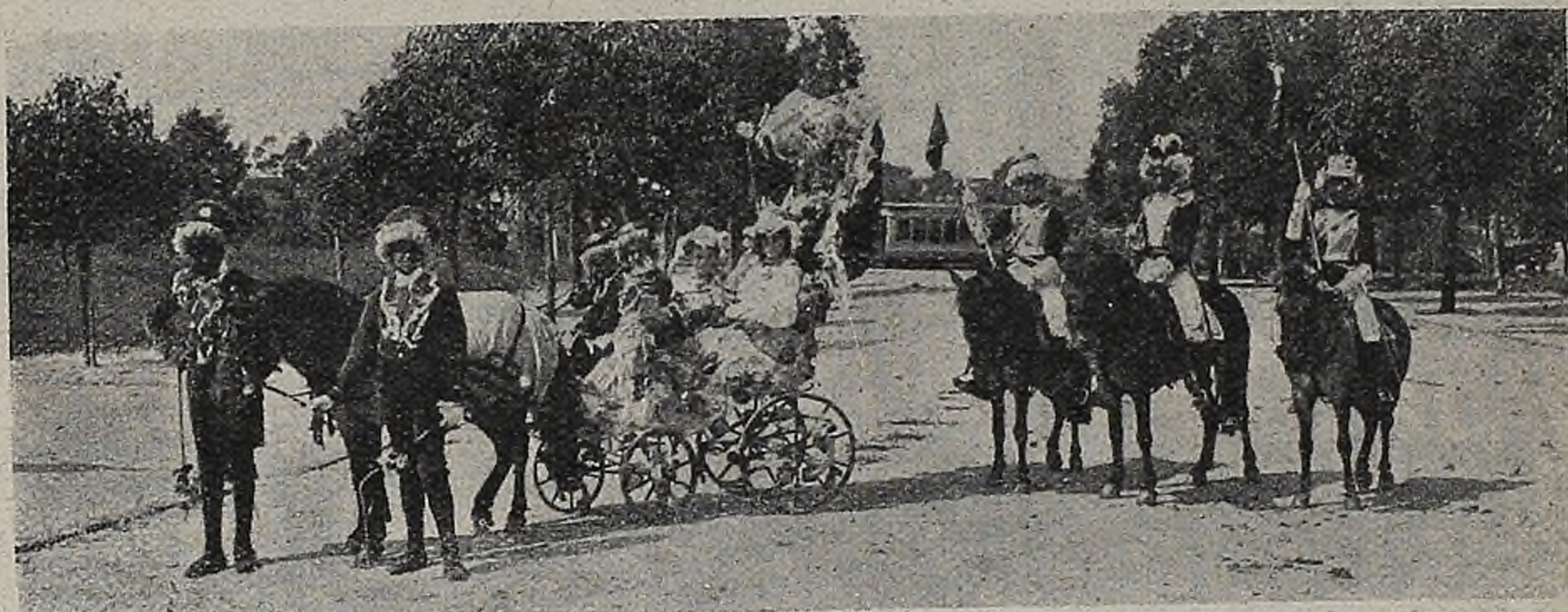


Los pebetes de Alberdi





Carruaje ocupado por las señoritas de Muso y Corralejo, que ganó el primer premio en el corso.



Carruaje en miniatura que fué agraciado con un primer premio



Murga ''Hispano-Uruguaya'', que llamó la atención en el corso



Comparsa ''Los Huérfanos del Sur'', la noche del concurso en que ganó el primer premio



La sala del teatro Urquiza durante el baile de oro



Grupo de señoras que formaron el jurado del baile infantil



Niños de Moreno Barreiro



Delia Rita y A. Roni, novios de aldea



Niña de Ramaso, ruleta



María Elena Miller, samaritana

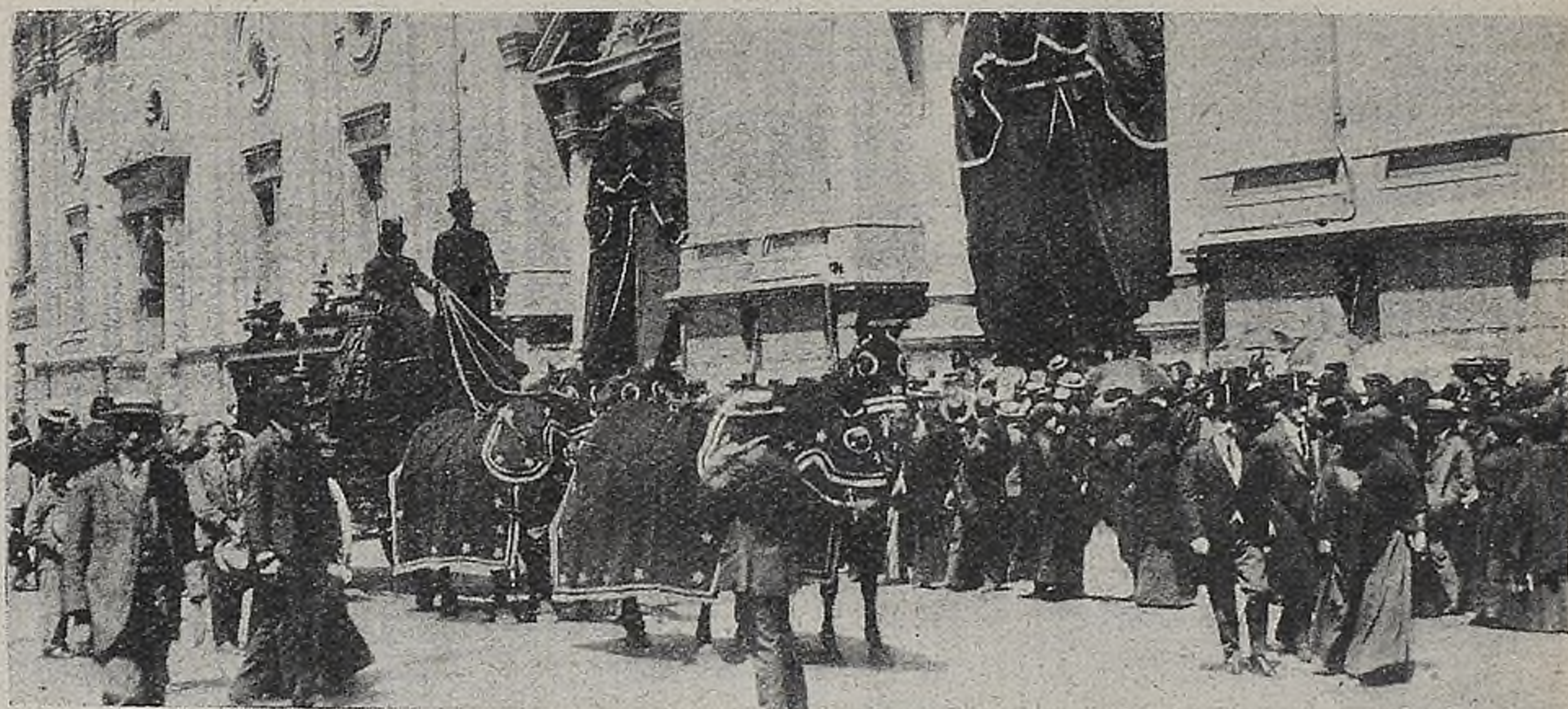


Lilí de Beheremaxen, postillón



Ana María de Beheremaxen, cochera

DE CHILE



Coche fúnebre que condujo á la última morada los restos del vicario de Valparaíso



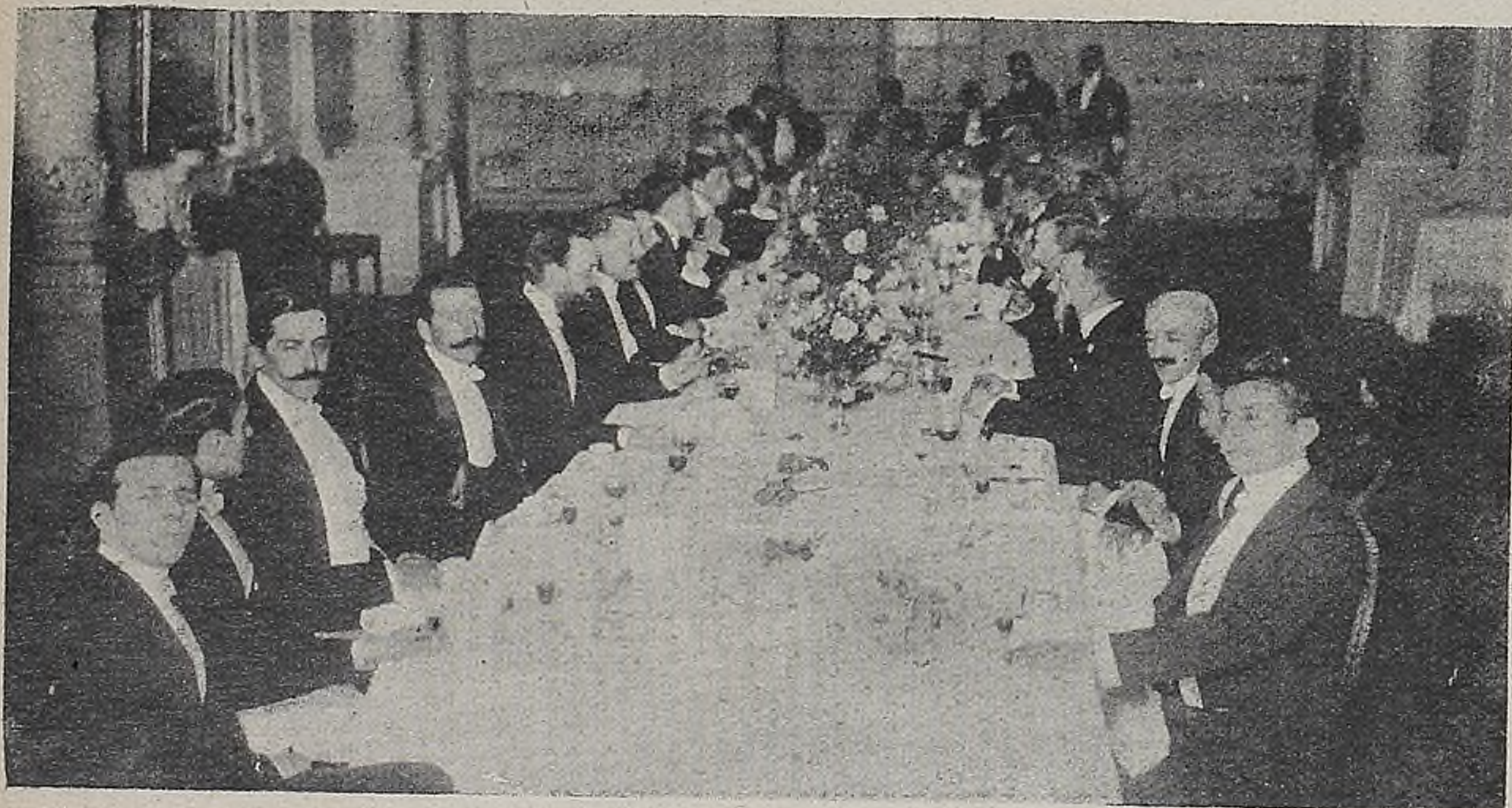
Sacando el féretro de la catedral



Oficiales que tomaron parte en las pruebas de competencia para determinar los que han de concurrir al concurso hípico argentino



El señor Walker Martínez hablando en el banquete á los señores municipales



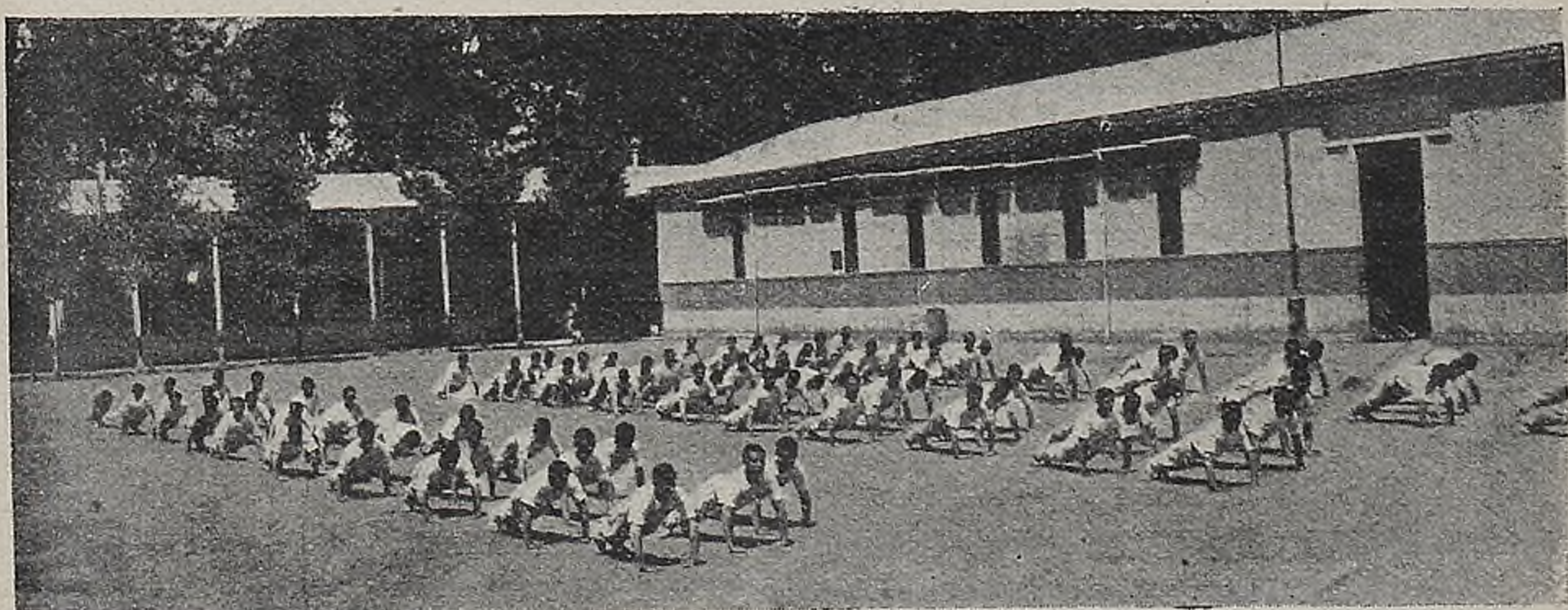
Banquete ofrecido al ministro de Chile en el Ecuador, señor Víctor Eastman, con motivo de su partida



Gran incendio en Santiago, en el que pereció un bombero, resultando otro gravemente herido



El presidente inspeccionando los trabajos de los alumnos de la escuela de suboficiales de San Bernardo



Ejercicios de gimnasia por los alumnos de la misma escuela

Mama, aquí'stá la ropa

Era un sábado.

Poco después de mediodía, bajo un blanco cielo de invierno, Belarmina envolvía su linda cabeza en floreado pañuelo de algodón, y, disponiéndose á trasponer el guardapatio, despidióse alegremente:

—Hasta lueguito, mama.

—No dilatés la güelta—aconsejó la madre;—la noche cai de golpe en este tiempo y no es güeno que te agarre pu'el campo.

Rió la chica.

—¡Cuidao, no me vayan á comer los lobinzones!—dijo;—y agregó en serio:—No hago más que enjuagar la ropa que dejé asoliándosé esta mañana y en seguidita me güelvo.

Y alegre y gallarda, echó á andar por la loma reverdecida, en dirección al arroyuelo que corría á pocas cuadras de allí.

El bosquecillo que custodiaba el arroyo engordado con las frecuentes lluvias invernales, tenía un aspecto huraño. Los árboles, representados por talas y sauces, raleaban; pero, en cambio, la chirca, la espadaña y las múltiples zarzas crecidas con lujuria en la constante humedad del suelo, formaban compacta muralla de verdura, rasgada á trechos, á manera de agrietamientos, por angostas y culebreantes sendas, que abrieran los vacunos en el cotidiano bajar á la aguada.

Por uno de esos túneles penetró Belarmina, yendo á salir á pequeñísima playa. Al borde del arroyo, en cuclillas, arremangada hasta el codo, entregóse afanosamente á la tarea, trinando al mismo tiempo, en contrapunto con las calandrias y los zorzales que revoloteaban sobre su cabeza.

Pero el canto y el trabajo eran interrumpidos á menudo, por fútiles pretextos ó por súbitas ausencias. Las mojarritas que, atraídas por el batir del agua, llegaban hasta sus manos en agitado cardumen; un bagre que coleteaba ruidosamente en mitad de la laguna; el mugido de un vacuno, el grito de una urraca, constituían otros tantos motivos para suspender la ocupación. Algo preocupaba á la linda cabecita criolla, haciéndole olvidar su promesa de pronto regreso, hasta el punto de que, al concluir la tarea, comenzaba á obscurecer en el monte. Apresuróse á juntar las ropas, y en eso estaba cuando un crujido de ramas la hizo enderezarse y volver rápidamente la cabeza. Reconociendo á Luciano, se puso de pie y con la vista baja y las mejillas encendidas, díjole:

—Te había pedido que no vinieses.

—Verdá—contestó el mozo;—pero otro que manda más que vos, me ordenó que viniera.

Alzó ella la cabeza, mirándolo con ojos interrogadores, y él continuó:

—¿No malisiás quién?... Mi cariño, que de ande quiera qu'esté m'espanta pa tu lao... que no me deja encontrar nada lindo donde no estás vos, ni encontrar nada güeno estando vos ausente.

—Siempre decís lo mesmo.

—Dejuro, dende que siempre pienso lo mesmo... Y ya no aguanto más, mi prenda. Vengo á buscarte. El ranchito está pronto y mi overo tiene el anca chata y blandita, como p'asiento'una reina...

Belarmina siguió juntando las piezas de ropa esparcidas sobre las ramas, escuchando en silencio las insinuaciones del mozo; que hablaba con frase lenta y permanecía inmóvil, los brazos pegados al cuerpo.

—Mama no quiere,—murmuró al fin la chinita; y él replicó:

—Tampoco quería la mama de tu mama que tu tata se la sacase pa quererla y ser felices.

—Sí... pero...

—No le gusta á ninguna madre que le lleven la cría, pero asina tiene que ser por juerza... Cuando los pichones son grandes, enllenan el nido y al emplumar las alas, vuelan buscando el árbol donde anidar con su amigo...

—Sí... pero...



Ella había juntado la ropa; hizo un paquete y lo echó al hombro. El se acercó, le enlazó el talle con el brazo, y, en silencio, comenzaron á andar por la senda estrecha, hasta llegar á la orilla del monte. Bajo un tala, el overo tascaba impaciente el freno.

—¿Me querés?—preguntó Luciano oprimiéndola entre sus brazos.

—Mucho.

—¡Dame un beso!

—Tomá.

—¡Otro!

—¡Pedigüeño!...

El gauchito tendió su poncho sobre el anca del overo; alzó á Belarmina, le alcanzó el atado de ropa, montó... y al trotecito se perdieron en la sombra, rumbo al nido...

. . . .

Era un sábado. Había transcurrido una semana, cuando Belarmina regresó al rancho; y poniendo el atado de ropas sobre la mesa, dijo tranquilamente:

—Mama, aquí'stá la ropa.

La vieja la miró lagrimeando; la abrazó, la besó y exclamó con cariño:

—¡Sentate, pues!...

Javier de Viana.

Suerte de varas





Página artística de nuestro colaborador, señor Alonso, tomada del natural en la plaza de toros del Real de San Carlos

¿Dónde está el pueblo?



Va á hacer cien años que un día
—día de grato recuerdo—
el síndico doctor Leiva
se asomó á un balcón, soberbio,
y mirando hacia la plaza
preguntó: *¿Dónde está el pueblo?*

Al ver que el fatal don Pepe,
de orgullo y soberbia lleno,
sigue haciendo disparates
como si viviera en sueños;
al ver que del pobre Estado
el carro va dirigiendo
sin más ley que su capricho,
y tirando más al pecho
que á la cincha; al contemplar
el soberano desprecio
con que al pueblo mira y éste
aguanta el yugo *viceño*,
á cualquiera se le ocurre
preguntar: *¿Dónde está el pueblo?*

Pronto va á haber elecciones
y, como siempre, veremos
las proporciones que alcanza
el tan inmoral comercio
de libretas. Votarán
los *vivos*... y hasta los muertos
para elegir *libremente*
representantes... *del pueblo*.
Pero al ver que los comicios,
como siempre, están desiertos;
al ver que el pueblo no vota
para no perder el tiempo,
no faltará un inocente
que diga: *¿Dónde está el pueblo?*

Para organizar las fiestas
del Centenario, tenemos
una comisión formada
por dos ó trescientos miembros.
Ya ha lanzado al fin el gran
programa de los festejos
en el que figuran cosas
que costarán muchos pesos
y que no nos darán gloria
ni tan siquiera provecho.
En cambio, y vaya lo uno
por lo otro, allí no vemos
ni un festejo popular,
¡ni uno! Por eso llenos
de sorpresa preguntamos:
—Señores: *¿dónde está el pueblo?*

Al ver cómo nos gobiernan,
al ver que nada valemos,
pues mangas y capirotes
hacen de esto los gobiernos;
al ver que aquí se reparten
gobernaciones y empleos;
que imperan el nepotismo,
la oligarquía y el medro;
al ver que al pueblo se tiene
por un mito ó poco menos
y se le veja y deprime
y él, como manso cordero,
se pone á lamer la mano
del que le castiga fiero,
todos, como un día Leiva,
preguntan: *¿Dónde está el pueblo?*

¡Es que ya no hay pueblo aquí!
Sí lo hay. ¡Pues no ha de haberlo!
Hay un pueblo laborioso,
honrado, grande y muy bueno,
que porque les deja hacer
se figuran que está muerto.
El pueblo que hizo la patria
libre y la va engrandeciendo
con su incesante labor,
en tanto que ese gobierno
de *jetta* y de incorregible
sinceridad, buen modelo,
la empuja hasta el precipicio,
convirtiéndola en un feudo,
no está como algunos creen
tranquilamente durmiendo.
Es que está juntando bilis
es que almacena en su pecho
el odio hacia los que hacen
de la política empleo,
sin más dios ni ley que el fraude,
sin más patria que el dinero.
Y un día no muy lejano,
si antes no remedian esto,
los que por siervo le tienen
le verán alzar soberbio
—que al fin es el amo aquí,—
y entonces, llenos de miedo
los que ahora no creen en él,
¡ya verán *dónde está el pueblo!*

LUIS MOISÉS.

El recluta coronel



Por más que ha llegado á coronel, no ha aprendido todavía á marchar derecho.

LA FIN DEL MUNDO



Todo el que carece de alguna cosa en absoluto, ó la tiene en una proporción que á él se le antoja exigua, agarrándose al indiscutible derecho del pataleo, protesta de que habiendo tanto de todo en el mundo, esté mal repartido.

Yo no soy una excepción de esa regla general, y suelo quejarme al vice y al ñudo (sin conseguir más del uno que del otro) de que, en el *reparto* de canonjías, por ejemplo, no me haya correspondido una jefatura en cualquier *repartición* nacional.

Pero no sólo me quejo de lo que me falta, pues hay que ser justo, y estaría muy conforme con que me aliviaran de lo que me sobra, con lo cual me parece que doy pruebas de ser un socialista equitativo y sensato. Lo normal es que cada hombre tenga un sistema nervioso; pero hay algunos que carecen de nervios y yo tengo para mi uso particular unos tres ó cuatro de esos sistemas.

Los cedería todos de buen grado y creo que, por lo menos, los que me sobran estoy en la obligación de cedérselos á individuos flemáticos como don Victorino, el cual sería hombre más completo si tuviera un sistema.

Un sistema nervioso, quiero decir.

Con motivo de la reciente metedura de remo ó *pata*, del *patacho* "Piaggio", el presidente de la República Oriental se entendió por cable con nuestro vice, prescindiendo de la cancillería y pasando por encima de don Victorino.

¿Qué hizo nuestro ministro de Relaciones Exteriores?

Pues hizo... el baúl y se mandó mudar para "Los Leones".

Ahora digo yo:

Un hombre á quien le pasan varios *cables* telegráficos por encima y después de eso se va derecho á "Los Leones" con la misma tranquilidad que el Bombita se va derecho á los toros, no tiene nervios.

Si á mí me pasa un *cable* eléctrico por encima del *mate*, me *mata;* porque establecida la corriente entre el cable y mis nervios, hubiera empezado á *echar chispas*, y en una de esas me hubiera *visto negro*, ó sea carbonizado y, por consiguiente, fallecido del todo.

Por fortuna, hasta hoy no me he visto nunca fallecido. Al contrario, ó sea, *desfallecido*, sí, me he visto muchas veces.

Uno de estos días me encontraba yo, por causa del calor y de mis nervios, *alicaído* como el aviador á quien se le afloja un ala. Sentado ante mi mesa de escritorio, estaba dudando entre ponerme á secar en la cuerda de tender la ropa ó hacerme una camiseta de papel secante para quitarme el sudor, é instintivamente me puse á jugar con mi termómetro, dándole vueltas entre las manos.

El termómetro, que ya conoce mis nervios y mi *juego*, se había plantado en 31 y me ganaba la partida, naturalmente.

En esto, se me ocurre encomendarme á Nuestra Señora de las Nieves, que es la santa más fría que se conoce, para que me quitara el calor, y la santa milagrosa dirigió mi vista á un artículo de Camilo Flammarión en el que habla de las probables consecuencias de la proximidad del cometa de Halley con la Tierra.

Leerlo y quedarme frío como la nieve, todo fué uno.

La ropa, que antes me ahogaba, hoy ni la siento. Como que no me llega la camisa al cuerpo.

El señor Flammarión abriga la esperanza de que la *Tierra*, seguirá navegando *impertérrita*, sin llevarle el apunte al cometa; pero dice que el tal, *traerá cola*. Una cola de cuarenta ó cincuenta millones de kilómetros, que ya es tela. Que la cola envolverá á la tierra y que si el oxígeno de la atmósfera llegara á combinarse con el hidrógeno de la cola cometaria, se produciría la asfixia general é inmediata de todo bicho viviente.

Si por el contrario, dice, hubiera una diminución del ázoe, habría una sensación inesperada de actividad física, sentirían deseos de trabajar hasta los congresistas, y la raza humana perecería en un paroxismo de alegría universal, sin excluir á Ramos Mexía.

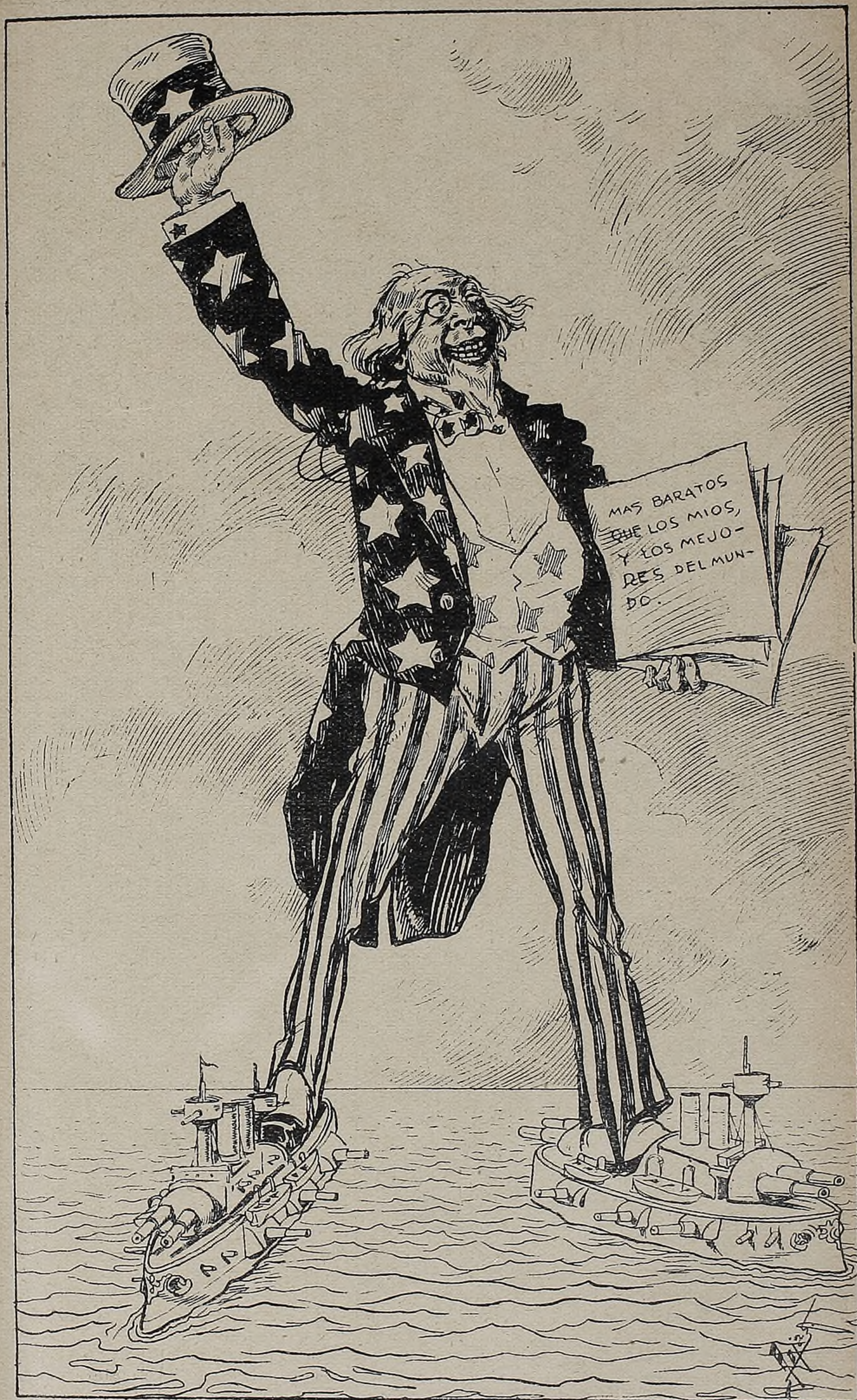
Roguemos al Todopoderoso que establezca en el firmamento nuestras ordenanzas municipales, prohibiendo jugar con *cometas*, y hagamos votos por que el de *Halley*, al cruzar con su vertiginosa velocidad por la avenida ó vía láctea, se estrelle contra otra estrella.

No es que la vida tenga grandes atractivos; pero, ¡qué pucha! cuando se lleva el pellejo algunos años, se le toma cariño y da pena perderlo.

El peligro del cometa de Halley está en la cola, según dicen, y ésa va á ser nuestra salvación, pues por poco aseado que sea, al ver los *barros* que hay por acá, tal vez se recogerá la cola.

SERRUCHO.

Calzado norteamericano



Está visto que nuestras construcciones navales se las calzan los norteamericanos

CARTAS DE VERANO



(A un amigo del firmante,
que se metió á comerciante.)

Se me ha puesto en el magín
que algún lector, sin segunda
intención, quizá confunda
corredor con andarín.

Y precaviendo un error
que estimo tan importante,
le diré á usted comerciante
en lugar de corredor.

Porque, con franqueza hablando,
no sé si pega ó no pega
que lo tomen por colega
de Hayes y de Dorando.

Sólo sé que usted se harta
de corretear todo el día,
mas, lo hace á pie ó en tranvía,
y á veces lo hace por carta.

Pues que á las letras renuncia:
¿cómo entra en su profesión
ese "importante renglón"
de quesos, que usted anuncia?

Si así exalta los ingresos
que dan sus quesos baratos,
no aluda á los literatos
en el renglón de sus quesos.

Mire "qu'eso" desconsuela,
porque algún otro guasón
puede anunciar un renglón
de salame ó mortadela.

Y estaremos divertidos
si comparar alguien osa
un renglón de verso ó prosa
con un renglón de embutidos.

Venda cuanto sea capaz
si la suerte lo protege;
pero, por su vida, deje
á los renglones en paz.





Medítelo bien, á solas,
y haga usted por impedir
que se puedan confundir
cuartetas con cuarterolas.

O que mentes peregrinas
dadas á rumiar novelas,
confundan las espinelas
con bacalao sin espinas.

Y en retóricos gazapos,
traduzcan, sin más respeto,
sonajero por soneto,
y acaso tropos por trapos.

O silba por silbatina;
ó, vuelto el seso al revés,
créan que hipérbole es
lo mismo que hiperbiotina.

Hágame usted el favor
de escuchar lo que le digo,
si quiere llamarse amigo
de su atento servidor.

Y que no se le despinte;
pues, con tal literatura,
nos va á poner á la altura
de un cajón de "tudo á vinte".

Quizá le parezca acerba
mi intención; mas, no es discreto,
que alguien hable de un terceto
como de un tercio de yerba.

Ya que en pleno carnaval
le escribo, tómelo á broma;
mas, trate usted al idioma
y á las letras, menos mal.

Yo también, puesto en razón,
que son macanas infiero,
las que escribo, del primero
hasta el último... renglón.

JULIO S. CANATA.



—A ver si los enseña bien, señor Brégi, para que vuelen de aquí pronto.

El clavel rojo de la florista

I

Virginia caminaba á lo largo de la Avenida Alvear, sosteniendo entre las preciosas manos su cestillo de flores: iba lentamente, un pensamiento fijo la detenía á cada paso. En la canastilla de mimbre había rosas blancas, magnolias, claveles; pero se destacaba un enorme clavel rojo, en el que Virginia tenía puesta su mirada soñadora.

¡Cuán hermosa! Su rostro respiraba toda la frescura, todo el candor de sus flores. Virginia había nacido entre ellas y era una virgen pura, como las flores. El temperamento de cada ser se forma en el medio que le rodea; el hombre que en la selva vive sobresaltado por los rugidos de las fieras que le acosan, concluye por sentirse animado de un impulso feroz; la mujer que crece en un pensil, que se halla constantemente bajo el influjo de un todo mágico de luz y aromas, no puede menos de convertirse casi en una flor. El azul ardiente é infinito de un cielo de estío, comunicará á la sangre un calor de voluptuosidad; el océano mirado desde la playa, creará un espíritu contemplativo; el espectáculo de una tormenta trae cierta violencia al espíritu; el perfume que más casualmente aspiramos, la armonía de una música lejana, despiertan en nosotros sentimientos que duermen en el fondo de nuestra conciencia. La naturaleza es un cambio eterno de sensaciones. Tal vez el alma de un poeta y la dulzura de una mujer nacen en una noche estrellada ó en una puesta de sol.



Virginia se había desarrollado en medio de un jardín, y sin duda ninguna otra ocupación hubiera convenido mejor á sus manitas delicadas que formar ramilletes de flores. Nadie como ella sabía atar en un ramo pequeño tanta belleza de colores y fragancias. Su vida había seguido las mismas tendencias de las vidas sencillas y rústicas. El entretenimiento de su infancia había sido el de perseguir las mariposas, no para cazarlas, porque le daban lástima, sino para divertirse con ellas: las mariposas la obligaban á correr por todo el huerto. Después vino la pubertad, y á Virginia le fué necesario ocuparse de sí, de sus facciones, de su talle, del arreglo de su persona. Como carecía de tocador, hubo de fijarse en algún medio para suplirlo y escogió el jardín. Hizo del jardín su tocador. Allí se adornaba una *toilette* de flores y se miraba al espejo de un lago; esto era suficiente para calmar modestas inquietudes de su adolescencia.

Ahora amaba. Sentíase despertar á la vida, como los botones de su huerto se abrían á los rayos del sol.

Virginia seguía caminando; sus ojos acariciaban el clavel encarnado del cestillo. Había manojos de rosas, "bouquets" de magnolias. Pero la gran corola del clavel encarnado sobresalía en medio del cestillo, con sus pétalos sensuales y carnosos, extendía su mancha roja en el fondo blanco de rosas y magnolias. Acaso hubiera desmerecido ese clavel, de encontrarse ligado á un ramo: debía exhibirse solo, porque solo valía más que un ramo.

Un caballero detuvo á Virginia y le propuso comprar el clavel rojo. Pero ella le contestó sonriendo que no lo vendía.

Y siguió caminando.

Los grandes palacios de la Avenida desfilaban con sus edificios silenciosos, envueltos en el ramaje de espesos jardines. En la vía pública corría un verdadero río de carruajes y automóviles.

De improviso, Virginia se sonrojó y sus mejillas se pusieron como los pétalos del clavel encarnado. Había divisado á un joven de simpática presencia y elegante vestir. Este joven acostumbraba comprar las flores, pagándolas con más generosidad que nadie. Varias veces le había dicho que era muy bella, y estas palabras habían sacudido el corazón de Virginia.

El joven se acercó y no pudo reprimir una exclamación de alegría al mirar el clavel rojo. Nunca había visto otro más lindo. Le dijo á Virginia que se lo compraba.

Mas Virginia le respondió, tomándolo de la canastilla, que no podía venderlo. ¿Entonces, pues, estaba destinado para obsequio? ¿Y quién era el hombre dichoso al que reservaba aquella flor? Virginia, por toda contestación puso el clavel en manos del joven y se alejó...

II

Virginia no anduvo mucho. Sabía que el joven iba á entrar en una suntuosa residencia que se hallaba cerca. Seguramente, era amigo íntimo en aquella casa, porque Virginia había observado que allí menudeaba sus visitas.

En efecto, el joven traspasó el umbral y atravesó el vestíbulo.

Anochecía. Virginia ocultaba en la sombra los estremecimientos de emoción que agitaban su alma. Y así estuvo muchas horas, imposible calcular cuantas, palpitando de amor y contento; estrujaba nerviosamente las flores de su canastillo y se ponía á soñar sueños de felicidad y ventura...

¿Acaso era tan improbable la realización de sus ilusiones? Ella era una joven honrada, eso sí; él un mozo generoso y seguramente de espíritu caballeresco, superior á vanas preocupaciones. ¿Por qué no había de elevarla hasta él, haciéndola su esposa? El amor todo lo iguala y además ella mostraría tanto amor y abnegación. Sería su esclava, le adoraría, le pagaría de mil modos su sacrificio...

De repente lanza un grito... Por la acera venía, se acercaba el joven, acompañado de una dama lujosamente ataviada... Y ambos pasaron junto á ella, riendo á carcajadas de gozo y coquetería... Y ella distinguió en el seno de la dama prendido su clavel rojo...

JENARO ARBAIZA.



—Caballero, le confieso francamente que me molesta que venga usted á visitar con tanta frecuencia á mi esposa.

—Me ofende usted con esas suposiciones... Yo le juro que jamás le he dicho ni una palabra de amor á su señora. Espero á que se quede viuda.

—¿Tienen ustedes electricidad en este pueblo?

—Algunos días, sí, señor.

—¿Cómo algunos días?

—Cuando relampaguea.



—No lo niegues; tú ya no eres el mismo de antes... Hace dos meses, no te apartabas un momento de mi lado; todo el día lo pasabas junto á mí.

—Es que hace dos meses estábamos en invierno y los días eran más cortos.

—¿Te has quedado viuda?

—¡Sí! ¡Pobre Juan de mi alma!... ¡Era muy bueno!

—Pues antes te quejabas siempre de su mal carácter.

—Es cierto; pero su último acto le ha redimido ante mis ojos.



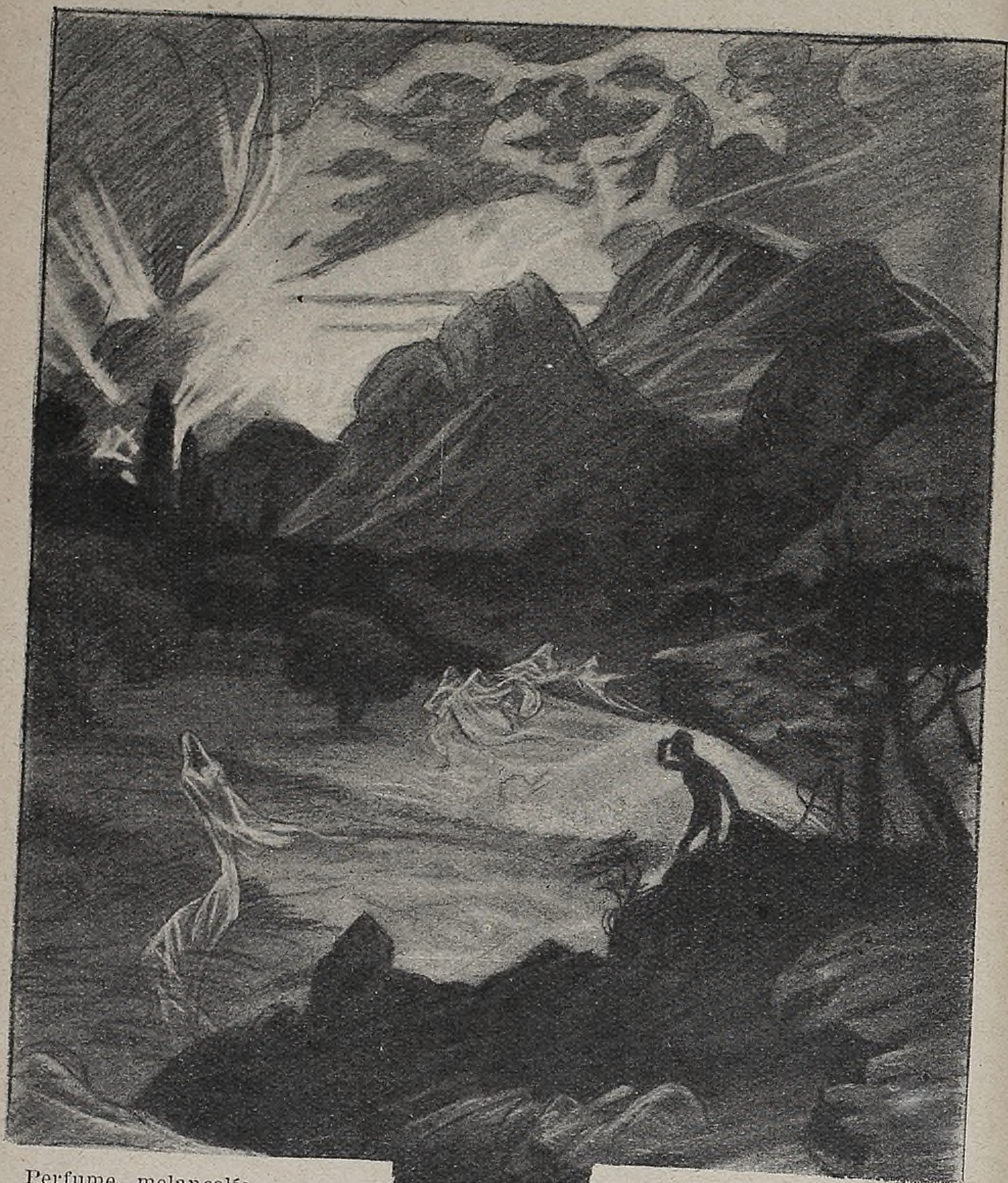
—Mamá: ¿hasta cuándo suele durar la luna de miel?

—Hasta que necesites pedir dinero á tu marido para un vestido nuevo.

—¡Ay, señorita! ¡Yo podría hacerla á usted feliz!

—¿Es que tiene usted algún nieto que pueda convenirme para esposo?

La visión de la sierra



Perfume, melancolía,
llantos, ecos y rumores,
mirajes sangrientos, flores,
sombra, luz, y poesía.
Todo eso hay en la agonía
de una tarde que se muere,
¡Por eso el alma que quiere
armoniza con su sombra,
y cuando el labio la nombra
siempre un recuerdo la hiere!...

. . . .

Veo las lomas calladas
y floraciones tranquilas,
y estrellas como pupilas
que miraran asombradas;
y visiones esfumadas
que se pierden vacilando,
y el eco que va llegando
de un estilo de la sierra
que las sombras de la tierra
repiten como llorando...

Oigo el arrullo lejano
de la paloma montera,
queja triste y plañidera
en que hay un dolor humano;
y cuando la sombra al llano
de su esmeralda despoja,
veo al sauce que deshoja
su ramaje soñoliento
sobre algún charco sangriento
que marca su tinta roja...

De pronto la noche avanza
y me turban mil rumores,
y el aliento de las flores
igual al de mi esperanza;
y cuando la sombra alcanza
á extenderse en la pradera,
oigo la nota postrera
de algún zorzal en su nido
que es el último quejido
de la tarde que se fuera...

. . . .

Hay en la existencia mía,
como en las tardes calladas,
muchas penas ignoradas
con su misma poesía.
Cuando la melancolía
sus hondas penas destila
ante mis ojos desfila
como un postrimer alarde,
¡el recuerdo de esa tarde,
negra, como mi pupila!...

CARLOS GUTIERREZ
LARRETA.



Comandante Francisco Armesto
2.º jefe del cuerpo de bomberos de la capital

CHUCHERIAS



Exceso de precaución

"San Juan.—Permanecen las tropas con el arma al brazo, con motivo de las alarmas.

"Se generaliza el empleo de cemento armado en algunas construcciones."

Todo el mundo está alarmado
por temor á un movimiento
y es justo estar preparado,
pero ya es exagerado
que también se arme el cemento.

***

Copas son triunfos

"El comandante del crucero *Sao Gabriel* señor Pinto Bastos, ha recibido en todas partes demostraciones de simpatía, siendo obsequiado con champagne."

No repares en los gastos
si con Pinto Bastos topas,
al darle *champagne*, ¡canastos!
y si él dice: *Pinto Bastos*
decile vos: *Pinto copas.*

***

Caro postre

"Bahía Blanca.—En el banquete efectuado en La Langosta, un comensal tuvo la peregrina ocurrencia de proponer se pusieran en venta las peras de los comensales, las que, una vez vendidas, eran cortadas en seguida por un barbero que se había llevado ex profeso, habiéndose vendido algunas á 250 pesos."

Sin duda alguna la ocurrencia es rara,
pero los que las peras han comprado,
si las pelaron bien, habrán hallado
cara pera la pera de la cara,
pues de fijo sin postre se han quedado.

***

Naranjas con peste

"Rosario de la Frontera.—Hace varios días se declaró la peste bubónica en El Naranjo."

La Agrícola Comisión
debe acudir en seguida
por la venia consabida
de gastar otro millón
con libertad absoluta,
porque, cueste lo que cueste
hay que combatir la peste
bubónica en esa fruta.

***

Chasque chasqueado

"Montevideo.—El enviado que salió en busca de Basilio Muñoz (hijo) con la esperanza de traerle transformado en hombre de paz, ha vuelto sin poder realizar su propósito. Se mandó un chasque con el mismo objeto."

Dios quiera que no me atasque
dijo el chasque,
y que encuentre lo que busco,
pues no es chusco
que detrás de algún peñasco
me dé un chasco
y don Basilio me casque
marchándose nuevamente,
para que ría la gente
del chusco chasco del chasque.

***

Con queso

"Al veterinario señor Bernier, residente en Bruselas, se le ha encomendado que visite é inspeccione el distrito de Rochefort, en Francia, para averiguar si es exacto el argumento alegado por los importadores de queso de ese tipo, de que no pueden cumplir las formalidades reglamentarias que les exige la presentación del certificado sanitario de origen."

Sin el certificado sanitario
de allí mandan el queso, según eso,
pero lo que dirá el veterinario
es que no le parece extraordinario
que, al mandar queso, nos la den *con queso.*

***

Lechuzas en acción

"En circunstancia que el menor Casiano Gordo se hallaba en el parque Colón esperando un tranvía, autores desconocidos le sacaron diez latas de aceite para dinamo que había dejado á unos tres metros del lugar donde se hallaba estacionado."

Si el aceite le han sacado,
Gordo estará más delgado
y tendrá menos calor;
luego le han hecho un favor
los que le han *desengrasado.*

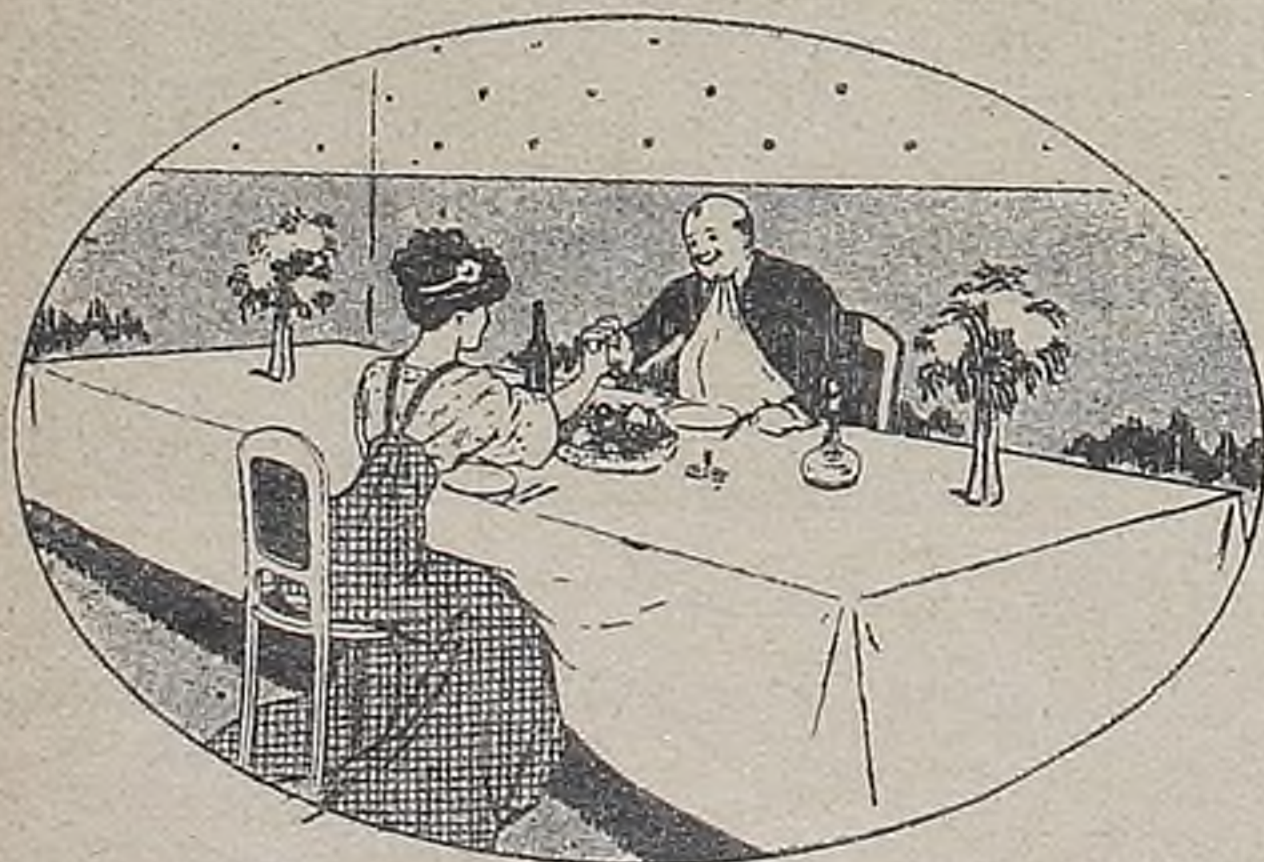
***

Una aclaración necesaria

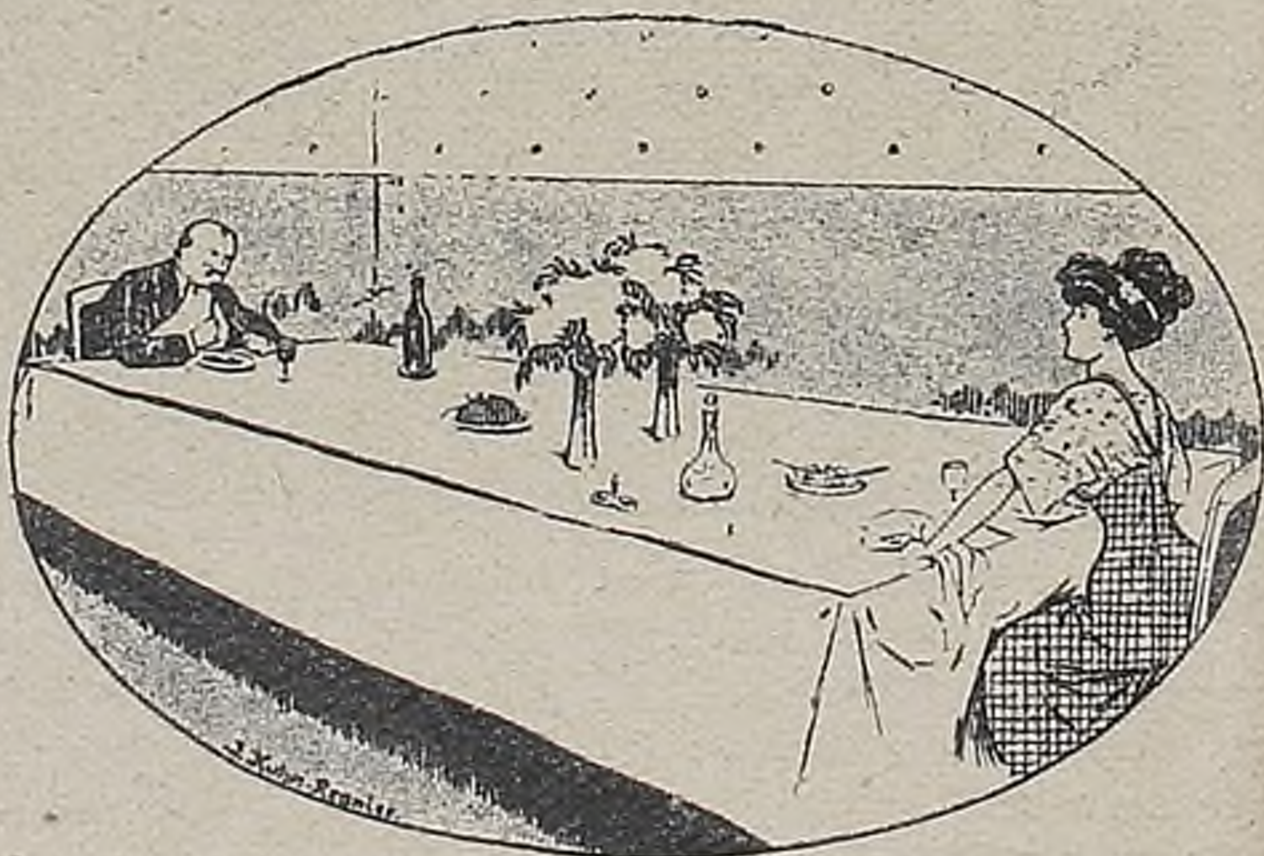
"París.—La esposa del pintor Oscar Posse, que el día 7 del mes pasado se suicidó, se ha enloquecido hoy."

Conste que la enloquecida
es la esposa del suicida.
No pienses, caro lector,
que se enloqueció el pintor
tras de quitarse la vida.

LA MESA LARGA



Para los días de paz doméstica



Para el tiempo de guerra.

CONCURSO

DE REFRANES, PROVERBIOS Y AGUDEZAS CRIOLLAS CON PREMIOS DE LOS CIGARRILLOS "VUELTA ABAJO".



—¡Vivan todos los presentes!
¡Eche otra vuelta, pulpero!
—¡Qué chupada... quedó l'aubre
ya s'ha mamao el ternero!
Arturo Aizcorbe, 25 de Mayo 305, Montevideo.



—Oiga el pájaro que canta
y el amor le mortifica.
—Le llora la vista al tigre
al ver la carne cerquita.
E. E. Lázaro, calle 12 n. 462, La Plata.



—Es inútil barajar
cuando la suerte se acaba.
—También se va la paciencia
si no echa suerte la taba.
Hitta, Patagones 1359.



—¡Qué estoque pa pinchar ratas!
—Cállese, funyi ladiao.
—¡Qué quiere! Es así la moda
Ba...calao sobre un costao.
Juan Barca, Tacuarí 1921.



El amor de las mujeres
es como el de las gallinas:
que faltando el gallo viejo
cualquier pollo va y s'arrima.
Juan Landa, Chile 1023.



—¿Entonces que me ama mucho?
—Tanto como amar se puede;
no la llevo pal civil
porque ando mal con el jefe.
Ño Roberto, Castro 1082.

NOTA. — Las bases de este concurso han sido publicadas en el número 252. Los premios ofrecidos son los siguientes: Por cada refrán ó frase criolla que se publique: una caja de cigarrillos VUELTA ABAJO. El remitente de mayor número de frases publicadas durante cada mes: dos cajas de cigarrillos VUELTA ABAJO. Los envíos, indicando domicilio, deben dirigirse á la administración de "P B T".

Ecos del carnaval

Máscaras infantiles visitantes de "P B T"



Haidée, Victoria, Héctor y Adolfo Fernández, pierrots



María Inés y Juan Carlos Weidemann, 4 ½ años y 19 meses, aldeana y pierrot.



Domingo, Rosa y María Fernández, pierrots



Eugenia y Natalia Montes, 8 y 6 años, jardineras



Humberto, Domingo y Estela Montani, 4 ½, 3 y 2 años, pelotaris y bailarina.



Ernesto y Elina R. Fernández, 2 ½ y 5 años, payaso y pierrot.



Bernabé y Juan Ferreyra, 2 y 3 años, doctor y payaso.



María Luisa Ibarra y Mario Cuadros, 15 meses y 2 años, odaliscas.



Preciada y Luciano Bensaques, 7 y 5 años, mora y fantasía.



María Teresa Dam, 8 años, napolitana



Inés Aida Artigues, 6 años, Tosca



Ana Ventura Arca, 6 ½ años, aldeana romana.



Amado Deicoto 7 años, marquesa



Elvira Abogadro, 6 años, arlequín



Celia Pagliero, 2 años, florista



Aníbal L. Cirigliano, 15 meses, paisano



Carlos Antonio Boero, 1 año, pierrot



Raimundo Sotico, 2 ½ años, pelotari



Elvira Isabel Stori, 7 años, cazadora



María Massip, 10 años, japonesa



Elvira Paulo Nicolini, 10 meses, bailarina



Miguel Altieri, 1 ½ años, Fausto



María Engracia Drago, 3 ½ años, aldeana



Rodolfo Biagi, 4 años, coracero



Celina Gremblat, 1 ½ años, florista



María Ester Coppola, 5 años, manola



Pedro Apetche, 3 años, Mefistófeles



Amalia García Blanco, 5 años, aldeana



Eugenia Montes, 6 años, jardinera

(Sigue en la pág. 103).


Emilio Gonostain, 2 años, payaso


Ernesto Perrone, 4 ½ años, bandido


Enrique Jiménez, 3 años, Cirano


Lolita P. Uriza, 5 años, gitana egipcia


Bartolomé Mas, 2 ½ años, pierrot


Lucía Forlese, 6 años, noche


Antonio I. Labatto, 16 meses, pelotari


Catalina Vincente, 3 ½ años, turco


Mario Chelsi, 4 años, pescador


Concepción García, 30 meses, montañesa


Amalia Bertulli, 2 años, bailarina


María Cesárea Valdés, 10 años, saltimbanqui


Angelita Opido, 2 años, recortes de ''P B T''


Sara Blanca Cambro, 4 años, japonesa


Francisco Riberto, 1 año, pierrot


Sara Otero, 6 años, fantasía

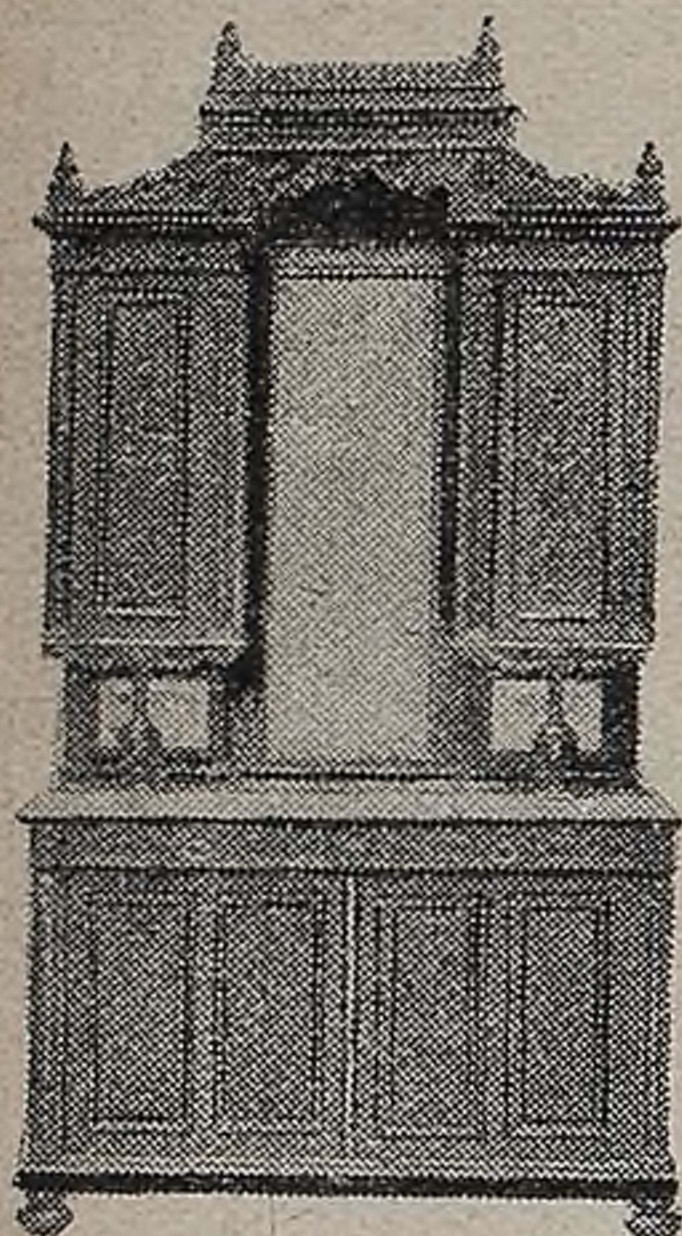
(Sigue en la pág. 105).

PELLEGRINI liquida en CANGALLO 943

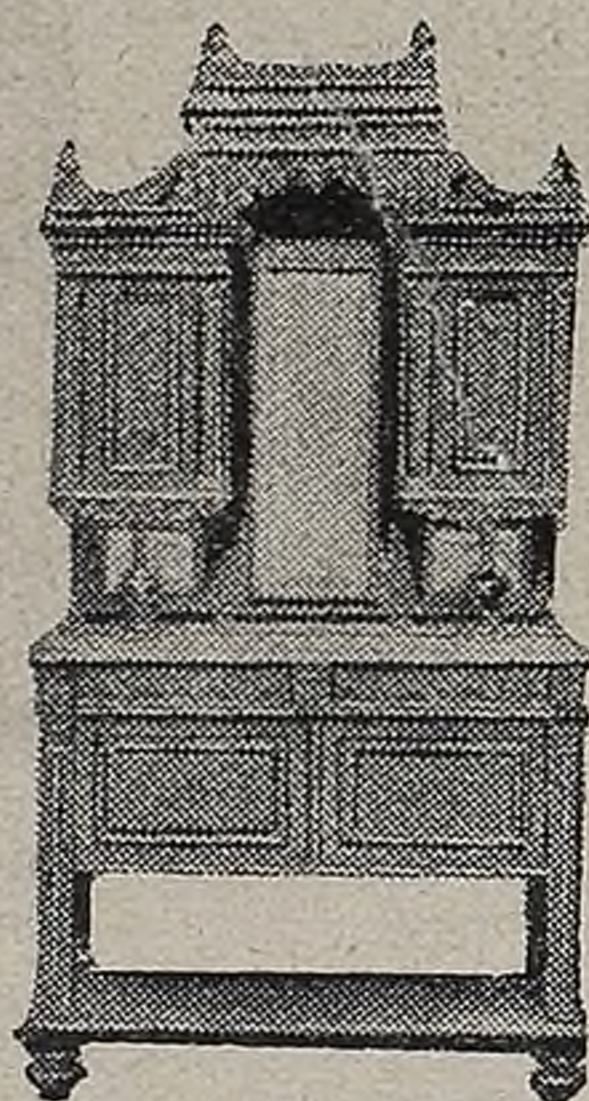
$ 500.000 m/n en muebles

de todos los gustos y precios, sólidos y elegantes, fabricados en sus propios talleres, que es la mejor garantía para el público. Soliciten y consulten mi gran CATALOGO ILUSTRADO que se remite gratis y franco de porte á cualquier punto de la República.

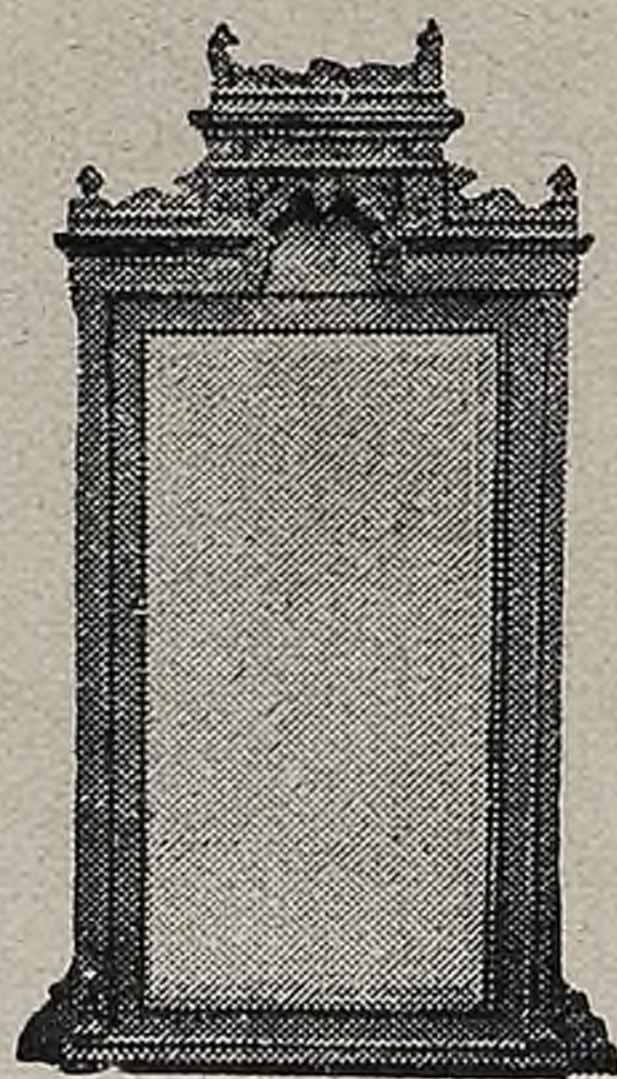
Los del interior pueden hacer sus pedidos con toda confianza, pues esta casa manda lo que se le compra.



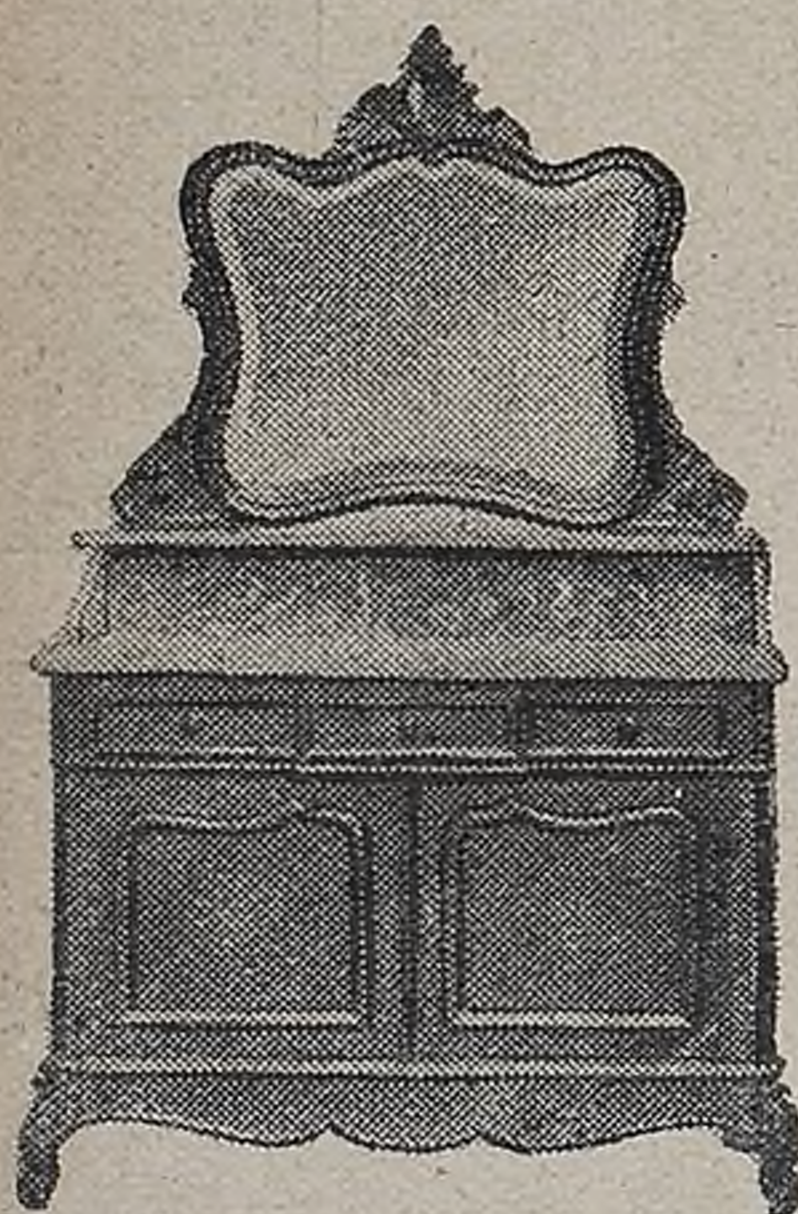
ELEGANTE APARADOR de nogal y roble, con tallados finos, lunas francesas legítimas de lo mejor, mármoles negros ó rosados, á . . $ 195.—



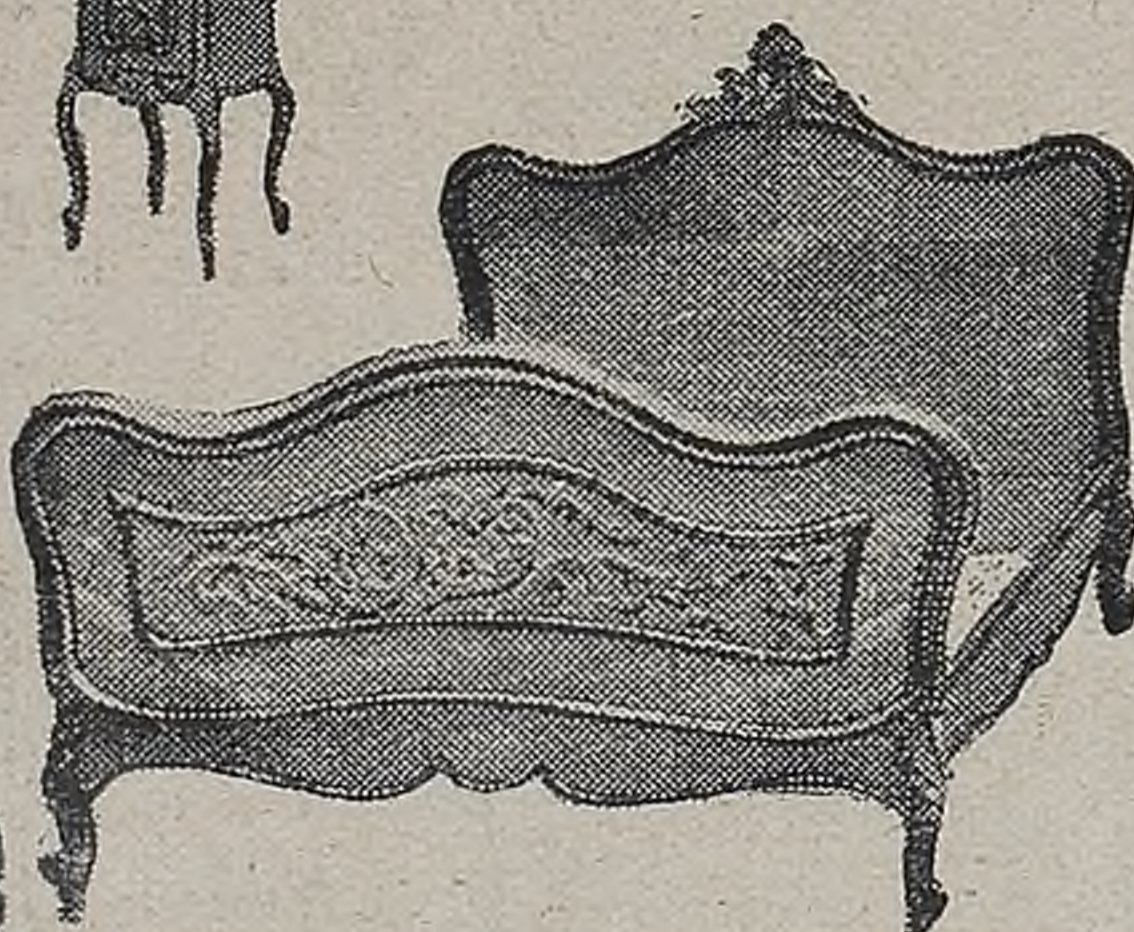
BONITO TRINCHANTE del mismo juego, tamaño grande, á $ 135.—
MESAS para comedor, finas, á $ 18, 22 y $ 35.—

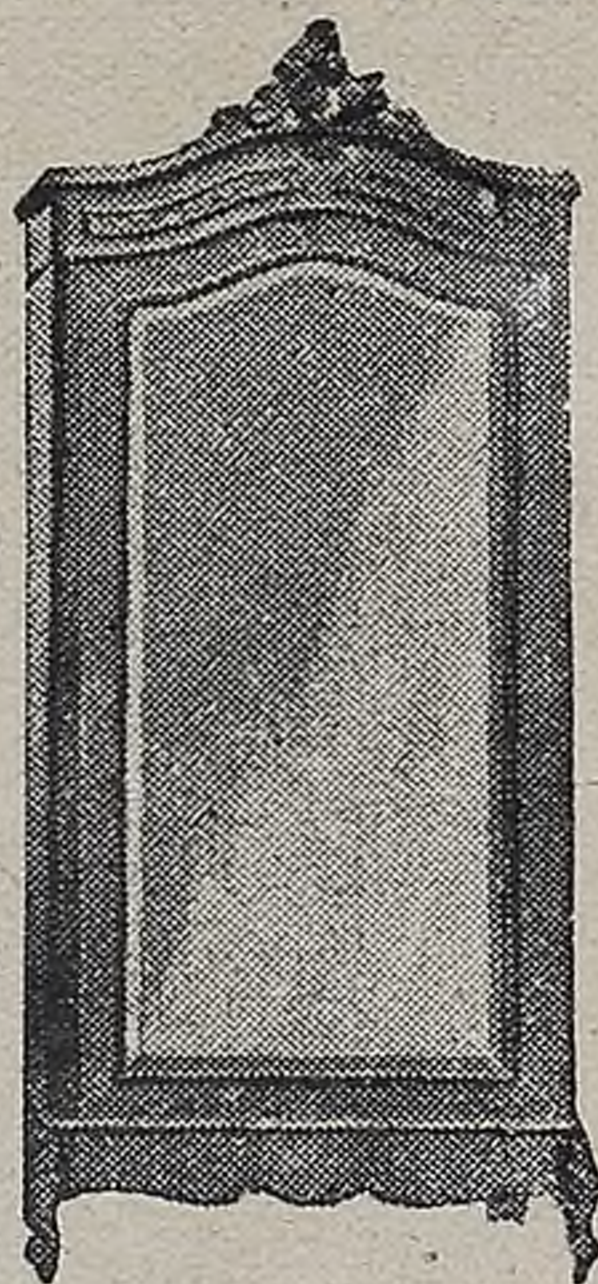


ESPEJOS, varios modelos, en nogal, lunas francesas biseladas, 75x165, á . . . . $ 95.—
SILLAS de nogal y de cuero, la docena, desde . . . . $ 80.—









LINDO, SOLIDO Y ELEGANTE JUEGO DE APOSENTO, tallado, bajos relieves finos, lunas biseladas finas Saint Gobain, nogal y roble estacionado, mármoles rosados ó negros á elección. (Este mueble lo fabrico como réclame). Precio del dormitorio completo . . . . $ 335.—

A todo visitante y comprador de la casa, se les obsequiará con un lindo regalo.

Adolfo Pellegrini

Coop. Telefónica 1857 (Central). Unión Telefónica 2075 (Libertad).


Fulvio Moro, 5 años, Directorio


Celina Venturelli, 4 años, dama Luis XV


Antonio Horacio Aguirre, 4 años, gaucho


Alfredo Bisordi, 2 ½ años, paje


Rosa Guzmán, 3 años, mariposa


Palmira Morini, 2 años, Tony


Esperanza Páez, 5 años, Mirasol


Nestor R. Houstolón, 20 meses, pelotari


Sara Rodríguez 3 años, bailarina


Carolina Pino, 5 años, bailarina Luis XV


Antonio Vicenti Oliveri, 4 años, jockey


Silvia Baa, 3 años, fantasía


Julia Mensi, 3 años, bailarina


Antonio Savelli, 5 años, enano


Filomena M. Puppo, 1 año, bailarina


Ricardo Martínez, 8 años, garibaldino



Alberti.—El coronel Arias, acompañado por el doctor Alberto P. Riva y los señores Vicente Guidobono y Luis García, en el carruaje en que se trasladó desde su estancia al pueblo donde se le tributó una manifestación de aprecio.



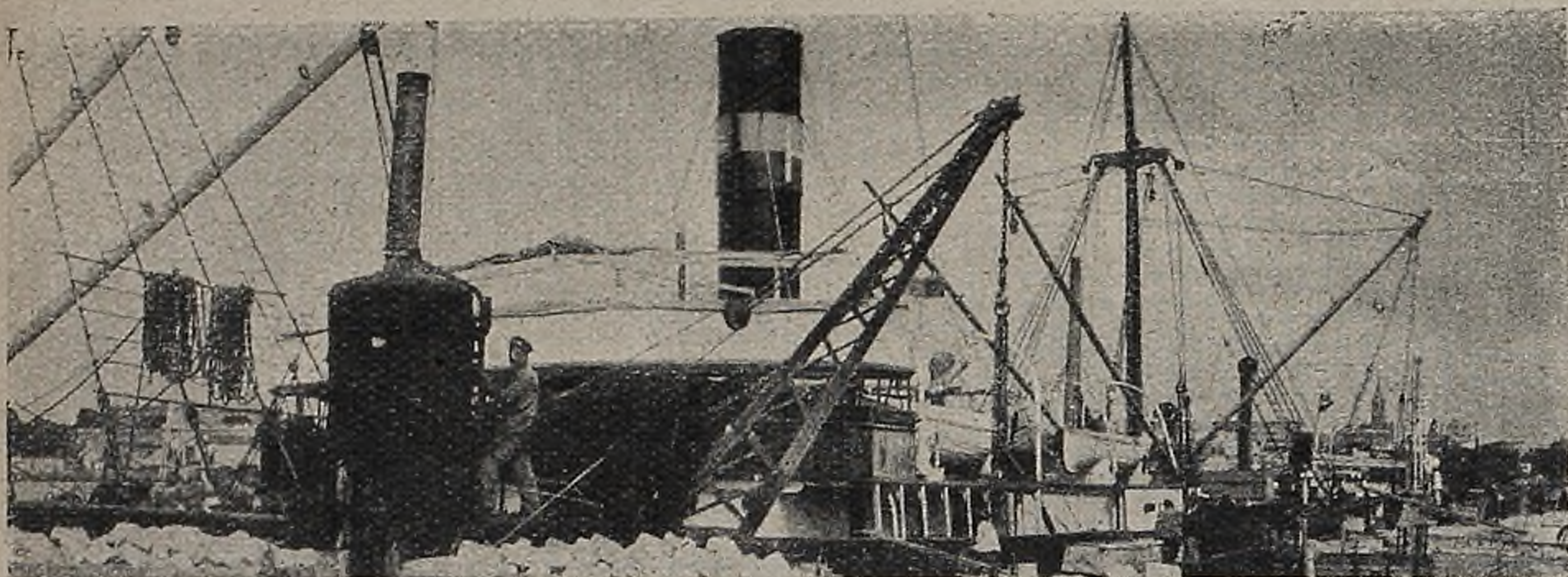
Ayacucho.—Manifestación de protesta pidiendo cambio de autoridades



General Pirán.—Sociedades y pueblo dirigiéndose á las romerías españolas



San Luis.—Nueva comisión de la sociedad italiana "La Patriottica"



Santa Fe.—El vapor "Hilda Hom", primer buque que ha atracado al nuevo dique



Santa Fe.—Concurrentes á la fiesta celebrada á bordo de dicho buque, celebrando el acontecimiento



Diamante.—Baile de disfraz en el Club Social



Diamante.—Baile en la sociedad ''La Confraternidad''



Puan.—Baile en el centro recreativo ''Juventud Unida''





En guérit beaucoup, Pergamino.—¿Por qué te dueles de que me prodigue *tanto?* Porque me prodigo, precisamente, has podido conocerme tú. Por otra parte, ¡prodigarme!... ¡si mi dolor es ofrecerlo todo y no dar nada en realidad!... Maeterlinck, bueno; Max Nordau, ¡qué antipático! Toma á Ibsen, y sobre todo, su drama póstumo. Maeterlinck, porque eres sentimental; Kempis, porque eres buena, y Max Nordau, porque eres de la época.

Princesa, Santa Fe.—Pobre alma, no hay remedio ni esperanza.

Line, Buenos Aires.—I. A su madre. II. No puede tener buenos sentimientos. III. Demuestra mal carácter.

Albafina, Córdoba.—La mirada, la sonrisa y el andar. Quiero mucho á mi clientita llorona, por sus lindas ideas, por su inteligencia y por sus cariñitos al azúcar. Es la primera carta que recibo.

Un Atrevido, Buenos Aires.—Pues en eso consiste el amor... en eso... en eso que no se explica.

Sanjuanina, San Juan.—Hay que escribir mucho más.

R. García, Junín.—Lo atribuyo á que no le ama y que gusta de otro. Sea fuerte y renuncie... A su edad se renuncia fácilmente.

Estrella del Mar, Mar del Plata.—Que eres feliz, bien se ve, y lo demás, no, porque escribiste en papel rayado. Muy obligada á tus galanterías.

Quijotina.—Yo no debo bautizarte. Te quiero lo mismo, pero tú debes quererme también, á pesar de mi franqueza; no me gusta el seudónimo. ¿Por qué no te llamas *Ocarina*, ya que te gustan estas terminaciones? ¡Qué dulce es la música de la ocarina! ¿no la conoces? Me refería á la crema Simón.

Margot, Chivilcoy.—Haces bien en temerlos, pero haces mal en temerme. Yo soy el grano de arena que está en el fondo de aquel valle que te oculta la montaña que cierra el horizonte. Es muy poco, escríbeme más. No hagas caso de ese sello; si quieres, lo quitaré.

Una Atrevida, Montevideo.—Ya lo creo que lo creo. Pero es una pena que la receta del médico no puedan despachártela en la botica. San Antonio te valga.

Enriqueta, Mar del Plata.—Aunque él no querrá escaparse nunca, guárdalo y oprímelo contra tu pecho; él quiere ser esclavo, y la libertad lo agostaría; nació para ti y será inmortal en tu corazón. Pero no hagas con él lo que con ese papelito desdichado que me remites.

Criolla, Montevideo.—Los que cayeron al agua, *deben* nadar. Los que están atados, *deben* esforzarse en romper las ligaduras. Los que están presos, *deben* horadar el muro. Los que están muertos, *deben* querer resucitar. El esfuerzo es un deber... y la lógica un mal. Hay que recordar los dolores y olvidar las dichas. Caer es recibir una lección, y levantarse es aprovecharla. Los viejos son los únicos que deben dejarse estar.

Libélula Azul, Rojas. — Bondad, finura, impresionabilidad, buen temperamento, aptitudes artísticas.

La Néna Triste, Tristán Suárez.—No te apartes nunca de la sinceridad cuando por ella hayas cautivado un corazón. No quieras vivir en comedia lo que puede ser vida verdadera de tu alma. Dije que "quisiera creer que lo mismo sería", refiriéndome á tu discusión con el *gentleman* del viaje. Si hubiera yo tenido esa fe, sin vacilar le hubiera dado la razón al *gentleman*. Pero el primer nada que arrancó una chispa de fuego al swastika, al prenderla en la leña, contuvo el aliento por temor de apagar el fuego naciente. Envíame una de tus colaboraciones, te lo agradeceré.

Estrella de Ergust, Montevideo.—Las agujas eléctricas.

Marisa X., Buenos Aires.—No me enojo, y menos contigo. Decirte cuáles son equivaldría á publicar mi nombre, y... ya ves, perdóname. Voluntad débil, imaginación, temperamento blando, aptitudes artísticas, saber por las causas, intelectualidad.

Oasis Nostálgico, Montevideo.—Usted sí que es galante. Beso á usted la mano. Hace usted bien, quiérala; el amor es la salud del alma.

For Ever, Quiroga.—Es costumbre. No es obligación entregarlo ante los padres. Fuera todo estiramiento en una escena tan delicada y tierna como debe ser.

Negrita, Buenos Aires.—El doctor Santamarina se lo curará.

Magdalena, Montevideo.—No, por Dios, lo dije sin ironía, verdaderamente encantada. No se puede, es muy poco.

Nené, Buenos Aires.—Contesto todas las cartas que vienen dirigidas á mí, por orden riguroso. ¿Qué es lo que tenía usted más interés en saber? No se refieran nunca á cartas anteriores, porque no tengo tiempo de buscarlas. Claro está que las cartas insolentes ó desconsideradas no las contesto.

Julián, Buenos Aires. — Juliana mejor, ¿no? La grafología os llama Juliana. Tenéis talento y sois gentil. Porque el alma del universo está triste.

Arsinoe, Tucumán.—Yo no tengo subscriptoras, yo sólo tengo amigas. El agua oxigenada bien cargada; se vuelve blanco, pero se cae luego. No sirve su carta.

Mártir, Buenos Aires.—Muy buenos sentimientos; no pecan de pretensión.

Un Argentino, Buenos Aires.—¡Cómo! ¿que yo lo pongo en limpio? Eso no es galantería. Había una errata; Valdegamas dijo: "esclavitud es la libertad de querer el mal." Diserta usted muy bien, pero explíqueme qué es eso de "prosa romántico-racionalista".

NOEMIA DE LIS.

PÁGINAS INFANTILES

Aventuras de Borby y el Wisp

(Conclusión)

—Sí, Borby, he vuelto á ti, y aunque haya tenido que alejarme, tú no necesitarás alejarte de mí. Mira, yo prefiero ser una niña mortal, porque entonces podremos jugar siempre juntos, y juntos siempre podremos recorrer la tierra de las hadas, ¿no es verdad? y visitar á los duendes y los gnomos, y ver todas las maravillas que existen en sus tierras, y al fin regresaremos á mi reino y verás que es casi tan lindo como el Jardín de la Felicidad.

Mira los globos encantados que el hada madre nos ha dado para llegar allá...

Y principió á soplar, suavemente primero, después más y más fuerte, sobre uno de los seis mágicos "Qué hora es", que la estaban esperando... y que...

XXX

Los globos mágicos

...creció, creció y creció! cada vez más grande, más lindo y más suave, hasta que se convirtió en un magnífico globo y en la más encantadora maravilla.

Soplaron otros después, uno para cada uno, y Alma quiso uno para el Wisp, chiquito naturalmente. El no lo necesitaba, con sus largas y ligeras alas, pero no debía estar celoso. El Wisp abrió sus bracitos alrededor del cuello de la niña, abrazando después también á Borby.

¡Oh! ¡qué hermoso color de sol tenía entonces!

XXXI

Otra vez contentos

Los globos subían y subían, suavemente al principio, y mucho más de prisa después.

¡Qué extraño calor se sentía! Borby suspiró.

—¿Tienes miedo?—dijo Alma inclinándose hacia él.

—¡Oh, no!—contestó—conteniendo la respiración.—No tengo miedo; ¡pero se siente algo tan raro! Dame tu mano. Alma, yo no seré cobarde si tú estás conmigo.

Alma apoyó su mano sobre el hombro de Borby, que se sintió en salvo. Y así, uno al lado del otro, el Wisp girando y girando á su alrededor, lleno de gozo, todos tres marchaban hacia encantadores y desconocidos mundos.

—Alma, ¿volveremos algún día al Jardín de la Felicidad? —preguntó Borby, mientras miraban las praderas y los bosques de la tierra mortal.

—Tal vez — dijo Alma,—sin embargo, no iremos á buscarlo, quizá venga él á nosotros; pero agregó prontamente:—Yo no quiero que llores otra vez.

—No lloraré.

—¿Aun cuando yo me aleje?

Borby sentía la manita de Alma apoyada en su hombro.

—Pero tú estás aquí. Almita, y eso hace de mí un verdadero valiente—contestóle riendo.



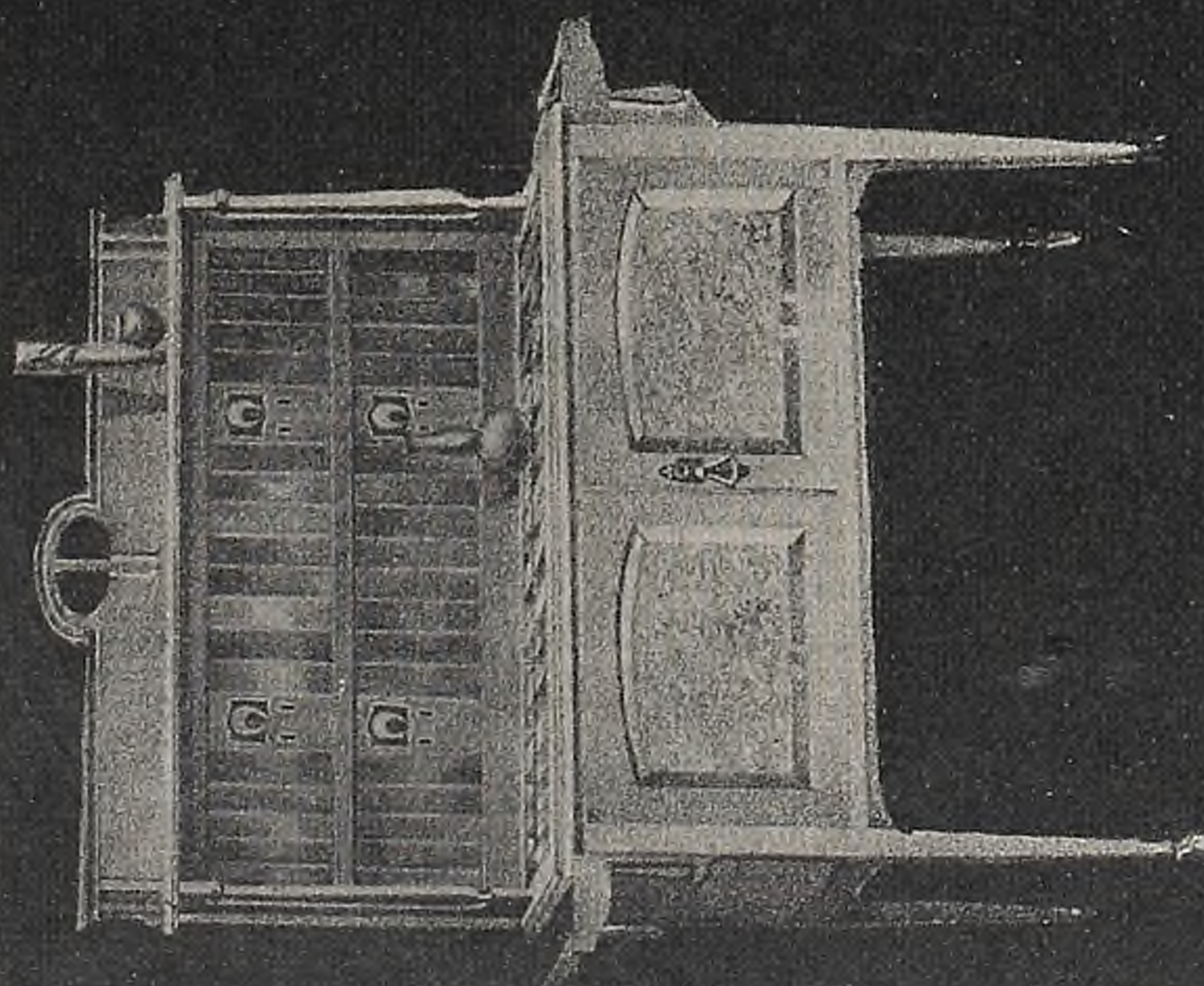


440
Carlos Pellegrini

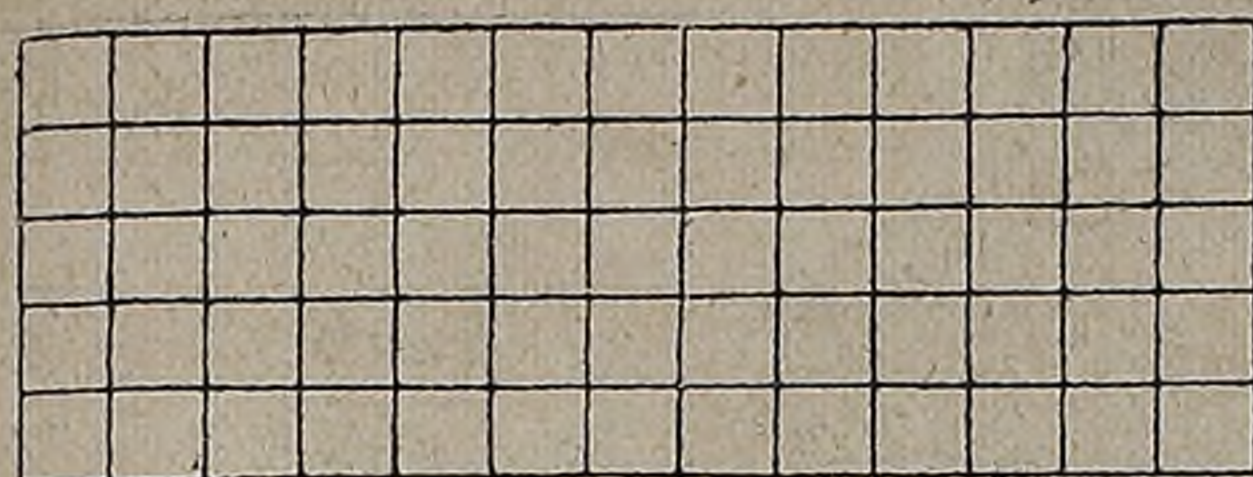
BATSALLE

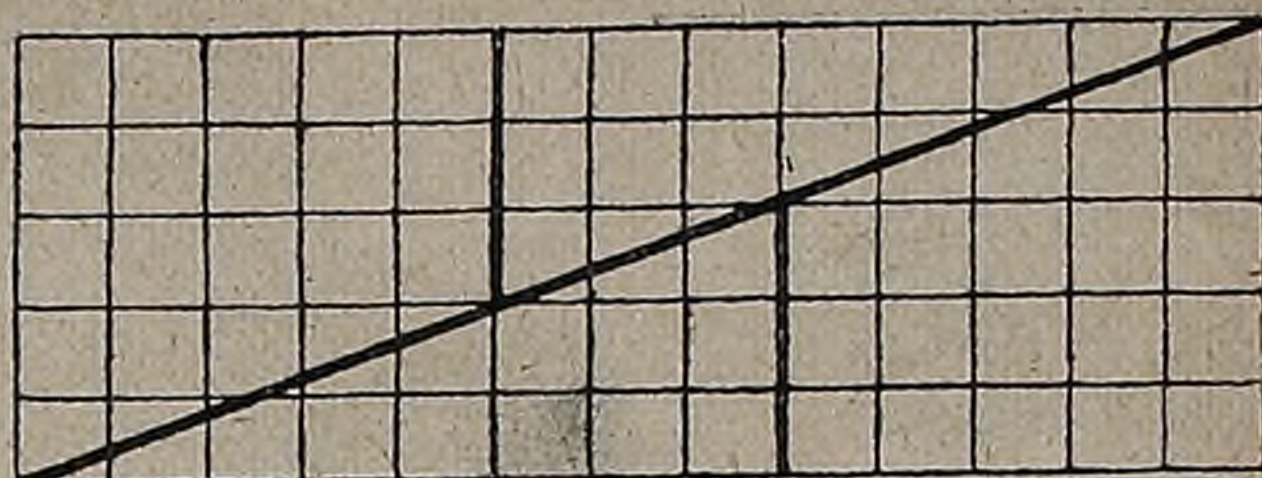
440
Carlos' Pellegrini

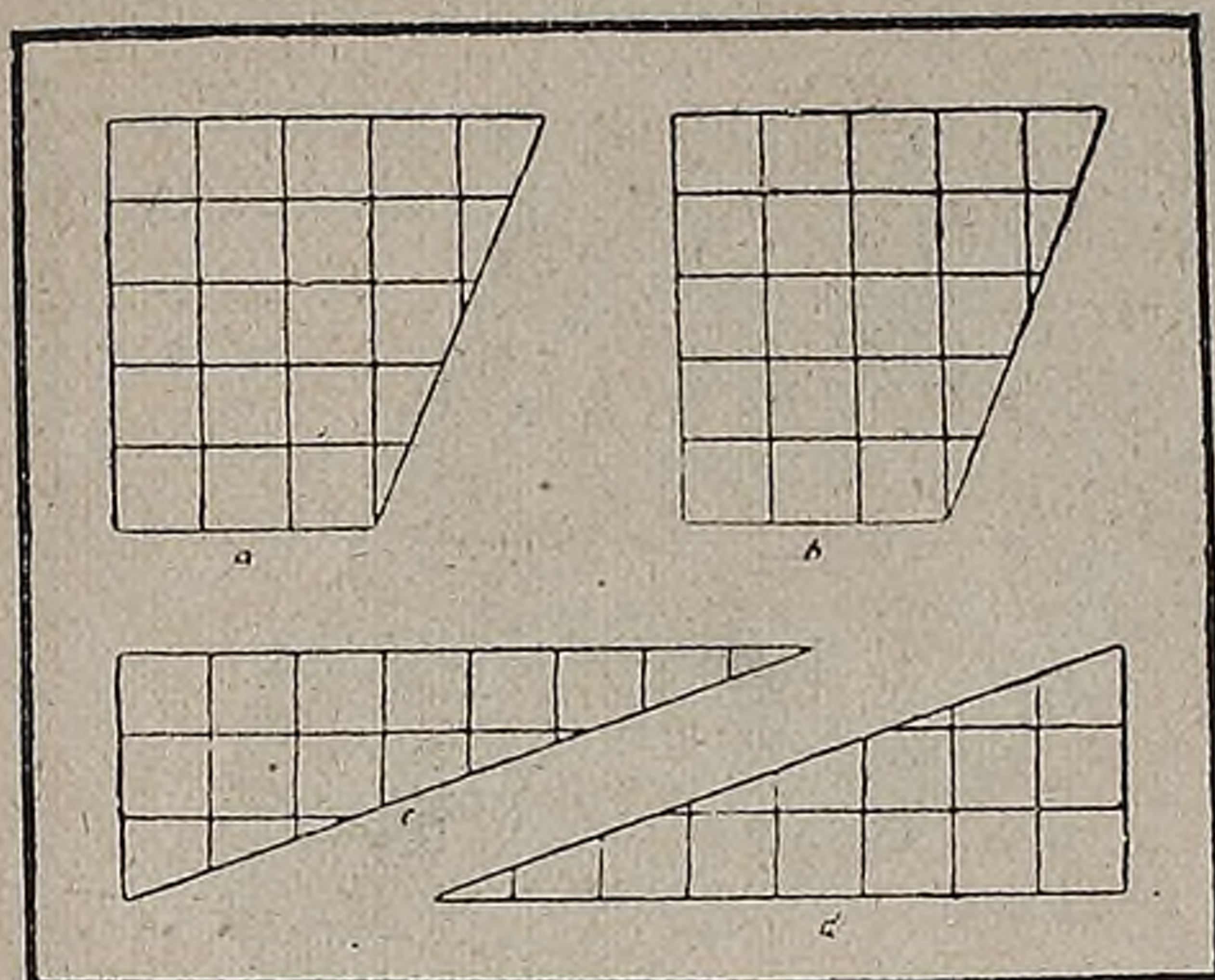
MUEBLES IMPORTADOS
INGLESES Y FRANCESES

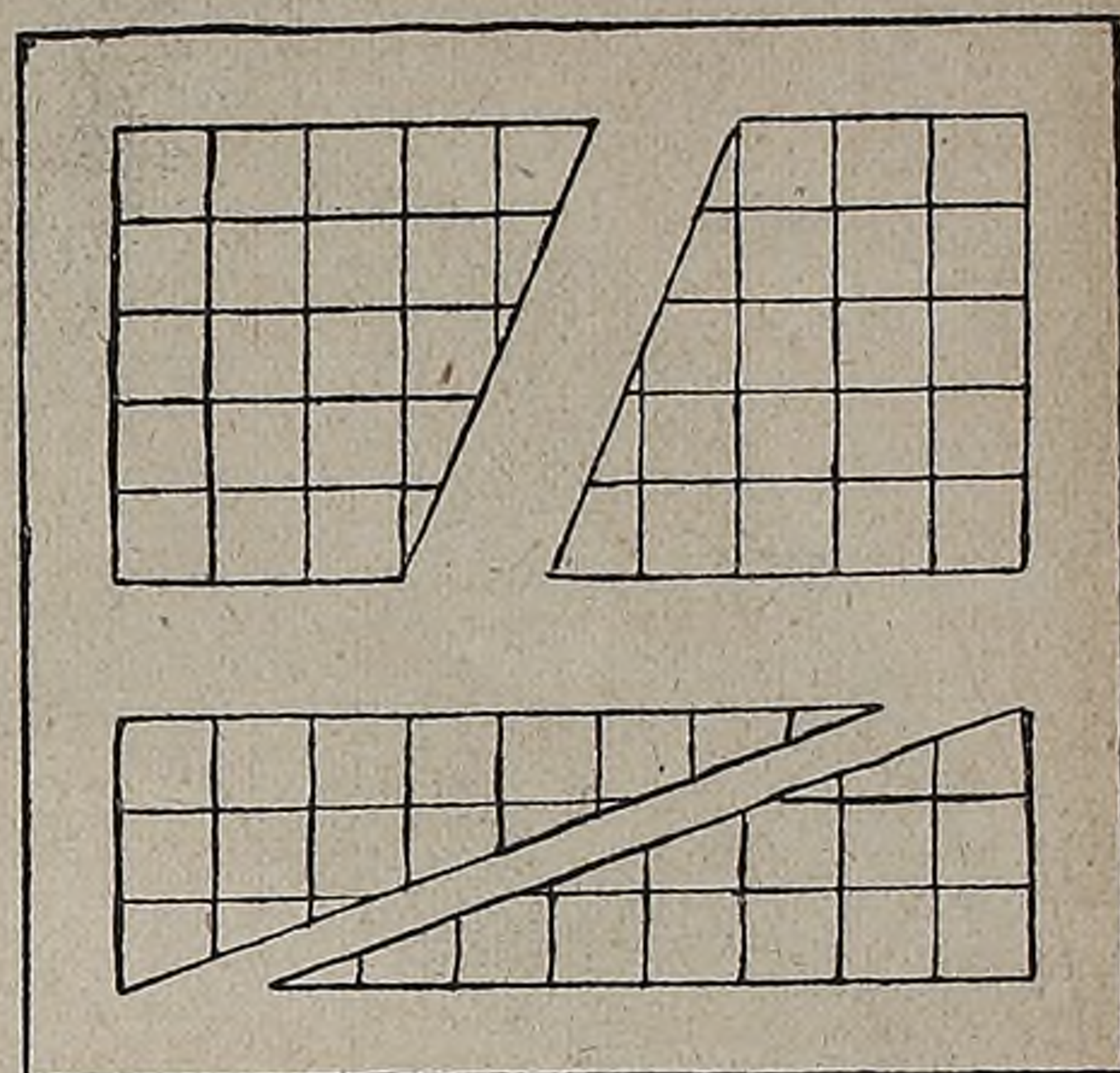


BATSALLE
— 440 —
CARLOS PELLEGRINI


Fi. 1

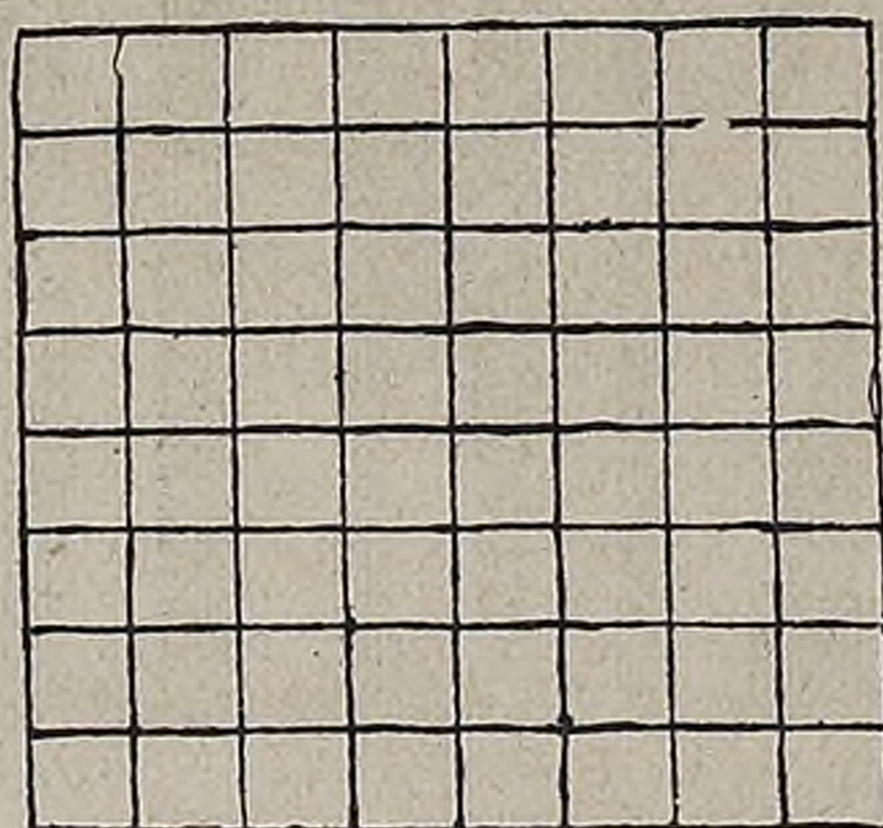

Fig. 2


Fig. 3


Fig. 4

¿Queréis convenceros de que 64 es igual á 65? Pues proceded en la forma que vamos á indicaros.

Sobre un pedazo de cartulina trazad con la pluma un rectángulo que subdividiréis en cuadraditos iguales entre sí, de modo que la anchura del rectángulo esté formada por 13 y la altura por 5, siendo así 65 los cuadraditos contenidos en el rectángulo (fig. 1). Recortad la figura por sus bordes, trazad la diagonal del rectángulo y luego las dos líneas indicadas en la figura 2. Cortad la figura con las tijeras, siguiendo exactamente las líneas que acabáis de trazar y quedará dividida en cuatro partes (fig. 3). Disponed esos cuatro pedazos en la forma indicada en la figura 4 y aproximadlos hasta que sus márgenes coincidan perfectamente. Veréis, entonces, que ha desaparecido el rectángulo, quedando en su lugar un cuadrado perfecto, cuyos lados están constituídos por ocho cuadraditos (fig. 5). Contad los cuadraditos contenidos en la nueva figura y veréis con suma facilidad que ya no son 65, sino 64.


Fig. 5

Ninguno de los cuadraditos de la primera figura ha sido cortado y, sin embargo, ha desaparecido uno de ellos.

¿Verdad que las matemáticas son muy... curiosas?



TRINCHIERI

Poderoso reconstituyente
Estimula el apetito
Facilita la digestión

Las personas que toman TRINCHIERI todos los días, adquieren un buen apetito y digieren perfectamente.

Tomando TRINCHIERI no se tiene dolor de cabeza ó del estómago causado por la mala digestión.

Con una copita diaria de TRINCHIERI los padres de familia mantendrán á sus hijos en constante y perfecta salud.

El aperitivo-digestivo TRINCHIERI es el más agradable al paladar.

Su venta colosal en esta República es la mejor prueba de su bondad.

PÍDANLO EN LAS BUENAS CASAS DE COMERCIO

Exijan TRINCHIERI

CUIDADO QUE HAY MUCHAS IMITACIONES

El TRINCHIERI es preparado en Turín (Italia) por la Sociedad Anónima Trinchieri.



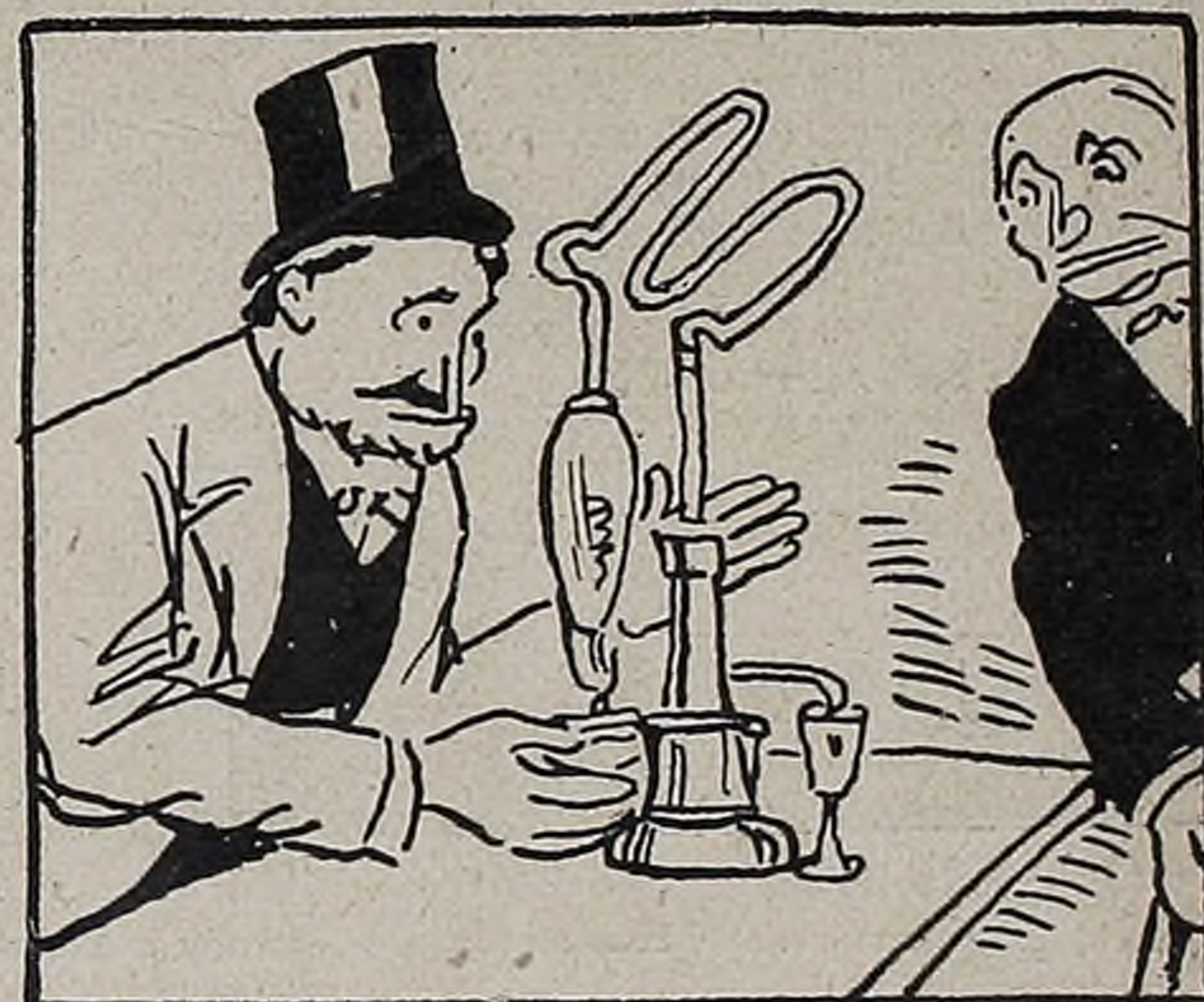
—Me río de los higienistas que pretenden que renunciemos á todo lo que nos gusta, por evitar el microbio. Yo no me privo de nada.



La nicotina, ¡bah! es para mí el cero de los venenos; echo los cigarros en agua hirviendo, y después de ese baño, no hay nicotina que valga. Así me los fumo, por más que son infumables.



El mismo procedimiento sirve para inmunizar otros productos nocivos como el te y el café. En cuanto al te, hay mucho ya inmunizado, porque el que se toma generalmente se lo han bebido ya los chinos.



El ajenjo es innocuo por completo como lo tomo yo. Lo paso por un aparato que le quita el alcohol y todo lo venenoso, y tan higiénico queda, que dicen que sirve para hacer crecer el pelo.



La triquina, la tenia y otros horrores de la carne, se precaven vertiendo en los bifes, etc., cierto ácido microbicida de un gusto infernal.



Y así todo. De esa manera me encuentro más sano que una manzana de 0.50, aunque completamente fastidiado.



La antigüedad cómica

Baco explicando que, á causa de los muchos negocios, lo retuvieron en el Capitolio hasta muy tarde

El departamento de los niños



Vista de conjunto de la "nursery" ó departamento de los niños, en que éstos encuentran higiene, alegría y expansión

La *nursery* ó parte de la casa reservada especialmente á los niños, es de uso muy



Friso para la "nursery"

general en Inglaterra y tiende á difundirse en otros países, por su evidente utilidad.

En muchas familias acomodadas las exigencias de la vida social determinan el casi total abandono del niño á manos mercenarias, porque es en la casa una especie de estorbo que se lleva de una pieza á otra, según las necesidades del momento.

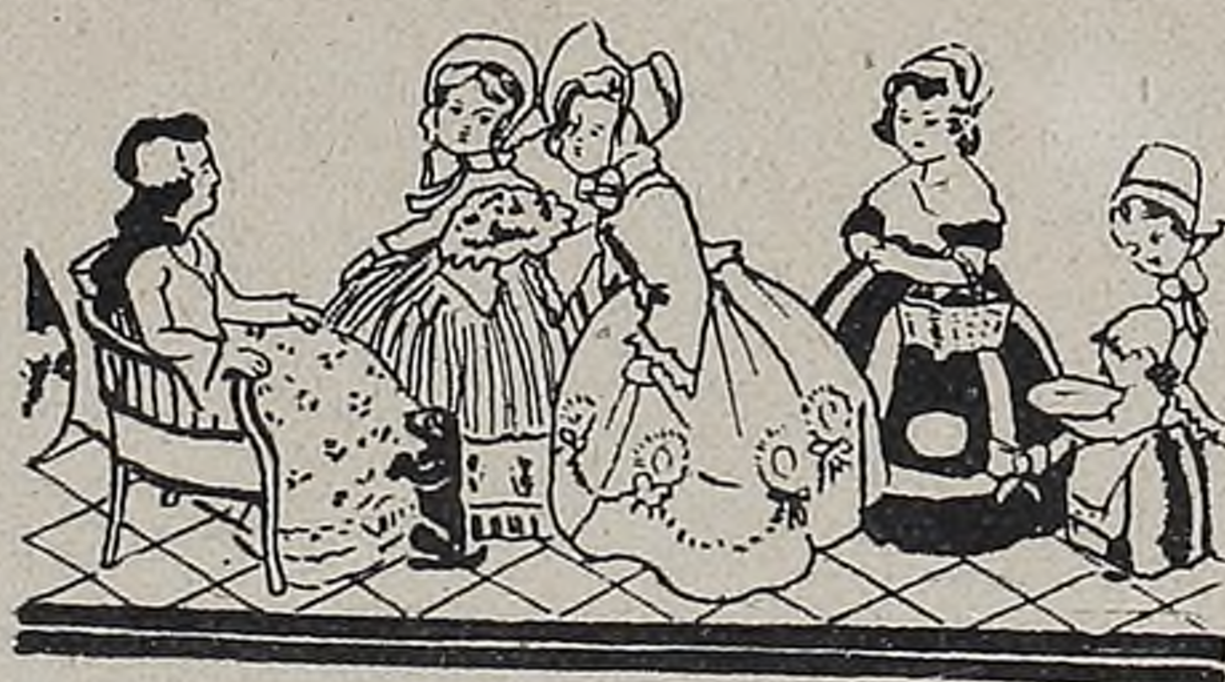
Entonces, puesto que los cuidados maternales son en parte rehusados al niño y se halla casi siempre alejado de sus padres, ¿por qué no reservarle una instalación personal en la que no estará más alejado de la familia que antes, donde todos los muebles serán lo más apropiados posible para él y á la que podrá acudir la mamá en cualquier momento que le sea necesario?

Piezas necesarias á la infancia.—El departamento de los niños debe comprender: Primero, su habitación; segundo, la de la institutriz, gobernante ó nodriza; tercero, las dependencias exigidas por la higiene; cuarto, la sala de juego; quinto, las dependencias prácticas de esta sala.

Viniendo del vestíbulo, entramos ante todo en la sala de juego, que es la más importante, porque allí pasará el niño la mayor parte de su tiempo. Alrededor se encuentran las instalaciones especiales: primero el comedor ó refectorio; luego el rincón para el estudio, y por fin la terraza cubierta que permitirá los juegos propios del aire libre, cuando el tiempo se muestre amenazador.

Vienen después los dormitorios: el de los niños está provisto de percha, w. c. y gabinete de limpieza á modo de sala de baños; el de la gobernante comprende: perchero, armario de ropa blanca para los niños y gabinete de *toilette*.

Los principios generales recomendables para todas las piezas son: nada de ángu-



Otro friso

los vivos, que son nidos de polvo y de microbios, y nada de corrientes de aire.



Estas pinturas sencillas y alegres hablan mucho á la imaginación de los niños

(Sigue en la pág. 123).

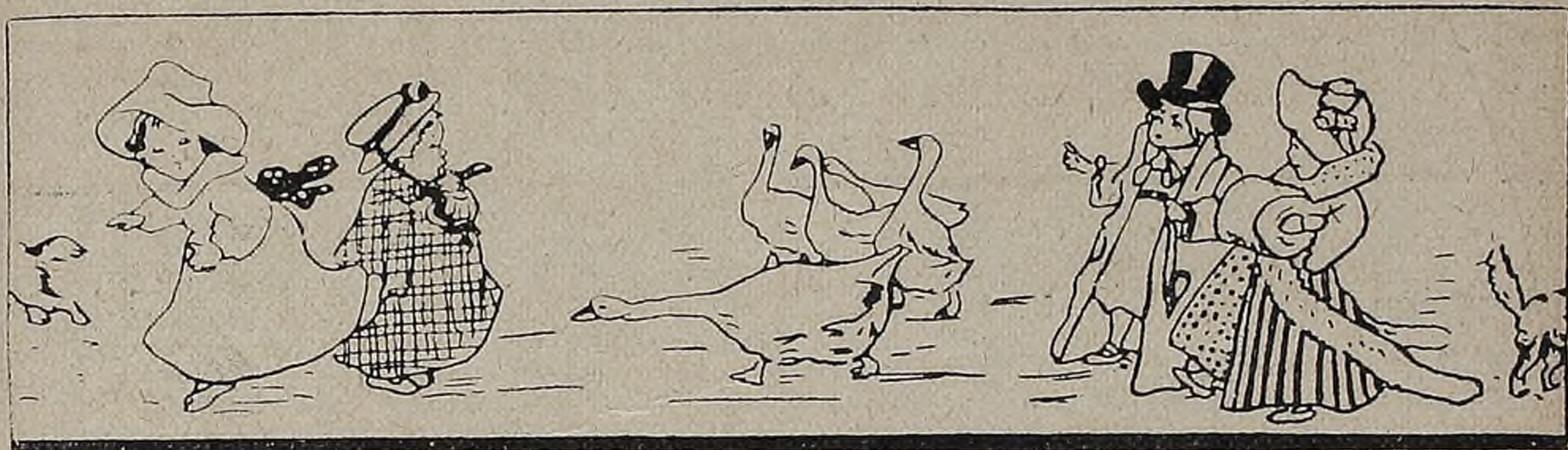

REINA
VICTORIA
ENRIQUE MARTINEZ
BUENOS AIRES
Bme MITRE 1375



Otro modelo de friso.—Gnomos y duendecillos

sin perjuicio de amplia aireación y buena luz.

ENSEÑANZA POR LAS IMÁGENES.—Para distraer al niño y despertar su imaginación, se pinta alrededor de la sala de juegos y en la parte alta un friso decorativo que divierta é instruya: las letras



Un paseo interrumpido

del alfabeto juegan sobre un fondo de pradera verde en que crecen árboles de verde más intenso sobre fondo amarillo muy claro; sobre este friso una especie de banderola contiene máximas sencillas, que forman el primer código de la moral



Escena idílica

infantil. Sobre los espacios disponibles en la parte baja de la pared, se pintarán escenas divertidas que permitan al aya inculcar buenas máximas adecuadas á la comprensión de las criaturas.

El refectorio tendrá vidrios sólo en la parte alta, para que el niño no se distraiga en las escenas de afuera mientras come. Aquí el friso deberá representar espectáculos campestres. En la sala de estudio, frescos instructivos. Las chimeneas quedan suprimidas, la calefacción se hará por radiadores encerrados en armarios de reja.

La enseñanza gráfica continúa en el dormitorio en forma de frisos hechos sobre papel que se pueda lavar. Las camas estarán al abrigo de las corrientes de aire y próximas al lecho del aya.

En cuanto al mobiliario, se adaptará en todos sus detalles á la estatura del niño, y su tono dominante será el amarillo, color de la alegría.

La *nursery* no se puede utilizar sino siete ú ocho años. Más adelante, algunas reparaciones poco costosas la convertirán en departamento de adolescentes.



Alegoría del comercio



Nabuco I, rey del Peludostán, era uno de los monarcas mejores del Asia. Allí todos los reyes son malos, así es que era virtuoso á poca costa; era en fin muy barata su virtud.

No obstante, le robaban hasta la cola del vestido.



De sus tesoreros, no digamos nada. A los pocos días de servirlo, estaban cargados de oro; parecían paquetes ingleses de los que traen las libras. Ya había perdonado á unos cuantos transatlánticos de ésos, porque... ¡vamos! era virtuoso.



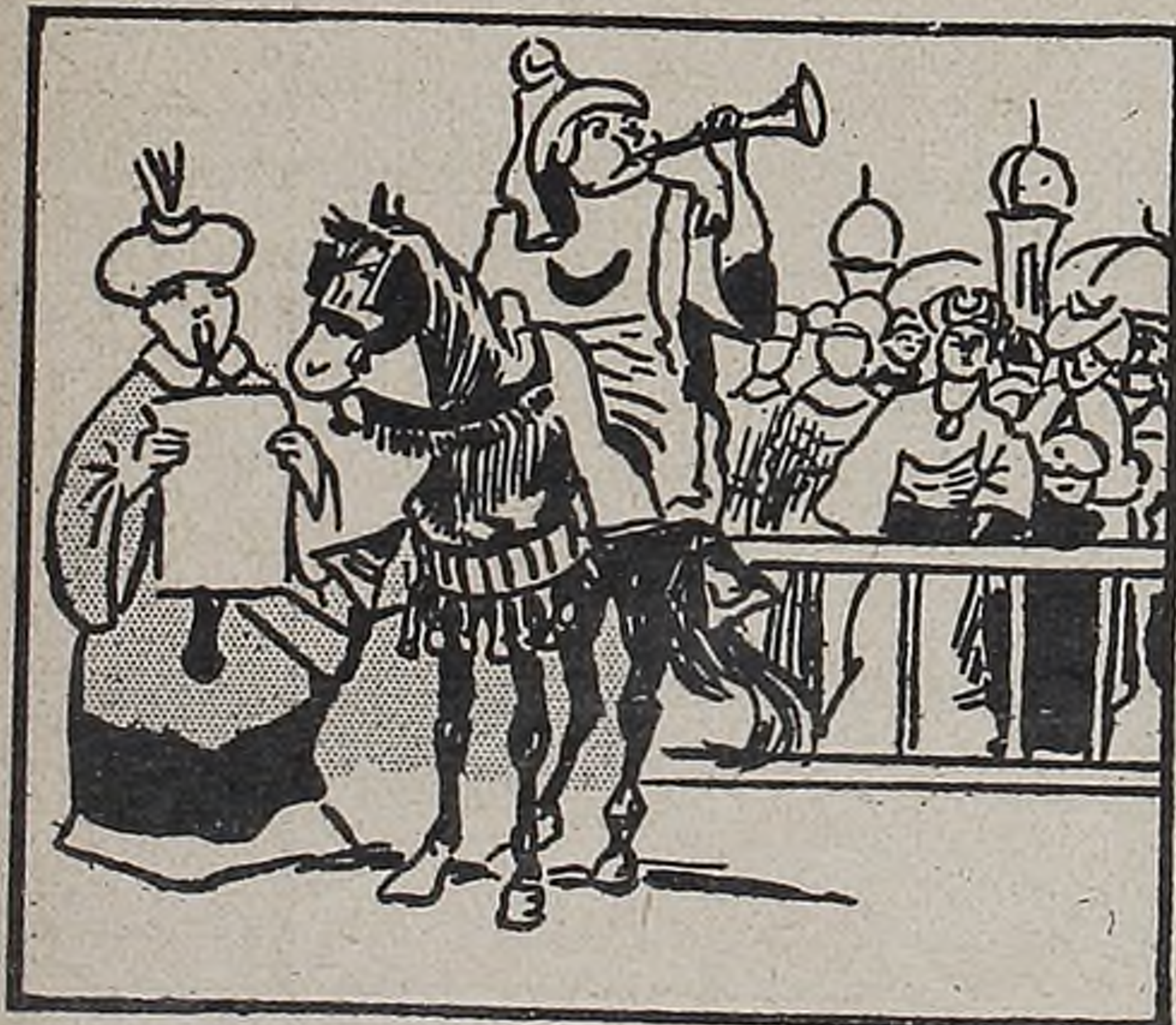
Pero visto que lo iban á dejar pelado siendo calvo, consultó al sabio Zascandil, que era una especie de Sherlock Holmes que arreglaba todas las cosas por rompecabezas.

—Tengo un medio, dijo Zascandil.



—¡Por piedad!, le suplicó Nabuco, indíqueme ese medio, porque de lo contrario, me voy á quedar sin medio yo.

—Helo aquí: para encontrar un tesorero honrado, no hay más que hacer bailar á todos los candidatos á tesorero.

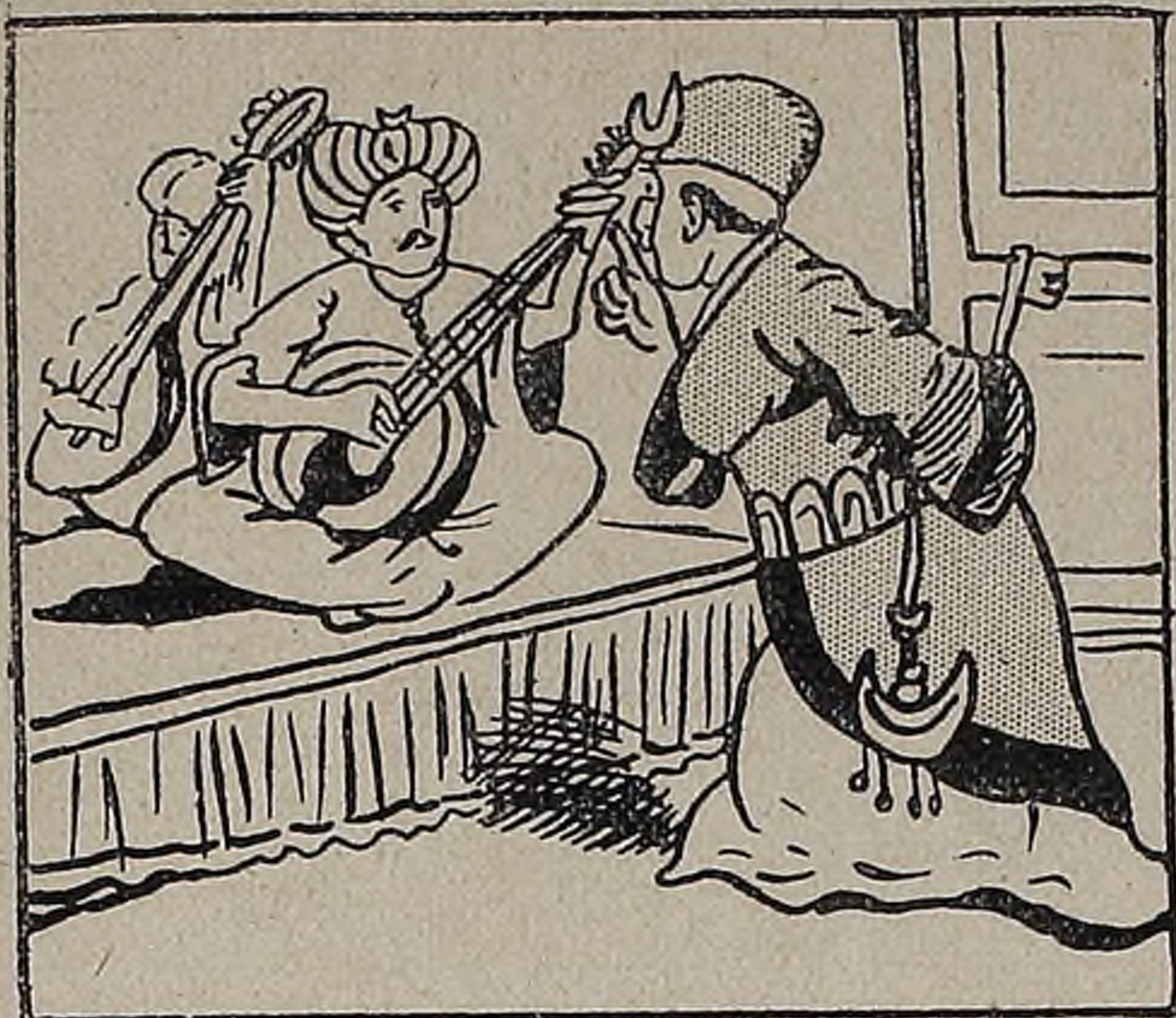


—¡Pues á bailar! exclamó Nabuco. ¡Bendito sea el baile! Y al otro día, publicó un edicto para que se presentasen candidatos á tesorero en el palacio.

Al mismo tiempo, mandó que preparasen y limpiasen con kerosene los instrumentos de la orquesta real.



Según los términos del edicto, los aspirantes al tesoro aparecían en la antesala del monarca con traje de seda ligero, dispuestos para la farra de virtud que iba á desarrollarse. Se presentaron 64.



El consejero había instalado la orquesta en un salón próximo. Los músicos reponían las cuerdas rotas; todo se hallaba preparado. Pero las puertas del salón estaban cerradas, y para entrar en él...



...había que pasar por una galería obscura, donde Nabuco había puesto mucho dinero que pidió prestado á un colega. Cada candidato penetraba por allí...



...el monarca lo recibía y después de darle la bendición, oíase cierto ruido de latas que emitía la orquesta, y le ordenaba bailar.

No había "carnet" ni apunte ninguno, ni medio de excusarse.



Los hombres bailaban muy mal, porque temían que se les cayera el dinero que habían cargado al pasar por la galería obscura. No hubiera habido papas en el mundo, para tirarles las que se merecían.

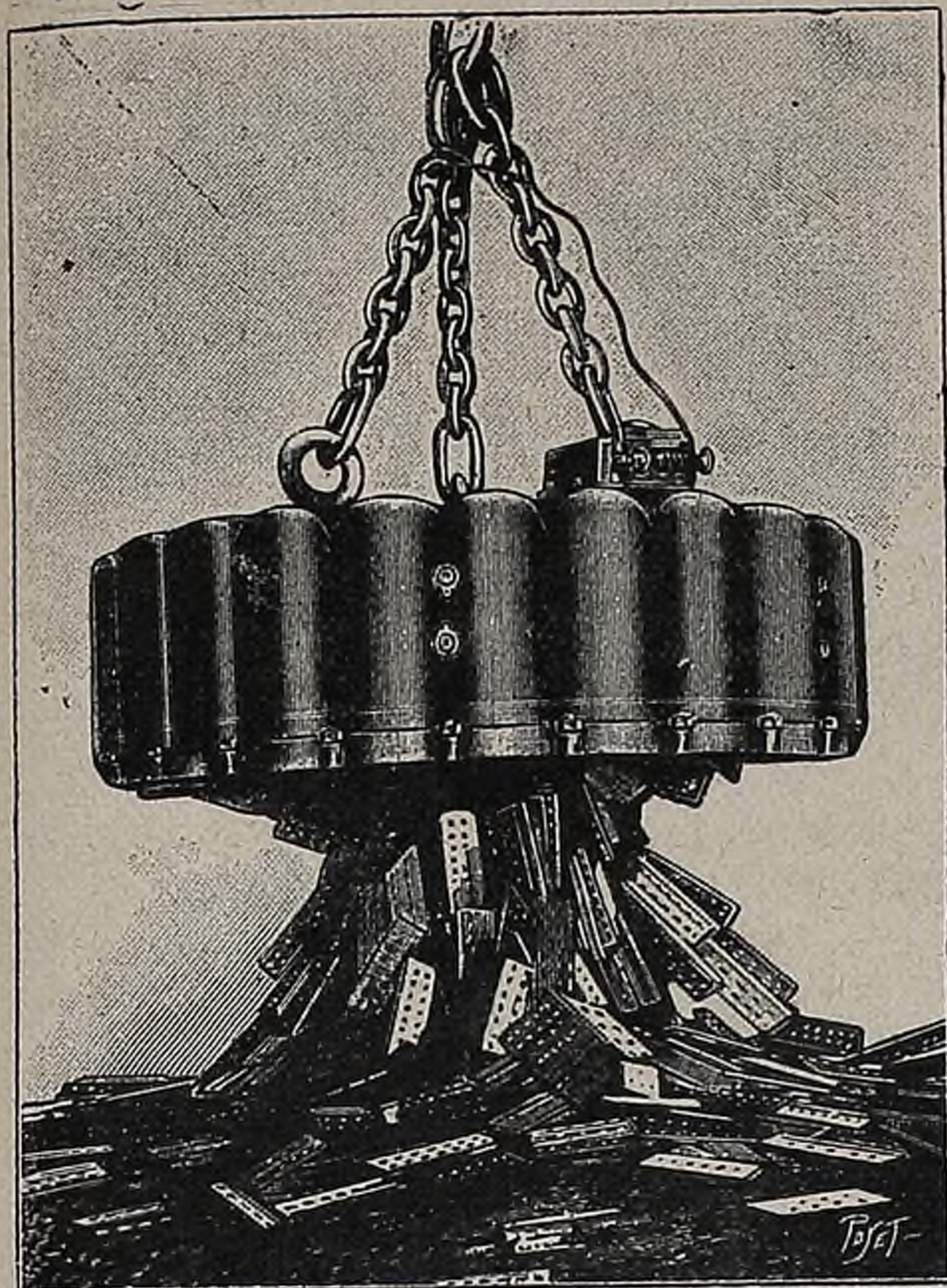


Uno sólo de los 64 salió bailando como un querubín de teatro-concierto. ¡Qué trenzados! Aquellos pies eran dos turbinas.

El monarca lo abrazó y lo nombró tesorero, porque vió que no había agarrado plata. Era un joven utilísimo. Hasta le había quitado el polvo á las alfombras, á fuerza de bailar.



En cuanto á los otros, los echó con las cajas destempladas de la orquesta, al mismo tiempo que pronunciaba un discurso sobre la virtud que es, señores, una cosa nobilísima, celestial, sublime y muy aburrida.



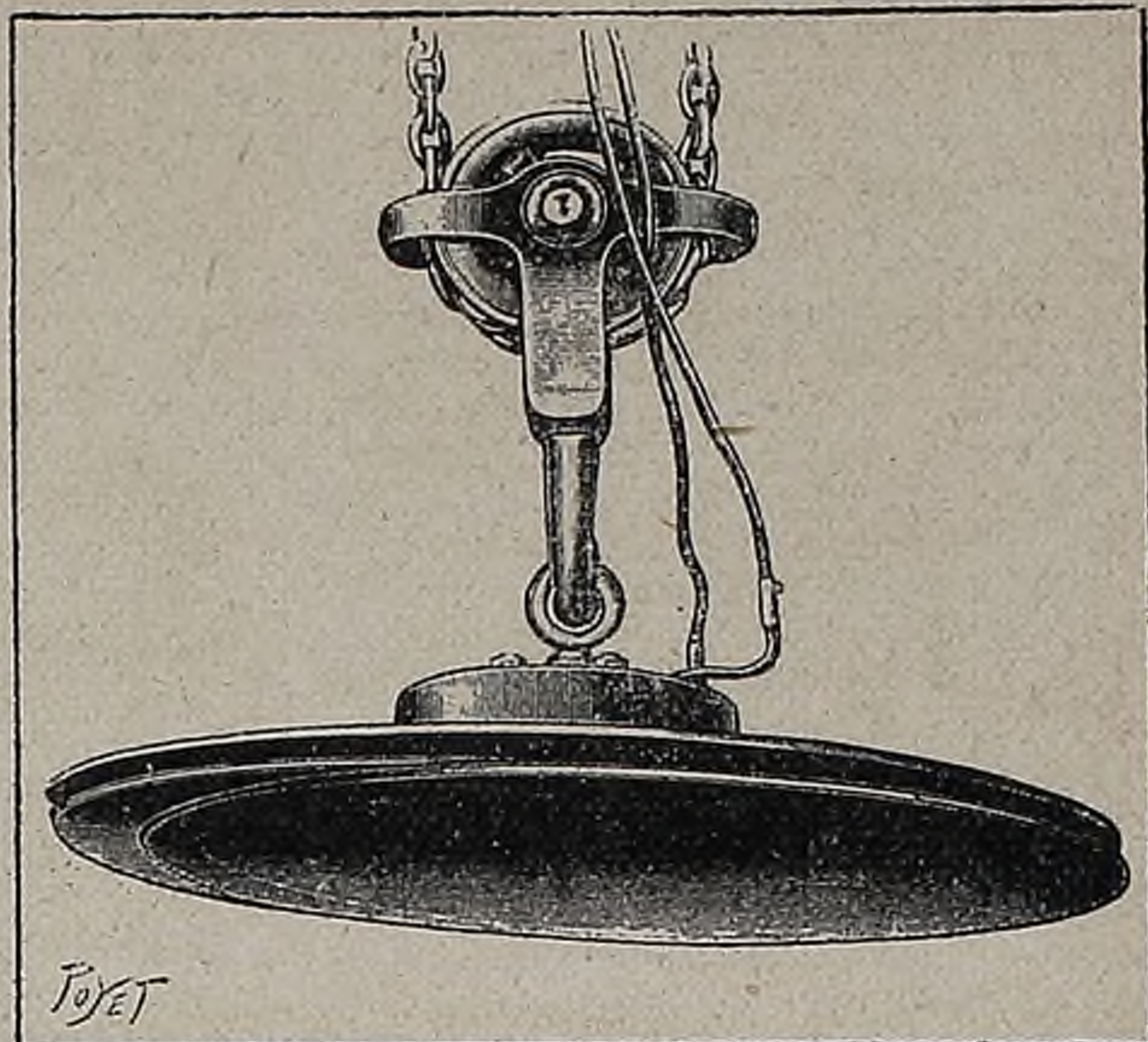
Transporte de piezas sueltas de hierro

Todos hemos tenido, en nuestra niñez, barritas de acero imantado para atraer pececitos de metal en el agua, ú otras más fuertes, en forma de herradura, con las que nos divertíamos en hacer bailar plumas metálicas. Una experiencia de esta índole realiza hoy la industria con los electroimanes cargadores; pero la leve pluma de acero es reemplazada por masas de hierro cuyo peso llega á muchas toneladas.

Con pesos tan considerables no hay que soñar en emplear el imán natural ó la barra de acero imantada; porque habría que dar á ésta proporciones colosales: pero se utiliza perfectamente la propiedad inductiva de la corriente eléctrica que pasa por un hilo arrollado sobre una barra de hierro dulce. Esta bobina y su núcleo de metal desempeñan entonces el papel de un imán verdadero, mucho más potente que los naturales y artificiales, y cuanto mayor es la fuerza de la corriente, más crece su poder de atracción. Se concibe, pues, que bajo un volumen reducido, se pueda obtener una fuerza de atracción muy elevada, y esto es lo que sucede con los electroimanes cargadores, empleados ya desde hace dos ó tres años en la industria.



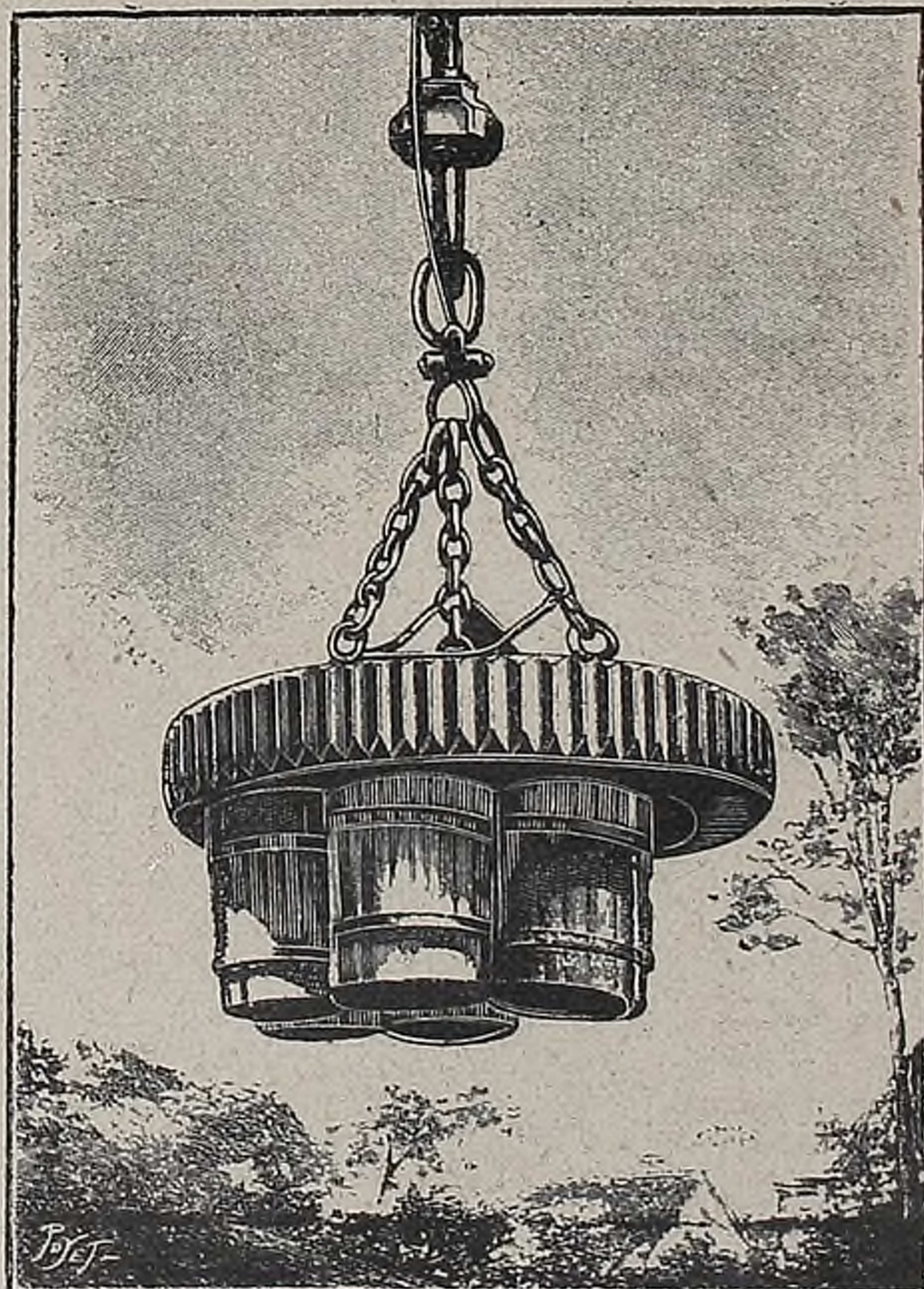
Transporte de residuos de alambre



Electroimán de 25 centímetros de diámetro, transportando tres tapaderas de depósito.

En principio, están formados por una caja de acero de paredes robustas, en la que se ha encerrado una bobina de hilo sólidamente arrollado y aislado por mica. La caja de acero es el armazón del electroimán, se la hace ondulada para disipar más fácilmente el calor que se desprende de los hilos de la bobina al paso de la corriente; un agujero central permite á veces la circulación del aire. Sobre la caja está sólidamente atornillada una pieza polar, á la que vendrán á adherirse las piezas atraídas. En fin, todo el sistema es solidario del corchete de una grúa rodante ú oscilante ó de un puente giratorio.

Para transportar un fardo con este electroimán, el sistema es puesto en con-



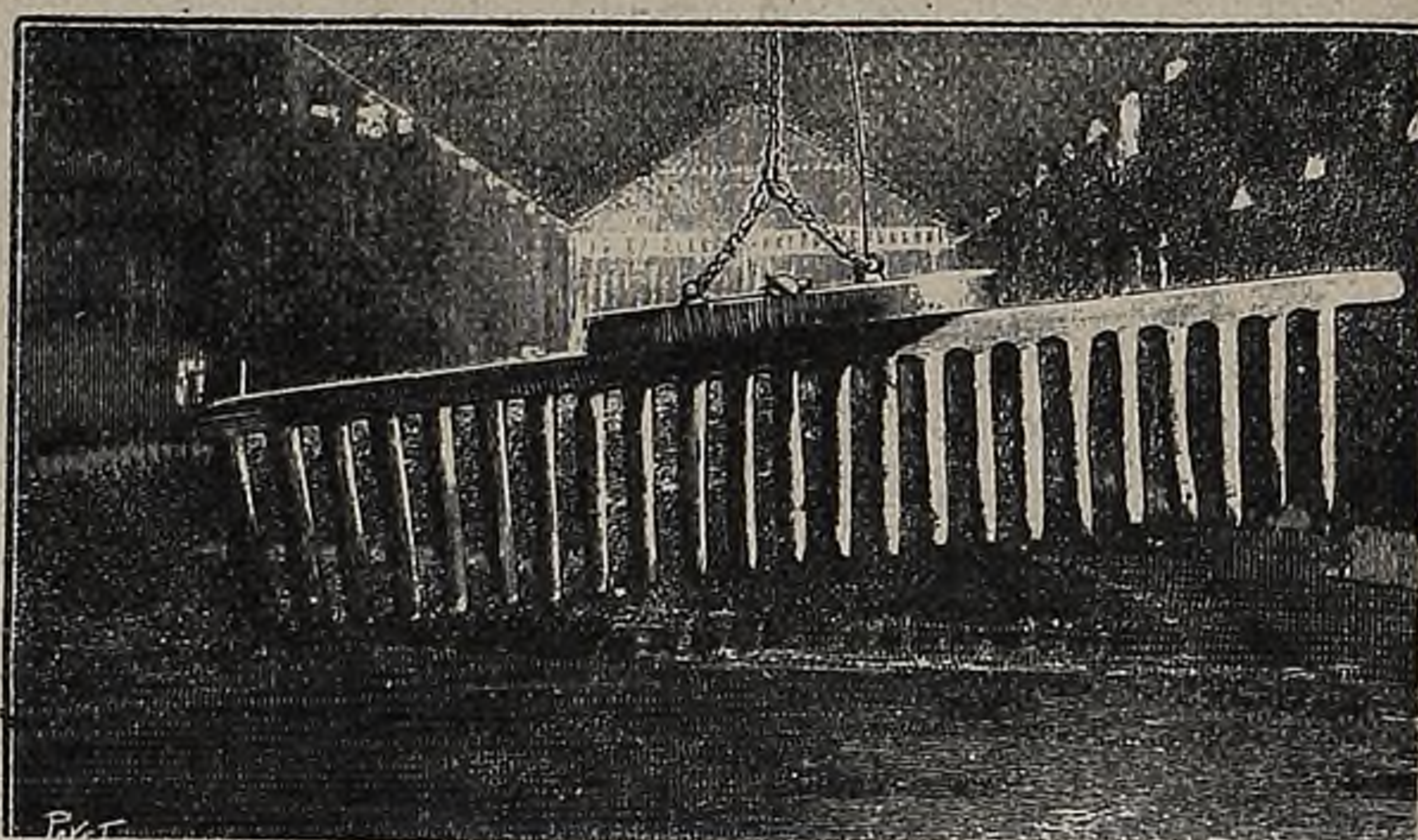
Transporte de seis barricas de clavos

tacto con la pieza que se ha de levantar. En este momento se envía la corriente á la bobina, por medio de un interruptor, maniobrado por el conductor de la grúa. El electro funciona; la pieza no hace más que uno con él, y la grúa puede transportar el todo al sitio conveniente: se abre entonces el interruptor, la corriente queda cortada, la pieza transportada se desprende por sí misma y se encuentra puesta en su sitio.

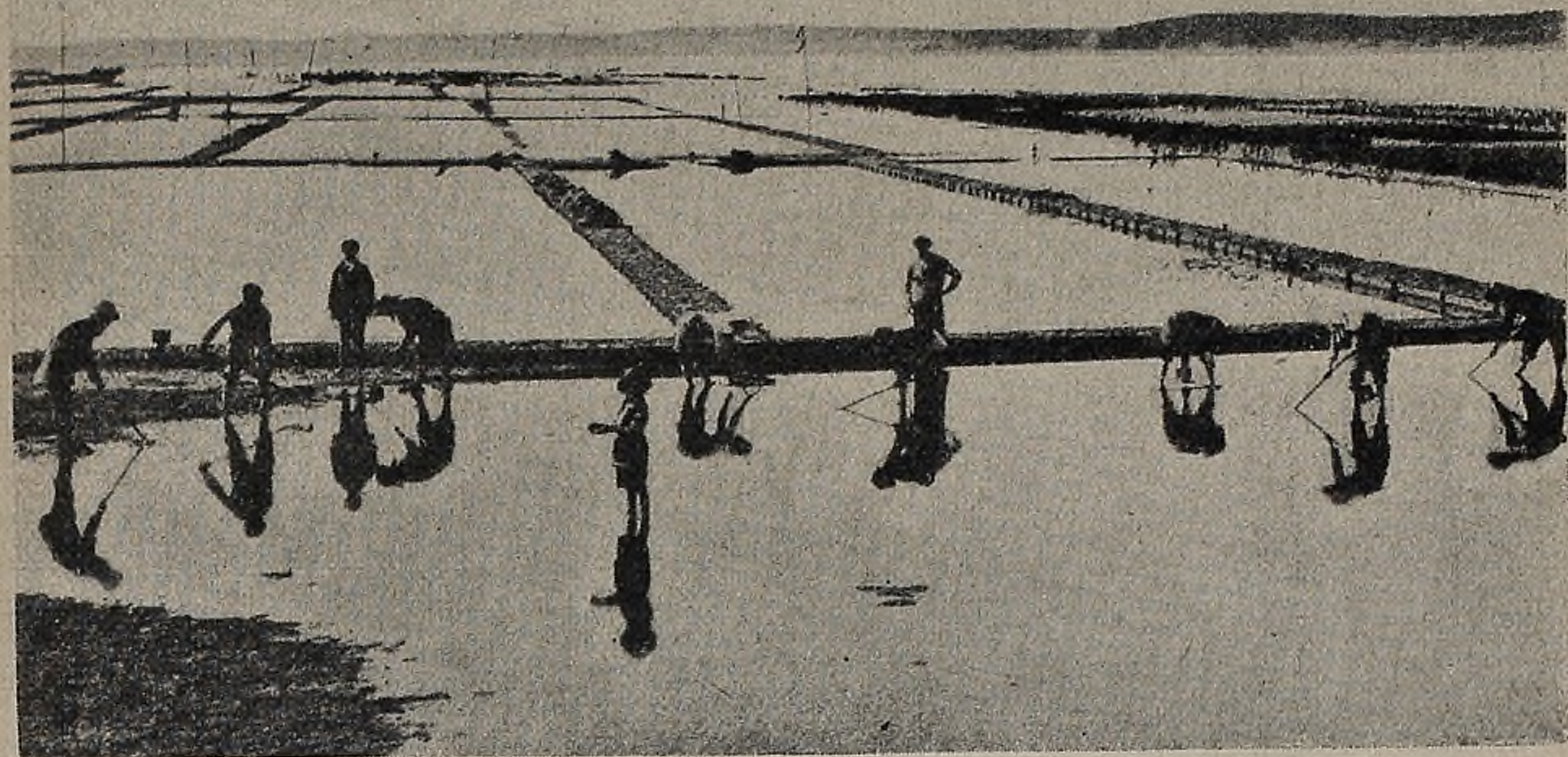
Esta maniobra ni siquiera exige la presencia de un ayudante al lado del aparato; sin embargo, cuando se trata de piezas de fuerzas variadas es prudente disponer á mano el electro en el sitio que convenga. El electroimán evita el empleo de cadenas cuando hay que levantar piezas pesadas y suprime las cajas cuando se trasladan grandes cantidades de pequeñas piezas; pero no se puede aplicar sino á materias hechas con metales magnéticos, principalmente hierro, y por eso su uso está indicado en las fundiciones y en los talleres de construcciones metálicas, pues permite retirar las masas de hierro directamente de la arena y formar pilas considerables de planchas metálicas con gran rapidez. Por esto se utiliza este aparato hace más de dos años en los astilleros de Yokohama.

Se da á la pieza polar una forma cóncava cuando se trata de transportar pequeños materiales como piezas recortadas ó sobrantes de alambre ó de virutas de hierro, porque entonces el campo de atracción es mejor utilizado; pero esta forma no es conveniente para las piezas planas, en razón de la capa de aire interpuesta así entre las piezas metálicas.

La forma de estos electroimanes es muy variada, redonda, cuadrada, etc.; en cuanto á su fuerza, puede ir hasta 20 toneladas, y en este caso, el imán tiene 1m.50 de diámetro. En general, en las fundiciones, la fuerza de estos aparatos es de 10 toneladas, lo que exige un diámetro de 1m.30 y una armazón de 2.400 kilos. de peso. El funcionamiento eléctrico exige una corriente de 35 amperios, bajo una tensión de 220 voltios, lo que supone una fuerza aproximada de 40 caballos de vapor. Se trata, pues, de un aparato muy económico que hace el trabajo de muchísimos obreros (hasta 800 á 1.000 toneladas por día). De este modo, el magnetismo producido por las corrientes eléctricas va emancipando al hombre de las faenas más rudas.



Desmontaje directo de lingotes moldeados en arena



Recolección de las ostras.—Cuando el mar ha puesto al descubierto los parques de ostras, hombres y mujeres, con los pies en el agua, recogen el delicado molusco con rastrillos.

LA OSTRA CALUMNIADA.—Se ha creado en torno de la ostra una dudosa reputación, que es de todo punto injusta. Las ostras nocivas son muy raras, y, por lo común, lo que sucede es que al arrancarlas se aplasta alguna actinia ó anémona de mar, que se hallan siempre en los criaderos y cuyos cuerpos, muy frágiles, poseen propiedades urticantes. Al comer el consumidor las ostras que tienen restos de anémonas en sus valvas, le parece tomar ostras con pimienta y hasta puede sentir alguna picazón de estómago; pero nada más.

También puede causar algún desarreglo gástrico el consumo de ostras en la estación veraniega. En ocasiones una ostra fresca toma, al abrirla, un sabor nauseabundo. Eso consiste en que la ostra había estado en el cieno y ha segregado una nueva capa de nácar entre ella y el agua cenagosa que la molestaba. Al abrirla se rompe ese tabique y el agua cenagosa se escapa, provocando ese mal gusto.

En todo caso, no conviene comprar las ostras al primer vendedor; pues hacen falta cuidados largos y delicados para criar bien las ostras.

PRECAUCIONES USUALES.—Para que las ostras puedan ser transportadas en buen estado, se ponen á dieta durante quince ó veinte días en aguas claras y renovadas á cada marea. Esta operación sirve, no sólo para aclimatarlas al contacto del aire, sino para "engañarlas", acostumbrándolas á no abrir sus valvas desde que no sienten agua alrededor. Poco á poco la ostra, que al principio se abría, dejando escapar su agua, cuando estaba en seco, concluye por quedarse cerrada, condición importante para que llegue en buen estado á su destino.

Además, hay que hacer un buen embalaje. No hace mucho, Inglaterra expedía aun sus ostras en sacos, como si fuesen papas. De Holanda se las exporta en toneles con paja; en Bretaña y Normandía, en canastillos redondos y cónicos; en Vannes, en canastos cuadrados y planos, de color obscuro y guarnecidos con yerbas marinas, y en Arcachón, en cajas de pino.

Cualquiera que sea el embalaje, el principio es el mismo: hay que colocar la ostra bien á plomo, con la cáscara hueca debajo y oprimir el



Embalaje de las ostras "Marennes" y portuguesas, en canastos rústicos de á ciento

(Sigue en la pág. 131).

todo con fuerza. Además, hay que conservar la ostra á una temperatura mediana, poniéndola al abrigo del calor ó del gran frío con ayuda de un doble embalaje.

LAS MEJORES ESPECIES.—Muchas clases distintas se ofrecen á la elección de todos los paladares, por delicados que sean.

Las *Marennes* no son, en realidad, sino ostras arcachonesas, morbihanesas, inglesas ó de Cette, transformadas por una residencia muy prolongada en los "claros", especie de depósitos de agua de mar construídos sobre las riberas del Sendre.

Las *Belon* (de Finisterre) se venden en París como de Ostende ó inglesas y en efecto, son excelentes.



Barriles, toneles y canastillos planos, que sirven para el transporte de las ostras escogidas de Belón

Las *Gravettes de Arcachón* tienen muchos aficionados y son enviadas como obsequio en paquetes postales.

Las *Cancale* y las *Courseulles* ú ostras naturales de pesca, de sabor francamente marino, han bajado algo en el consumo por la competencia creciente de las ostras de criadero.

Las *Ostende*, cuyo prestigioso título cubre siempre productos ingleses, zelandeses y hasta franceses, porque Ostende no produce ni cultiva, siendo sólo un depósito de expedición para la Europa central.

Citaremos aún las soberbias *Zelandia*, siempre gordas pero algo desabridas; las *Burnham* y las *Colchester*, ostras exquisitas, de valvas nacaradas y que se pueden considerar como las reinas de la ostricultura.

Pero la más popular, la más repartida y la menos cara, la ostra democrática por excelencia es la portuguesa. Algo grosera de aspecto, pero fresca, carnosa, sabrosa, realza con poco gasto los banquetes de no pocas mesas relativamente elegantes.

ADVERTENCIAS PARA LOS CONSUMIDORES.—Debéis, ante todo, estar seguros de la buena procedencia de las ostras y de su frescura.

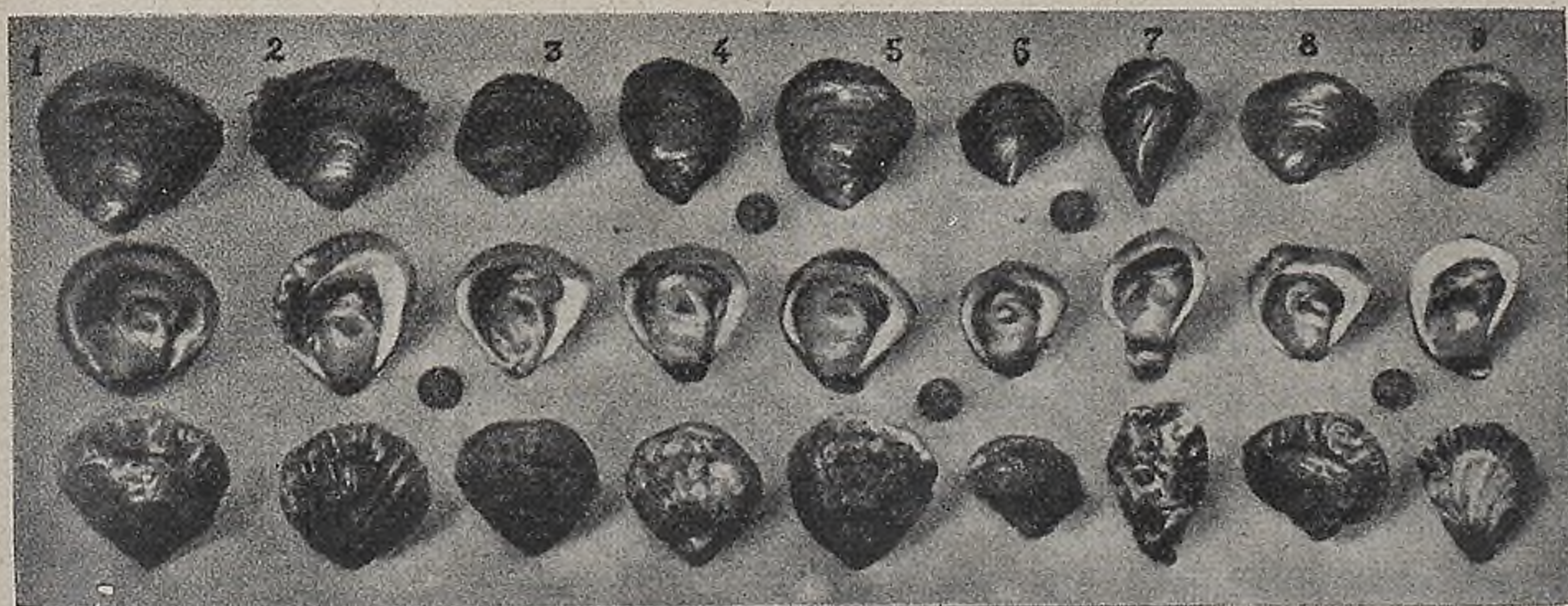
La ostra debe ser siempre consumida "viva"; esto es esencial; y para ello no se debe abrir sino en el momento de servirla; vale más esperar á las ostras que hacerlas esperar. Considerad que la ostra sobrevive apenas un cuarto de hora á su abertura. Durante este tiempo se contrae convulsivamente, pierde su bello aspecto luciente y nacarado; se "marchita", en una palabra.

La abertura bien hecha es el todo en la presentación de la ostra. Es preciso que se abra sin herirla, sin que la nuez ni la barba hayan sido tocadas por el cuchillo. Bien sabéis, por otra parte, lo desagradable que es encontrar restos de cáscara en las ostras; hace esto tan mal efecto como si se hallase arena en la ensalada.

En cuanto al hecho de helar las ostras, consideradlo como una barbarie, porque ese frío las mata instantáneamente; esta es una razón para no ponerlas en hielo. Tampoco hay que abrirlas cerca del fuego; perderían sus mejores cualidades. Si, teniendo un canasto de ostras, no consumís de una vez la totalidad, guardad el resto muy apretado, con ayuda de cargas pesadas.

Servid las ostras como entremeses y en todo caso, antes de la sopa, que servirá para calentar el estómago después de la absorción de aquel manjar, siempre frío. En principio, las ostras deben tomarse al natural. Ponerles limón ó salsas es un error.

Deben acompañarse las ostras con vinos blancos: los más designados son los Chablis, Pouilly y los Graves. En algunos países se bebe con las ostras un poco de Jerez ó de Oporto; pero el sabor de estos vinos no va bien con el de la ostra.



Forma diferente de cada especie de ostra: las "Cancale" enormes, las "Marennes" planas y redondas, las americanas anchas, las portuguesas rugosas y de forma prolongada, las zelandesas regulares y anchas, las "Burnham" finas y pequeñas.

JABON "CURATIVO TINKAL"



Suaviza y embellece el cutis

Inmejorable para el tocador y el baño, y muy recomendado, por su pureza, para el uso de la infancia.

Embalaje de los caracoles

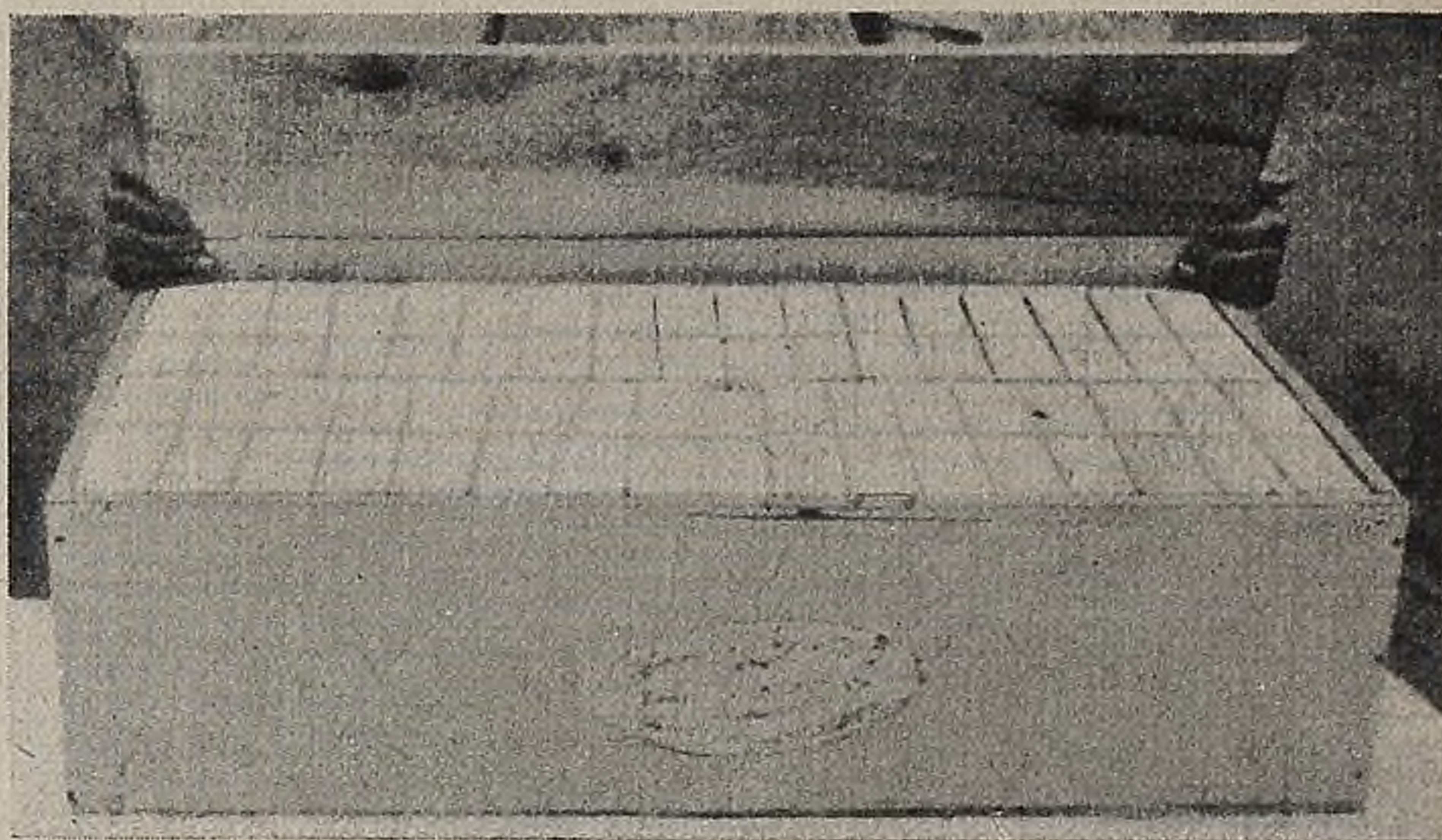


Para la ciudad. Los caracoles se preparan en cajas de á 50, con dos hojas de papel sulfurizado

La cáscara del caracol es bastante resistente para no necesitar un embalaje complicado. Indicaremos los medios más prácticos y elegantes de hacer los envíos.

Los caracoles, bien preparados, son un manjar exquisito, y cuando se dispone de gran cantidad de esos animales, los amigos agradecen que se les haga un envío. La dificultad consiste en hacer viajar los caracoles sin que pierdan nada de su frescura y de sus cualidades.

Pequeños envíos. —Después de haber lavado los caracoles en dos ó tres aguas, para extraer la mayor cantidad posible de materias viscosas, se cuecen en agua caliente para que mueran; se extraen de su cáscara y se preparan con un buen condimento, después de lo cual se arrollan en una pasta susceptible de larga conservación y se vuelven á introducir en una casa ó cáscara fuerte, capaz de resistir choques violentos y que proteja la pasta. No es preciso guarnecer las cajas con substancias elásticas, como si se tratara de frutos escogidos; pero, á fin de dar más elegancia al embalaje, y también para evitar á la pasta el contacto de las paredes de las cajas, se debe guarnecer el interior con papel sulfurizado.



Una gran expedición embalada. Pueden colocarse hasta 20 ó más cajas de á 50 en una sola, que pesará cerca de 50 kilos

El embalaje para las provincias y el extranjero se hace en Francia en cajitas de madera muy liviana. Dos papeles sulfurizados, puestos en cruz, recubren el fondo y las paredes, de modo que salgan fuera las extremidades de cada hoja.

Hay una fábrica especial, la de M. Boisseau, que fabrica modelos de estas cajas.

Las más pequeñas miden 20 cm.×15 cm. ×7 cm. y pueden contener 50 caracoles, colocados en dos capas. Las cajas para 100 caracoles miden 20 cm. × 20 cm. × 10 cm.; están, como las otras, provistas de papeles sulfurizados y los caracoles se disponen en tres capas, separadas por esos papeles. Las cajas de 200 miden 40×20× 10 y constan también de tres filas.

Estos tres modelos



Embalaje para provincias

(Sigue en la pág. 135).



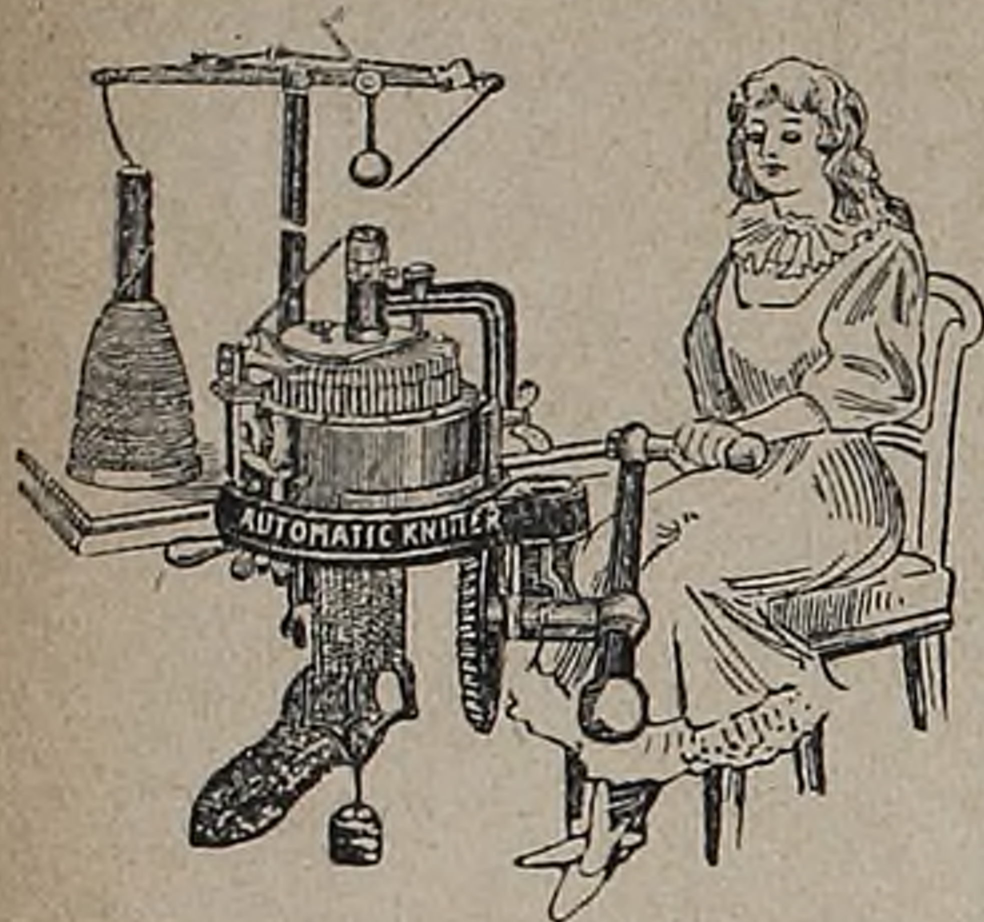
Preparación de las expediciones. Un obrero pone los caracoles en las cajas. Una vez llenas son clavadas, precintadas y plomadas

sirven para envíos á particulares, que generalmente piden los caracoles por 50, 100 ó 200. Se envían en paquetes postales, cuyo peso varía entre 2 á 5 kilogramos.

LOS ENVÍOS COMERCIALES.—Cuando los caracoles son expedidos á comerciantes que los compran para revenderlos, estos, como es natural, tratan de disminuir lo posible los gastos de transporte por unidad. Así hay cajas hasta de 10 kilogramos, que pueden contener 500 caracoles y cuyas dimensiones son 40×20×22 cm. Todas van rodeadas de una cinta rosa ó de un balduque, cruzado alrededor de la caja y cuyas dos extremidades, adheridas á los costados por un nudo, llevan plomos para asegurar su inviolabilidad. Este embalaje, bien estudiado, es bastante sólido é ingenioso.

Los caracoles que hayan de enviarse por ferrocarril, deben haber sido preparados durante el día y enviados la misma tarde en paquetes postales, para que el consumidor los pueda recibir veinticuatro horas después, á lo sumo, sin inconveniente alguno y enteramente frescos.

RECOMENDADOS



ALTA NOVEDAD

Máquina automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de fantasía en hilo, seda, algodón, lana, etc. Cualquier persona por poco inteligente que sea puede ganarse de 5 á 6 $ diarios trabajando descansadamente en su propia casa. El manejo es fácil y se aprende por medio de un librito. La casa proporciona trabajo, abonando 35 centavos de hechura por par de calcetines y 40 centavos por par de medias; la materia prima se paga aparte. Máquina completa y accesorios: $ 183. Pidan informes y folletos al único concesionario: J. P. NIGRI, Cangallo 1180, Buenos Aires.

SOFA-CAMA

Y GUARDARROPA

PATENTADO por el S. G. de la Nación



Cama hecha sofá — Sofá hecho cama

ADORNE SU CASA CON POCO DINERO

El GRAN MUEBLE, indispensable para toda casa, por $ 65; sin guardarropa, $ 38.50. Embalaje gratis. Remitir giros á FELIX DONARINI, Santa Fe, 2161, Buenos Aires.



Corsé y faja privilegiada por el S. G. de la Nación.—M. G. de Badés, fajista de los hospitales.—Faja para riñón movible, hernia umbilical y embarazos.

SEÑORAS de BUEN GUSTO

Usan el corsé IMPERIO y DIRECTORIO

Se atienden pedidos de la campaña.

TACUARI 486



FABRICA DE MEDALLAS

Y SELLOS DE GOMA. — HORTA y Cía., Bartolomé Mitre, 744.—Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas.—Pidan catálogos.

ESPIRITISTA NOUFROF

Martes, jueves y sábado todo el día; lunes, miércoles y viernes de 5 á 10 de la noche.

Las cartas consultas deben venir con un peso moneda nacional.

CATAMARCA, 681



PFAFF, máquina de coser y bordar. La más moderna, la más fina y la de mayor duración. Unica que hace una infinita variedad de vainillas y calados. Por 65 pesos entregaremos una máquina igual á la muestra. — Gratis enseñamos á bordar y vainillar á los compradores. Surtido completo de hilos y sedas para bordar; cuadernos de diseños, á $ 0.30 cada uno. Pidan catálogos al único agente: A. BORZINO, Santa Fe, 2166, Buenos Aires. Ventas á plazos.



Hecho con la máquina "Pfaff"

LA OPTICA ECONOMICA



Examen de la vista gratis. Especialidad en la ejecución de recetas de facultativos. Precios sumamente módicos.

A. GARBARINO, taller de composturas: 268, Esmeralda, 268.



MUEBLERIA Y TAPICERIA

La casa mejor surtida.

La que más barato vende.

La que mejor atiende y da muebles garantidos.

1124, Cuyo, 1124.—L. SIGAL y Cía.



MUEBLES

¡A 10 MESES DE PLAZO!

Juegos de dormitorio.
Comedor.
Sala.
Escritorio.
Muebles sueltos.
Pidan catálogos.

C. Pellegrini, 457. — SIGAL y BOMCHIL.



DENTISTAS

A. J. FRICK.—DENTISTA americano.—Garante operaciones sin dolor.—Belgrano, 992, esquina B. Irigoyen.



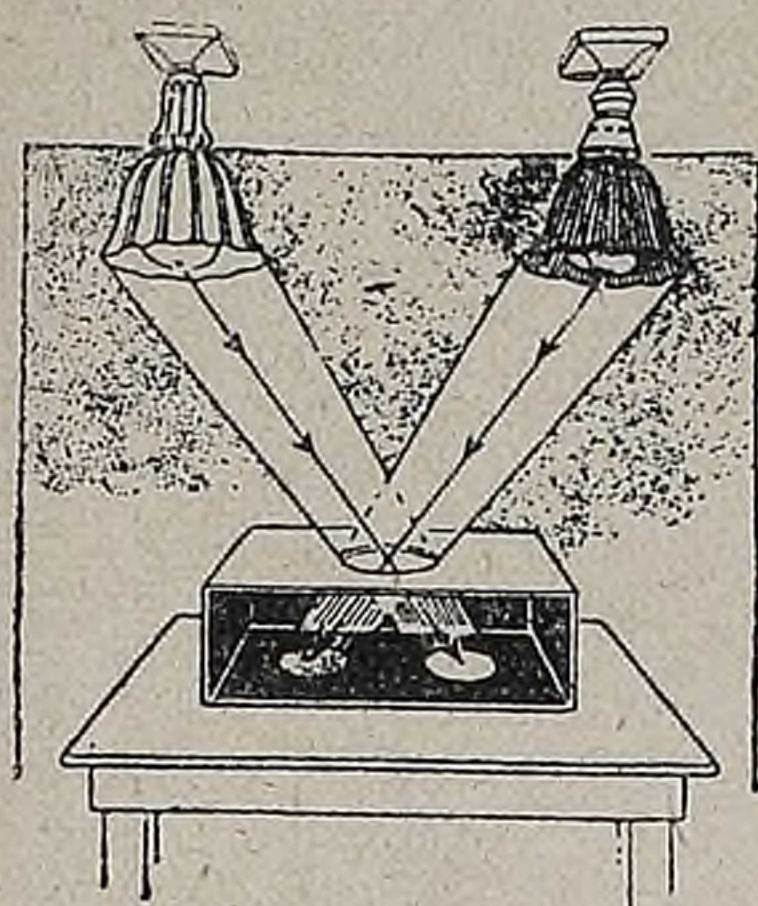
PRODUCTOS ANDINOS.—Exposición y venta. Plantas medicinales y minerales. Solicite (que se envía gratis) el catálogo en el cual se indica el medio fácil é inofensivo de curar uno mismo sus enfermedades y el origen y explicación científica de la Piedra Imán. — Viuda de J. BUSTAMANTE, Independencia, 2515, Buenos Aires.

Para estos avisos, dirigirse al Centro de Publicidad. J. M. Gazzano, Cangallo, 843

SENCILLO Y PRÁCTICO

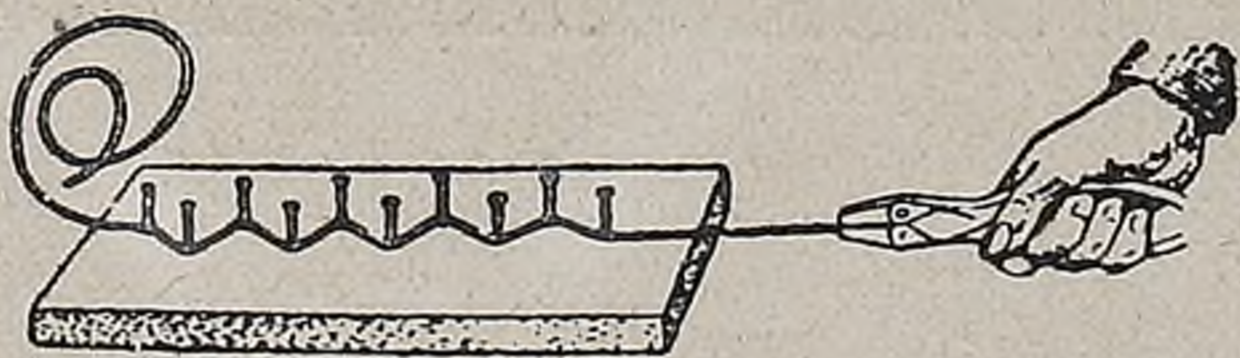
¿Qué bombilla alumbra más?—Comprendiendo que todo el que emplea la luz eléctrica desea, mejor que cifras, una comparación visual de la intensidad de iluminación, una compañía de Chicago ha ideado un sistema muy sencillo para lograrlo.

El método es de comparación. Las dos luces que se trata de comparar se colocan pendientes del techo y separadas entre sí por unos 125 centímetros de distancia. Debajo de ellas, sobre una mesa, se pone una caja rectangular, provista de un agujero redondo en la tapa. La caja está abierta por uno de sus lados. El agujero de la tapa se coloca de modo que caiga un rayo de luz de cada una de las lámparas en el fondo de la caja, el cual estará cubierto con un papel blanco. Con las dos luces colocadas como se ve en el grabado, representan en el papel dos redondeles iluminados, y así es muy fácil distinguir cuál de las dos luces alumbra mejor. Los rayos de luz se cruzan, de suerte que el redondel iluminado de la izquierda corresponde á la lámpara de la derecha y viceversa.



¿Qué bombilla alumbra más?

Un estirador casero de alambre.—En el centro de una tabla de quince centímetros de ancho por cuarenta y cinco de largo, se clavan unos cuantos clavos de cinco en cinco centímetros de distancia formando zigzag. El alambre que se haya de estirar se coloca entre los clavos como se ve en el dibujo, y se tira de un extremo con unas tenazas.

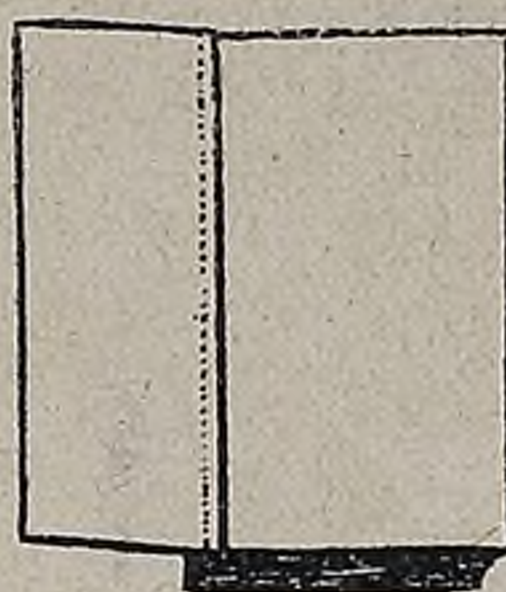


Un estirador casero de alambre

El procedimiento es rápido y eficaz para los alambres de poco grueso.

Modo de componer libros.—Cuando un libro empieza á desencuadernarse, y sus tapas se aflojan, y la tela encolada que cubre el lomo por debajo de la lomera se parte, el único medio para impedir que el tomo quede deshecho en poco tiempo, consiste en encuadernarlo de nuevo. Esto puede hacerlo cualquiera en casa, por muy poco dinero, pues todo se reduce á reforzar el lomo, poniéndole tela nueva.

Para ello, puesto el libro sobre una mesa, se levanta la tapa (fig. 1), y á poca distancia de la línea por donde ésta se dobla, se notará una raya un poco saliente, como indica en el diagrama la línea de puntos. Esta raya es el borde de la tela encolada que reune los pliegos en el lomo. Se mete un cortaplumas muy afilado por debajo de dicho borde, y se le separa de la tapa, que entonces queda suelta, como en la fig. 2. De este modo se tienen al descubierto el lomo del libro y el interior de la lomera. Se empieza por atender á ésta, arrancando el papel que tiene por dentro para darle más cuerpo y substituyéndolo por un papel nuevo, que se pegará bien poniendo encima algún peso hasta que esté perfectamente seco.



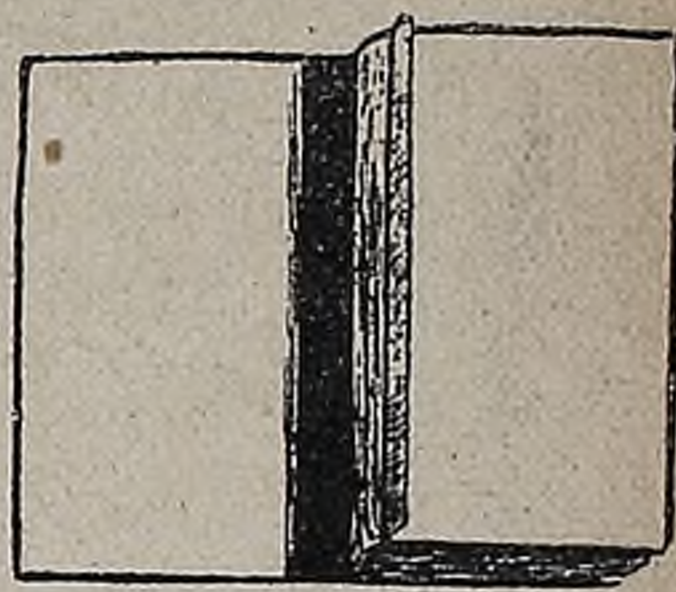


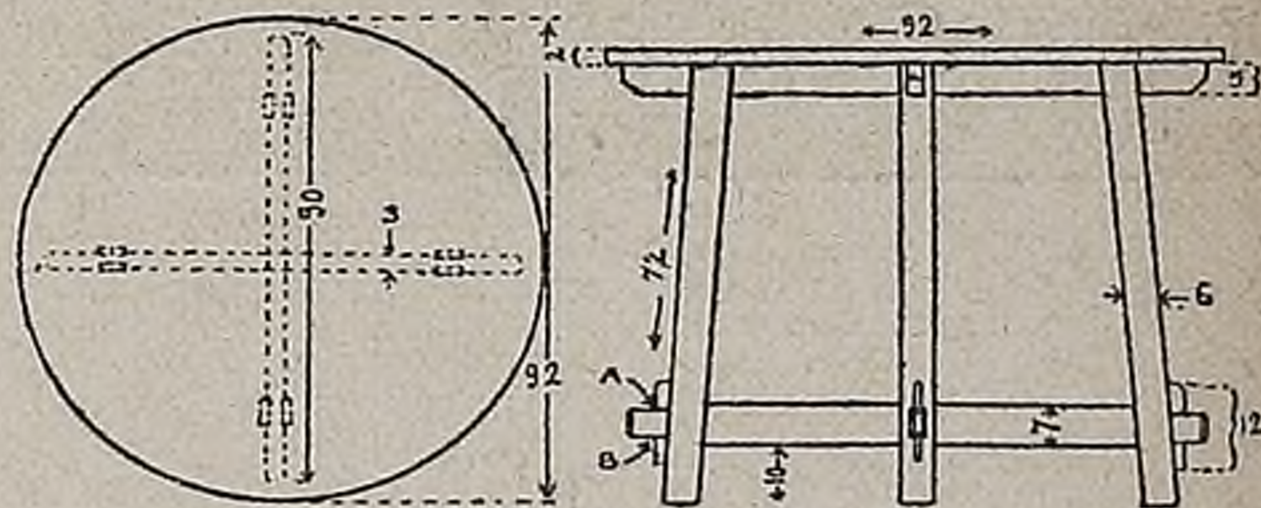
Fig 1. Fig. 2.

Modo de componer libros

Después se arranca la tela del lomo del libro y se reemplaza igualmente por una tela nueva, á la que se deja por cada lado una orilla de un dedo ó dos de ancho. Arránquese el papel que reviste la tapa por dentro, péguese la orilla de la tira de tela á la tapa, y encima se pone un papel nuevo por dentro de ésta. Hecho eso, téngase el libro en una prensa durante un par de días.

Hay libros que en vez de estar sujetos á las tapas por medio de una tira de tela, lo están por las cintas ó cuerdas que intervienen en el cosido de los pliegos. En ese caso, se separan de la tapa estas cintas ó cuerdas, pero no se quitan, sino que encima de ellas se pega la tela como antes se ha descripto, lo cual da mucha más resistencia.

Una mesa fácil de hacer. — Para construirla, se empieza por cortar las siguientes piezas:



Mesa fácil de construir

Un tablero circular de 92 centímetros de diámetro y 2 cm. de grueso; cuatro patas de 72 cm. de longitud por 6 de grueso en cualquier sentido; dos travesaños horizontales de 3 cm. de grueso por 5 de alto y 90 de largo; otros dos de 2 cm. de grueso por 7 de alto y 87 de largo, y cuatro cuñas de centímetro y medio de grueso, 2 cm. y medio de alto y 12 de longitud.

Las patas deben estar cortadas de modo que no queden enteramente verticales, sino un poco inclinadas; en la parte superior se les hace una muesca para que encajen los travesaños más largos, y á 10 centímetros de su extremidad inferior se abre una ranura donde entren las puntas de los otros travesaños, los cuales llevan á su vez un agujero para meter las cuñas (A, B, en la segunda figura).

JABON PARKER

EMBELLECE EL CUTIS

INMEJORABLE
PARA EL TOCADOR Y BAÑO

POR SUS CONDICIONES, ES EL **JABÓN PARKER** EL QUE MÁS SE ADAPTA PARA LA CONSERVACIÓN DE LA PIEL É IRREEMPLAZABLE PARA LA HIGIENE DE LOS NIÑOS : : :



FARMACIAS Y DROGUERÍA

DIEGO GIBSON

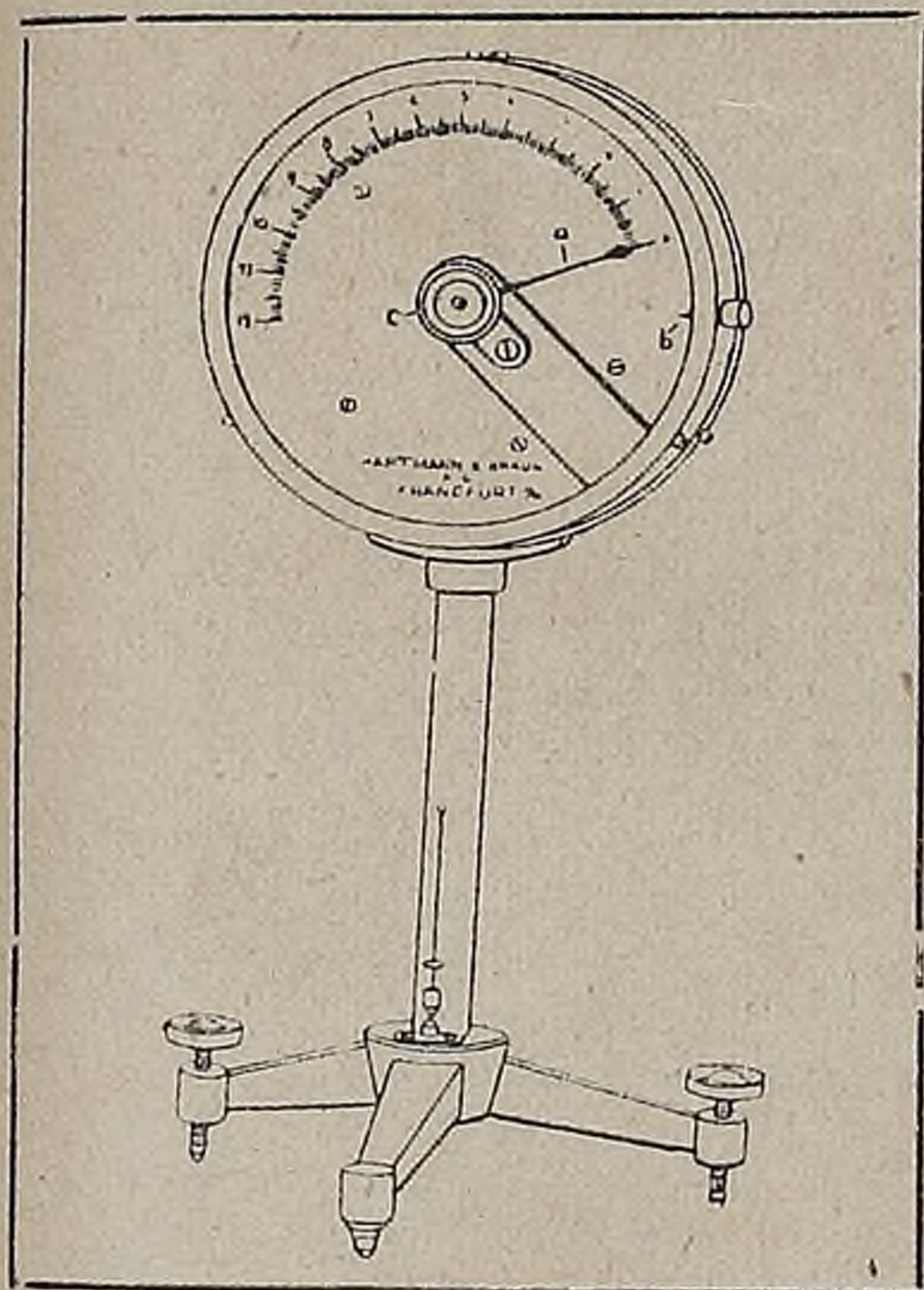
192 - DEFENSA - 192

B. MITRE Y SAN MARTÍN

NUEVAS INVENCIONES

BALANZA DE TORSIÓN PARA PESAR LOS CUERPOS LIGEROS.—En una caja de latón de 190 mm. de diámetro y de 75 mm. de profundidad, montada sobre una columna de tres pies, se encuentra un eje horizontal al que está fijo el balancín de la balanza con su índice.

En la prolongación del eje se encuentra el de una aguja que se mueve delante de un marco graduado; un pequeño disco C permite regular la posición inicial de esta aguja. El eje de la balanza está acoplado al de la aguja indicadora por un resorte de torsión, gracias al cual, se hace la pesada. Ese resorte se halla regulado de modo que el índice del balancín esté delante de su punto de referencia cuando la aguja indicadora está en el cero de la graduación. El cuerpo que ha de ser pesado se cuelga del balancín, que



Balanza de torsión

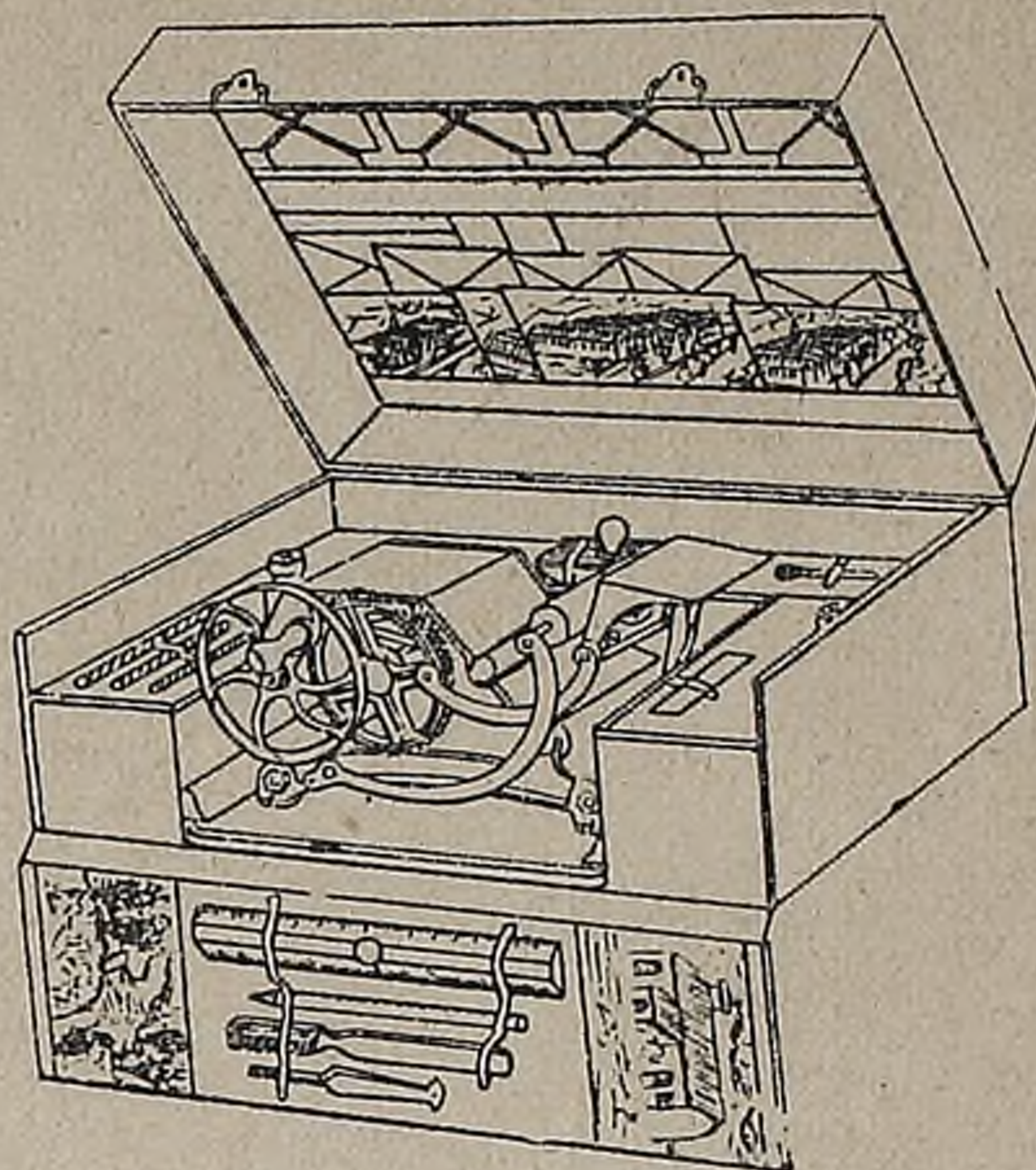
desciende por bajo de su punto de referencia. Se le vuelve á éste, haciendo girar la aguja indicadora hacia la izquierda por medio del disco C. La graduación permite entonces leer directamente el peso del cuerpo de que se trate.

Sobre el eje se encuentra en el interior de la caja un disco de aluminio, que oscila en el campo de un imán permanente. Las corrientes de Foucault que por este medio se desarrollan, contienen las oscilaciones, tan molestas en el curso de las pesadas, y vuelven rápidamente al balancín á su posición de equilibrio.

La balanza no pesa más que 12 gramos; es sensible á un cienmilésimo de gramo y las pesadas se efectúan en 10 ó 15 segundos. El aparato responde á una idea del antiguo físico Coulomb y ha sido modernizado por los señores Hartmann y Braun.

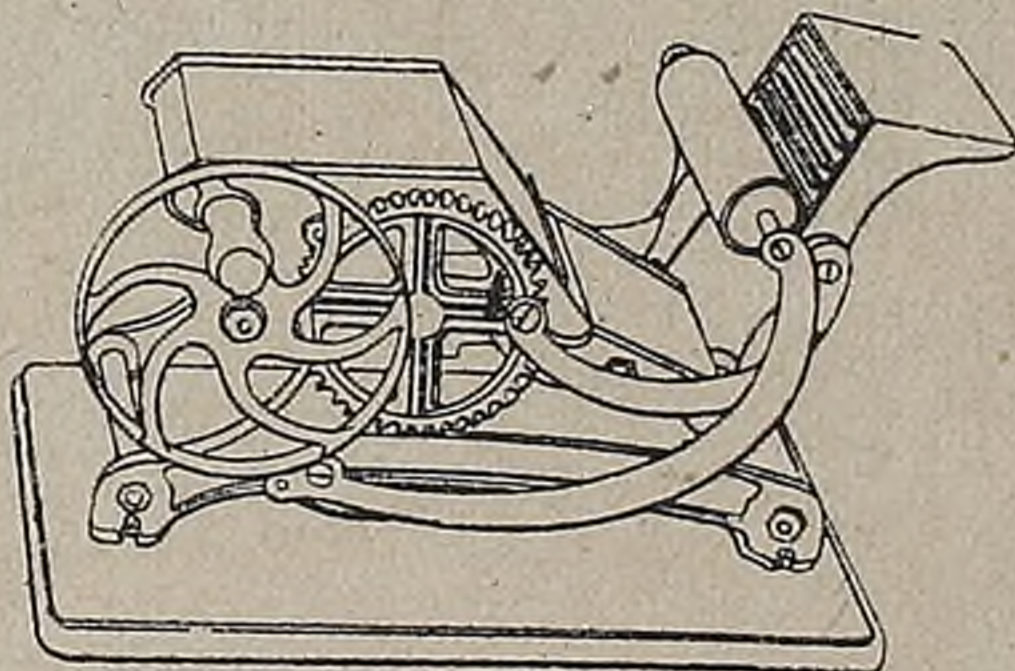
IMPRENTA ROTATIVA.—Es un signo de los tiempos esa multiplicación de juguetes que reproducen las más complejas máquinas de la moderna civilización. La pequeña imprenta rotativa que representa nuestra figura, ha sido ideada con ese propósito de estudio; es una máquina que funciona realmente, capaz de ejecutar un excelente trabajo de imprenta y por ello muy divertida é instructiva.

La composición se hace por medio de



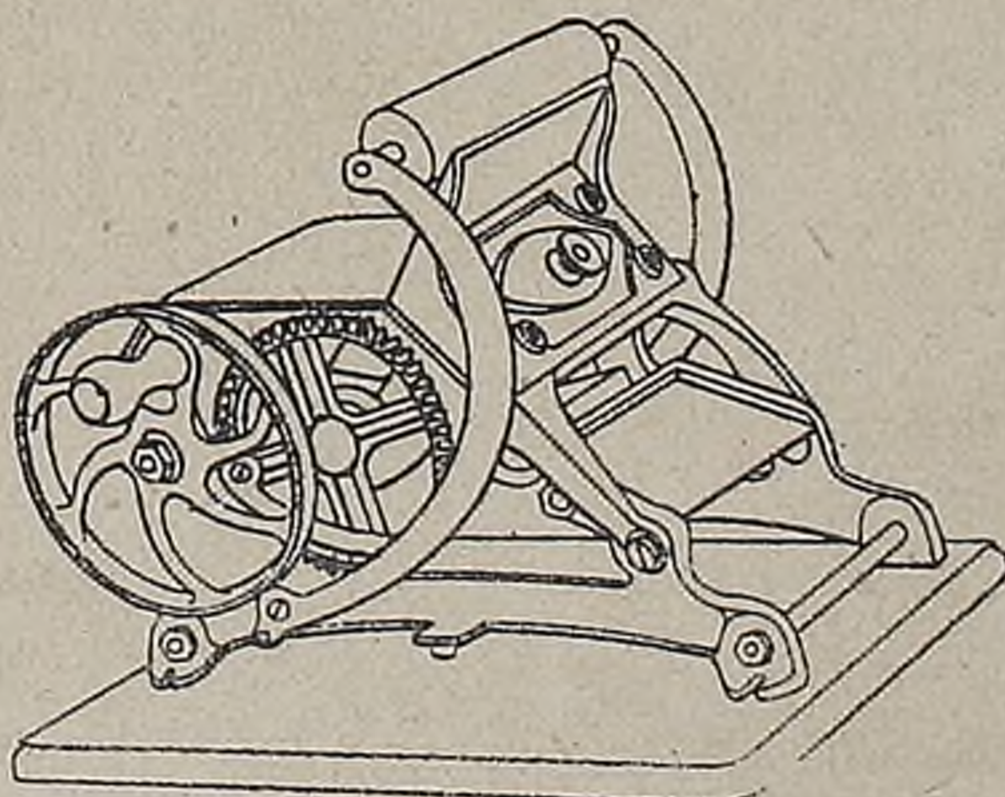
La imprenta y sus accesorios

caracteres movibles de caucho. Basta dar vuelta á un volante para ver cumplirse mecánicamente, por el juego de palancas excéntricas, todas las operaciones de la



Máquina y rodillo

imprenta. El rodillo viene á tomar tinta sobre un platillo especial, impregna el "chassis" donde está apretada la composición, y después ésta se aplica sobre el



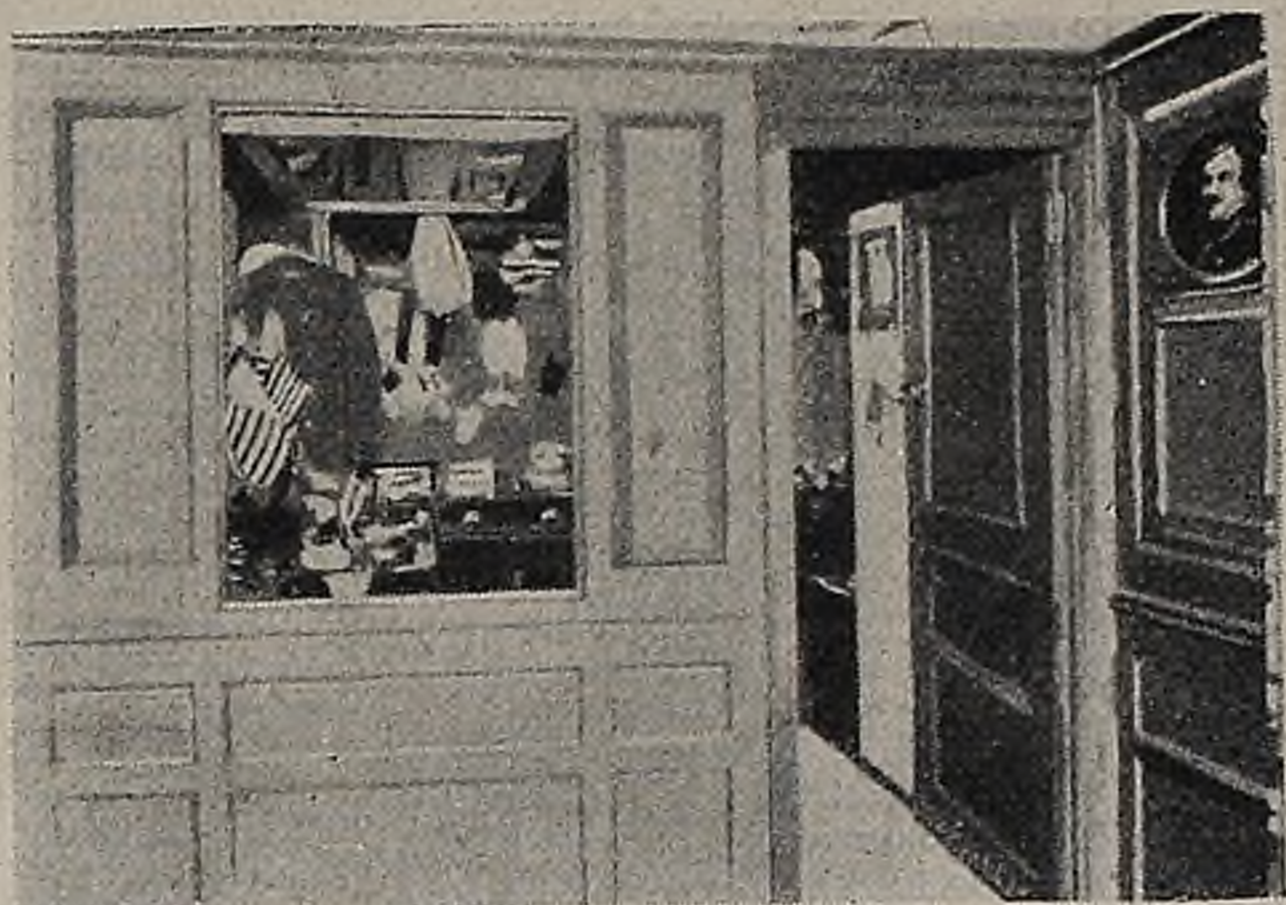
La impresión

papel donde debe imprimirse. Una vez impreso, el papel es lanzado automáticamente como en las grandes máquinas perfeccionadas.

LO RARO Y LO CURIOSO



Interior de una tienda inaugurada á bordo del transatlántico "Lapland"



La tienda vista por fuera

TIENDA EN UN TRANSATLÁNTICO.—A la peluquería y al quiosco de venta de periódicos que existen á bordo de los paquetes, la compañía de navegación Red Star ha agregado, para los suyos, una tienda donde se venden artículos diversos. La novedad se ha introducido á bordo del paquete "Lapland" y ha encontrado mucha aceptación.

YUNTA DE TORO Y CABALLO. — De Inglaterra se recibe la fotografía de esta yunta extraña. El toro es un Jersey de cuatro años, al que se ha acostumbrado á trabajar en esa forma. Lo guían con riendas atadas al anillo que tiene en la nariz, y se aviene muy bien con su compañero.



Toro y caballo enganchados juntos

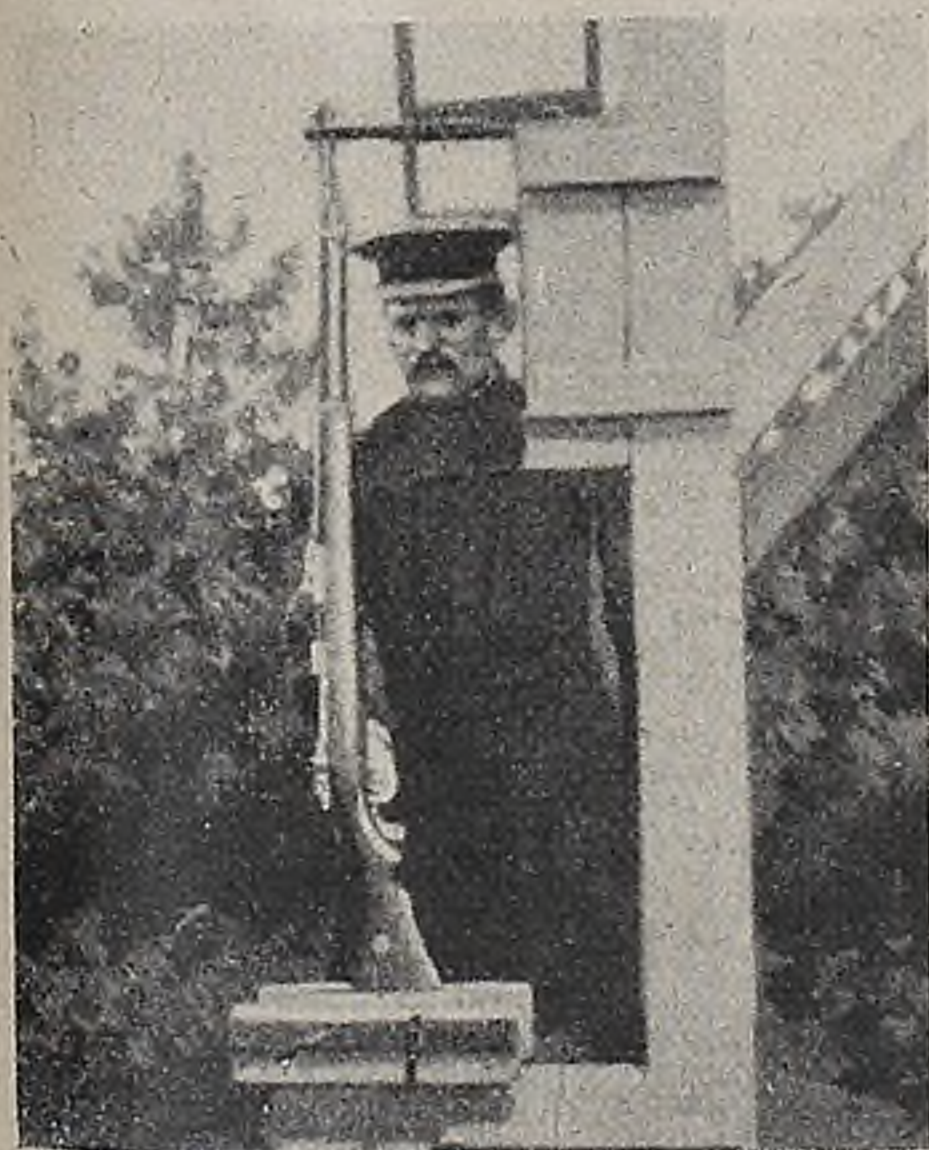
FUSIL CONTRA GLOBO.—En vista de la importancia que la aeronáutica ha adquirido y de su aplicación por los ejércitos, se idean armas contra los enemigos de las alturas. Ya se han ensayado cañones contra aeróstatos y ahora aparece el fusil con el mismo objeto.

No entraremos aquí á detallar el uso del arma, contentándonos con presentar el grabado á fin de tener una idea de la cosa. A medida que se inventen nuevos aparatos voladores, es de creer que aparezcan otros inventos destinados á contrarrestar su efecto en la guerra; pues tal es lo que se empieza ya á observar.

ANDANDO SOBRE LAS MANOS.—Un mendigo de Meerut (India), para llamar la atención y conseguir limosna, hace su excursión diaria de legua y media, andando sobre las manos. Por efecto de ese constante ejercicio, se le han desarrollado extraordinariamente los puños. En cambio, como usa muy poco las extremidades inferiores, las tiene desmedradas y endebles.

A causa de su extraña manera de andar, el hombre ha llegado á alcanzar popularidad en Meerut, gracias á lo cual vive sin otro trabajo.

En la India es frecuente, como se sabe, encontrar estas maravillas que convierten la esquina de cualquier calle en circo de espectáculos baratos, congregando á su alrededor un numeroso público compuesto de curiosos y desocupados.



Fusil para disparar contra aeróstatos



Mendigo que anda sobre las manos legua y media por día

El sillón moderador



Este sillón recién inventado, permite al glotón...



...comer lo que necesita; pero, en caso de exceso...



...lo llama severamente á la moderación.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(CONTINUACIÓN)

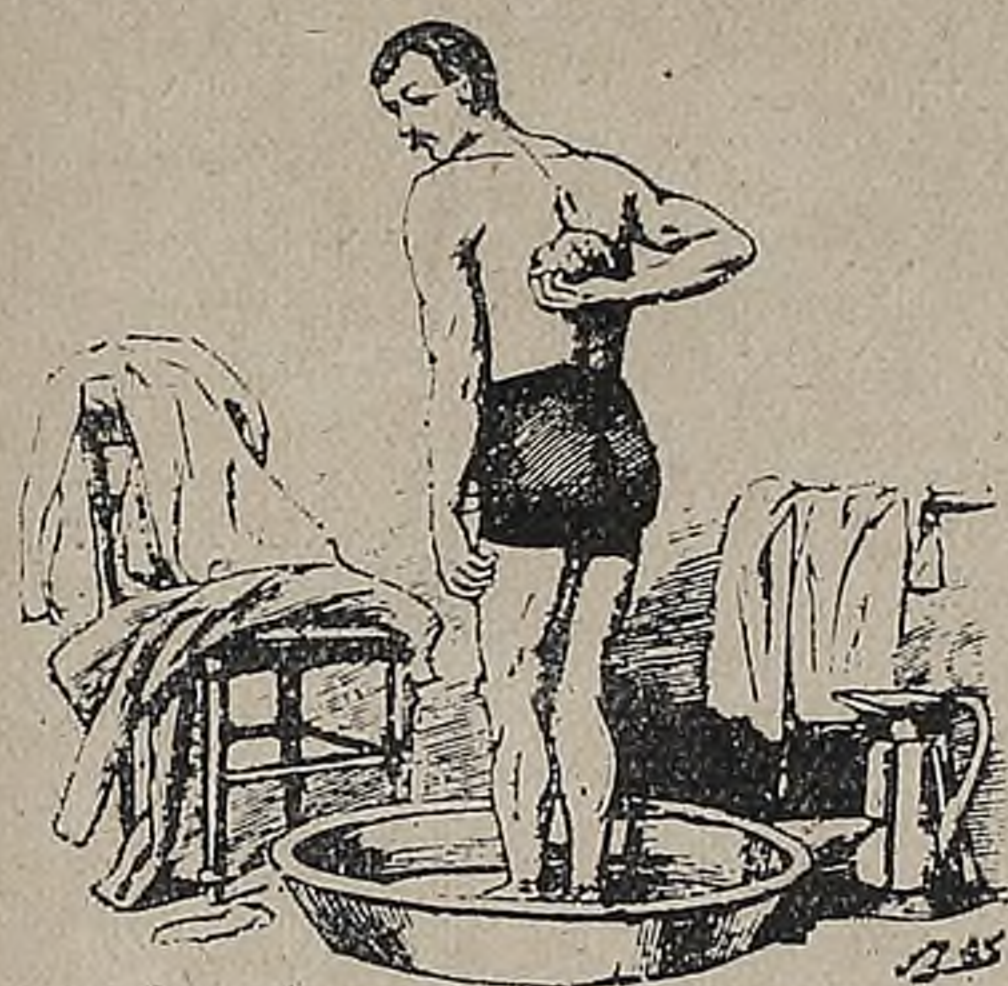
HIDROTERAPIA. — No deben emplearse las aplicaciones hidroterápicas especiales si no están ordenadas ó autorizadas por los médicos; y otro tanto debe decirse de la hidroterapia doméstica. Además las curas hidroterápicas, para dar buenos resultados, requieren aparatos adecuados y la intervención de personas peritas en sus manejos y aplicaciones.

HIEL.—Véase *Hígado.*

HIELO.—Agua en estado sólido. Una de sus propiedades es la de ser más liviano que el agua, lo que le permite flotar.

Es un precioso recurso, tanto para refrescar las bebidas como para conservar los alimentos en perfecto estado.

Se recoge en estado natural durante el invierno en estanques y ríos, y se guarda en pozos y depósitos especiales. También se fabrica artificialmente, utilizando para congelar el agua, el frío que resulta de la evaporación rápida de ciertos líquidos. Hay un aparato doméstico, llamado *aparato Carré,* que permite hacer el vacío en una botella á medio llenar, lo que determina la evaporación rápida de parte del agua y la congelación de la que queda.



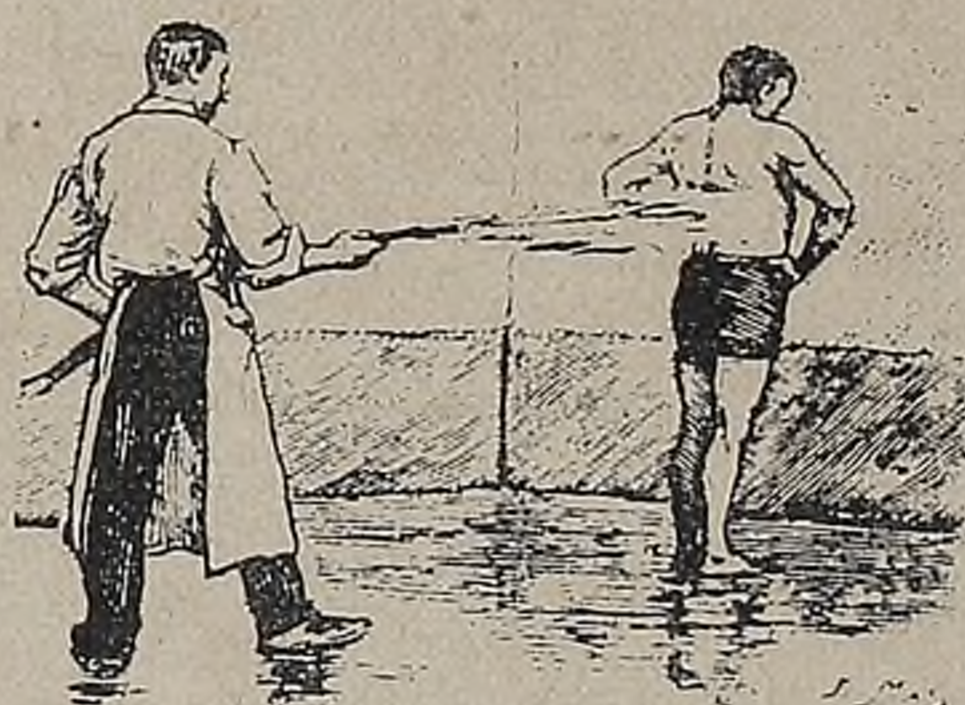
Ablución aplicada por uno mismo



Modo de friccionarse después de la ablución



Ducha en forma de lluvia con el auxilio de una regadera



Ducha de lanza

Otro *aparato Carré* produce un frío intenso, utilizando la evaporación del amoníaco, contenido en un vaso cerrado. El amoníaco sirve continuamente porque no hace sino pasar de un vaso á otro en forma de vapor, y volver á licuarse y á pasar produciendo así un gran enfriamiento que determina la solidificación del agua.

Fundados en estos principios, hay muchos aparatos industriales que fabrican el hielo en gran escala y con escaso gasto, lo que permite expenderlo al público á un precio económico.

HIEDRA.—Planta trepadora de hoja persistente. El tallo está provisto de tentáculos, que penetran en los intersticios de piedras y cortezas, y se transforman en verdaderas raíces cuando encuentran un medio favorable. Tan pronto es planta trepadora que sube por los árboles, muros, rocas, etc., como planta que se arrastra.

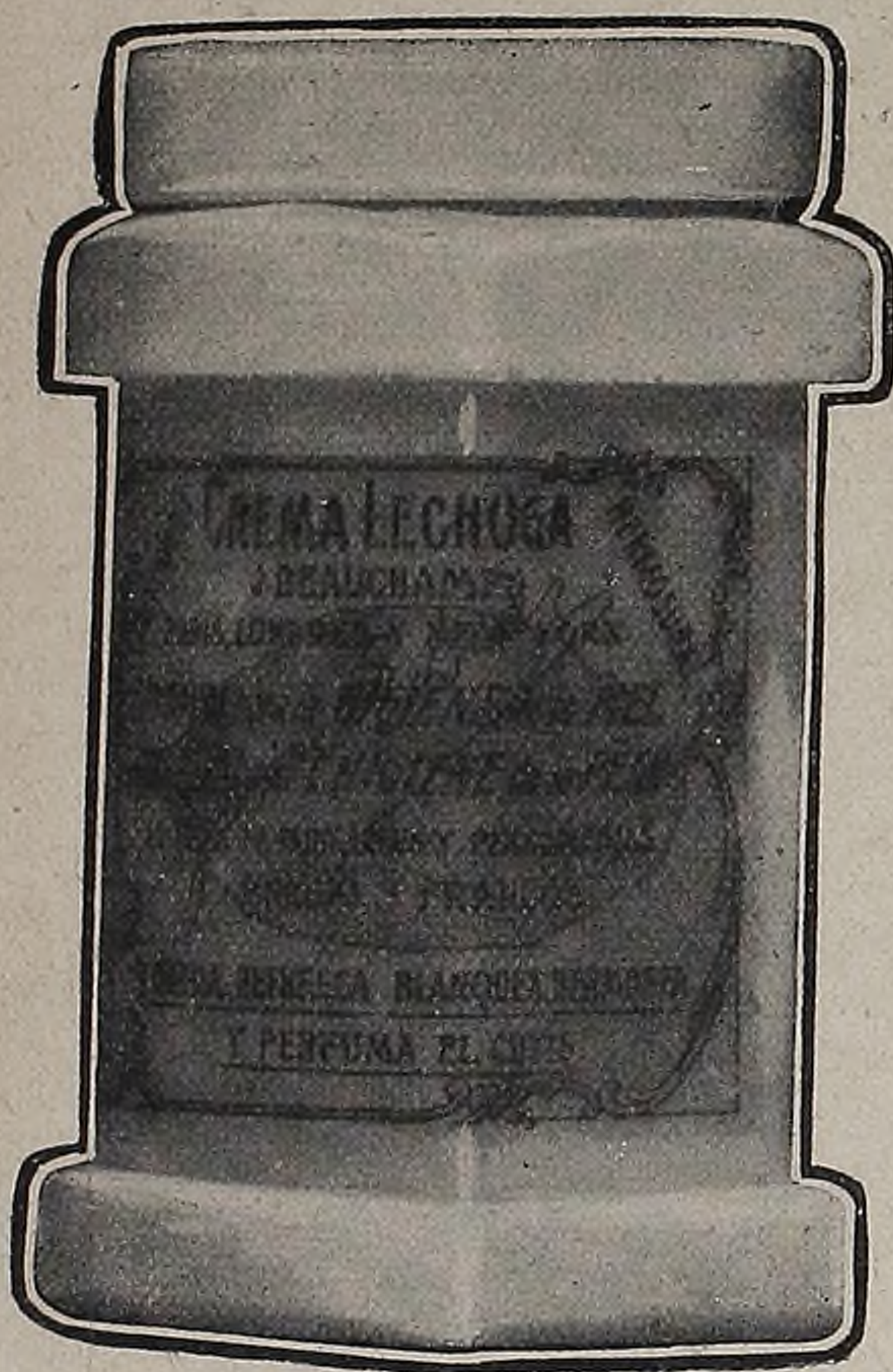
En los bosques y jardines, la hiedra puede ser muy perjudicial, obstaculizando el desarrollo de los árboles á que se adhiere. Pero también se cultiva como planta de adorno, ya dejándola crecer á lo largo de los festones de jardín, ya utilizándola para tapizar muros, rejas y grutas. Se reproduce fácilmente por tallos.



Rama de hiedra con sus hojas y los tentáculos que se transforman en raíces.

Primicias del Tocador

Las dos únicas preparaciones que embellecen, blanquean y perfuman el cutis sin dañarlo; no contienen mercurio ni plomo.



FACSÍMILE DEL ENVASE DE LA
CREMA LECHUGA
J. BEAUCHAMPS, PARÍS.



FACSÍMILE DEL
JABÓN DE CREMA LECHUGA
J. BEAUCHAMPS, PARÍS.

ÚNICO REPRESENTANTE:

G. E. Díaz, Talcahuano 1276

Depósito en Mar del Plata: FARMACIA VALENTINI.

BÁLSAMO CIARAMPONI



MARAVILLOSO DESCUBRIMIENTO DE LA CIENCIA

El reumatismo, ciática, almorranas, contusiones, hinchazones, llagas, granos, heridas, quemaduras, etc,, etc., se curan con el prodigioso BALSAMO CIARAMPONI y en las enfermedades internas, como ser: inflamaciones de la vejiga, riñones, enfermedades del estómago, resfríos, tuberculosis, enfermedades venéreas, etc., etc., opera maravillosamente.

Los efectos de la cura son tan rápidos y seguros, que basta un solo tarrito del medicamento para sentirse mejorado y tres ó cuatro de ellos para curarse radicalmente.

Millares de testimonios certifican la bondad indiscutible de tan poderoso BALSAMO.

Este BALSAMO, que prepara con substancias puramente vegetales el Rdo. P. DOMINGO CIARAMPONI, es analizado y aprobado por el Departamento Nacional de Higiene y se halla en venta únicamente en la casa del mismo padre, calle Reconquista, 595 (primer piso).

PRECIO: $ 2.00 EL FRASCO

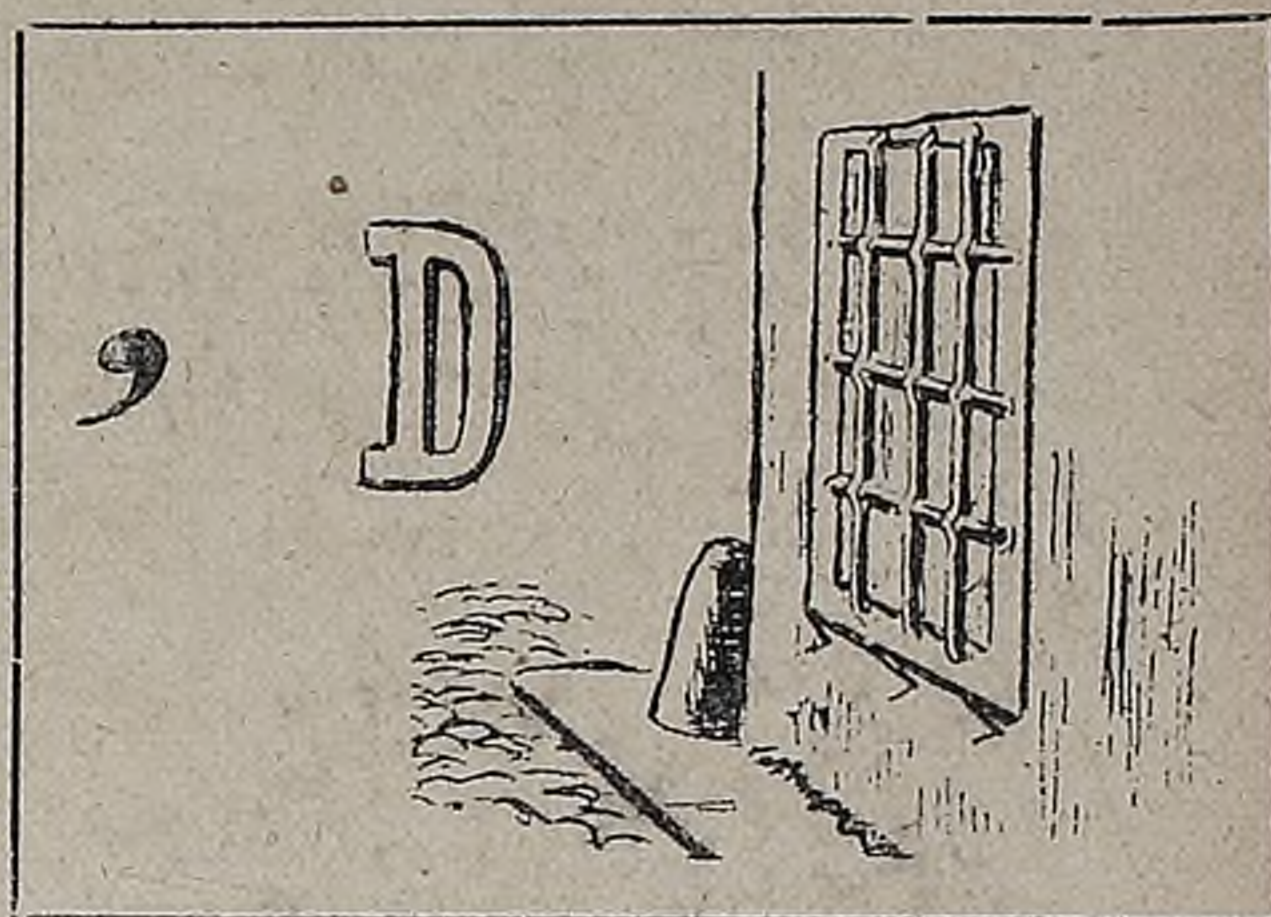
ENTRETENIMIENTOS

Escuadra

* * * * * *
* * * * *
* * * *
* * *
* *
*

Substituir los asteriscos por letras, de manera que horizontal y verticalmente se lea: 1.º, nombre de una población industrial española; 2.º, tiempo de verbo; 3.º, en el billar; 4.º, joya; 5.º, nota; 6.º, vocal.

Jeroglífico



¿Qué es esto?





Quisicosa

1 2 3 4 5.......... Nombre de varón
3 2 1 4 5.......... En el frenopático

Cosa prohibida





SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL Núm. 272

Al *Anagrama:*

TREPANACIÓN

Al *Tercio silábico:*

MA	NI	A
NI	E	VES
A	VES	TRUZ

Al *Jeroglífico:*

POCO LE IMPORTA AL QUE QUIERE
LA AUSENCIA, NI LA DISTANCIA.
PARA ATRAVESAR EL MUNDO
EL CORAZÓN TIENE ALAS.

Al *Escritor europeo:*

UNAMUNO

A la *Charada:*

SOLITARIO

Al *Comprimido:*

ENTREVISTA DE REYES

Solucionistas

Benito Ruiz, Raúl Aragón, Quiteria Sánchez, Oscar Arostegui, Fernando Oruro, Martín Deleito, Magdalena Vergara, Pepe y Pepa, Natalia Varas, Isabel López, Diego Quintana, Rafael Molino, Enrique Torres (hijo), etc., etc.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que reconstituyan la frase: **Engrandecer la patria ha sido siempre la preocupación constante de los pueblos**, con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los primeros 224 lectores de "P B T", que solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados, serán recompensados con un mes de subscripción gratuita á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa como á los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 26 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos", y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco, tanto de 1909 como de 1910, sirven para todo el corriente año

Los "pibes" y los "chafes"



Desde que los vigilantes han estrenado su fresco uniforme de brin blanco, parece como que han ganado un punto de respeto en la consideración popular.

Es el efecto de la ostensibilidad de la limpieza.

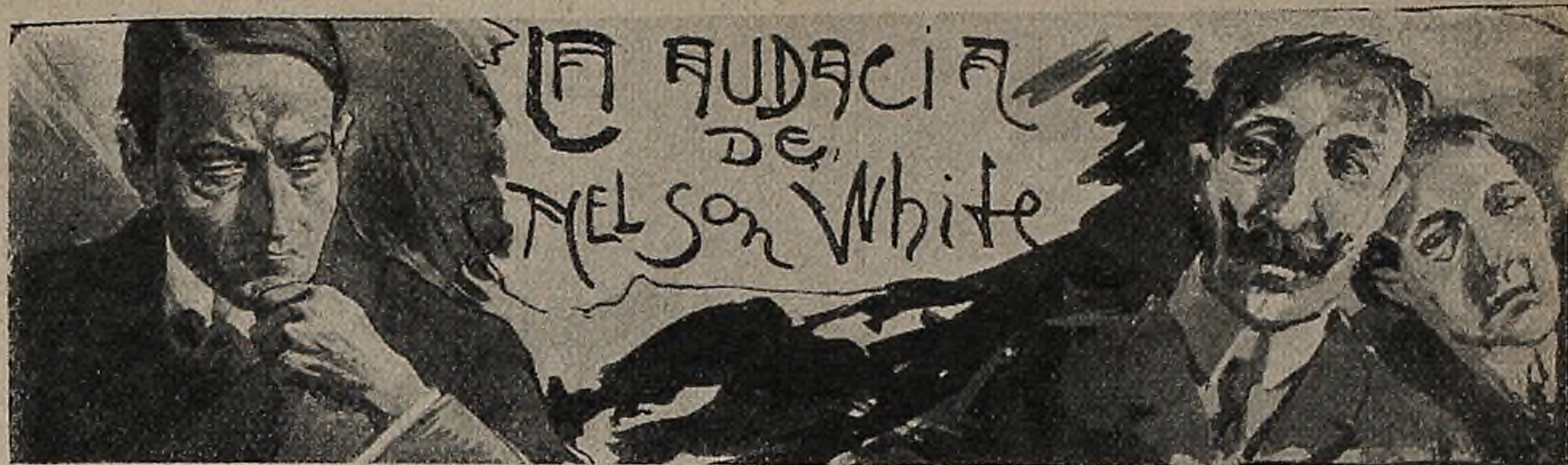
Esta circunstancia, al parecer vulgar, pero que no lo es en sus alcances morales, debería tenerse en cuenta por los que tienen en poco la higiene y la limpieza personal.

Una casa en la que al entrar en su patio ó galería, ya se nota el inconfundible perfume del Jabón Reuter, ya impone también en el espíritu un sentimiento de respeto. Y esto tiene su natural explicación.

Allí hay gente aseada, y como el aseo del cuerpo es casi siempre una consecuencia de la corrección moral, el espíritu establece rápidamente esta síntesis: "Esa familia que usa el incomparable Jabón Reuter debe de ser, no tan solamente una familia limpia y de buen gusto, sino también una familia honesta".

El Jabón Reuter sirve, pues, hasta para carta de garantía en cuanto á las buenas costumbres de las personas.

Los "chafes" van muy aseados: ¡ojalá los "pibes" los imitaran! para poder decir: "Estos chicos son gente de orden".



(Memorias de John Ranbet)

POR

JULIÁN J. BERNAT

"Mi estimado amigo: Como sé que le interesan esas cosas, me tomo la libertad de remitirle adjunto un paquete de manuscritos en los que encontrará la narración de varios de los hechos en que intervino Sherlock Holmes durante su permanencia entre nosotros. Publíquelos si lo cree oportuno, ó haga de ellos el uso que mejor le plazca. En caso de publicarlos, ruégole se sirva substituir los verdaderos nombres de los personajes por otros supuestos.

"Esperando será de su agrado este envío, me repito su affmo. S. S. y amigo.

"John Ranbet."

Grande fué mi alegría al recibir esa carta y el paquete que la acompañaba. Devoré con avidez los manuscritos de mi amigo Ranbet, y haciendo uso de su autorización no puedo resistir el deseo de dar á conocer las increíbles hazañas de Sherlock Holmes durante los dos años que permaneció en la República Argentina.

Ahí van, pues, las memorias de John Ranbet, cuyo texto no he alterado en lo más mínimo, habiéndome limitado solamente á cambiar los nombres de los principales actores.

I

CÓMO CONOCÍ Á SHERLOCK HOLMES

Si alguien me hubiera dicho que Sherlock Holmes, el simpático protagonista de las principales obras de Conan Doyle, era algo más que un personaje creado por la fecunda imaginación del célebre novelista, no hubiera podido menos de reirme y de tener al que tal dijera por un iluso, á quien la lectura de las hazañas del *detective* por afición había trastornado el juicio, como á don Quijote los libros de caballerías.

Y á propósito. ¿No han notado mis lectores cierto parecido entre el hidalgo manchego y el amigo del doctor Watson? Ese hombre que, sin poseer grandes bienes de fortuna, emplea todo su tiempo, toda su actividad en descubrir lo que se oculta á la perspicacia de la policía, ¿no es un moderno desfacedor de entuertos? ¿no es á su manera, una especie de Don Quijote, traducido al inglés y transportado á nuestra época?

Esa fué, por lo menos, la impresión que produjo en mí cuando hace unos tres años solamente le ví por primera vez.

Vivía yo entonces á pocas cuadras de la estación Luis María Saavedra, y cuando al ir á almorzar, ó al regresar por la tarde á mi casa, tomaba el tren en la estación Retiro, tenía la costumbre de viajar en el último coche, al que también solía subir un señor completamente afeitado, que vestía irreprochablemente, pero sin afectación. En su modo de andar, en sus modales, en todo, en fin, se veía al tipo inglés por excelencia, y su semblante denotaba una sangre fría y una serenidad admirables.

Nunca le ví hablar ni saludar á nadie. Subía al tren, se sentaba en el primer asiento que hallaba desocupado—aunque observé que prefería los que dan la espalda á la máquina—desdoblaba un diario que casi siempre llevaba en la mano, clavaba en él sus ojos y así seguía... ¿hasta dónde?... Lo ignoro. Paraba el tren en las estaciones de Colegiales, Belgrano, Coghlan, Saavedra... Bajaba yo en ésta y el hombre aquel seguía en su asiento.

Como sin saber por qué, me fué simpático desde el primer momento, le miraba con frecuencia y pude observar que no siempre leía, pues algunas veces, sin que él lo advirtiera, noté que permanecía mucho rato con el periódico abierto, mirando por encima de éste á alguno de los pasajeros que iban en el mismo coche.

Una tarde llegué á la estación Retiro en el preciso momento en que el tren se ponía en marcha y, como de costumbre, subí al último coche. Todos los bancos estaban ocupados; sólo en uno no había más que un pasajero: el inglés. Me senté á su lado, saqué un cigarrillo y empecé á buscar los fósforos, inútilmente, pues me los había dejado en la redacción. Me disponía á guardar el cigarrillo, cuando mi compañero de asiento me ofreció el suyo — un cigarrillo egipcio de suave y exquisito aroma—para que encendiera.



Me apresuré á aceptar tan galante ofrecimiento, y en la precipitación, coloqué mal sobre mis rodillas un libro que llevaba en la mano y que se cayó al suelo. Aquel libro era *El perro de los Baskerville*, de Conan Doyle.

Recogiólo el inglés mientras yo encendía, y al mismo tiempo que le devolvía su cigarrillo, me lo entregó diciéndome en un castellano muy correcto:

—¿Es usted aficionado á la lectura?

—Por obligación—le contesté.

—¡Ah!... ¿Es, quizás, escritor?

—Escritor y periodista.

Dió el inglés un par de chupadas á su cigarrillo, y, señalando al libro que acababa de entregarme, agregó:

—¿Qué opina usted de Conan Doyle?

—Que es uno de los novelistas contemporáneos de más imaginación.

—¿Le gustan sus obras?

—Muchísimo; sobre todo *La Guardia Blanca*.

—¿Y ésta, qué le parece?

—*¿El perro de los Baskerville?*

—Sí.

—Pues que, como novela efectista, es muy buena, y en ella, como en todas, demuestra su autor mucho talento y un ingenio excepcional en la creación de sus personajes. Ese Sherlock Holmes es un tipo de primer orden, tan bien presentado, tan simpático, que á veces siente uno que no sea real y verdadero.

—¿Y quién le ha dicho á usted que no lo es?

—¡Cómo! ¿Pretende hacerme creer que Sherlock Holmes ha existido?

—Pretendo más; quiero convencerle no sólo de que ha existido, sino de que existe.



Le miré sorprendido, creyendo que con flema propia de los ingleses se estaba burlando de mí; pero en su semblante, en sus ojos azules, sobre todo, había un no sé qué, algo que proclamaba la sinceridad de lo que decía.

—¿Está usted seguro?—me atreví á preguntarle.

—Completamente. Sherlock Holmes existe y usted puede atestiguarlo, pues le conoce y en este momento se halla muy cerca de él.

—¡Cómo!... ¿Acaso?... ¿Usted?...

—Sí, señor; yo soy Sherlock Holmes.

Reinó un minuto de silencio durante el cual le miré asombrado, como si ante mis ojos hubiera aparecido un fantasma.

—¿Usted?...—exclamé al fin.

—Sí, señor; yo soy Sherlock Holmes, ó mejor dicho, la persona á quien el novelista inglés ha bautizado con ese nombre. He aquí el mío verdadero.

Y sacando una tarjeta me la entregó.

Consideraciones fáciles de comprender me imponen la más absoluta reserva sobre el nombre que leí en aquella tarjeta; pero como no quiero seguir llamando á mi héroe con el nombre que le dió Conan Doyle, lo designaré con el de Nelson White, cuyas iniciales corresponden al suyo verdadero, y que, además, es uno de los nombres supuestos que usó durante su permanencia en Buenos Aires.

II

UN GRITO HORRIBLE, UN TREN QUE SE DETIENE Y UNA SORPRESA

Nelson White saluda atentamente al señor John Ranbet y le ruega quiera tomar esta noche el tren que sale de Retiro á las 9.45 y bajar en la estación Borges. Procure no olvidarse el revólver.

Recibí esa tarjeta cuando iba á marcharme á la redacción, y su lectura me causó extrañeza y alegría al mismo tiempo.

Extrañeza, porque, desde el día en que supe que aquel inglés con quien me encontraba en el tren era Sherlock Holmes, ó mejor dicho, Nelson White, no había vuelto á verle, á pesar de haber transcurrido cerca de un mes. Alegría, porque siempre he tenido afición á esas aventuras y me complacía sobremanera que Nelson White se hubiera acordado de mí para darme parte activa en una de ellas. Por lo visto, el ilustre *detective* tenía absoluta necesidad de un doctor Watson que le acompañara en sus arriesgadas empresas, y se había fijado en mí para ese fin.

¿A qué se debía esa elección, cuando apenas me conocía é ignoraba por completo mis aficiones y por consiguiente, si me hallaría dispuesto á secundarle?

¿Necesitaba realmente un ayudante ó es que, como todo artista, poseía un poquito de vanidad y me había elegido teniendo en cuenta mi profesión de escritor y periodista, para tener un cronista que refiriera sus hazañas?...

El párrafo final de su tarjeta: *Procure no olvidarse el revólver*, trajo á mi memoria los percances de que, en diferentes ocasiones, había sido víctima el doctor Watson, y algo parecido al miedo hizo presa en mí.

Como no tenía revólver se lo pedí prestado á un compañero, envié recado á casa á fin de que no me esperasen, y como tenía tiempo, pues acababan de dar las seis, me fuí á comer á un restaurant, dí un paseo por la Avenida de Mayo y á las nueve y cuarto tomé el tranvía que me condujo á Retiro.

Siguiendo mi tradicional costumbre, subí al último coche del tren; llegó la hora, partió el convoy y á medida que aumentaba su velocidad, aumentaban también los latidos de mi corazón.

No recuerdo haberme visto nunca tan nervioso. Me puse á leer un periódico, pero no pude; no veía las letras. Sólo veía en terrible confusión, caras patibularias, hombres siniestros, animales terribles, que me amenazaban... Quise alejar de mí aquellas visiones extravagantes y no pude lograrlo. Un sudor frío mojaba mi frente, una angustia terrible se había apoderado de mí, quise gritar... ¡imposible! mi garganta estaba seca; quise echar mano al revólver para librarme de aquellos seres que ya hacían presa en mí, pero mi brazo no obedeció á mi voluntad. Afortunadamente, disminuyó el tren su velocidad, y antes de que parara por completo, habían desaparecido aquellas visiones... ¡Qué horrible pesadilla! Y sin embargo, tengo la completa seguridad de no haberme dormido.

—¡Belgrano!—gritó en aquel momento la voz del guarda.

Aquella voz y el ruido de portezuelas que se abrían y cerraban, acabaron de volverme á la realidad.

Tuve, además, la suerte de que subiera al mismo coche un vecino mío con cuya conversación me distraje hasta que llegamos á Saavedra, donde bajó.

Luego reanudó el tren su marcha. Yo estaba completamente solo en aquel coche y en el anterior no había tampoco ningún pasajero.

Haría apenas dos minutos que habíamos salido de Saavedra y estábamos en un paraje en que la vía se halla á bajo nivel, poco antes de llegar al camino que separa el territorio de la provincia del de la capital federal.

(Continuará).

Programa para la reunión del domingo 20 de febrero de 1910

PREMIO "DISOLUTA"

Para productos que no hayan ganado

Distancia: 1.400 metros.—$ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

STUD	CABALLO	STUD	CABALLO
Lincoln	1 Pichiman 57	Brasil	8 Richepín 57
La Paloma	2 Innocent 57	Simulacro	9 Antinoo 57
Criollito	3 Boletín 57	Villanueva	10 Saint Just.... 57
Petite Ecurie	4 Cuatrero 57	Hermit	11 Conan Doyle.. 57
Lowland Boy	5 Borges 57	Hawkins	12 Makifú 55
Unión	6 { Saturno 57	Hampton	13 Megara 55
Clermont	7 { Alfonso XIII.. 57	Santa Rosa	14 La Pampa..... 55

PREMIO "DECREE NISI"

Para potrillos de 2 años que no hayan ganado

Distancia: 800 metros.—$ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

Reyna	1 Camaleón 54	Apolo	6 Merrylad 54
Bolívar	2 Labrador 54	Surprenant	7 Orkot 54
Dorrego	3 Guayquiraró .. 54	Cantón	8 Mondá 54
Auteuil	4 Yungay 54	Hermit	9 Celiar 54
Fuerte Paz	5 Coatí 54	Three Stars	10 Three Stars... 54

PREMIO "ATENAS"

Para potrancas de 2 años que no hayan ganado

Distancia: 800 metros.—$ 4.000 á la 1.ª, 400 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Ituzaingó	1 Prusia 54	Lancero	7 Riqueza 54
Bolívar	2 Yamahuida ... 54	Petite Ecurie	8 Espirita 54
María Elena	3 Simena 54	íd.	9 Chicharra II... 54
Las Rosas	4 Boya 54	Auteuil	10 Oravia 54
Pacífico	5 Holanda 54	Printemps	11 Cara Mía..... 54
Solitario	6 Pretoria II.... 54		

PREMIO "LA POLLA"

Handicap para todo producto de 3 años

Distancia: 1.600 metros.—$ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.°

Mahoma	1 Zamora 55	Los Hielos	7 Perverso 49
Bonheur	2 Alegato 53	B. C. Zubiaurre	8 Divisadero ... 49
Petite Ecurie	3 Torera 51	Guaminí	9 Quatrieme 48
Vihuela	4 Taraguy 50	La Emilia	10 Baturro 47
Printemps	5 Cencerro 49	J. C. V.	11 Polikao 46
Alvear	6 Tacuara 49	Monte Carlo	12 Poetisa 44

PREMIO "TRINIDAD"

Handicap para todo caballo

Distancia: 1.400 metros.—$ 4.500 al 1.°, 450 al 2.° y 100 al 3.°

Petite Ecurie	1 Old Medow.... 60	Griffon	5 } Brillant 50
Olímpico	2 Olímpico 59	The Gasman	6 Yacaré 51
Las Mercedes	3 Obrizo 53	Corrientes	7 Picadilly 47
Indécis	4 { Gandoura 52		

PREMIO "EDITH"

Handicap para todo caballo

Distancia: 2.500 metros.—$ 5.000 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.°

Curupaytí	1 El Chacho.... 61	Ituzaingó	5 Atahualpa 50
Beauclerc	2 Brezo 55	Zubiaurre	6 Yaguareté 50
Combate	3 Eros 53	Olímpico	7 Young Man... 45
Mangangá	4 Mangangá 50	La Providencia	8 Apache 40

PRONÓSTICOS DE LOS CIGARRILLOS SIGLO XX
CARTAS DE CATEDRÁTICO

Detalle de las dos últimas carreras de los tres competidores que más se destacan en cada una de las siete pruebas del programa del domingo 20 de febrero de 1910

1.ª *P. "DISOLUTA"*, 1.400 m.—BOLETÍN, 57 k.—El 30 de enero en P. 1.400 m. 1.° Nápoli, 55 k. en 1' 14" 4|5, fué 2.° con 57 k.—RICHEPIN, 57 k.—Con 54 k. no figuró el 13 de enero en P. 1.600 m. 1.ª Aguda, 54 k. en 1' 40".—ALFONSO XIII, 57 k.—El 23 de enero en P. 1.200 m. 1.° Zarpazo, 57 k. en 1' 15" 2|5, llegó 4.ª con 57 k.

2.ª *P. "DECREE-NISI*, 800 m.—YUNGAY, 54 k.—El 13 de febrero fué 4.° con 54 k. en P. 900 m. 1.° Amador, 54 k. en 0' 55" 2|5.—COATÍ, 54 k.—No placé con 54 k. el 6 de febrero en P. 800 m. 1.° Cualquiera, 54 k. en 0' 49" 4|5.—OSKOL, 54 k.—El 6 de febrero no figuró con 54 k. en P. 800 m. 1.° Cualquiera, 54 k. en 0' 49" 4|5.

3.ª *P. "ATENAS"*, 800 m.—YAMAHUIDA, 54 k.—El 8 de febrero en P. 800 m. 1.ª Cubana II, 54 k. en 0' 47" 3|5, fué 4.ª con 54 k. — CARA MÍA, 54 k. — No figuró con 54 k. el 8 de febrero en P. 800 m. 1.ª Cubana II, 54 k. en 0' 47" 3|5.—PRUSIA, 54 k.—El 2 de febrero no figuró con 54 k. en P. 800 m. 1.ª Mignonette, 54 k. en 0' 49" 1|5.

4.ª *P. "LA POLLA"*, 1.600 m.—TORERA, 51 k.—El 23 de enero fué 2.ª con 51 k. de Sanguijuela, 49 k. en 1' 40" 2|5 la milla. El 13 de enero ganó con 52 k. P. 1.400 m. en 1' 28" 1|5. — QUATRIEME, 48 k.—Con 45 k. no figuró el 16 de enero en P. 1.200 m. 1.° Olímpico, 58 k. en 1' 12" 3|5. El 26 de diciembre en P. 1.400 m. 1.ª Alteza, 48 k. en 1' 31" 1|5, no figuró con 46 k.—DIVISADERO, 49 k.—Con 40 k. no figuró el 8 de febrero en P. 1.600 m. 1.° Ciego, 53 k. en 1' 38" 4|5. El 27 de enero ganó con 45 k. P. 1.600 m. en 1' 39"; 2.° Fra Diavolo, 54 k.

Habiéndose postergado las inscripciones en la 5.ª carrera, por falta de anotaciones, nos es imposible dar nuestro pronóstico en esa prueba, por falta de tiempo.

6.ª *P. "TRINIDAD"*, 1.400 m.—OLÍMPICO, 59 k.—El 16 de enero ganó con 58 k. P. 1.200 m. en 1' 12" 3|5. El 26 de diciembre en P. 1.600 m. 1.° Campoamor, 53 k. en 1' 43" 1|5, pista pesada, llegó 3.° con 56 k.—OBRIZO, 53 k.—El 13 de febrero en P. 1.600 m. 1.ª Elástica, 53 k. en 1' 38", no figuró con 55 k. El 26 de diciembre en P. 1.600 m. 1.° Campoamor, 53 k. en 1' 43" 1|5, pista pesada, fué no placé con 56 k.—OLD MEDOW 60 k.—El 20 de enero ganó P. 1.400 m. en 1' 27" con 59 k. El 9 de enero ganó con 59 k. P. 1.600 m. en 1' 39" 2|5.

7.ª *P. "EDITH"*, 2.500 m.—YAGUARETÉ, 50 k.—Fué 4.° con 57 k. en 8 de febrero en P. 2.500 m. 1.° Ochoa, 47 k. en 2' 38" 4|5. El 2 de febrero en P. 2.500 m. 1.° Young Man, 43 k. en 2' 40" 4|5, fué 2.° con 51 k.—EROS, 53 k.—Con 59 k. fué 3.° el 8 de febrero de Ochoa, 47 k. en 2' 38" 4|5 los 2.500 m. Con 54 k. fué 3.° el 2 de febrero de Young Man, 43 k. en 2' 40" 4|5 los 2.500 m.—APACHE, 40 k.—No figuró con 48 k. el 8 de febrero en P. 2.500 m. 1.° Ochoa, 47 k. en 2' 38" 4|5. Con 44 k. fué no placé el 6 de febrero en P. 2.200 m. 1.° César Borgia, 56 k. en 2' 19" 3|5.

Los fabricantes de los **Cigarrillos SIGLO XX** ofrecen un magnífico reloj de oro de **18 quilates** á la persona que remita á su escritorio: **Bartolomé Mitre, 2271**, en sobre cerrado, una **Carta de Catedrático**, escrita en una **marquilla**, en la que figuren **cinco** de los **siete** caballos ganadores de esta reunión. Si varias personas acertasen los cinco ganadores, será sorteado entre ellas el reloj ofrecido. Los que en este sorteo no hayan sido favorecidos con el reloj, tendrán derecho á elegir un rico alfiler de corbata ó un magnífico par de gemelos para puño.

NOTA.—Las **Cartas de Catedrático** deben formularse cada una al dorso de una **marquilla** de los **Cigarrillos SIGLO XX**.—Las recibidas después de las 12 m. del domingo 20 de febrero, no serán tomadas en consideración.

CIGARRILLOS SIGLO XX

Entre los remitentes de **Cartas de Catedrático**, correspondientes á la reunión del 13 del corriente, han resultado con acierto los siguientes: Gabriel Felipelli, Lavalleja 949; E. Conig, Independencia 1189; J. E. Conig, Independencia 1189; F. Conig, Independencia 1189; R. Conig, Independencia 1189; Juan Cuello, Lomas (F.C.S.); S. Cuello, Lomas (F.C.S.).

NOTA.—En la reunión del 6 del corriente, resultó favorecido con el reloj de oro el señor Alberto Pellegrino, domiciliado en la calle Cangallo 452.

OTRA.—Los señores concursantes deberán indicar en las **Cartas de Catedrático** los nombres de los caballos y no los de los studs.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador



C. J. F., *Buenos Aires.*—¿Cree usted que esos doce versos son dignos de publicarse en letras de molde con el nombre de su adorado tormento? Si su Angelita tiene un poco de buen gusto, le da bolsazo inmediatamente.

R. F., *Buenos Aires.*—

"Son tus ojos luceros esplendentes,
"tu sonrisa el sonido de una flauta,
"blanco tu cutis, tu mirar ardiente
"y mi pasión es contemplar tu pauta.
"Tu andar es el mágico presagio
"que con su ritmo anuncia tu hermosura,
"tu dulce vocesita es un adagio
"que generosa te brindó Natura.
"Por eso veo tu imagen en mi sueño
"que pura se presenta ante mis ojos,
"y sin dormir en lánguido beleño
"te contemplo y adoroté de hinojos."

¿Quiere hacerme el favor de despertarme dentro de un par de horas?

ANÓNIMO, *Buenos Aires.*—Que Dios se lo conserve. No le pido, también, que se lo aumente, porque no es posible. Es usted el rey de los anónimos.

B. L. F., *Buenos Aires.*—

Tiene usted una gracia
muy desgraciada
y eso que me ha enviado
no vale nada.
No escriba, amigo.
Porque mucho le aprecio
yo se lo digo.

ESTER, *Buenos Aires.* — Zurcir medias, cocinar, planchar, lavar platos y otros menesteres *propios de su sexo*, son ocupaciones mucho más honrosas y más decentes, tratándose de una joven, que escribir sonetos malos á la obstetricia. ¡Qué niña ésta!

BARDO, *Buenos Aires.*—

"La luna rielaba
"su manto de plata
"la vaca mugía
"mayaba la gata
"aullaba el podenco
"con voz lastimera
"y yo..." Rebuznaba
de mala manera.

A. T., *Buenos Aires.*—¿Quién le ha dicho á usted que *acrópolis, necrópolis* y *Petrópolis* son palabras brasileñas?... ¡Mastodonte!

R. E., *Buenos Aires.*—

Sus versitos *A Vicenta*
todos aquí hemos leído
y casi hemos perecido
de risa. ¿Se da usted cuenta?

T. M., *Buenos Aires.*—Es tan malo todo eso, que difícilmente se podría encontrar nada peor.



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador

Valija Postal



C. J. F., *Buenos Aires.*—¿Cree usted que esos doce versos son dignos de publicarse en letras de molde con el nombre de su adorado tormento? Si su Angelita tiene un poco de buen gusto, le da bolsazo inmediatamente.

R. F., *Buenos Aires.*—

"Son tus ojos luceros esplendentes,
"tu sonrisa el sonido de una flauta,
"blanco tu cutis, tu mirar ardiente
"y mi pasión es contemplar tu pauta.
"Tu andar es el mágico presagio
"que con su ritmo anuncia tu hermosura,
"tu dulce vocesita es un adagio
"que generosa te brindó Natura.
"Por eso veo tu imagen en mi sueño
"que pura se presenta ante mis ojos,
"y sin dormir en lánguido beleño
"te contemplo y adoroté de hinojos."

¿Quiere hacerme el favor de despertarme dentro de un par de horas?

ANÓNIMO, *Buenos Aires.*—Que Dios se lo conserve. No le pido, también, que se lo aumente, porque no es posible. Es usted el rey de los anónimos.

B. L. F., *Buenos Aires.*—

Tiene usted una gracia
muy desgraciada
y eso que me ha enviado
no vale nada.
No escriba, amigo.
Porque mucho le aprecio
yo se lo digo.

ESTER, *Buenos Aires.*—Zurcir medias, cocinar, planchar, lavar platos y otros menesteres *propios de su sexo*, son ocupaciones mucho más honrosas y más decentes, tratándose de una joven, que escribir sonetos malos á la obstetricia. ¡Qué niña ésta!

BARDO, *Buenos Aires.*—

"La luna rielaba
"su manto de plata
"la vaca mugía
"mayaba la gata
"aullaba el podenco
"con voz lastimera
"y yo..." Rebuznaba
de mala manera.

A. T., *Buenos Aires.*—¿Quién le ha dicho á usted que *acrópolis*, *necrópolis* y *Petrópolis* son palabras brasileñas?... ¡Mastodonte!

R. E., *Buenos Aires.*—

Sus versitos *A Vicenta*
todos aquí hemos leído
y casi hemos perecido
de risa. ¿Se da usted cuenta?

T. M., *Buenos Aires.*—Es tan malo todo eso, que difícilmente se podría encontrar nada peor.

Precio del ejemplar: en la Capital, $ 0.20.—En el interior: $ 0.25.